

**METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN:
ESTRATEGIAS DE INDAGACIÓN I**

**Claudia Gandía
Gabriela Vergara
Pedro Lisdero
Diego Quattrini
Rebeca Cena
*Compiladores***

Metodologías de la investigación : estrategias de indagación I / Claudia Gandía ... [et al.] ; compilado por Claudia Gandía ... [et al.]. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Estudios Sociológicos Editora, 2017.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3713-24-8

1. Metodologías de la Investigación. I. Gandía, Claudia II. Gandía, Claudia, comp.
CDD 001.4

Diseño de tapa: Romina Baldo
Diagramación y corrección: Juan Ignacio Ferreras

©2017 Estudios Sociológicos Editora
Mail: editorial@estudiosociologicos.com.ar
Sitio Web: www.estudiosociologicos.com.ar

Primera edición: junio de 2017.
Hecho el depósito que establece la Ley 11723.
Libro de edición argentina.

El presente libro puede ser descargado desde el sitio web de nuestra editorial

METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN: ESTRATEGIAS DE INDAGACIÓN I

Claudia Gandía
Gabriela Vergara
Pedro Lisdero
Diego Quattrini
Rebeca Cena
Compiladores

María Celeste Barrionuevo
Carla Belén Bettiol
Victoria D'Hers
María Daniela Dubois
Mariana Dubois
Jorge Luis Duperré
Francisco Falconier
Vanina Guadalupe Fraire
Mariana Di Giovambattista
Graciela Magallanes
Pablo Maldonado Bosingnore
Rocío Belén Martín
Silvia Mellano
Jimena Peñarrieta
Ignacio Pellón
Valeria Mariel Politi
Heidi de Lourdes Raimondo
Rafael Sánchez Aguirre
Federico Scorza
Alan Zazu

Estudios Sociológicos Editora

Estudios Sociológicos Editora es un emprendimiento de Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Asociación Civil – Leg. 1842624) pensado para la edición, publicación y difusión de trabajos de Ciencias Sociales en soporte digital. Como una apuesta por democratizar el acceso al conocimiento a través de las nuevas tecnologías, nuestra editorial apunta a la difusión de obras por canales y soportes no convencionales. Ello con la finalidad de hacer de Internet y de la edición digital de textos, medios para acercar a lectores de todo el mundo a escritos de producción local con calidad académica.

Comité Editorial / Referato

Ana Cervio. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora Asistente del CONICET, con lugar de trabajo en el CICLOP (FCE-UBA). Docente de la carrera de Sociología de la UBA. Integrante del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Miembro del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Editora de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS).

Alejandro Daín. Doctor en Medicina y Cirugía (UNC), Especialista en Medicina Interna, Diabetología y Nutrición Clínica (UNC, UCC), Profesor Universitario (UNC), Docente facultad de Medicina UNC y UNVM. Investigador Clínico y en Ciencias básicas. Autor de diferentes artículos en el área de diabetes y nutrición indexados en PubMed, y de capítulos de libros en el área clínica. Postgrado en Estadística aplicada a la investigación en salud (UNC). Postgrado en ética en investigación en seres humanos (Ministerio de Salud Pcia Cba). Miembro activo de la Sociedad Argentina de Diabetes.

Angélica De Sena. Doctora Ciencias Sociales (UBA). Directora de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS). Coordinadora Grupo de estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Investigadora Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA; CIES; USAL. Se desempeña como profesora en el área de políticas sociales y metodología de la investigación, tanto a nivel de grado como de post-grado, en diversas universidades en el país (UBA, USAL, UMET). En el exterior brindo seminarios en Università degli Studi di Milano-Bicocca, Università di Calabria. Universidad Columbia. Universidade Federal de Pernambuco.

Índice

Entre prácticas y oficios, haciendo el hacer de/en las Ciencias Sociales <i>Gabriela Vergara, Rebeca Cena y Pedro Lisdero</i>	9
1. Estrategias de ruptura y construcción teórico-metodológicas: relaciones entre medicina e investigación <i>Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Pablo Maldonado Bonsignore y Alan Zazu</i>	23
2. Estrategias del diseño metodológico y aproximaciones a los datos: los obstáculos en los procesos de aprendizaje de la metodología de la investigación en estudiantes de Ciencias Sociales <i>Claudia Gandía, Rebeca Cena y Diego Quattrini</i>	43
3. El trabajo teórico “con el cuerpo”: una aproximación al estado del arte del cuerpo-que-entrena/trabaja <i>Jorge Duperré, Francisco Falconier, Celeste Barrionuevo, Valeria Politi y Mariana Dubois</i>	71
4. Entrenando emociones: reflexiones metodológicas en torno a las “nuevas formas de entrenamientos” y el trabajo <i>Pedro Lisdero, Marcos Brandan, Ignacio Pellón y Daniela Dubois</i>	87
5. Reflexiones e implicancias teórico-metodológicas en torno a la triangulación en ciencias sociales: datos secundarios cuantitativos y su articulación con datos primarios cualitativos. Aportes desde una experiencia de investigación <i>Vanina Guadalupe Fraire y Jimena Peñarrieta</i>	105
6. Acerca de las implicancias metodológicas de los conceptos: un esbozo desde el “mundo del trabajo” en el siglo XXI <i>Gabriela Vergara y Pedro Lisdero</i>	127

7. El Emprendedor en el sur global: ¿Un nuevo empresario? Aproximaciones teóricas-metodológicas para su definición <i>Diego Quattrini, Federico Scorza,</i> <i>Mariana Di Giovambattista y Carla Bettiol</i>	152
8. El uso de la entrevista y la fotografía como técnica para el acercamiento a las emociones para el trabajo de los microemprendedores <i>Diego Quattrini, Rocío Martín y Heidi Raimondo</i>	171
9. Estrategias de ruptura y construcciones teórico-metodológicas: expresividad, acción colectiva y procesos de estructuración social <i>Claudia Gandía, Victoria D'Hers y Rafael Sánchez Aguirre</i>	187
10. Tramas y mediaciones en el diseño de investigación <i>Graciela Magallanes, Gabriela Vergara y Rebeca Cena</i>	213
11. Vivir la experiencia metodológica: epílogo <i>Graciela Magallanes</i>	229
Datos de autores y autoras.....	237

Entre prácticas y oficios, haciendo el hacer de/en las Ciencias Sociales

Gabriela Vergara, Rebeca Cena y Pedro Lisdero

“Mi principal objetivo es mostrar cómo debe ser el caso para que una ciencia social emancipatoria sea posible”
(Bhaskar, 1991:145, citado en Scribano, 2009: 231)

Este libro se inscribe en una larga trayectoria de trabajo compartido y colectivo que tiene más de diez años, en el marco de un espacio de formación, docencia, investigación y extensión que denominamos GESSYCO (Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflicto). Dichas prácticas nos permitieron llevar adelante -entre otras actividades destacadas- dos proyectos de investigación dirigidos por la Dra. Graciela Magallanes, y financiados por el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María, cuyas reflexiones y principales aportes fueron publicados en *Expresividad, creatividad y disfrute* (2014) y *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval* (2015).

Las posibilidades de ampliar los horizontes de investigación se concretaron el año pasado cuando fueron aprobados por el mencionado Instituto de Investigación, cinco proyectos dirigidos por la Dra. Graciela Magallanes, la Dra. Claudia Gandía, el Dr. Diego Quattrini, el Dr. Pedro Lisdero y la Dra. Gabriela Vergara. Las diversas temáticas de cada proyecto se articulan con supuestos teóricos, metodológicos y epistemológicos compartidos. También se traman en una historia de construcción colectiva de conocimiento, iniciada a fines de los '90, por el Dr. Adrián Scribano. Además, la mencionada posibilidad brindada por el Instituto de Investigación a partir de 2016, generó las posibilidades de ampliar las redes de interacciones, integrando a los aludidos proyectos docentes, alumnos e investigadores provenientes de diferentes disciplinas, lo cual redundó en un clima de reflexividad sobre la propia práctica de investigación.

En función de esta trayectoria y de las experiencias en la particularidad de los proyectos es que quisimos tensionar, problematizar y proyectar nuestras prácticas transitando los pliegues e intersticios de lo teórico, lo epistemológico y lo metodológico.

La apuesta no es novedosa dado que las prácticas que hacemos a diario en el ámbito de la investigación en Ciencias Sociales pueden ser vistas, al menos, desde tres lugares diferentes, a saber: a) desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Metodología de la investigación, b) desde las prácticas de investigación mismas, como así también c) desde los lugares de difusión y circulación de conocimiento científico, tal el caso de Manuales metodológicos.

Desde el proceso de enseñanza-aprendizaje que se realiza en los espacios curriculares correspondientes habitualmente a Talleres de Tesis, Metodología de la Investigación, se abre un horizonte complejo que podemos inscribir en las lógicas de la herencia, *sensu* Bourdieu. Si los “herederos” aparecían como resultado de la reproducción social en el sistema universitario francés, en los ‘70, y reaparece en los estudiantes de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en el 2000 (De Sena, 2012), podemos pensar que como correlato, algo similar sucede en relación con la metodología de la investigación.

De allí que en la búsqueda de comprender cómo se configura el proceso de enseñanza/aprendizaje de la Metodología de la Investigación se indagaron las representaciones y esquemas interpretativos de los estudiantes sobre la investigación social. Esto formó parte de una investigación que se realizó en la Universidad de Villa María desde 1999 (Scribano, Magallanes, Gandía y Vergara, 2007).

Uno de los ejes abordados fueron las condiciones de recepción de los estudiantes, en tanto herencia teórica, nociones y prenociones que portan al llegar a un curso de metodología, que configura el “desde dónde” escuchan. Este lugar de escucha remite a los autores que recuerdan y citan, a la “posición en clase” y a las visiones de los problemas sociales. Al respecto, Gandía y Scribano (2004) identificaron la figura del “oyente pragmático”, es decir la disposición de que los estudiantes clasifican y seleccionan lo apreciado/ble. Además cuentan con una “resiliencia teórica” en tanto resistencia de los estudiantes al conocimiento teórico que deja algún resquicio para la apropiación de contenidos, conceptos, autores. Esta recepción teórica está en relación con factores que ponen al sujeto-en-clase en términos de energías sociales, diferentes que se transforman en espacios de recepción distintos.

Otro aspecto indagado fue la motivación, la cual se configura desde la imagen de la disciplina o carrera, la visión de la sociedad, y los problemas sociales. Estas dimensiones están relacionadas dado que hay correspondencias entre la carrera elegida, los problemas sociales identificados y la recepción teórica antes aludida. Es decir que la mirada de lo social está recortada a la talla de la disciplina, constituyendo formas naturalizadas de ver el mundo.

Estos aportes de la investigación acerca de la enseñanza/aprendizaje nos permitieron con posterioridad repensar el lugar de las emociones en su trama con las percepciones, las cuales pueden operar como obstáculos, allí donde aparecen “los pasos del método” (Vergara y Fraire, 2015). A modo de ejemplo podemos comentar que en una experiencia de docencia de investigación en grado¹, al evaluar las situaciones grupales para la elaboración de un proyecto de tesis, los estudiantes mencionaron emociones sentidas tales como: “frustración, enojo, cansancio”; “frustración, ansiedad, nervios”; “furia, enojo, satisfacción al terminarlo”; “desesperación, miedo, bronca”; “frustración, ansiedad y nervios”; “entusiasmo, decepción, desesperación”; “frustración, angustia, ansiedad”; “confusión, desesperanza”; “[sentirse] perdida, frustración, ansiedad”. Desde una sociología de los cuerpos y las emociones asumimos que las últimas hacen prácticas al tiempo que se configuran desde ellas. En este sentido, no es menor lo que resulta de este proceso de enseñar/aprender a investigar, puesto que aquí se juegan los horizontes de quienes pueden creer y hacer creer que tienen el “don” de investigar.

Estas tramas de problematización de la metodología, atraviesan todas las instancias de los procesos de investigación, comenzando desde las aulas en las prácticas de enseñanza/aprendizaje de metodología de la investigación. Pues desde la constitución misma de la metodología, hasta los modos en que es enseñada/aprendida en los ámbitos universitarios, se producen y reproducen las disputas por instituir los horizontes de quiénes pueden/creen poder transmitir/poseer los parámetros del “buen conocer”. En este punto, la producción y reproducción de las lógicas de la “herencia” dentro de las instancias de enseñanza/aprendizaje, se vinculan a la transmisión y portabilidad de un capital cultural heredado, que siendo capital incorporado se presenta como innato, natural (Bourdieu, 1993). En consecuencia, en las narraciones de los estudiantes emergen una serie de emociones que operan como “autoexplicaciones” de la propia condición y en muchos casos como obstáculos.

¹ Nos referimos a la materia Metodología de la Investigación Psicológica de la Licenciatura en Psicología, UCES, Rafaela, año 2015.

En segundo término en cuanto a la publicación o circulación del conocimiento científico podemos enunciar tres aspectos concurrentes. Por un lado, la investigación tensiona la metodología con la necesidad de diálogo e intercambio con otros, como forma de someter lo realizado a los procesos de validación de la comunidad científica. Ello implica también un momento de reflexividad a partir del cual las apuestas, construcciones y abordajes deben someterse a los estándares socialmente validados. Ello sin dejar de dar cuenta que esos mismos criterios de validación son productos históricos, resultado y resultante de las condiciones y posiciones de producción y reproducción de la vida de quienes investigan. Implica someterse y/o disputar unas determinadas reglas del juego (sensu Bourdieu) que se traducen en lo socialmente considerado o no conocimiento, instrumento, condiciones de observabilidad, etc. Por otra parte, la publicación forma parte de las condiciones materiales de existencia de la producción de conocimiento actual, en tanto indicador de productividad, que va siendo atravesada por lógicas de rendimiento, impacto, y se inscriben en el mercado de las revistas especializadas.

Ahora bien, otro lugar, que nos interesa abordar en estas páginas, es el de la Metodología de la Investigación cuando es difundida y utilizada para el proceso de enseñanza/aprendizaje como para las propias prácticas de investigación a través de libros especializados y manuales. En este marco, es posible advertir que los textos metodológicos tienen implicancias en la formación de la representación del proceso científico que se hace en los estudiantes, en términos de las apropiaciones que realizan como orientaciones metodológicas, esto es, recomendaciones sobre prácticas. De allí la necesidad de mantener una mirada crítica.

En la investigación arriba aludida acerca de las representaciones y esquemas interpretativos de los estudiantes sobre la investigación, Magallanes y Scribano (2007) analizan los rasgos principales de los manuales metodológicos en torno a la definición del tema y formulación del problema de investigación. Al respecto, indican la fuerte presencia de lo procedimental y lo imperioso de la novedad, donde lo teórico queda acotado a procedimientos para seleccionar la teoría, lo que implica la naturalización de la teoría para la delimitación del tema de investigación que genera un vacío epistemológico. En otras palabras, la teoría ocupa un lugar secundario o dependiente de lo metodológico.

Los momentos de definición de tema y problema quedan vacíos de articulación respecto de supuestos teóricos, metodológicos y epistemológicos, lo cual genera, a decir de los autores un “currículum nulo”, es decir, lo que el estudiante nunca podrá analizar, comprender, avizorar, impactando así en la relación con el objeto, con la realidad.

Estas orientaciones metodológicas obturan la “responsabilidad del enseñante” e impiden diluir reflexivamente los obstáculos y la resistencia epistemológica. En esta línea, retomamos tres desafíos que menciona Scribano (2008) a la hora de publicar un libro metodológico. En primer término reconoce la presencia de una amplia producción sobre la temática, frente a lo cual se vuelve imperioso ganar en novedad, en lo que se dice y, finalmente la dificultad de abordar un tema complejo que para muchos es simple. Frente a esto, la propuesta de Scribano en la publicación aludida se orienta a trascender las fronteras de lo metodológico, poniendo en relación dimensiones teóricas, epistemológicas y metodológicas. A esto se suma una inquietud pedagógica que intenta no reproducir recetas ni efectuar discusiones de especialistas, o dicho en otros términos, hallar un camino intermedio entre un “manual” y una reflexión epistemológica para poder concretar “prácticas de reflexividad sobre los ‘pasos’ a seguir”. Esta propuesta la retomamos como horizonte en el presente libro, el cual parte de prácticas-haciéndose.

En tercer término, podemos pensar las prácticas desde la investigación misma, tanto en el proceso de escritura de una tesis, como en el desarrollo de un proyecto de investigación colectivo. En estas prácticas, investigar implica un conjunto de supuestos ontológicos y epistemológicos, decisiones metodológicas vinculadas a los reajustes del proyecto cuando las tareas están en marcha, las limitaciones o posibilidades que encontramos en el campo, las estrategias de análisis empleadas con los datos. En este marco, hemos insistido en otro lugar (Lisdero y Vergara, 2016), en la necesidad de mantener una práctica reflexiva permanente que problematice las ausencias, las mediaciones, lo dado. Tal vez, porque los lugares desde donde se investiga y para quien se investiga no son aleatorios, asépticos ni neutrales.

Por ello, problematizar a partir de los fenómenos sociales los desafíos metodológicos a los que el proceso investigativo se enfrenta, implica dar cuenta de las condiciones históricas del mismo. Ello se traduce en reconstruir las posibilidades/imposibilidades de observabilidad de los fenómenos, dando cuenta de la historización de los métodos en Ciencias Sociales en tanto forma de conocimiento sobre Otro (Denzin y Lincoln, 2005; Grosfoguel, 2009). Comprendiendo a éstos en tanto formas socialmente constituidas de generar instancias de conocimiento/dominación sobre los fenómenos. En términos históricos, ello ha implicado explicitar las posiciones y condiciones hechas cuerpos de los investigadores (blanco, hombre, europeo) que han habilitado determinadas formas de abordaje y no otras de algunos aspectos del mundo. Denzin y Lincoln (2005) advierten ya las relaciones sociales que implica la metodología en tanto

forma de conocimiento socialmente extendida, aceptada y legitimada sobre un Otro.

Problematizar la investigación y, junto con ella, la metodología, significa dar cuenta de una actividad localizada en cierto tiempo (histórica) y lugar (geopolítica) que posiciona a quien investiga en el mundo. Dicho posicionamiento se traduce en una serie de prácticas vinculadas a la investigación que hacen el mundo visible (Denzin y Lincoln, 2005). De allí que Grosfoguel (2009) realizando una relectura de lo propuesto por Fanon (2009) sostenga que uno de los desafíos más grandes de la metodología es poder dar cuenta de las condiciones sociales de su producción y reproducción

El territorio del no-ser es el de la geopolítica del conocimiento del ser colonial (Maldonado-Torres, 2008) que produce el ser imperial, mientras que el territorio del ser es el de la geopolítica del conocimiento de aquél que pretende representar su conocimiento bajo la retórica de la ego-política del conocimiento (el ser descarnado y no situado, eurocentrado de la epistemología cartesiana) que oculta aquella del ser imperial y que se representa “neutral” y “objetivo” (Grosfoguel, 2009: 262)

Bajo el manto de la ego-política del conocimiento, neutralidad, científicidad y objetividad, son disputadas desde formas del conocer que se presentan como descarnadas: sin historias, trayectorias, condiciones estructurales ni geopolíticas. Las formas del conocer implican determinadas posibilidades de visibilización de algunos aspectos y no otros del mundo. Una reflexión sobre dichos procesos del conocer comienza por la historización y problematización de las condiciones de posibilidad de los mismos. Para ello, Grosfoguel retoma el concepto de epidermización de Fanon (2009) entendiendo que los procesos del conocer (si pudieran caracterizarse como esquemas psíquicos interiores), no se encuentran desvinculados del mundo exterior. La epidermización en tanto categoría analítica de las producciones del conocimiento, da cuenta de que si existiera algo así como “el adentro” no sería más que el afuera, y el afuera no más que el adentro vivido diferencialmente de acuerdo a las condiciones y posiciones de clase, raciales, étnicas, etc.

Hasta aquí, la historización del observador. No obstante, los fenómenos abordables son también historizables y mucho más aún las estrategias que posibilitan/imposibilitan su observabilidad. Los fenómenos sociales son abordados a partir de determinadas “lentes” (*sensu* Bourdieu), en función de las

cuales adquieren la característica de objeto de investigación. Ello permite dar cuenta no solamente de unas determinadas Imágenes Mundo (sensu Scribano) del investigador social, sino y principalmente a partir de qué características y por cuáles medios dicho objeto emerge a la vista del investigador social y a partir de allí se vuelve medible.

De este modo, emerge con fuerza el aspecto político del proceso de investigación. Los procedimientos que implica el abordaje de los fenómenos sociales suponen la creación y vinculación de determinadas concepciones teóricas, epistemológicas y metodológicas que permiten la visión de unos y no de otros fenómenos sociales (Cena, 2013). La idea de medición abona esta perspectiva, pues el desafío de medir no está en el resultado, sino en el instrumento para llevarlo adelante. La medición refiere así al procedimiento intelectual que permite determinar las estrategias para generar la observabilidad de un fenómeno en función de la explicitación de algún tipo de parámetro (Barriga, 2012).

Desde esta perspectiva, frente a fenómenos que son cambiantes por naturaleza nada parecería indicar que los procedimientos para su abordaje debieran ser estáticos. Pues,

(...) la imagen substancialista y rígida de un mundo precedido de una lógica coherente y unilineal que las ciencias sociales impusieron en los años cincuenta y setenta ha cedido a un complejo y cambiante tramado de relaciones sociales. De esta manera, las ciencias sociales cualitativas redescubren el pensamiento romántico que demuestra ambigüedad, contradicción y singularidad en la realidad social y cuestiona las bases de las ideas positivistas de la ilustración que solamente encuentran regularidades, orden, progreso y generalizaciones (Mejía Navarrete, 2002: 140-141).

La metodología implica así, una serie de condiciones y posiciones de las cuales es deudora. Las posibilidades de problematizarlas comienzan por dar cuenta de las condiciones de posibilidad/imposibilidad en las que se insertan. Pues, de lo que se trata no es de caer en la “decadencia disciplinaria” (Grosfoguel, 2009) entendida como el proceso a través del cual los métodos disciplinarios evaden y mistifican el análisis de la realidad social para salvar/perpetuar el método de la disciplina académica, se trata de someter el método al análisis de la realidad, dando cuenta de las condiciones particulares en que acaecen.

En otras palabras, la metodología implica no formas de representar el mundo, sino previamente de intervenirlo, transformarlo a partir de unos esquemas de clasificación/división que se asumen como formas cercanas o legítimas de abordarlo. Al mismo tiempo dichas formas de intervenir/transformar se encuentran afectadas por las condiciones y posiciones del propio investigador que se traducen en condiciones de posibilidad/imposibilidad de la observación.

El presente libro se inscribe en el plexo que arman estas tres dimensiones. La enseñanza, las publicaciones y las prácticas de investigar traman los nodos de esta presentación que intenta acercar reflexiones teórico-metodológicas desde experiencias concretas de investigación que se están realizando en ciudades como Villa María, Villa Nueva, San Francisco o Córdoba capital.

Dichas reflexiones tienen un doble filo: son insumos para los propios equipos de investigación y aportes para quienes se acerquen a estas páginas desde espacios de enseñanza o desde las propias inquietudes de la investigación. Con esta intención, a continuación presentamos brevemente el contenido de esta obra colectiva.

Inaugura este libro el capítulo titulado *“Estrategias de ruptura y construcción teórico- metodológicas: relaciones entre medicina e investigación”* de Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Pablo Maldonado Bonsignore y Alan Zazu. Allí este grupo de autores a partir del trabajo con grupos focales, conformados por estudiantes de la Carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Villa María, buscan dar cuenta de la reflexividad vinculada a la toma de decisiones relacionadas a los contenidos metodológicos de investigación. La etapa exploratoria inicial de la investigación conduce a los autores a indagar la estructuración del plan de estudios de la carrera de medicina, a fin de establecer los contenidos metodológicos de investigación que emergen, y los datos provenientes de los primeros acercamientos a informantes claves y estudiantes que permitan identificar la reflexividad acerca de la toma de decisiones ligada a la carrera elegida.

El segundo capítulo propuesto por Claudia Gandía, Rebeca Cena y Diego Quattrini, se titula *“Estrategias del diseño metodológico y aproximaciones a los datos: los obstáculos en los procesos de aprendizaje de la metodología de la investigación en estudiantes de Ciencias Sociales”*. Los autores proponen una serie de reflexiones vinculadas a la toma de decisiones en el diseño de investigación a partir de la propuesta teórica del proyecto de investigación, el fenómeno abordado y el primer acercamiento al campo a partir de la aplicación de una encuesta semi-estructurada a estudiantes de la Licenciatura en Sociología, Desarrollo Local-Regional y de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María. La apuesta de los

autores es dar cuenta de las re-significaciones realizadas sobre las relaciones entre la estrategia teórica-metodológica del proyecto de investigación y los resultados de esta primera aproximación a los datos. En tanto proceso de revisión y reflexión permanente de las distintas instancias de la investigación.

El tercer capítulo se titula *“El trabajo teórico “con el cuerpo”: una aproximación al estado del arte del cuerpo-que-entrena/trabaja”*, propuesto por Jorge Duperré, Francisco Falconier, Celeste Barrionuevo, Valeria Politi y Mariana Dubois. Los autores rescatan el rol que el proceso de conceptualización teórico posee en la construcción de los objetos de estudio, dando cuenta de las complejidades y dimensiones que tal proceso de construcción posee en términos de primeros acercamientos a la delimitación del objeto. De este modo, a partir de un ejercicio concreto alrededor del concepto de trabajo vinculado a la noción de “cuerpo”, buscan dar cuenta de un modo de justificar una forma posible de recorte analítico del objeto de estudio. Los autores concluyen que el trabajo de delimitación del objeto tensiona los objetivos del proyecto propuesto y contribuye a re-pensar las conexiones delineadas entre proyecto de investigación, construcción del objeto y estrategia metodológica.

El cuarto capítulo es propuesto por Pedro Lisdero, Marcos Brandan, Ignacio Pellón y Daniela Dubois, titulado *“Entrenando sensibilidades: reflexiones metodológicas en torno al trabajo y las “nuevas formas de entrenamientos”*. Los autores se proponen reflexionar y tensionar los supuestos teóricos de partida con el primer acercamiento al campo a partir de la problematización de entrevistas realizadas a informantes clave. Las sensibilidades sociales son recuperadas en este capítulo, como nodo conceptual válido para comprender los procesos re-estructuración social. La reflexión de los autores intenta dar cuenta así de los procesos de re-estructuración social, particularmente en lo referente a las transformaciones del mundo del trabajo, la relación histórica entre “las formas de entrenarse y las formas de trabajar”, y el lugar de “lo sensible” como superficie de inscripción. Concluyen que el “mirar sensibilidades” resignificó los nodos emergentes en las entrevistas y aportan al desarrollo de las hipótesis/problematización inicialmente propuestos.

Vanina Fraire y Jimena Peñarrieta son las autoras del quinto capítulo titulado *“Reflexiones e implicancias teórico-metodológicas en torno a la triangulación en la investigación social: datos secundarios cuantitativos y su articulación con datos primarios cualitativos. Aportes desde una experiencia de investigación”*. Las autoras sistematizan algunas de las reflexiones producto de la articulación entre datos secundarios cuantitativos y datos primarios cualitativos en función de una

experiencia concreta de investigación referida a las transformaciones en el mundo del trabajo en una ciudad del interior de Argentina. Los desafíos frente a la escasez de información, han significado poder reflexionar sobre el diseño de investigación y los datos, tensionándolos con las implicancias teórico-metodológicas a partir de la triangulación propuesta.

En el capítulo titulado *“Acerca de las implicancias metodológicas de los conceptos: un esbozo desde el ‘mundo del trabajo’ en el siglo XXI”*, que proponen Gabriela Vergara y Pedro Lisdero se problematizan las definiciones sobre el “trabajo” como un paso necesario para su abordaje en términos metodológicos dadas las implicancias que conllevan a la hora de la construcción de los datos. Por ello, tras articular una lectura de entrevistas en claves conceptuales, los autores afirman: “Contra cualquier conceptualización del trabajo y la productividad que busque en fuentes de energías como la información, la automatización, etc., el sentido de la acción, la vivencia de estos actores subrayan la ecuación energética fundante del capitalismo: el cuerpo como fuente de energía al servicio de la productividad”.

El capítulo titulado, *“El Emprendedor el sur global: ¿Un nuevo empresario?. Aproximaciones teóricas-metodológicas para su definición”*, constituye el séptimo del presente número y es propuesto por Diego Quattrini, Federico Scorza y Mariana Di Giovambattista. La apuesta de los autores es realizar un abordaje de la categoría analítica de emprendedor a partir de una triangulación interdisciplinaria y teórica, a partir del aporte derivado de los Estudios del trabajo; la Sociología del cuerpo y las emociones y la administración, con los desafíos que en términos metodológicos ello presupone.

El octavo capítulo se titula *“El uso de la entrevista y la fotografía como técnica para el acercamiento a las emociones para el trabajo de los microemprendedores”* y es propuesto por Diego Quattrini, Rocío Martín y Heidi Raimondo. Los autores trabajan sobre las potencialidades de la entrevista en profundidad en tanto técnica susceptible de problematizar para analizar el lugar del cuerpo y las emociones en los procesos de formación y gestión para el trabajo de los emprendedores vinculados a una economía regional de Villa María. Los autores indagan sobre el uso de la fotografía en la utilización de la entrevista en tanto modo de registro que supone que las estructuras constitutivas del hacer humano implican interrelaciones entre un dominio de saberes cognitivos, afectivos, expresivos y performativos.

Claudia Gandía, Victoria D’hers y Rafael Sánchez Aguirre proponen el noveno capítulo bajo el título de *“Estrategias de ruptura y construcciones teórico-metodológicas: expresividad, acción colectiva y procesos de estructuración social”*. El objetivo de los autores es poder dar cuenta de las estrategias de ruptura y construcción teórico-

metodológicas ligadas a la delimitación del tema, formulación del problema y de objetivos de la citada investigación. La reflexión que guía el escrito da cuenta de los aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos, en vinculación constante con las dimensiones del objeto de estudio y el tratamiento de los datos ligados a fuentes secundarias que colaboraron con el proceso de ruptura y construcción teórica.

El décimo capítulo se titula “*Tramas y mediaciones en el diseño de investigación*” de Graciela Magallanes, Gabriela Vergara y Rebeca Cena. El capítulo da cuenta, en diferentes niveles de abstracción, los aportes que realiza la teoría social y la sociología de los cuerpos/emociones, teniendo en cuenta la íntima vinculación entre objetivos y marco teórico propuesto, vinculando cada una de las dimensiones conceptuales con decisiones involucradas en el diseño de investigación.

En “*Vivir la experiencia metodológica: epílogo*” Graciela Magallanes parte desde la historia de un colectivo conformado por docentes, investigadores y estudiantes donde lo metodológico aparece atravesado por emociones y sensibilidades que habilitan a potenciar la reflexividad de las decisiones en la investigación, en claves de teorías sociales, de la sociología de los cuerpos/emociones y las teorías sustantivas.

Para finalizar, y tal como hemos adelantado en esta introducción, la diversidad de “camino” y “perspectivas” que confluyen en esta obra colectiva otorgan un plus, orientado a enriquecer los procesos de investigación, docencia y transferencia desde los cuales se originan los capítulos que la integran. Invitar a la lectura, entonces, constituye no sólo una marca de reflexividad en una trayectoria de prácticas situadas de investigación, sino que al mismo tiempo deviene un “acto político” que desafía los horizontes posibles de una comunidad científica amplia/da. Así, en tanto constituye la materialidad de una práctica que invita a participar de la “cocina de la investigación” sin disolver las identidades que marcan la “dureza” de las decisiones teórico-metodológicas adoptadas, este libro es testimonio de un proceso que apuesta por la apertura, la formación y el “abrir el juego” de los procesos de conocimiento.

Bibliografía

BARRIGA, Omar (2012) “Prólogo”, en: Gómez Rojas, Gabriela y De Sena, Angélica (comp.), *En clave metodológica: reflexiones y prácticas de la investigación social*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.

- BOURDIEU, Pierre (1993). *Sociology in Question* (Richard Nice, Trans.). London: Sage publications.
- CENA, Rebeca (2013). “Desafíos actuales del proceso de investigación en Ciencias Sociales. Revisión Crítica de las estrategias metodológicas y modos de abordaje estandarizados”. *Horizontes Sociológicos*, (2), pp. 112-117.
- DENZIN, Norman y LINCOLN, Yvonna S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition*. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc. “Introduction. The. Discipline and Practice of Qualitative Research”, pp. 1-13.
- DE SENA, Angélica (2013). “Estudiantes de sociología: ¿herederos como siempre?”, en: Nievas F. (comp.), *Mosaico de sentidos. Vida cotidiana, conflicto y estructura social*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora, pp. 153-170.
- FANON, Frantz (2009). *Piel negra, máscaras blancas* (Vol. 55). Madrid: Ediciones Akal.
- GANDÍA, Claudia, y SCRIBANO, Adrián (2004). “Tradiciones teóricas y enseñanza de la metodología de la investigación en ciencias sociales”. *Investigaciones Sociales*, 8(13), pp. 301-310.
- GROSGOUEL, Ramón (2009). “Apuntes hacia una metodología fanoniana para la decolonización de las ciencias sociales”. *Piel negra, máscaras blancas*, pp. 261-284.
- MAGALLANES, Graciela; GANDÍA, Claudia; VERGARA, Gabriela (2014) *Expresividad, creatividad y disfrute*. Córdoba: Estudios Sociológicos Editora y Universitas Editorial Científica Universitaria.
- _____ (2015) *Expresiones/Experiencias en tiempos de Carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: Ciccus.
- MAGALLANES, Graciela y SCRIBANO, Adrián (2007) “Las orientaciones metodológicas en investigación bajo la lupa”, en: Scribano, A., Magallanes, G., Gandía, C. y Vergara, G., *Metodología de la investigación social*. Córdoba: Buena Vista Editores. pp79-88.
- MEJÍA NAVARRETE, Julio (2002) *Problemas Metodológicos de las Ciencias Sociales en el Perú*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Mayor de San Marcos. Lima. pp. 137-195.
- SCRIBANO, Adrián, MAGALLANES, Graciela, GANDÍA, Claudia y VERGARA, Gabriela (2007). *Metodología de la investigación social*. Córdoba: Buena Vista Editores.

SCRIBANO, Adrián (2008) *La investigación social cualitativa*. Buenos Aires: Prometeo.

_____ (2009) *Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Buenos Aires: CICCUS.

VERGARA, Gabriela y FRAIRE, Vanina (2015) “‘Los pasos del método’ y la ‘recolección de información’”. Representaciones de la investigación y el conocimiento científico en estudiantes de nivel superior”, en: María Elisa Sarrot y Graciela Mingo de Bevilacqua (comps.), *Desafíos profesionales y prácticas académicas en el campo de la investigación y la producción metodológica*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora, pp.39-56. Disponible en: <http://estudiosociologicos.org/portal/desafios-profesionales-y-practicas-academicas-en-el-campo-de-la-investigacion/>. Fecha de consulta, 12/06/2017.

Estrategias de ruptura y construcción teórico- metodológicas: relaciones entre medicina e investigación

*Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Pablo Maldonado Bonsignore y
Alan Zazu*

Introducción

El presente artículo focalizado en el proyecto de investigación en curso, centra la atención en la relación entre metodología de la investigación y medicina. Particularmente, hay un interés en identificar y analizar las características de las construcciones acerca de la metodología de la investigación y los obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes.

En esta dirección, el escrito aborda la estructuración de uno de los dispositivos técnicos que median para la construcción de los datos: el grupo focal. Para ello se considera una red de relaciones teóricas que constituyen la base de inicio para el trabajo empírico en una prueba piloto que está previsto aplicar con estudiantes de medicina.

La estrategia metodológica en el marco de la investigación en curso, comprende las siguientes dimensiones en diálogo:

- Construcciones teóricas-metodológicas
- Actos de rupturas para la construcción del conocimiento científico
- Metodología de la investigación y razonamiento en medicina
- Niveles de abstracción entre las dimensiones antes mencionadas

El trabajo se ha organizado del siguiente modo: en primer lugar, se hace referencia al constructo teórico metodológico de la investigación en curso; en segunda instancia, se focaliza la atención analíticamente en el proceso de ruptura de lo naturalizado de las relaciones entre metodología de la investigación y razonamiento en medicina. Finalmente, se presentan algunas dimensiones en juego que se espera tener en consideración en el grupo focal a partir de un protocolo a testear con estudiantes de la carrera de medicina.

Acerca del constructo teórico-metodológico

El constructo teórico-metodológico de la investigación en curso supone la articulación con determinados objetivos, desde donde se significan y resignifican el conjunto de decisiones. El proyecto se propone identificar y analizar las características de las construcciones que realizan acerca de la metodología de la investigación y los obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes de distintas carreras en la que se encuentran involucrados los cursantes de medicina.

En dicho desafío, hay un interés por describir y comprender las características de las construcciones de los estudiantes respecto a la metodología de la investigación y sus obstáculos en el aprendizaje, interpretando algunos procesos cognitivo-emocionales implicados y los obstáculos en el aprendizaje de los estudiantes respecto a la metodología de la investigación en relación con las expectativas al interior del campo disciplinar (donde se ligan procesos teórico-epistémicos, disciplinares y curriculares).

Es relevante advertir que, en dichos procesos, tienen un rol decisivo las condiciones de adquisición y validación de los conocimientos científicos por parte de los estudiantes, y con ello los modos de ruptura, construcción y confrontación que entran en juego en las decisiones de metodología de la investigación y los factores sociológicos que influyen. En esta dirección, interesa reflexionar sobre las posibilidades de la formación en metodología de la investigación para quien se espera titular en medicina (Testa, 1989 y 1975; Pellón Arcaya *et al.*, 2009)

El por qué, para qué, cómo y cuándo de las dimensiones antes mencionadas, son preguntas abiertas que toman estado actual no sólo desde las históricas perspectivas ligadas a la medicina. Además, en esos procesos, entra en relación lo que se espera de las carreras de grado en la educación superior universitaria y su vinculación con las trayectorias de los estudiantes en lo que respecta a su formación académico y científica (Elizondo *et al.*, 2012; Didou Aupetit y Gérard, 2010; Garduño, 1985; Magallanes, 2014; Mollis, 2001).

Se trata de una trama densa que permitiría comprender la relación entre razonamiento en medicina y metodología de la investigación, y en la que confluye un conjunto de componentes atravesados por criterios epistémicos, teóricos, disciplinares (en este caso propios de la formación en medicina), curriculares (según la institución universitaria donde se cursa la carrera) y metodológicos (propios de cada una de las dimensiones antes señaladas y sus relaciones/tensiones con las que los estudiantes muchas veces conviven) en la trama socio-histórica y cultural de la que participan los sujetos.

Las diferencias de perspectivas, sus crisis, disputas, complementariedad o distanciamientos tienen un carácter complejo y se ponen en juego en la resolución de problemas que se espera plantear a los estudiantes de la carrera de medicina. El pensamiento crítico y los procesos de razonamiento, conjuntamente con las evidencias y la metodología de la investigación, son decisivos en la búsqueda de respuestas vinculadas a la formación de los estudiantes de medicina.

Es posible que en esos procesos, convivan epistemologías diferenciables, en algunos sentidos complementarias y con algunas tensiones pero vinculantes para abordar la complejidad de lo social. De algún modo, esas configuraciones alientan nuestra hipótesis de partida ligada a que las características de la metodología de la investigación y los obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes, se inscriben en procesos cognitivo-emocionales vinculados a construcciones acerca de la ciencia y las disciplinas según las carreras que se encuentran cursando, el campo laboral y su relación con trayectorias personales y académicas.

El interés por estas relaciones deviene de la propuesta curricular de la carrera de medicina, orientada a que los estudiantes utilicen el pensamiento crítico, el razonamiento clínico, la metodología de la investigación científica y la evidencia empírica para la resolución de problemas. En las especificaciones del perfil del egresado de la carrera en la Universidad Nacional de Villa María, se espera que el profesional se desempeñe en la práctica clínica, capacitado para la correcta aplicación del acto médico como instrumento crítico del ejercicio de la medicina, incluyendo el razonamiento y las decisiones apropiadas para el mayor beneficio del paciente, respetando su identidad cultural. Asimismo, que en el desarrollo de su profesión se realice con método y actitud científica (tal como lo plantea el documento curricular oportunamente aprobado).

Se advierte, además, que en los razonamientos y tomas de decisiones antes mencionadas, no sólo se focalizan en el acto médico, sino que las competencias del egresado requiere atender a la faz educativa en el campo laboral y la integración, formación de equipos de investigación en distintos ámbitos.

Es relevante advertir que en el anhelo de la competencia antes mencionada se juegan un conjunto de procesos que es posible vivencie el estudiante (Pellón Arcaya *et al.*, 2009) respecto a lo que es o no la medicina en cuanto a los métodos, discursos, creencias, mitos e imaginación. Ello supone transitar determinados itinerarios respecto al surgimiento e historia de la medicina como ciencia, la vigilancia respecto al surgimiento y cambios en el método clínico y el saber médico y la toma de decisiones en salud, en sentido amplio, multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario. Se requiere no circunscribir sólo al saber

clínico sino también considerar la interacción de múltiples nexos, tramas y tensiones de la complejidad de lo social (evitando cualquier tipo de reducción a lo biológico).

El abordaje de esta red densa en el aula universitaria, supone determinado proceso de construcción en el que se encuentra implicado el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes (Carretero, 1998, 1997a, 1997b; Vigotsky; 2000). Muchas veces los obstáculos en esos procesos se tornan relevantes, en tanto dificultan el aprendizaje de los conceptos revolucionarios de la ciencia y la metodología donde los estudiantes se enfrentan a nuevas realidades en las cuales se caracterizan por no tener una referencia próxima (Bachelard, 1980, 1976).

En el marco de lo planteado, las configuraciones cognitivo-emocionales (Vigotsky, 2004) se ligan a determinadas condiciones de adquisición y validación de aprendizajes y obstáculos en esos procesos, los que a su vez se vinculan a un conjunto de dimensiones que interactúan con las expectativas al interior del campo disciplinar, la carrera elegida y las formas de percepción del ejercicio de la profesión y el campo laboral. En estas mediaciones juega un lugar decisivo la institución educativa y, con ello, los procesos de escolarización universitaria.

La indagación de este plexo de dimensiones, en forma incipiente, intenta dar algunas respuestas a la temática a investigar acerca de la “Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y disciplinas”.

El estudio es exploratorio descriptivo, con una estrategia metodológica de análisis cuantitativo y cualitativo. Dicho abordaje se inscribe en una trayectoria de estrategias en esta perspectiva que se vienen desarrollando tanto teórica como empíricamente a partir del ejercicio de la articulación entre investigación y docencia en la Universidad Nacional de Villa María en el Grupo de Estudios sobre Subjetividad y Conflicto (GESSYCO) y el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Los indicios teórico-metodológicos que se fueron delineando anteriormente colaboran en organizar el proyecto de investigación en curso en cuatro fases, utilizando diferentes estrategias para el cumplimiento de los objetivos específicos. Entre otras actividades el abordaje empírico pretende: a- Consolidar la propuesta teórica-metodológica para adecuar, diseñar y aplicar los instrumentos de recolección de datos. Identificar datos secundarios cuantitativos y cualitativos sobre la temática; b- Analizar documentos: planes de estudios y programas. Entrevistas a informantes claves; c- Diseñar, ensayar y aplicar una encuesta a

los estudiantes; d- Diseñar, ensayar y aplicar grupo de discusión que permitan integrar la información obtenida en las fases anteriores.

En el presente escrito se focaliza la atención en la elaboración y sustento teórico del grupo focal, que como técnica de trabajo colectivo se vincula a las modalidades de discusión grupal, ya que se espera capturar las apreciaciones que tienen los estudiantes de la temática a “escala” de las formas de producción, circulación y reproducción del discurso social. Lo que los participantes dicen en un grupo proporciona una guía de cómo se origina, multiplica y acepta lo que los estudiantes perciben sobre su experiencia de aprendizaje (Scribano, 2008).

El diseño de la estrategia seleccionada, además de encontrar sus raíces en la trayectoria del equipo en estos abordajes metodológicos, parte del supuesto que las características y procesos implicados en las comprensiones acerca de la metodología de la investigación y los obstáculos de aprendizaje por parte de los estudiantes, traman epistemologías y metodologías diferenciadas. Ellas se ligan a las diferentes ciencias y disciplinas, y a las formas que asumen esas construcciones teóricas metodológicas según las carreras por las que optan y las características del ejercicio de la profesión.

En el marco de lo planteado, la disposición de los datos cuantitativos y cualitativos se torna en una oportunidad para un abordaje reflexivo de los modos como se configuran las relaciones aludidas en el párrafo anterior.

Reflexividad acerca de la investigación, el razonamiento y la resolución de problemas

En el presente apartado se esbozan brevemente algunos argumentos ligados a la reflexividad de los estudiantes respecto a la importancia de las relaciones/tensiones entre razonamiento científico en medicina y metodología de la investigación, en el marco del interés del equipo de investigación de aplicar el grupo de discusión, como dispositivo tecnológico para la construcción de los datos.

La atención analítica está puesta en la relevancia que tiene la reflexividad para rupturar lo naturalizado de las relaciones entre investigación y medicina. La reflexividad es decisiva en la construcción del conocimiento, en tanto la acción humana de los sujetos les permite dar razones de su hacer cotidiano, narrando sus propias acciones a partir del lenguaje al permitir interpretaciones entre práctica y cultura (Giddens, 1995).

En este sentido, la reflexividad del estudiante colabora en los procesos de *ruptura* (lo que supone la objetivación de los modos como se operacionalizan las nociones y se construye el sistema de relaciones que definen la actividad científica)

y *construcción de conocimientos* -en lo que respecta a la función epistemológica de las nociones que los sujetos seleccionan, las teorías implicadas en los criterios de clasificación y relaciones clasificatorias- (Bourdieu: 1975).

Dichas acciones, propias de la actividad científica, se encuentran implicadas en los razonamientos en medicina, ya que la asistencia médica requiere de tres campos de fuerza: la ciencia (ligado a lo que el saber científico enseña), la economía (atento a los medios materiales que lo permitan) y la política (atento a lo que el estado y la sociedad establecen). Estos campos científicos no pensados como suma de partes, sino que orientados en la actualidad hacia la interdisciplina y la transdisciplina. A tal fin es necesario desarrollar el razonamiento lógico, tener modelos teóricos para tomar decisiones acertadas y manejar la mejor información disponible (Daín, 2012).

Sin embargo, es relevante advertir que la toma de decisiones en relación a las dimensiones antes planteadas, en el marco de la presente investigación, se vinculan a estudiantes que se encuentran en el proceso inicial de formación en medicina; por lo que en la resolución de problemas a las consignas que se les propondrán en el grupo de discusión requiere de la transposición focalizada de los conocimientos escolarizados que están adquiriendo inicialmente.

Se trata de una trama donde el conocimiento escolarizado universitario se vincula al conocimiento científico, pero se encuentra transpuesto (Rodrigo, 1997). Esto supone la conciencia que en la reflexividad de los estudiantes, las filiaciones al objeto de saber de la enseñanza universitaria juega un papel decisivo (ya que hasta esa instancia los estudiantes no se encuentran participando en experiencias de investigación). Las apropiaciones de los estudiantes respecto al conocimiento y razonamiento en medicina se ligan fuertemente a las propiedades y características de los espacios curriculares estudiados según el año en el que se encuentre cursando el alumno.

La referencia es a la transformación que tiene el conocimiento científico en el conocimiento escolarizado, al ser reconstruido en el aula a partir de la disciplina a la que haga referencia y con ello la lógica de la enseñanza y del aprendizaje (Chevallard, 1985). En este sentido, el tipo de evidencia empírica, las discusiones teóricas y los procesos de razonamiento se articulan a los componentes didácticos y la práctica de la enseñanza en la acción educativa conviviendo con otros tipos de conocimientos y procesos constructivos (Rodrigo, 1993; Pellón Arcaya, 2009). Por ello, las situaciones problemáticas que se les presentarán a los estudiantes en las distintas consignas del grupo de discusión, ligadas al acto médico en tanto modelo teórico-práctico de investigación del fenómeno salud/enfermedad para

conocer la pérdida de salud o su conservación (Daín, 2012) nos advierte de la necesidad de dilucidar momentos y razonamientos para la toma de decisiones.

La toma de decisiones en esos procesos involucra determinadas visiones respecto a la salud/enfermedad (tanto en lo individual como en lo colectivo y sus procesos de gestión). Es posible que surjan distintas perspectivas epistémicas y metodológicas en la interacción grupal de los estudiantes en el grupo de discusión, cuyas tensiones se ligen a componentes socio-históricos y culturales. Las inscripciones de esas formas tienen diferentes filiaciones según los paradigmas en ciencia, y se transponen en la escolarización de los estudiantes, quienes con diferentes identificaciones, podrían hacerlas emerger en las situaciones problemáticas que se les propondrán.

Los procesos de identificación cognitivo-emocional a los que adhieran los estudiantes en medicina, y con los cuales se posicionan en el grupo en base a las consignas planteadas, pueden sesgar las comprensiones al verse afectados por determinadas visiones respecto a lo orgánico, emocional, lo macro, lo micro según tradiciones en medicina (Saavedra Solano, 2016).

Las problemáticas del hombre sano/enfermo supone reconocer la importancia que tiene el método clínico y el método epidemiológico en el acto médico y el razonamiento en medicina en general (donde se encuentran involucrados los sujetos en interacción con el medio y la cultura). En esta instancia es necesario conocer y distinguir las diferencias y aportes de cada una de las perspectivas metodológicas clínicas y epidemiológicas para comprender las problemáticas. Los sistemas de relaciones que los estudiantes establezcan en el grupo de discusión son formas enigmáticas a dilucidar. Sin embargo, consideramos que en esos procesos están implicados razonamientos inductivos y/o deductivos y dialécticos para abordar la complejidad de las problemáticas planteadas.

En esa trama, la creatividad para resolver los problemas y salir adelante en las consignas, en las que se verán involucrados también son decisivas, en tanto los procesos de razonamiento y las metodologías son sensibles a los procesos enigmáticos de los contextos de descubrimiento y resolución de problemas (Bachelard, 2002; Klimovsky, 2005). Con lo planteado se advierte que lo novedoso en las formas de salir adelante y la carga emotiva propia de lo humano, conviven con el cálculo de probabilidades y las incertidumbres que generan las prácticas (Daín, 2012).

En el gráfico que sigue se intenta presentar, a modo de síntesis, los componentes que se han señalado en el presente escrito y, al mismo tiempo, se ofrecen algunos indicios del próximo apartado con el que se intenta articular el trabajo.

En la primera faz del diagrama se resignifica la temática trabajada en el marco del proyecto de investigación del que forma parte. En dicha instancia el momento del proyecto ligado más a las construcciones teóricas metodológicas que permiten sostener los objetivos, se vinculan con la instancia de decisión del diseño para abordar el trabajo de campo (Cea D'Ancona, 1998). La reflexividad del proceso en sus modos de ruptura y construcción sesga la experiencia investigativa atento a los estudiantes que se verán implicados en la indagación

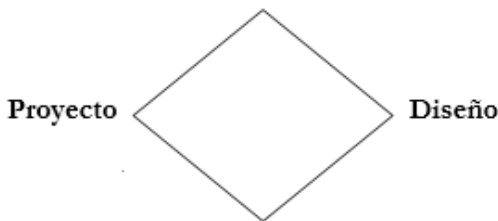
En la segunda faz, e íntimamente ligada a la primera, el trípode medición-técnica-dato delinea el horizonte tentativo hacia donde se direcciona la práctica investigativa. La relación teoría-empiría y sus niveles de abstracción, a su vez, se encontrarán mediados por el tipo de técnica de investigación seleccionada, en este caso grupo de discusión, con la que la expresividad de los datos será producto de una construcción colectiva a partir del trabajo en grupo.

En la tercera faz, la investigación se expresa en una triangulación que se pone en tensión a partir del plexo de relaciones a indagar: razonamiento científico, formación y razonamiento en medicina y metodología de la investigación. Para cerrar, en la última faz con los sitios desde donde se espera imputar sentido teórico a la construcción.

Lo relevante del plexo de relaciones entre las fases anteriores en el diagrama constituye una oportunidad para explorar lo que pasa en la experiencia investigativa y las sensibilidades en juego atento el proceso de observación, los criterios de percepción y la función de las teorías, según los datos que surjan del grupo de discusión en los estudiantes de medicina.

Cuadro 1. La construcción teórico-metodológica

Investigación: Teorías-Objetivos-metodología



Reflexividad: Ruptura y construcción teórico-metodológica

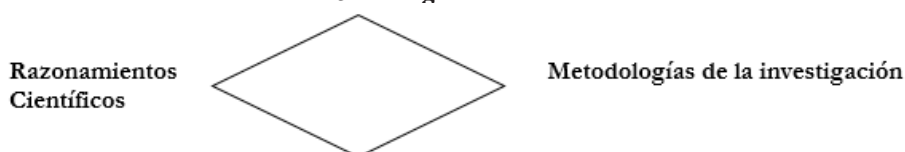
Fuente: elaboración propia

Cuadro 2. El trípede medición-técnica-dato

Medición	---	Técnicas	---	Datos
(Teoría-empíria)		(Dispositivo)		(Manifestación e imputación teórica)
-Niveles de abstracción		-Grupo focal		-Resolución de problemas colectivos
				-Apropiación de contenidos

Fuente: elaboración propia

Cuadro 3. Triangulación de relaciones



Fuente: elaboración propia

Cuadro 4. La imputación de sentidos teóricos

- Aprendizaje Procesos: teóricos, epistémicos,
- Cognitivo-emocional científicos, disciplinares/interdisciplinares,
- Construcciones y metodológicos y curriculares
- Obstáculos.

Fuente: elaboración propia

La mediación del dispositivo tecnológico y los procesos de apropiación colectiva

En el presente apartado se presenta el dispositivo tecnológico seleccionado a los fines de iniciar la primera etapa exploratoria. Tal como se ha planteado anteriormente, nos referimos a la intención de indagar algunas relaciones en los razonamientos en medicina, el razonamiento científico y la metodología de la investigación.

El grupo de discusión articulado en un protocolo de test grupal es una oportunidad relevante para identificar algunos criterios de apropiación por parte

de los estudiantes de medicina respecto a las situaciones problema que se les presenten.

Consideramos que la mediación elegida (en lo que refiere a los criterios y relaciones entre medición, técnica y datos) es una posibilidad para aproximar algunas relaciones entre los constructos teóricos previstos en la investigación y los posibles atributos que asuman las respuestas de los estudiantes a las consignas planteadas. Dice Bourdieu: “saber qué es hacer ciencia, o tratar de saber qué hace el científico (sepa o no lo que hace) no es interrogarse sobre el rigor formal y eficacia de las teorías y de los métodos. Es examinar las teorías y métodos en sus aplicaciones para saber qué hacen con los objetos y qué objetos hacen” (1975: 25).

Lo planteado supone no naturalizar la mediación que hace posible observar y analizar los datos, ya que como todo dispositivo tiene un régimen de visibilidad/invisibilidad en donde se traman intereses e implicancias teóricas, epistémicas y metodológicas.

Por otra parte, y en relación a ello, no podemos dejar de advertir que en la implementación de la técnica elegida se requiere tener especial atención a la manifestación del ethos tecnológico. “El ethos, entendido como el modo de ser de los sujetos, es el que se traduce en las costumbres con las que afronta los acontecimientos. Se trata de elecciones voluntarias en el modo de obrar y conducirse, como marca de pertenencia y de tarea a realizar. Esto supone un análisis de los discursos respecto a lo que pensamos, decimos y hacemos. El objeto de estudio son las prácticas, lo que hacen y el modo en el que lo hacen; las formas de racionalidad que organizan las maneras de hacer (tecnología) y la libertad con la que actúan en estos sistemas prácticos (cómo reaccionan, cómo modifican y se modifican los sujetos con sus estrategias)” (Magallanes, 2007: 103).

Con ello se hace referencia que la toma de decisión de los estudiantes en lo que refiere al razonamiento científico y la utilización de la metodología de la investigación, no capta algo que ya está; es una construcción, reconstrucción, transformación, descomposición y recomposición (donde las actividades de descubrimiento y creatividad se encuentran involucradas). Procesos complejos y enigmáticos en su superficie, muchas veces esquivos que resisten la comprensión focalizada exclusivamente en la racionalidad científica,¹ vinculándose con otros

1 “El éxito de la ciencia occidental no se explica solamente por actitudes pragmáticas: la ciencia también ha ido construyendo una filosofía de la naturaleza. Piénsese en Galileo, Newton o Einstein. Hoy se corre el peligro de que la ciencia sea considerada apenas una herramienta técnica o económica; creo que en tal caso perderá su atractivo para muchos de los miembros más dotados de la generación joven. Debemos preservar la base humanística de la ciencia. Debemos verla como

procesos que generan nuevos interrogantes (Klimovsky, 2005; Bachelard, 2002).

En el marco de lo planteado, el dispositivo técnico elegido importa en lo revelador que pueda ser de los escenarios y formas de expresión que asuman los modos de resolución de problemas y obstáculos, atento a los procesos de apropiación colectiva por parte de los estudiantes. En esos procesos interesan los caracteres, las formas y relaciones que establezcan en las construcciones realizadas y el potencial revelador de esos itinerarios a medida que transitan por las distintas consignas planteadas.

En esta dirección, los estudiantes de medicina tendrán que gestionar relaciones entre atención sanitaria e investigación, en el proceso de resolución de problemas que se espera plantear en las consignas. Estos procesos implican la interacción de sus conocimientos y habilidades para resolver problemas en un grupo pequeño donde socializarán colectivamente, por lo que la elaboración de secuencias de acciones, el reconocimiento de la importancia de bases de datos tanto en el ámbito de la salud, la investigación y la metodología son algunas de las temáticas a tener cuenta. En dichas instancias, el reconocimiento a los diagnósticos, las nuevas metodologías, los tipos de tratamientos, los riesgos, las prevenciones, los pronósticos, el impacto, la epidemiología y los aspectos sociales y económicos entre otros, probablemente sean decisivos para abordar significativamente las problemáticas a las que tendrán que responder (Jimenez Paneque, 1998).

La posibilidad de captar en los estudiantes algunos de esos aspectos -que es posible surjan-, interesa a los fines de identificar estados, relaciones y sensibilidades que los afecta. Las formas sensibles y sus expresiones colaboran en comprender el sentido que tienen esas situaciones problemáticas planteadas para los estudiantes y, con ello, los criterios de percepción como vivencia encarnada del mundo en una estructura abierta como expresión creadora (Merleau Ponty, 1945). Las sensibilidades que se traman en interacción con la estructuración social y sus transformaciones, en la que la medicina y las formas de razonamiento, es posible que manifiesten una trama de prácticas residuales, dominantes y emergentes. En este sentido, en el caso de los estudiantes, los modos de apropiación de esas formas, se ligan a procesos de formación en la universidad en interacción con otros procesos² con los que se identifican los sujetos en su historia de vida.

Captar en el grupo de discusión las sensibilidades de los estudiantes de medicina en la trama cognitiva-emocional, supone adentrarse a los modos de

parte de la cultura” (Prigogine, en Fried Scnitman, 2005: 410).

2 Los modos de salir adelante por parte de los estudiantes en las situaciones que se le plantean se vinculan a la creatividad en tanto forma de expresión de las propias sensibilidades de los sujetos.

producción, organización y regulación de expresividad y su efectividad social frente a las situaciones problemas que se les plantean en el protocolo de trabajo.

Las sensibilidades sociales advienen como un espiralado y complejo proceso en el cual tienen lugar modalidades (y esquematicidades) de cruces entre conocimientos y emociones. Dichas modalidades son posibles con la “mediación” del cuerpo. La memoria es construida desde las apropiaciones de los “objetos” por el cuerpo a través del recuerdo. Dichos objetos son el resultado de la estructuración diferencial, diferenciada y desigual que advienen a consecuencia de las tramas de posiciones de clases ancladas en las condiciones materiales de existencia. Las sensibilidades sociales son el resultado de una serie –diversa y contingente– de objetos³ hechos cuerpo. Las memorias sociales, colectivas e individuales se-hacen-realidad “haciéndose cuerpo” (Scribano, 2010: 252).

En el caso de medicina, esa trama sensible, cognitivo-emocional, involucra modos de representación de universo, naturaleza y ser humano (en las formas de materialidad–órganos-tejidos/inmaterialidad–energía-emociones, etcétera). En este sentido, las emociones colaboran en la comprensión de la formación del individuo, sujeto-subjetividad y el peso de las estructuras y sistemas sociales -relación micro-macro- (Saavedra Solano, 2016; Scribano, 2013).

Los modos de afectividad hacen a la cualidad sensitiva de la experiencia de los sujetos que aumenta o disminuye los modos de actuar en la interacción colectiva. Lo cognitivo-emocional de la captura de esa experiencia supone reconocer la vinculación entre conciencia, existencia y vida emocional producto de relaciones históricas y condiciones sociales concretas (Vigotsky, 2004). Esta advertencia nos permite reconocer las formas diferenciales de apropiación de la cultura y los objetos (y en el caso del presente escrito de los razonamientos médicos y las emociones que puedan identificarse en el grupo de discusión) por parte de los estudiantes atento al proceso de escolarización universitaria. Se espera que haya diferencias en los procesos de clasificación utilizados y las categorías utilizadas en

3 Los objetos son procesos de apropiación a los que se ha incorporado operaciones sociales, es decir cristaliza tareas. El hombre conserva las herramientas de generación en generación y acumulan contenidos sociales. Es decir que son objetos sociales a las que se le han fijado operaciones fruto de la actividad de los sujetos. Sos apropiaciones de la herramienta forma nuevas aptitudes, desarrolla operaciones que se encuentran incorporadas –cristaliza cultura y trabajo de diferentes generaciones. Es decir que los procesos psicológicos elementales se transforman en procesos psicológicos superiores (tales como el lenguaje, la memoria voluntaria y la resolución de problemas). Procesos externos que se internalizan en el plano de la conciencia (Vigotsky, 2000).

los criterios de selección, organización y resolución de problemas presentados, considerando que son procesos no estables que se reestructuran y reorganizan atento a las situaciones problemáticas.

La ligazón cognitivo-afectiva en esas situaciones y problemas que se presentarán a los estudiantes de medicina, son los enigmas en los que pretende adentrarse el equipo de investigación, a los fines de dilucidar los procesos de identificación que entran en juego en la trama del razonamiento en medicina y la metodología de la investigación.

En este marco, el plexo de dimensiones del grupo focal, cuyo protocolo de trabajo se orienta a los siguientes objetivos: a- Caracterizar algunos procesos cognitivo-emocionales que se expresan en los estudiantes de medicina a partir de la selección y relación de determinados elementos/herramientas/objetos; b- Identificar el lugar/es que le otorgan los estudiantes de medicina a la metodología de la investigación en la toma de decisiones en las situaciones planteadas; y c- Caracterizar posibles obstáculos y/o facilitadores y/o neutralidad del uso del razonamiento científico y uso de la metodología de la investigación por parte de los estudiantes de medicina en la toma de decisiones para resolver las situaciones planteadas.

Particularmente hay un interés en dilucidar en los estudiantes los criterios de percepción en la selección y relación de los componentes que se les presentarán. Consideramos que las percepciones y las sensibilidades que hacen posible esas formas, suponen tipos de ligazón cognitivo-afectivo que colabora en ese proceso (identificación).

El tipo de apego/ligazón afectiva se vincula a la selección por parte de los estudiantes de determinados caracteres históricos, contextuales/situacionales de la realidad en que viven y/o escolarizados de la carrera que están cursando en relación al razonamiento científico y a la utilización de la metodología de la investigación (es posible que surjan categorías sociales y/o científicas dominantes/residuales/emergentes).

En los procesos antes mencionados interesa identificar los lugares que ocupan el razonamiento científico en la selección y relación entre los elementos y su vinculación a situaciones problemáticas. Por otra parte, interesa caracterizar algunos obstáculos que se les presentan a los estudiantes en los criterios de selección y, lo que queda por fuera de esa selección con la que se identifican.

La actividad prevista se realiza con un muestreo intencional y selectivo de estudiantes en una prueba piloto de grupo focal, pautando los tiempos de cada

consigna y circulación de la palabra entre los integrantes a partir de la orientación del moderador en cada una de las actividades.

El desarrollo de cada una de las consignas se vincula con las decisiones tomadas por el grupo frente a las situaciones problemáticas vinculadas al razonamiento en medicina y las relaciones posibles con la metodología de la investigación. En dicho proceso, la constante serán los agrupamientos que los estudiantes puedan realizar, involucrando el acto médico en lo que respecta a los procedimientos y acciones derivadas que los participantes ponen en práctica para abordar científicamente problemáticas de salud/enfermedad que requieren su ayuda (Daín, 2014).

En las relaciones antes planteadas, la metodología de la investigación ocupa un lugar decisivo en tanto ofrece la oportunidad de establecer relaciones y evaluaciones entre teorías, fenómenos y procedimientos (Scribano, 2003). Por lo que las estrategias utilizadas por los estudiantes para resolver las problemáticas planteadas se tornan decisivas para abordar la complejidad de los componentes que seleccionen en las distintas situaciones.

Las incertidumbres en ese proceso colectivo y la materialización de las respuestas, podría poner de manifiesto la convivencia de distintos aspectos que se ligan al razonamiento en medicina y en metodología de la investigación.⁴ Es posible que las construcciones teóricas- metodológicas que tomen visibilidad se tornen fluctuantes, múltiples, tensionales e inestables, ya que los procesos de ligazón/identificación cognitivo-emocional al interior del grupo pueden tener variaciones atento a la formación de los estudiantes, el perfil socio-económico, las trayectorias de vida ligadas a esas temáticas y su relación a condiciones socio-históricas que les afectan y con las cuales se implican.

Con ello nos referimos a la importancia que tendrá al interior del grupo cuáles agrupamientos realizará respecto a un conjunto de tarjetas que se les presentarán, tales como: consultorio, médico, enfermo, método científico, biblioteca, estetoscopio, clínica, artículos de diario de problemáticas sanitarias, libros de medicina, medicamentos, estadísticas regionales de problemas sanitarios, protocolos de investigación, remedios naturales/hierbas medicinales, artículos científicos, procedimientos de razonamientos clínicos, acto bioquímico, razonamientos, derivación médica, proyectos de investigación, definiciones de salud y enfermedad, uso de herramientas estadísticas y no estadísticas para contrastar hipótesis, análisis interdisciplinario, interconsultas, problemáticas

⁴ En esa trama se vinculan perspectivas diferenciales respecto a salud/enfermedad (individual y/o colectiva) y los modos de gestión en los que se encuentra involucrado el razonamiento científico, entre otros aspectos no menos importantes (Testa, 1975, 1989, 2007).

sanitarias públicas y privadas, datos demográficos locales/regionales/nacionales e internacionales, procedimientos de metodología de la investigación, evidencia empírica, entre otros.

Se asignará un tiempo para que los estudiantes de medicina realicen los agrupamientos, identificando algunas características de los componentes que seleccionan y argumentando los agrupamientos y lo que queda por fuera de esas elecciones. En otra de las consignas se les solicitará que identifiquen algunos obstáculos/problemas/conflictos de esos agrupamientos. Además deberán elaborar una situación problemática e identificar los pasos/procedimientos para el tratamiento de la situación, ordenar los pasos, incluir otros elementos si lo consideraras y advertir posibles desenlaces.

A lo largo del proceso de resolución de las consignas y al final de la actividad, los estudiantes deberán explicitar con qué elementos se identifican más y por qué, cuáles son los agrados y desagradados que les generan esas relaciones y formas de respuestas a las situaciones planteadas intentando identificar las ligazones cognitivo-emocionales para responder a la tarea solicitada. Antes de finalizar la actividad, en forma individual, cada estudiante deberá responder una encuesta a los fines de identificar el perfil socio-económico-educativo, que se espera colabore en la comprensión de las variaciones, diferencias, tensiones entre los integrantes al dar respuesta a las consignas.

Bibliografía

- ARGIMON PALLAS, J. y JIMENEZ VILA, J. (2000) *Métodos de investigación clínica y epidemiológica*. España: ELSEVIER.
- BACHELARD, G. (1980) *La filosofía del no*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- _____ (1976) *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI Editores.
- _____ (2002) *La intuición del instante*. Fondo de la Cultura Económica. México.
- BOTTASSO, O. (2006) *Lo esencial en investigación clínica*. Rosario: Editorial Corpus.
- BOURDIEU, P; CHAMBOREDON, J. y PASSERON, J. (1975) *El oficio del sociólogo*. México: Siglo XXI.
- CARLI, A. y KENNEL, B. *El conocimiento en ciencias las ciencias de la salud*. Buenos Aires: Prometeo.

- CEA D'ANCONA, M. (1998) *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis Sociológica.
- CARRETERO, M. (1997a) *Introducción a la Psicología Cognitiva*. Buenos Aires: Aique.
- _____ (1997b) *Construir y enseñar. Las ciencias experimentales*. Buenos Aires: Aique.
- _____ (1998) *Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia*. Buenos Aires: Aique.
- CLARK, B. (1991) *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México: Nueva Imagen.
- CHEVALLARD, Y. (1985) *La transposición didáctica. Del saber sabido al Saber enseñado*. Buenos Aires: Aique.
- DAIN, A. (2012) *Cómo razonar en medicina*. Villa María: Eduvim.
- DIDOU AUPETIT, S. y GÉRARD E. (2010) “El sistema nacional de investigadores veinticinco años después. La comunidad científica entre la distinción e internalización”. Consejo Editorial de Publicaciones. ANUIES. México. Disponible en: www.horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/PLEIN_TEXTES/DIVERS11-11/010052023.PDF. Fecha de consulta: 30/03/2017
- ELIZONDO, C.; GIUNTA, D.; FERNAN González B.; DAWIDOWSKI, A.; FIGAR, S. y WAISMAN, G. (2012) “La investigación clínica en residencias de medicina interna de la Argentina. Facilitadores y barreras”. Buenos Aires. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/medba/v72n6/v72n6a02.pdf>. Fecha de consulta: 28/03/2017
- FRIED SCHNITMAN, D. (2005) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- GARDUÑO, J. (1985) “Obstáculos para la enseñanza de la metodología de la investigación en ciencias sociales en la educación superior”. *Revista Latinoamericana de Estudios*. México. Vol.XV.n.2., pp 99-103. Disponible en: http://www.cee.iteso.mx/BE/RevistaCEE/t_1985_2_06.pdf. Fecha de consulta: 25/03/017
- GIDDENS, A. (1995) *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- JIMENEZ PANEQUE, R. (1998) *Metodología de la investigación. Elementos básicos para la investigación clínica*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- LEMUS, J. (2007) *Investigación en sistemas y servicios de salud*. Rosario: Editorial Corpus

- KLIMOVSKY, G. (2005) *Los enigmas del descubrimiento científico*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- KLIMOVSKY, G. y ASÚA, M. (1997) *Corrientes epistemológicas contemporáneas*. Buenos Aires: Editores de América Latina.
- MAGALLANES, G (2017) “Educación Superior, Investigación y obstáculos en el aprendizaje: la trama cognitivo-emocional de la experiencia” en Scribano, A. y Aranguren, M. “Aportes para una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur”. Buenos Aires; Estudios Sociológicos Editora. En prensa.
- _____ (2007) “Prácticas científicas, modelos, representaciones y ethos tecnológico en la metodología de la investigación en las ciencias sociales”. En *Metodología de la investigación social: una indagación sobre las prácticas de enseñar y aprender*. En co-autoría con Adrián Scribano, Claudia Gandía y Gabriela Vergara. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor – Universitas libros.
- _____ (2014) “Las experiencias placenteras escolarizadas: un análisis desde historias de vida de sujetos con nivel doctoral. Relaciones entre sociología, educación y experiencia”. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Mimeo.
- MOLLIS, M. (2001) *La universidad argentina en tránsito*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2006) “Geopolítica del saber: biografías recientes de las universidades latinoamericanas”, en Vessuri, Hebbe (comp.), *Universidad e investigación científica: convergencias y tensiones*. Buenos Aires: CLACSO.
- PARDO de VELEZ, G. y CEDEÑO COLLAZOS, M. (1998) *Investigación en salud. Factores sociales*. Colombia: Mc Graw-Hill. Interamericana.
- PELLÓN ARCAÑA, M.; MANSILLA SEPÚLVEDA, J. y SAN MARTÍN CANTERO, D. (2009) “Desafíos para la Transposición Didáctica y Conocimiento Didáctico del Contenido en Docentes de Anatomía: Obstáculos y Proyecciones”. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022009000300018>. Fecha de consulta: 25/02/2017
- MERLEAU PONTY, M.. (1945) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- POLIT, D. y HUNGLER, B. (1985) *La investigación científica en Ciencias de la Salud*. Nueva Editorial Interamericana: México.
- RODRIGO, M. (1997) “El hombre de la calle, el científico y el alumno: ¿un solo constructivismo tres?” En *Revista Novedades Educativas* N° 76. Disponible en: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/PE_Rodrigo_Unidad_4.pdf. Fecha de consulta: 02/02/2017

- SAAVEDRA SOLANO, N. (2016) “Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana” *Revista latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* N°20. Año 8. Argentina. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/393/321>. Fecha de consulta: 30/03/2017
- SAMAJA, J. (2001) *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires: EUDEBA.
- SCRIBANO, A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2013) “Sociología de los cuerpos/emociones” *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* N°10. Año4. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224/143>. Fecha de consulta: 10/03/017
- _____ (2010) “Narrando por un sueño: rostrocidades segregacionistas y prácticas intersticiales”, en Scribano, A. y Boito, M. (comps), *El purgatorio que no fue. Acciones profanas ente la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: CICCUS.
- _____ (2003) *Curso Introductorio al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales* Córdoba: Editorial Copiar
- SCRIBANO, A.; MAGALLANES, G.; GANDÍA, C. y VERGARA, G. (2006) *Metodología de la investigación Social Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*. Córdoba: Vista Ediciones.
- SORIA OLEDO, V. (2000) *Metodología de la investigación y práctica clínica basada en la evidencia. Programa transversal y complementario del Residente*. Murcia: Editorial Quadema. Consejería de salud.
- TESTA, M. (1989) *Pensar en salud*. Nicaragua: Lugar Editorial.
- _____ (1975) *Saber en salud. La construcción del conocimiento*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- _____ (2007) “Decidir en salud: ¿quién? ¿Cómo? ¿Para que?”. *Salud Colectiva*. 2007; 3(3):247-257. Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/saludcolectiva/revista09/3.Decidir%20en%20Salud.pdf>. Fecha de consulta: 08/02/2017
- VIGOTSKY, L. (2004) *Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico*. Madrid: Akal.

_____ (2000) *Pensamiento y lenguaje. Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. México: Ediciones Quinto sol.

_____ (2003) *Imaginación y creación en la edad infantil*. Buenos Aires: Nuestra América.

Documentos

Plan de estudios de la carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Villa María. Resolución N° 131/ 2014. I.A.P.C.H. Mimeo

Estrategias del diseño metodológico y aproximaciones a los datos: los obstáculos en los procesos de aprendizaje de la metodología de la investigación en estudiantes de Ciencias Sociales

Claudia Gandía, Rebeca Cena y Diego Quattrini

Introducción

El presente trabajo se encuentra inscripto en un proyecto mayor que pretende caracterizar las construcciones acerca de la metodología de la investigación y los obstáculos en el aprendizaje de la misma por parte de los estudiantes de distintas carreras de grado de la UNVM.¹ Particularmente en este escrito el propósito es reflexionar en torno a aspectos teórico-metodológicos relativos a las decisiones de diseño y a los resultados del análisis e interpretación de datos obtenidos mediante aplicación de una encuesta semi-estructurada a estudiantes de las Licenciaturas de Sociología, Desarrollo Local-Regional y de Ciencia Política.

Lo anterior se aborda en este capítulo partiendo de las nociones de *diseño* y de *proyecto de investigación*, como así también de los componentes de cada uno y las relaciones que necesariamente deben establecerse en el marco de una investigación científica, para brindar posteriormente al lector una exposición de la construcción y vínculos establecidos- en el marco de la estrategia metodológica seleccionada-. Por lo que el plus de esta presentación reside no tanto en la exhaustividad de ejemplos sobre la variedad de tipologías de diseños y estrategias metodológicas, sino en el estudio de un caso particular. Para lo cual se muestran las decisiones tomadas para el abordaje empírico de una de las dimensiones del objeto de estudio (las percepciones de los estudiantes sobre los obstáculos en el proceso de aprendizaje de la metodología de la investigación) mostrando vínculos entre las decisiones de diseño -referidas a una parte de la estrategia metodológica global del proceso de investigación- y los demás componentes del proyecto de investigación.

1 Directora del proyecto: Dra. Graciela Magallanes Co-Directora: Dra. Claudia Gandía, Integrantes: Mgter. Silvia Mellano, Mgter Rebeca Cena, Dr. Diego Quattrini, Dr. Alan Zazú y Dr. Pablo Maldonado.

El diseño de investigación se define como el momento en el proceso de investigación donde se explicitan decisiones específicas sobre: a) la estrategia metodológica (es decir, la manera en que un estudio empírico particular se va diseñar y ejecutar), b) la población (es decir, los sujetos a los cuales se les aplicará la o las técnicas de recolección de datos relativos a las dimensiones del fenómeno objeto de estudio) y en algunos casos la muestra (una parte de la población seleccionada en base a un criterio particular del investigador), c) la o las técnicas de recolección de datos (es decir instrumentos estandarizados para obtener información tales como la observación, la encuesta, la entrevista y las diversas modalidades de todas las anteriores, entre otras), y d) las técnicas de análisis de datos cuantitativos o cualitativos y los programas informáticos para su procesamiento, análisis y posterior presentación.

El diseño refiere a la planificación de la estrategia para alcanzar los objetivos de una investigación y su función es guiar al investigador en la obtención y posterior análisis de los datos (D'Ancona, 1998). Para Sautu (2003) el diseño es un protocolo en el cual se especifican las tareas que demandará la ejecución de una investigación; con un propósito, el objetivo del estudio, que combina teoría, metodología y técnicas. El diseño, desde esta perspectiva, consiste en la planificación de los procedimientos necesarios para responder a tres preguntas: 1. ¿desde qué perspectiva teórica se abordará el tema de investigación?, 2. ¿qué metodología se utilizará para producir la evidencia empírica? y 3. ¿cuál será la estrategia de análisis? (Sautu, 2003: 37).

Las decisiones relacionadas con un diseño de investigación son epistemológicas, teóricas, metodológicas y técnicas. Es decir, que toda investigación está condicionada a un paradigma y a determinadas teorías generales que involucran una visión de ciencia y de mundo que guían las concepciones sobre la naturaleza de la realidad y, en consecuencia, las decisiones relativas a lo que puede o no ser investigado acerca de ella y la estrategia teórico-metodológica (Sautu: 2003). Es decir, que una investigación se encuentra determinada por los objetivos de investigación y el paradigma al que se conecta (positivista, interpretativo, crítico), desde donde se derivan las diversas perspectivas metodológicas de investigación (cualitativas, cuantitativas, etnográficas, activas, participativas, etc.). De aquí surge un abanico de diseños de investigación que tienen rasgos propios, atento a las particularidades que asumen los paradigmas y perspectivas metodológicas en los que se encuentran adscriptos.²

² Para una ampliación de esas tipologías y relaciones se remite al lector a los textos de Sautu (2003), D'Ancona (1998), Valles (2003), Scribano (2008) y Forni (1993).

En consecuencia, la clasificación de diseños de investigación es variada (diseños de investigaciones puramente cualitativas o cuantitativas o combinadas, diseños de investigaciones etnográficas, diseño de investigación acción participante o diseños que ponen más acento en la acción o en la participación). Pero también la clasificación se amplía cuando se consideran otros criterios, como: los objetivos de la investigación (exploratorios, descriptivos, explicativos, predictivos o evaluativos en todas sus variantes), según el grado de cumplimiento de los supuestos de la experimentación (diseños experimentales, pre-experimentales o no experimentales), según el tratamiento de la variable tiempo (diseños seccionales o transversales o longitudinales) (D'Ancona, 1998: 98).

Por otra parte, si se considera el grado de detalle en la explicitación de las decisiones de diseño (Marradi, Archenti y Piovani, 2007) nos encontramos con tipos de diseños estructurados (se encuentra todo planificado de antemano, no hay decisiones no previstas y la investigación se ciñe fielmente al plan estipulado) o diseños emergentes (nada está planificado de antemano, las decisiones van surgiendo durante el proceso mismo en interacción con el trabajo de campo). Estos polos se presentan como tipos ideales, ya que en la práctica hasta las investigaciones más planificadas exigen decisiones con posterioridad al presentarse situaciones imprevistas, y en el caso de los emergentes, también se inicia la investigación con un mínimo de decisiones previas que guían los pasos iniciales del proceso.

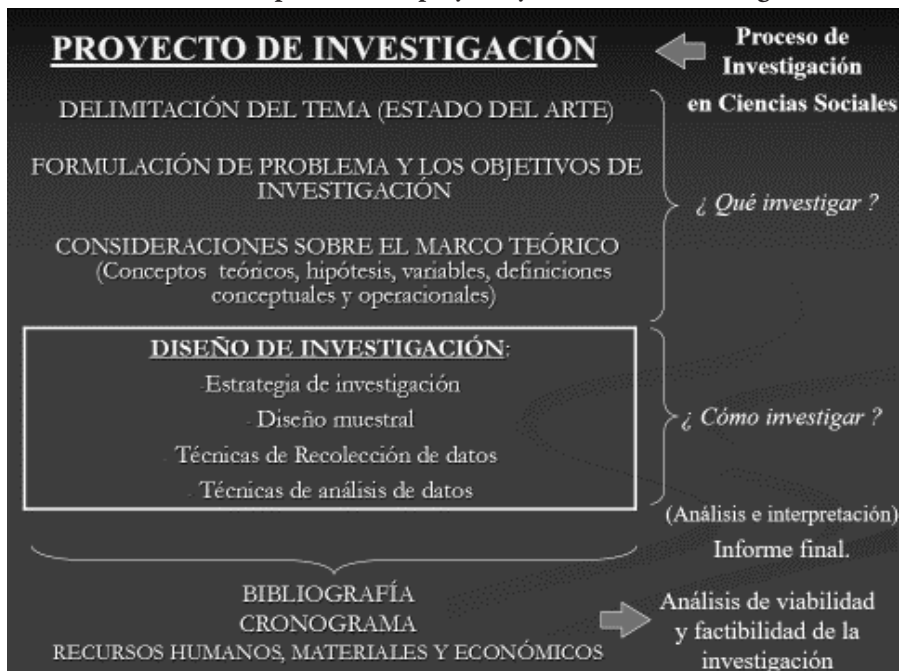
Cabe detenernos aquí para diferenciar el diseño (el conjunto de decisiones teóricas y metodológicas que harán posible la investigación) de la noción de proyecto de investigación, siendo este último el documento donde se explicitan además de las decisiones de diseño, las cuestiones relativas a aspectos contextuales e institucionales en el marco de los cuales se desarrollará la investigación (Marradi, Archenti y Piovani, 2007). Concretamente el proyecto se configura como un conjunto de elementos entre los cuales se encuentra el mismo diseño, por lo que abarca: la delimitación del tema de investigación, la formulación del problema y los objetivos de investigación, las consideraciones iniciales acerca del marco teórico, el diseño y el detalle de los recursos bibliográficos, económicos, materiales, humanos y temporales (cronograma) de las distintas fases del proceso de investigación, aspectos estos que hacen a la evaluación de viabilidad y factibilidad de la investigación (Ver Gráfico N°1).

Tanto los componentes del proyecto como del diseño se encuentran lógicamente estructurados, por lo que las decisiones de diseño son relativas a la selección de los sujetos de investigación, a la recolección de datos y al análisis de los mismos, a su vez estando en estrecha vinculación con las decisiones teórico-

metodológicas de delimitación del problema, la elaboración de los objetivos de investigación y con el marco teórico referencial.

Es decir que los componentes del diseño se vinculan estrechamente con los componentes del proyecto de investigación: delimitación del tema y sistematización del estado del arte, problema y objetivos de investigación, teoría, conceptos, hipótesis o supuestos de investigación, variables o dimensiones del objeto de estudio, recursos humanos, materiales y económicos, bibliografía y el cronograma de actividades para la concreción en etapas de cada una de las fases del proceso de investigación. Siendo estas dimensiones del proceso de investigación las que aluden a su factibilidad o viabilidad y remiten a su validez, tal como se grafica a continuación:

Gráfico N°1. Componentes del proyecto y del diseño de investigación



Fuente: elaboración propia.

En dirección a lo sostenido hasta aquí y de acuerdo con lo expuesto al principio sobre la estructura de este capítulo, es que el lector observará un ejercicio metodológico donde se encontrará con la exposición de las decisiones

vinculantes al diseño de una investigación en Ciencias Sociales. Estructurándose en tres momentos argumentativos: 1º) presentación de las características de un conjunto de decisiones vinculadas al diseño y al proyecto de la citada investigación y la descripción tanto de la técnica de recolección de datos utilizada como de la población indagada, 2º) exposición de algunos resultados del análisis e interpretación de los datos referidos a las percepciones de los estudiantes de las tres carreras sobre la investigación, sobre los obstáculos en el proceso de investigación y sobre la investigación en América Latina, y la relación de estas con lo que consideran que son las características con las cuales identifican el futuro profesional, y 3º) conclusión con un esquema de re-significación teórica-metodológica sobre las relaciones entre la estrategia teórica-metodológica del proyecto de investigación y los resultados de esta primera aproximación a los datos a la que se aludió en el segundo apartado.

1. Las decisiones de diseño y su relación con los componentes del proyecto de investigación

Como dijéramos en la introducción, el proyecto de investigación se configura como un conjunto de componentes entre los cuales se encuentra el diseño. En lo que sigue se muestra cómo se configuran esas relaciones entre los elementos en el caso de la investigación sobre las construcciones acerca de la metodología y los obstáculos en el aprendizaje de la metodología de la investigación, por parte de los estudiantes de las siguientes carreras de grado de la UNVM: Profesorado de Lengua y Literatura, Lengua Inglesa y Matemática; de la carrera de Medicina y de las carreras Licenciatura en Sociología, Ciencia Política y Desarrollo Local Regional. Específicamente se indaga las configuraciones cognitivo-emocional (Vigotsky, 2004) ligadas a determinadas condiciones de adquisición y validación de sus aprendizajes y a los obstáculos en esos procesos. Así se consideran un conjunto de dimensiones tales como las expectativas al interior del campo disciplinar, la carrera elegida y las formas como perciben el ejercicio de la profesión y el campo laboral, en las que median la institución educativa y los procesos de escolarización en el nivel superior.

Particularmente, el estudio tiene como objetivos particulares, entre otros: describir y comprender las características de las construcciones de los estudiantes respecto a la metodología de la investigación y sus obstáculos en el aprendizaje, interpretar los procesos cognitivo-emocional implicados en los obstáculos en el aprendizaje de los estudiantes respecto a la metodología de la investigación en relación con las expectativas al interior del campo disciplinar y establecer relaciones

entre las construcciones metodológicas de investigación de los estudiantes y los obstáculos de aprendizaje cognitivo-emocionales ligados a procesos teórico-epistémicos, disciplinares y curriculares.

Dichas construcciones del objeto de estudio fueron potenciadas por los resultados obtenidos en un conjunto de indagaciones vinculadas a las representaciones y esquemas interpretativos acerca de la investigación social³ que se vienen sistematizando hace más diez años en las carreras de grado en la Universidad Nacional de Villa María. Teniendo en cuenta que el diseño de una investigación debe tener o evidenciar consistencia, -lo cual se logra mostrando “el resultado de una serie de decisiones asumidas desde la literatura metodológica y trabajos previos” (Marshall y Rosman, en Scribano, 2008: 44)-, es que tanto la revisión de literatura científica, los resultados de indagaciones de otros como de integrantes del mismo equipo de investigación colaboraron para la construcción de ese objeto de estudio. Lo que algunos autores llaman el estado del arte,⁴ se constituyó a partir de los aportes de diversos trabajos que advirtieron sobre un conjunto de resultados que aportaron al acto de ruptura y constitución del objeto de estudio. Estos trabajos indicaban que los obstáculos en los aprendizajes de la metodología por parte de los estudiantes se ligaban, en muchas ocasiones, a procesos de comprobación instalados en concepciones empiristas de la ciencia, dislocando método y realidad. Que la doxa cotidiana de la ciencia y la formación universitaria se asociaban a determinadas representaciones y posiciones ocupadas por los estudiantes atento a su capital conceptual y posición en clase (Scribano, Gandía, Magallanes y Vergara, 2007).

Por otra parte, la teoría y los supuestos de investigación, tal como se expresó, informan, guían y determinan las decisiones de diseño. Aquí los aportes teóricos de autores de diversos campos para la comprensión y explicación del problema y objetivos fueron: epistemología y sociología de la ciencia (en lo que refiere a las características y condiciones de producción, validación y aplicación del conocimiento científico –Bourdieu, 1999; Chalmers, 1990); la sociología, filosofía y psicología del conocimiento (en lo que refiere a los procesos de estructuración social del conocimiento y los procesos de apropiación subjetiva –Bachelard, 1976, 1980); la sociología del cuerpo y las emociones (sobre las construcciones

3 Dichas producciones refieren al trabajo dirigido por el Dr. Adrián Scribano y co-dirigido por la Dra. Graciela Magallanes e integrando el equipo de investigadores la Dra. Claudia Gandía y la Dra. Gabriela Vergara (2007).

4 Entendiendo al estado del arte como el recorrido que se realiza – a través de una investigación de carácter bibliográfico- con el objetivo de conocer y sistematizar la producción científica en determinada área de conocimiento (Souza, 2010).

cognitivo-emocionales –Vigotsky, 2004); la metodología de la investigación en el área de las Ciencias sociales, Ciencias de la Educación y Ciencias de la salud (y con ello la diversidad y tensión entre Paradigmas, métodos y metodologías –Testa, 1975, 1980, 2007; Scribano: 2008), la Sociología de la Educación en el nivel superior universitario (la experiencia escolarizada y la novela de formación –Carli, 2005), la Didáctica en el nivel superior (en las particularidades de la enseñanza, aprendizaje, curriculum, contenidos disciplinares –Litwin, 1993, 1996) y las formas que asume y se encarna la Educación y la ciencia en América Latina (en el campo de las epistemologías del Sur –Lander, 1993; Scribano, 2012).

En cuanto al supuesto que guía el estudio, se trata de considerar a las características de la metodología de la investigación y los obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes, vinculadas a procesos cognitivo-emocionales respecto a construcciones acerca de la ciencia y la disciplina, atento a las carreras en las que se encuentran cursando, el campo laboral y su relación con trayectorias personales y académicas. Es en ese plexo de relaciones donde se pueden observar los obstáculos de aprendizajes ligados a componentes epistemológicos, disciplinares y científicos.

En vinculación a todo lo anterior (problema, objetivos, teoría, conceptos e hipótesis) es que la estrategia de indagación del proyecto contempla: a) la aplicación de una encuesta (técnica que tomamos para analizar los resultados en este trabajo), b) la realización de entrevistas grupales, c) un conjunto de entrevistas focalizadas y d) el análisis de documentos.

En busca de observar los obstáculos del aprendizaje, dimensionando principalmente lo cognitivo y emocional, se utiliza un diseño exploratorio descriptivo con una estrategia de análisis cuantitativa y cualitativa. Para lograr el objetivo se aplicó como técnica de recolección de datos una encuesta estandarizada semi-estructurada, es decir un cuestionario auto-administrado con preguntas abiertas.

La encuesta se aplicó a cursantes de materias de metodología de la investigación, en el marco de una instancia diagnóstica sobre los esquemas previos de conocimientos que poseían los estudiantes sobre la investigación en ciencias sociales y particularmente aquella realizada en América Latina. El cuestionario de dicha encuesta se estructuró en cuatro bloques: 1. Datos generales del encuestado (sexo, tipo de carrera, edad, trabajo, rama de actividad de la madre y del padre, etc.); 2. Percepciones sobre la universidad y sobre su carrera (su parecer, interés académico, identificación de futuro, interés de las asignaturas, autores con las que se identifica, dificultades disciplinares); 3. Percepciones sobre la investigación (su significado, diferencias sobre la investigación cualitativa y cuantitativa;

preocupaciones de la investigación, problemas sociales de la investigación, expectativas del investigador, dificultades, criterios de la investigación, entre otros); y 4. Percepciones sobre la investigación en Latinoamérica (problemas sociales latinoamericanos, autores, preocupaciones, características distintivas sobre la investigación social argentina y su relación con América Latina, entre otras).

Cabe aclarar que los resultados preliminares que presentamos resultan relevantes para comenzar a visualizar la relación entre la concepción de la ciencia y los saberes cognitivos/emocionales en la construcción del aprendizaje.

En cuanto a la muestra analizada, fueron encuestados 26 alumnos de las tres carreras de grado (ver Tabla N°1). Como característica general se observa que predominan los estudiantes de Ciencias Políticas y Sociología sobre los estudiantes de Desarrollo Local-Regional. La matrícula analizada es preferentemente femenina (con un 65% frente a un 35% de varones). Otro dato significativo es que más del 80% de los estudiantes no trabaja (22 de 26 estudiantes encuestados), y que ninguno supera los 27 años. Esta descripción general de las particularidades de la población (en referencia a su trabajo, la edad, entre otras) nos permite visualizar las condiciones de recepción de los alumnos, aspectos que orientan la existencia de una serie condiciones y posiciones que promueven coordinadas para asumir lo que se escucha y lo que se puede escuchar sobre “metodología” (Scribano, Magallanes, Gandía y Vergara, 2007)

Tabla N°1. Tipo de carrera cursada por sexo del encuestado

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Clase	Estudiantes de Desarrollo	4	1	5
	Estudiantes de Cs Políticas	9	1	10
	Estudiantes de Sociología 2016	4	7	11
Trabajo	Trabaja	2	2	4
	No Trabaja	15	7	22
Edad	18 a 27 años de Edad	17	9	26
	28 años en adelante	0	0	0
Total		17	9	26

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos de la Encuesta Diagnóstica a los estudiantes.

La selección y recepción de la información del *habitus* académico y metodológico parece ligarse a la propia definición de lo que es la universidad para cada sujeto. La representación de la universidad va marcando las distancias y proximidades de los alumnos frente al campo escolástico. En las siguientes respuestas acerca de la percepción de “¿Qué es la Universidad?” pueden observarse una serie de datos que van armando una especie de rompecabezas sobre la apreciación de esta institución en relación al saber científico que los recién llegados al campo van asumiendo, lo que va sistematizando una *doxa* académica⁵ determinada:

*Adquirir conocimientos que puedan contribuir o devolver algo a la sociedad (E12S)*⁶

Considero a la universidad como un instituto de enseñanza, donde permite que cada persona que pase por ella crezca en todo sentido.... (E8P)

Es un espacio en el cual se produce y transmite el conocimiento. (E14S)

Es una institución que permite la formación del alumno y la integración del mismo en el ámbito académico. (E8P)

Una institución que se inserta en la sociedad para desempeñar distintas funciones siempre en vínculo con su medio. Transmitiendo conocimiento científico al interior de la institución como así a la sociedad y de ella nutriéndose... (E11S)

Adquirir conocimientos que puedan contribuir o devolver algo a la sociedad (E12S)

De alguna forma se van configurando esquemas clasificatorios sobre lo que es y no es la universidad, sobre lo adecuado y lo no adecuado, sobre el error y el acierto, sobre la relación entre universidad y sociedad, y sobre la mediación entre universidad y saber científico. Así se observa en casi todas las respuestas, cómo la universidad, en tanto campo escolástico, es el lugar predilecto para formar e integrar al sujeto a fin de que este pueda transmitir conocimientos científicos. Pero el modo de asumir saberes está ligado al significado de participar y ser parte de esa institución de educación superior, entendida esta última más como espacio académico donde se vehiculiza el conocimiento hacia la sociedad, que como instrucción del armado de procedimientos científicos. De hecho, en casi todas

⁵ La *doxa*, para Bourdieu, (1999: 221) es el cumulo de creencias fundamentales que “no necesitan afirmarse como dogma explícito y consciente de sí mismo”.

⁶ Cada código corresponde la primera letra y número al número de encuesta y la última letra a la carrera que cursa el respondiente: P (Ciencia Política), S (Sociología) y D (Desarrollo Local-Regional).

las respuestas no se relaciona a la universidad con la palabra ciencia, y cuando aparece este concepto en esta pregunta está unida a lo instrumental: ciencia en tanto generadora de conocimientos e integradora del alumno al campo social. Se observa que los procedimientos de construcción científicos no son asumidos como un saber hacer aprendido en la universidad, y por lo tanto todavía no conformados en una epistemología específica del conocimiento escolarizado. Los datos no señalan una identificación de la universidad con los modos de explicación que pueda brindar, ni con los criterios de validación ni los procedimientos de construcción en que se discute la ciencia.

Es más, esta concepción se asume a partir de una idea elaborada desde las predisposiciones sobre el conocimiento científico y su rol instrumental, en especial utilizable para la inserción laboral y profesional. En las respuestas acerca del “*Interés de las actividades académicas*” pueden observarse una serie de justificaciones sobre los intereses académicos que van visualizando la concepción del saber y de los procedimientos:

Adquirir y producir conocimiento (E16S).

Mi interés, por supuesto que es interiorizarme en determinados temas y tratarlos con profundidad para obtener resultados fructíferos (E2P).

No lo sólo interesarse por la academia, sino también por lo práctico (E12S).

Poder formarme para producir conocimiento que le sirva a los sectores más desfavorecidos (E20S).

Poder lograr los objetivos propuestos y aprender lo más posible para luego ejercer lo aplicado (E24D).

El *para qué* y el *modo de conocer* quedan enlazados a una experiencia instrumental (experiencia que se concretará en el mundo del trabajo), asumida bajo el concepto de herramientas que provocan resultados fructíferos. Al parecer al principio, la metodología, o el interés sobre la misma, están relacionada con la representación de aprender una serie de conocimientos prodigiosos que permitan “producir”, sin contextualizar ni dar sentido a los procedimientos. La doxa cotidiana se mezcla aquí -como era de esperar- con la doxa académica, tal como señala Bachelard (1972), bajo la percepción de que el saber válido se constituye en la medida de que se convierta en un saber pragmático. La lógica académica queda sobre expuesta, y a veces resulta/es contradictoria a la lógica del saber práctico. El procedimiento es válido para la inserción, y la ciencia será ciencia en la medida que sirva, así sea para gestionar políticas u orientar la profesión.

Lo expuesto hasta aquí tiene la intención de mostrar algunas relaciones entre los componentes del diseño de la mencionada investigación y los del proyecto de investigación. Puede observarse el rol que asume la teoría y los antecedentes de investigación previas para comprender y explicar los datos correspondientes a algunos de los bloques de la encuesta. Así se podría afirmar, en esta dirección, que las condiciones de recepción de los sujetos de la investigación aparecen ligadas a las condiciones en que se “recepta” la metodología: posición de y en clase, el tipo de relación de la doxa académica o a los hábitos escolásticos (Scribano, Gandía, Magallanes y Vergara, 2007). Aun así estas categorías construidas en función de las indagaciones previas teóricas se van resignificando a medida que se va avanzando en el análisis de los datos obtenidos. A continuación avanzaremos en la reflexión de los obstáculos en las construcciones de los estudiantes sobre la metodología de la investigación a partir de profundizar el estudio de sus percepciones.

2. El diseño y su relación con el análisis y la interpretación de datos

Los conceptos de *medición*, *dato* y *observación* son centrales para comprender la relación entre los componentes del diseño, el problema, los objetivos, la teoría, la hipótesis, las definiciones conceptuales y operacionales de las variables y las operaciones siguientes de recolección, análisis e interpretación de los datos. La medición alude al proceso que vincula los conceptos abstractos a indicadores empíricos, mientras que los datos son el resultado directo de la observación de la realidad obtenidos inmediatamente de ésta, pero además son las marcas registradas en un instrumento de observación o medida y, lingüísticamente, son la expresión verbal de esas marcas en relación a una variable en una unidad de observación determinada (Sierra Bravo, 1985).

Se exponen a continuación resultados del análisis e interpretación⁷ de los datos obtenidos en la encuesta referidos a las percepciones de los estudiantes, sobre la investigación, los obstáculos en el proceso de investigación y sobre la investigación en América Latina, en el cruce con lo que consideran que son las características con las cuales identifican el futuro profesional. Retomar el análisis e interpretación viene a cuenta de mostrar cómo opera el vínculo entre las decisiones de diseño explicitadas en el proyecto de investigación y el tratamiento de los datos conforme al plan previsto.

⁷ Parte de este análisis (el referido a las percepciones de estudiantes sobre la investigación y los obstáculos en el proceso de investigación y a los problemas en América Latina) se ha expuesto en el capítulo escrito por Claudia Gandía “Ciencia, emociones y educación: percepciones acerca de la investigación en Ciencias Sociales” en el libro *Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur*, Raoni Barbosa [et al.]; compilado por Adrián Oscar Scribano y Martín Aranguren. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora, 2017.

En esta sección, el análisis e interpretación se agrupará en tres ejes correspondientes a las siguientes dimensiones: a. Las percepciones de los estudiantes sobre qué es la investigación, b. Las percepciones sobre los obstáculos en el proceso de investigación, y c. Sus percepciones sobre la investigación en Argentina y América Latina.

2.a. Acerca de las percepciones sobre la investigación científica

Al analizar respuestas de los estudiantes a la pregunta “*qué es investigar*” -con el propósito de observar cuáles percepciones se formaron en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la metodología- se considera que allí están involucrados las distancias que separan el enseñar del aprehender la investigación social: las experiencias escolares previas y la presencia de epistemologías diferenciales que conviven en las representaciones que tienen sobre la práctica científica. En ello también tiene su peso la presencia del docente-investigador que comunica una manera particular de hacer investigación, como así también la condición de recepción (de clase, en clase, teórica entre otras) de la metodología en el estudiante que marca la distancia entre lo que se quiere decir, lo que se dice, lo que se escucha y lo que se puede escuchar (Scribano, Magallanes, Gandía y Vergara, 2007).

En esta dirección, hay que considerar también que los estudiantes que responden la encuesta cursan las materias metodología de la investigación cuyos programas tienen como propósitos introducirlos en el diseño y ejecución de proyectos de investigación en el campo de las Ciencias Sociales desde alguna de las perspectivas de investigación. Asimismo, en los programas de las materias donde se realizó la indagación, se asume como otro propósito particular el de identificar algunas características de la investigación social en América Latina.

Estas consideraciones adquieren relevancia para el análisis, ya que las universidades y sus planes de formación tienen un rol fundamental (atento a cantidad y especificidad de materias referidas a la enseñanza de la metodología de la investigación). Con ello se hace referencia a que las construcciones acerca de la metodología se derivan, en parte, de transformaciones ocurridas en el sistema de educación superior en las últimas décadas como consecuencia de las políticas de investigación que impactaron allí (García Guadilla, 2003; Krotsch, 2001; Mollis, 2003).

Estos condicionantes involucrados en los procesos de construcción de la metodología se relacionan con las visiones que tienen los estudiantes sobre la investigación social.

De acuerdo con ello, y partiendo de considerar las indagaciones previas (Scribano y Magallanes, 2007), en cuanto a las percepciones acerca de *qué es la investigación*, se observa que se afianza la categoría *la investigación inscripta en una visión empirista de ciencia*:

“Es un procedimiento donde se acumulan datos y se desarrolla el saber” (E1P)

“Producir conocimiento”. (E5P)

“Es observar, analizar un fenómeno con el fin de llegar a una teoría o hipótesis (o comprobarla)”. (E6P)

“Analizar determinado tema para luego poder realizar una conclusión sobre el mismo”. (E7P)

“Procedimiento por el cual se aplica una metodología determinada para comprobar el planteo de una hipótesis”. (E10P)

“Institucionalizar una práctica, observar la teoría en el campo”. (E12S)

“Delimitar un objeto de investigación, recabar datos sobre este, analizarlos, plasmarlos para que alguien más pueda leerlos” (E13S)

“Es una práctica destinada a obtener conocimiento sobre un área o tema”. (E14S)

“Proceso de conocimiento sobre una determinada problemática o interrogante en un tiempo y espacio dado”. (E15S)

“A partir de un recorte de la realidad, analizarlo según objetivos previamente determinados”. (E16S)

“Es estudiar un objeto que se da en la sociedad”. (E17S)

“Poner en evidencia, hechos de la vida cotidiana, contrastándolos y analizándolos”. (E19S)

“Realizar un recorte de la realidad para poder comprender y analizar cuál es su funcionamiento y el por qué del mismo”. (E20S)

Y se visualiza un sesgo escaso de una visión post-empirista de ciencia en cada una de las carreras analizadas (un caso en cada grupo de carreras):

“Para mi investigar es buscar información sobre un tema determinado, e ir en profundidad al tema. Comprometerme con él y realizar todos los análisis necesarios”. (E2P)

“Es la acción por la que llegamos, a través de técnicas a comprender un hecho”. (E21S)

“Es poder descubrir los motivos y circunstancias de hechos puntuales en la sociedad”. (E23D)

En el caso de estas últimas, las percepciones aluden a un sesgo interpretativo o que dan indicios de un sesgo crítico, pero con escasa presencia. El dato resulta significativo en especial si se considera la cantidad de respondientes de la carrera de Sociología (11) y Ciencia Política (10) -en tanto que en Desarrollo se analizan 5 cuestionarios-. Lo que significa que un 10% en los dos primeros casos sólo alude a la comprensión y al compromiso como aspectos identificados con la investigación social.

Por otra parte, se afirman procesos de razonamiento con ausencia de inscripciones emotivas. Aparecen términos como: *analizar, comprobar, contrastar, estudiar, observar, delimitar, recabar, conocer*.

Ellos remiten a operaciones del pensamiento, tal como sugieren algunos autores: observar, comparar, clasificar, hipotetizar, suponer, criticar, imaginar, organizar, resumir, codificar, interpretar, resolver problemas y tomar decisiones, pudiéndosele agregar a ella: proponer y argumentar. Dentro de ellas se identifican aquellas estrictamente vinculadas a algunas características de las operaciones necesarias para producir conocimiento científico. Con “algunas” se quiere señalar que las que predominan se vinculan a una visión empirista de ciencia y a una particular perspectiva de investigación que ha tenido mucho peso en la historia de producción de conocimiento científico, siendo legitimado por muchos y discutido por tantos otros, como el modo válido de hacer ciencia.

Pero la identificación del uso de esos términos en las respuestas conduce a otro resultado relevante:

En el intento de identificar algunos incidentes relacionados con el componente emocional de las cogniciones nos encontramos con la ausencia de elementos sensibles en esas respuestas, no aparece –por ejemplo– ni el gusto o el disgusto, el agrado o el desagrado, la alegría o la frustración.

Retomando lo escrito por Vigotsky en esa dirección, y considerando que esta es una primera aproximación a los datos, se puede sospechar sobre la presencia de una disociación cognitiva-afectiva en las percepciones de los estudiantes.

En consecuencia de ello, se generan algunos interrogantes tales como preguntarse acerca del peso de la historia de la ciencia en esas percepciones. Es decir, la influencia de los paradigmas y las perspectivas de investigación a ellos asociados que se fueron sumando en los modos de comprender cómo hacer ciencia. La pregunta es por las luchas históricas y su actualidad en los modos como se percibe la ciencia, pero también en los modos como se percibe el abordaje de los fenómenos sociales.

A continuación, se muestra qué ocurre con las percepciones acerca de los obstáculos en el proceso de investigación, cuando se les pregunta a los alumnos por las dificultades al investigar y sus preocupaciones en torno al proceso de investigación.

2.b. Acerca de las percepciones sobre obstáculos en el proceso de investigación

Bachelard expone en relación al problema del conocimiento científico en términos de obstáculos. Dice que “es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones” (Bachelard, 1972: 15). Considera además a los obstáculos epistemológicos como causas de estancamiento y hasta de retroceso, causas de inercia.

Sostiene que el pensamiento empírico es claro, inmediato cuando ha sido bien montado el aparejo de las razones. Pero siempre lo que se sabe, los conocimientos que se tienen imprimen una presencia que obstaculiza conocer. “Frente a lo real, lo que cree saberse claramente ofusca lo que debiera saberse” y alude al espíritu científico con la metáfora de la vejez en tanto sostiene que tiene la edad de sus prejuicios. La opinión es un obstáculo epistemológico ya que “no piensa, traduce necesidades en conocimientos” al designar a los objetos por su utilidad, –dice el autor– ella se prohíbe el conocerlos. Por lo que nada puede fundarse en la opinión y es necesario destruirla. También la experiencia básica o la observación atento a sus características de ser concreta, fácil, natural: suele describírsele y luego sobreviene el maravillarse como ilusión de creer que se ha comprendido (Bachelard, 1972: 22).

Frente a lo anterior, y sumado a la consideración de que en ciencia nada es espontáneo, todo se construye, la propuesta es que “(...) el pensamiento abandone el empirismo inmediato. El pensamiento empírico adopta un sistema, pero el primer sistema es falso. Pero tiene por lo menos la utilidad de desprender el pensamiento alejándolo del conocimiento sensible, el primer sistema moviliza el pensamiento” (Bachelard, 1972: 24).

En esta dirección, pareciera que las construcciones en metodología de la investigación en la Universidad son problemáticas para los estudiantes. En sus manifestaciones aluden a las siguientes dificultades para investigar:

“El tiempo, ya que si no se dispone de tiempo libre necesario nunca se llega a un resultado satisfactorio”. (E2P)

- “Formalidades. En mi caso falta de tiempo para dedicarle a la materia.” (E5P)*
- “A veces es difícil ponerse en postura neutral y no admitir juicios de valor sobre tal fenómeno a investigar.” (E6P)*
- “Seleccionar buena bibliografía, tener un vocabulario más amplio y técnico.” (E7P)*
- “Falta de conocimiento en el ámbito de la investigación.” (E8P)*
- “El acceso a la financiación, problemas en cuanto a la metodología a utilizar.” (E9P)*
- “Tratamiento adecuado del material bibliográfico.” (E10P)*
- “Escasez de tiempo dedicada a la investigación.” (E11P)*
- “La falta de conocimiento metodológico.” (E12S)*
- “La falta de lectura para poder elegir bien los conceptos teóricos que le den sustento a la investigación y poder interpretar correctamente datos recogidos.” (E13S)*
- “Tiempo necesario para lograr buenos resultados, falta de entendimiento.” (E15S)*
- “Dificultad para conseguir datos pertinentes a los objetivos. /Necesito mejorar mi capacidad de análisis.” (E16S)*
- “Ingresar al espacio a investigar, o generar un vínculo con lo investigado.” (E17S)*
- “Mi particular desorganización a la hora de investigar.” (E19S)*
- “Buscar el marco teórico, el descontrarse con el objeto de estudio, que el objeto no sea muy abarcativo y complicado de abordar.” (E20S)*
- “El saber en dónde ubicar la información adecuada.” (E22D)*
- “No tener acceso a la información necesaria.” (E23D)*
- “No poder cumplir con los objetivos planteados en un primer momento.” (E24D)*
- “Disponibilidad de tiempo y movilidad.” (E25D)*
- “No contar con los medios necesarios.” (E26D)*

La casi mayoría de las respuestas aluden a una *falta* de: tiempo, conocimiento metodológico, lectura, información, organización, acceso, recursos, teoría, datos. Los obstáculos identificados se inscriben en la falta (no poder, no tener, no saber). Y lo que hay que remarcar aquí es que la falta se identifica con una visión racionalista de la ciencia donde están obturadas las emociones ligadas a esa falta: no se expresan, de eso no se habla (sólo en una de las respuestas hay un atisbo

de proceso sensibles vinculado a la dificultad de *ser neutral y no admitir juicios de valor*).

Con relación a este segundo eje de análisis: los obstáculos en el proceso de investigación se identifican en las percepciones con una visión empirista de ciencia, donde las emociones están cortadas, destruidas porque se oponen al pensamiento científico. Si retomamos a Bachelard respecto a la presencia de ese componente en la ciencia y la producción de conocimiento vemos que pareciera funcionar lo que propone:

Es sobre el eje experiencia-razón, y en el sentido de la racionalización, donde se encuentran, al mismo tiempo, el riesgo y el éxito. Sólo la razón dinamiza a la investigación, pues ella sugiere, más allá de la experiencia común (inmediata y especiosa), la experiencia científica (indirecta y fecunda). Es, pues el esfuerzo de la racionalidad y de construcción que debe atraer la atención del epistemólogo...debe tomar los hechos como ideas, insertándolos en un sistema de pensamientos (1972: 20).

Y esto pareciera haberse colado en las construcciones/enseñanza/aprendizajes acerca de la metodología de la investigación en el nivel universitario.

Es así que, en el caso de los estudiantes de las carreras universitarias analizadas, aquello con lo cual se debería rupturar: los componentes afectivos –por lo menos en estas exploraciones iniciales– no aparecen.

Si hay un indicio donde las sensibilidades adquieren presencia es cuando están asociadas a sus preocupaciones respecto al proceso de investigación. En este sentido, lo que les preocupa es la realidad (y cambiante), los problemas sociales y los problemas en el encuentro con el objeto de indagación, también preocupa el desencuentro con el deseo personal y preocupan las mediaciones como la teoría, las técnicas o ellos mismos.

El análisis precedente se corresponde con la obtención de –para mostrar los casos más significativos– las siguientes respuestas, cuando se les interroga qué les preocupa del proceso de investigación científica:

La problemática por la cual se produce una investigación (E26D)

El entorno que nos rodea, cambia constantemente y eso a mi parecer crea dificultades a la hora de investigar (E4P)

La relación que se establece con el objeto de estudio, el trato dado (E18S)

No poder acceder como se desea al campo (E12S)

Cómo buscar el marco teórico a utilizar y que en la investigación surjan problemas con el objeto de estudio (E20S)

Problemas que pueden presentarse respecto de las técnicas a utilizar (E9P)

No poder cumplir con los objetivos propuestos” (E17S).

Como dice Bachelard:

(...) hay que darse cuenta que el conocimiento empírico, (...) compromete al hombre sensible a través de todos los caracteres de su sensibilidad. Cuando el conocimiento empírico se racionaliza, nunca se está seguro de que los valores sensibles primitivos no afecten a los raciocinios. De una manera muy visible, puede reconocerse que la idea científica demasiado familiar se carga con un concreto psicológico demasiado pesado, que ella amasa un número excesivo de analogías, imágenes, metáforas, y que poco a poco pierde su vector de abstracción, su afilada punta abstracta. (1972: 20)

Lo anterior delata la presencia del carácter sensible de las prácticas de investigación, sin embargo cabe señalar que entre las dificultades y las preocupaciones hay desencuentros o disociaciones –nuevamente– entre lo cognitivo y lo emocional.

Teniendo en cuenta estas disociaciones, se expone a continuación el estado de las percepciones cuando se trata de la investigación en América Latina. Los resultados llevan a repensar la relación entre percepciones, componentes cognitivos y emocionales y la intervención potencial y efectiva de los estudiantes de las carreras analizadas.

2.c. La investigación en Argentina y América Latina

El compromiso del investigador, el antidogmatismo, la devolución sistemática del conocimiento en distintos niveles dirigidos a los sectores populares, la relación entre el investigador, los cuadros y las bases procurando que surjan “intelectuales orgánicos” de las clases trabajadoras, y la articulación del conocimiento específico o local con el conocimiento general mediante el proceso de acción-reflexión-acción en el que participan investigador e investigados, son parte de las reflexiones desarrollados por Fals Borda refiriéndose a los caracteres distintivos de la perspectiva de investigación-acción participante. La incorporación de las bases como sujetos activos y pensantes en la producción del conocimiento y en la acción

para el cambio, se constituye en elemento pivotal para romper la verticalidad entre investigadores e investigados propia de la Ciencia Social tradicional (Fals Borda, 1980: 66).

El mencionado cientista social ha colaborado, a partir de sus experiencias con distintas poblaciones en América Latina, a la identificación de esta práctica científica como “ciencia popular” o “ciencia del pueblo”. De esta manera, y asumiendo rasgos particulares, esta metodología de la investigación se ha alejado de una ciencia instrumental propia del positivismo, aplicándola para ayudar a producir cambios radicales en la sociedad (Fals Borda, 1980).

Con relación al tercer eje de análisis: las percepciones sobre la *investigación en América Latina* en el cruce con lo que piensan acerca de los aspectos con los cuales identifican el futuro profesional, se encuentran los siguientes datos:

-Que lo que preocupa de la investigación en América Latina es:

“Que permita buscar soluciones a problemas sociales”. (E1P)

“Que termine siendo más estándar y no se involucren en el campo, en problemáticas que así lo requieran”. (E6P)

“Me preocupa que pueda tornarse en una cuestión meramente teórica, que no asiente los pies en el suelo, y que no sirva para colaborar con la búsqueda de mayor bienestar para el pueblo al que pertenece”. (E9P)

“Aplicación de conceptos cuyo origen difiere de la realidad latinoamericana”. (E10P)

“La distancia entre investigación y aplicación al medio social”. (E25D)

Dos aspectos resaltan en el análisis hasta aquí: 1) la escasez de respuestas a la pregunta por América Latina y 2) la casi ausencia de respuestas en los estudiantes de Sociología

-Que en cuanto a las características con las que identifica el futuro profesional resulta llamativo que refieren a:

“Investigador, pensador, crítico, flexible, racional, intelectual”. (E4P)

“Profesional comprometido con las causas de sectores vulnerados por estructuras dominantes”. (E11S)

“Una persona abierta y comprometida con su trabajo”. (E14S)

“Debe ser una persona abierta a las preguntas, comprensiva y emprendedora”. (E18S)

“...militancia desde la palabra de cada uno”. (E19S)

“Investigación, militancia, producción de conocimiento, conocimiento de la realidad”. (E20S)

“Compromiso con la universidad y la sociedad”. (E23D)

“Activo, comprometido con la sociedad, indagador, entusiasta, responsable”. (E24D)

Las respuestas en su mayoría corresponden a las carreras de Sociología y Desarrollo Local-Regional (en el campo de la Política se orientan a la gestión pública, el ámbito y el comportamiento político, la comunicación y las políticas públicas). Mientras que los procesos de identificación con el futuro profesional de los otros dos campos disciplinares encuentran similitudes sobre las que se reflexiona a continuación.

En el análisis de las dos dimensiones anteriores: lo que le preocupa de la investigación en América Latina y las características con las cuales identifica el futuro profesional de acuerdo con la carrera que cursa, se destaca una visión sobre investigación ligada a la intervención, a la solución de problemas y al cambio social. Lo que en primera instancia conecta con la historia de la ciencia (y sus características) en América Latina, ligada a las luchas sociales y búsqueda de procesos emancipatorios. Con ello se remite a pensar aquí aspectos de la formación en metodología que los acercaron a las experiencias por ejemplo de Fals Borda en Colombia o las de Freire en Brasil y Chile.

Se destaca la inscripción en estas percepciones sobre el perfil profesional con un carácter de intervención, compromiso y militancia social.

Se inclinan por una visión de participación activa en tanto profesionales que deben responder a las problemáticas de la realidad social. Estas percepciones marcan distancias y encuentran contradicciones con lo sostenido acerca de lo que consideran es la investigación y los obstáculos en el proceso investigativos —que se expuso en los apartados anteriores—.

Se critica aquí lo que estaba inscripto en sus cuerpos/emociones (aunque estas diluidas) respecto a la investigación social que se analizaba en los ejes anteriores: el carácter de ciencia como productora de conocimientos dirigidos a la generación o constatación de teorías explicativas de la realidad, pero que poco tienen que ver con un carácter transformador de aquellas. Ahora la ciencia en relación con el contexto local admite en sus percepciones un carácter transformador de la realidad.

Concluyendo provisoriamente se observó que los obstáculos en las percepciones sobre investigación quedaron ligados (emotivamente) a una visión racionalista de ciencia donde se obtura o hay ausencia de las sensibilidades que la hacen posible.

Por otra parte, la disociación de esa visión de ciencia con otra de carácter interpretativa, permite remarcar algunas sensibilidades que se hicieron un poco más expresas.

Lo anterior tomó visibilidad en el imperio cuando se pregunta por Latinoamérica en procesos de identificación afectiva ligados a producir conocimiento en la realidad local. Allí se observa una filiación con el contexto (de la investigación) y con los problemas de los sujetos en la realidad espacio/temporal en la que viven.

Los resultados hasta aquí, atento a esta primera entrada al análisis de los datos obtenidos, llaman la atención sobre la escisión, ruptura con la visión que tienen los estudiantes de Ciencia Política, Sociología y Desarrollo Local-regional de la UNVM (tanto cuando sus percepciones acerca de la investigación social como las vinculadas a obstáculos para investigar,) con una visión racionalista de la ciencia.

Lo que aparece en el tercer eje de análisis: las preocupaciones sobre la investigación en América Latina y las características con las cuales identifican el futuro profesional, es la fuerza que está puesta en una visión post-empirista de ciencia en íntima relación con las discusiones ligadas a las Teorías del sur. Esto es cuando asoman esos atisbos de identificación con procesos de ligazón afectiva con lo local.

Por otra parte, y retomando el objetivo artículo, es conveniente aquí reflexionar respecto a las vinculaciones identificadas entre producción de conocimiento y georeferenciación del saber (Lander, 2000). Tal como previamente hemos adelantado, la encuesta semi-estructurada aplicada ha arrojado una serie de datos que han significado la problematización de las decisiones vinculadas al diseño y al primer acercamiento de interpretación.

Si hay algo que predomina en la batería de preguntas referidas a la investigación y estrategias metodológicas implementadas en América Latina y Argentina, son los vacíos. Dentro de la encuesta diseñada los alumnos han optado, en su amplia mayoría, por no responder. En ese sentido, los espacios en blanco, manifestados respecto a la investigación regional constituyen todo un dato respecto a los procesos de aprendizaje en metodología, la producción del conocimiento y la georeferenciación de lo que significa hacer ciencias e investigar.

En este sentido, en la pregunta "*Nombre tres investigaciones Latinoamericanas. A tal fin identifique autor y tema investigado*" se les solicita a los estudiantes de grado que mencionen tres investigaciones latinoamericanas identificando autor

y tema de investigación. De la totalidad de encuestados solo dos respondieron y han podido realizarlo de manera incompleta. Es decir, si bien han logrado dar cuenta de algunos referentes en la región no han conseguido vincularlos a temas de investigación específicos. En cuanto a la pregunta: “*¿Cuáles son las características distintivas de la investigación social en Latinoamérica?*”, “*En lo que refiere a lo metodológico ¿qué características distintivas tiene la investigación en Latinoamérica?*”, “*¿Cuáles son las características distintivas de la investigación social en Argentina?*”, “*En lo que se refiere a lo metodológico ¿qué características distintivas tiene la investigación en Argentina?*” y “*¿Qué relación existe entre las investigaciones sociales en Latinoamérica y las propias de Argentina?*”, la tendencia de los vacíos en las respuestas se reitera. El 85% de los encuestados han decidido no responder y aquellos que han manifestado: desconocer la temática y tener interés en profundizar, falta de consensos al interior de la academia para la toma de decisiones en investigación, fuerte influencia de la política en los procesos de investigación, reconocimiento de un pasado en común en términos de identidad latinoamericana y, derivado de ello, similares problemas a investigar.

En este punto, creemos relevante tensionar estas primeras aproximaciones a lo que los encuestados han manifestado a partir de sus respuestas y omisiones con dos nociones centrales. En primer lugar, aquella desarrollada por Bachelard (1972) vinculada a la noción de obstáculo epistemológico. En segundo lugar, y extremadamente vinculado con lo anterior, a la georeferenciación del conocimiento y a la colonización de los saberes (Lander, 2000).

La metodología consiste en el estudio de las relaciones posibles que pueden darse entre cuerpo teórico, fenómenos estudiados y las actividades que involucra el método (Scribano, 2002). Los diseños de investigación, por su parte, involucran de un modo integrado, coherente y correcto las técnicas de recolección de datos, los análisis previstos y los objetivos, aspectos tensionados entre sí. En los procesos de generación de conocimiento, ya sean analizados desde el diseño del proyecto que aquí nos convoca como desde las visiones de los estudiantes de metodología, implican una serie de supuestos acerca de cómo el mundo es. Dichos supuestos afectan los modos en que se problematizan los diferentes componentes de los diseños de investigación.

En este sentido es que Bachelard (1972) advierte acerca de las “sombras” que se proyectan en los procesos del saber. Es decir, al tiempo que se intentan conocer algunos aspectos del mundo otros conocimientos adquiridos se presentan como obstáculos epistemológicos. Uno de los obstáculos a los que se enfrenta el proceso de aprendizaje de la metodología en los alumnos de grado se vincula al conocimiento generado por y desde América Latina. Pues una de las argucias

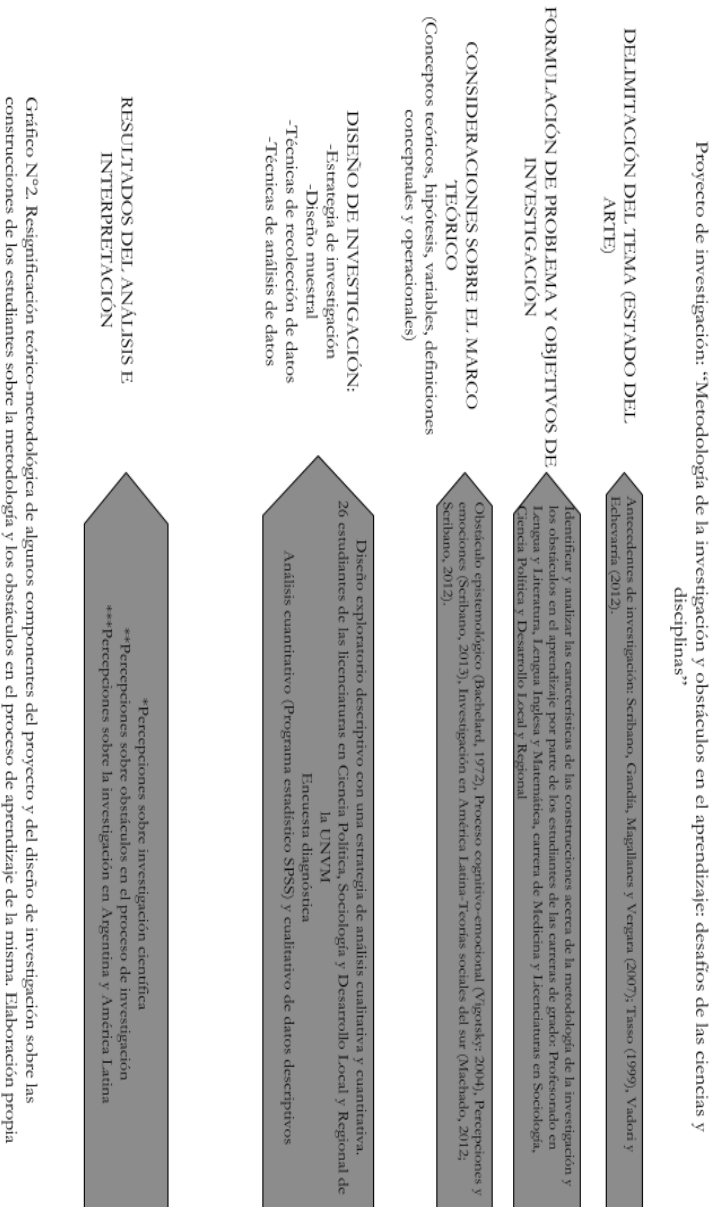
de la episteme occidental ha sido presentar como parte del sentido común de la época aquellas categorías (universalizadas) de definición de un mundo occidental y, con ello, con un modo de conocerlo. Partiendo de un hacer Ciencias Sociales como ejercicio de una ciencia situada (Scribano, 2012), los modos de generar conocimiento occidentalizados han expandido sus sombras sobre las enseñanzas y aprendizajes de la investigación social latinoamericana, hasta el punto de su invisibilización. Los estudiantes no responden, desconocen, no saben qué decir. Pues la modernidad es, en palabras de Castro-Gómez (2000), una máquina de producir alteridades, dualidades, excluyendo de lo posible la diversidad, hibridez, multiplicidad, ambigüedad y contingencia de otros modos posibles.

Desde la razón moderna, el progreso científico se ha asimilado al progreso de la “civilización” de la mano de la conquista del mundo y el control de la naturaleza. En esta línea la ciencia fue definiendo aquello visible de lo invisible, en términos de una racionalidad que delimita aquello que es, de aquello que no es. La epistemología moderna en tanto modo de conocimiento crea y recrea una particular imagen del mundo solapando la diversidad de formas de ser existentes y posibles. Supone, en definitiva, un estrechamiento de lo posible, aquello que queda por fuera de la razón instituida, es excluido de su condición de ser y de sus posibilidades. La razón colonial es, en definitiva, el modo de expropiación por excelencia. Los modos del quehacer científico situados en y desde América Latina, quedan así ensombrecidos, solapados, ocluidos. Los modos del saber, los procesos de generación del conocimiento quedan así ofuscados por lo que cree saberse (Bachelard, 1948). Estas inercias del saber colonizado, provocan lo que el autor ha denominado entorpecimientos, confusiones, que obstaculizan las posibilidades de generar, apropiarse y difundir los procesos de enseñanza y aprendizajes de la metodología georeferencialmente situados desde América Latina.

Consideraciones finales: propuesta de re-significación teórica-metodológica sobre las relaciones entre diseño, proyecto y datos

Para concluir, se presenta a continuación un esquema con la síntesis de las relaciones que se mostraron en este escrito en dos niveles de análisis vinculados: teórico-metodológico y empírico a partir del caso que nos ocupó: *“Proyecto de investigación: Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y disciplinas”*

Gráfico N°2. Resignificación teórico-metodológica de los componentes del proyecto y diseño de investigación sobre las construcciones de los estudiantes referidas a la metodología y los obstáculos en el proceso de aprendizaje de la misma



Fuente: elaboración propia.

Lo anterior es una foto de una parte del proceso a los fines de la didáctica expositiva de lo que se quiere mostrar en este escrito. Ha sido una oportunidad para mostrar las aludidas relaciones en torno al diseño de una investigación, pero también para insistir en la necesaria coherencia que demanda la lógica de todo proceso de investigación. Se ha ejemplificado con el caso particular de la investigación que nos ocupó, pero sin dejar de considerar que existen múltiples alternativas de posibilidades para la comprensión de los fenómenos investigados. Ello justamente alude al abanico de decisiones teórico-metodológicas existentes en el marco de la variedad de diseños de investigación posibles atento a las características que asumen en relación al fenómeno objeto de estudio, las teorías seleccionadas, la perspectiva investigativa y el paradigma de investigación a los que se adhiera.

Bibliografía

- BACHELARD, Gastón (1972) *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI Editores.
- BOURDIEU, Pierre (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Madrid: Ed. Anagrama, 1999.
- CARLI, S. (2005) “Educación, política y subjetividad. Pensamiento y escritura del presente”, en: Frigerio, G. y Diker, G. (comps.), *Educación: ese acto político*. Buenos Aires: Del Estante editorial. Serie Seminarios del CEM.
- CASTRO-GÓMEZ, S. (2000) “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro””. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/castro.rtf>
- CHALMERS, A. (1992) *La ciencia y como se elabora*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- D’ANCONA, Cea (1998) *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- FORNI, Floreal H. (1993) “Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social”. En Forni, F; Gallart, M. Vasilachis de Gialdino, I. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.
- FALS BORDA, O. (1980) “La ciencia y el pueblo”. En Salazar, M. *La investigación acción participativa. Inicios y desarrollos*. Colombia: Editorial Humanitas.

- GANDÍA, Claudia y MAGALLANES, Graciela (2013). “La investigación social y las perspectivas en la enseñanza de la metodología”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°6. Año 3. Oct. 2013 -Marzo 2014. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 57 - 72. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/91>. Fecha de consulta, 14/11/2016.
- GANDÍA, C. y SCRIBANO, A. (2007) “Tradiciones teóricas y enseñanza de la metodología de la investigación en ciencias sociales”, en: Scribano, A.; Magallanes, G.; Gandía, C. y Vergara, G. (comps.), *Metodología de la investigación Social. Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*. Córdoba: Buena Vista Ediciones. pp. 51-61.
- GANDÍA, C., MAGALLANES, G. y SCRIBANO, A. (2007) “La apropiación de las distancias: enseñanza de la metodología de la investigación en Ciencias Sociales, en Scribano, A.; Magallanes, G.; Gandía, C. y Vergara, G. (comps.), *Metodología de la investigación Social. Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*. Córdoba: Buena Vista Ediciones. pp. 63-77.
- GARCÍA GUADILLA, C. (2003) “Balance sobre la década de los noventa y reflexiones sobre las nuevas fuerzas de cambio en la educación superior”, en: Mollis, M. (comp.), *Las Universidades de América Latina, ¿reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 17-37.
- KROTSCH, Pedro (2001) *Educación superior y reformas comparadas*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- LANDER, E. (1993) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico”, en: Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/lander1.rtf>. Fecha de consulta, 25/11/2016.
- LITWIN, E. (1993) “Las configuraciones didácticas en la enseñanza universitaria: las narrativas metaanalíticas”. *Revista Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación* (IICE) Año II, N° 3. Buenos Aires: Miño y Dávila editores
- LÓPEZ SEGRERA, F. (2000) “Abrir, impensar, y redimensionar las ciencias sociales de América Latina y el Caribe. ¿Es posible una ciencia social no eurocéntrica en nuestra región?”, en: Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires,

- Argentina. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/lopez1.rtf>. Fecha de consulta, 25/11/2016.
- MACHADO ARAOZ, H. (2012) “A Modo de Prólogo” En Scribano, A. *Teorías Sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Universitas Editorial Científica Universitaria. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. pp. 11-40.
- MAGALLANES, G. y GANDÍA C. (2016) “Estratégias Metodológicas na Análise dos Dados na pesquisa em Ciências Sociais”, en: Robert, P. Rech, C., Lisdero, p., Fellini Fachinetto, R. (orgs.), *Metodologia em Ciências Sociais Hoje, Volume 1. Perspectivas Epistemológicas, Relexoes teóricas e estrategia metodológicas*. Jundiai, Brasil: Paco Editorial.
- MAGALLANES, G. y GANDÍA C. (2013) “La investigación social y las perspectivas en la enseñanza de la metodología” en RELMIS (Revista Latinoamericana de Metodología de la investigación Social). Disponible en: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/91/69>. Fecha de consulta: 14/11/2016
- MAGALLANES, G. y SCRIBANO, A. (2007) “La enseñanza de la metodología de la investigación: Hacia una visión reflexiva de la práctica académica”, en Scribano, A.; Magallanes, G.; Gandía, C. y Vergara, G. (2007). *Metodología de la investigación Social. Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*. Córdoba: Buena Vista Ediciones. pp. 19-36.
- MARRADI, A.; ARCHENTI, N. y PIOVANI J. (2007) *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores S. A.
- MOLLIS, Marcela (comp) (2003), *Las Universidades de América Latina: ¿reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero*. Buenos Aires: CLACSO
- SAMPIERI, R., COLLADO, C. F., & LUCIO, P. B. (2006) *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill. México.
- SAUTU, Ruth (2003) *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere S.A.
- SCRIBANO, Adrián (2012) “Introducción” En Scribano, A. *Teorías Sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Universitas Editorial Científica Universitaria. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. pp. 41-54.
- SCRIBANO, Adrián (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- SIERRA BRAVO, R. (1985) *Técnicas de Investigación social*. Madrid: Paraninfo.

- SOUZA, María Silvana (2010) La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.perio.unlp.edu.ar/seminario/bibliografia/SilvinaSouza.pdf>
- TESTA, M. (1975) *Saber en salud. La construcción del conocimiento*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- _____ (1989) *Pensar en salud*. Nicaragua: Buenos Aires, Organización Panamericana de la Salud
- _____ (2007) Decidir en salud: ¿quién? ¿Cómo? ¿Para qué? Buenos Aires: *Salud colectiva*. Septiembre. Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/saludcolectiva/revista09/3.Decidir%20en%20Salud.pdf>. Fecha de Consulta, 10/05/2015.
- VALLES, Miguel (2003) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2007). Estrategias de investigación cualitativa. Buenos Aires: Editorial Gedisa.
- VIGOTSKY, Lev (2003) *Imaginación y creación en la edad infantil*. Buenos Aires: Nuestra América.
- _____ (2004) *Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico*. Madrid: Akal.

El trabajo teórico “con el cuerpo”: una aproximación al estado del arte del cuerpo-que-entrena/trabaja

*Jorge Duperré, Francisco Falconier, Celeste Barrionuevo,
Valeria Politi y Mariana Dubois*

Introducción

El presente escrito propone un abordaje acerca del lugar de la reflexión teórico-metodológica en la construcción de los objetos de estudios, como una vía posible de problematizar la cuestión de “lo teórico”; desde sus dimensiones y complejidades subyacentes. Esta discusión se enmarca en el proyecto de investigación: “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos (Villa María, 2016-2018)”. Discusión que, vale agregar, surge a partir de una crítica a la noción de cuerpo para la comprensión de las conexiones entre trabajo y entrenamiento, en las sociedades actuales.

En este contexto, para reconstruir teórica y metodológicamente las percepciones *del y sobre* el cuerpo, es menester entender en qué sentido la expansión de ciertas técnicas de entrenamientos corporales¹ hacen parte de la constitución de la “política de los cuerpos” actuales, es decir, de las formas en que las sociedades aceptan distribuir y usar los cuerpos (Scribano, 2009). Si el trabajo hizo parte históricamente de la forma en que se configuró y reguló la valorización y expropiación de las energías de los cuerpos, no es menos cierto que dichos

¹ Aquí interesa particularmente recuperar el sentido que Melucci (1977) le dio a la expresión “nuevas técnicas corporales” para caracterizar una tendencia a partir de la cual se multiplica el interés por el bienestar físico, la gimnasia se renueva en formas expresivas, expandiéndose –entre otras- las disciplinas orientales, como el yoga. Melucci observa que cierto “retorno al cuerpo” operado en los años 70s en Europa, se vincula a la expansión de una serie de prácticas asociadas al desarrollo identitario, e incluso a la actualización de ciertos canales de manipulación consensual, en clave de ortopedia de las relaciones afectivas y de la sexualidad. Al respecto señala: “Estas técnicas apuntan más o menos directamente a la explosión de la tensión corpórea a través de una descarga energética obtenida con ejercicios diversos, cuyo carácter común sigue siendo alcanzar el ‘bienestar’ en contra de la difusión del ‘estrés’” (1977: 13).

mecanismos fueron acompañados por diversas formas de “acondicionar” un cuerpo “a la medida” de los procesos productivos. Las actuales transformaciones en que la sociedad “entrena” a sus cuerpos productivos, y la emergencia de una serie de técnicas de entrenamiento corporales estrechamente ligadas con procesos identitarios, dan oportunidad de indagar las particularidades de un proceso que ha caracterizado al capitalismo desde sus comienzos.

Todo lo cual constituye la centralidad del debate teórico para la delimitación de los objetos de estudio. Proceso complejo de crear un nuevo conocimiento por parte del investigador en el que las teorías se toman “prestadas”, se analizan, se vinculan al contexto, se comparan, se critican, permiten abrir espacios de reflexión, generan rupturas, tensiones, se reelaboran, etc. Todos estos vectores, relacionados con una serie compleja y difusa de decisiones, conforman el lugar de “lo teórico” en la investigación. De modo que un momento de la investigación en donde “lo teórico” tiene su lugar, es en el ejercicio de hacer un *estado del arte*. Ejercicio que se plasma a partir de re-pensar la noción de cuerpo/corporalidad en relación a los procesos sociales que conectan las transformaciones del entrenamiento y la metamorfosis del mundo del trabajo; y que definen las conexiones entre cuerpo-movimiento-entrenamiento-sociedad.

Por lo tanto, para cumplir con el objetivo propuesto, se plasma la siguiente estrategia argumentativa: en un primer momento, se reseña el lugar de “lo teórico” en el trabajo de delimitación del objeto de estudio, especificando a qué se hace referencia cuando se sostiene esa mirada “teórica” al delimitar analíticamente el mismo. En un segundo momento, se presenta el marco de la problematización en el cual se inscribe el trabajo de recorte analítico realizado, particularmente, exponiendo el interés respecto del cuerpo en la perspectiva de una reflexión teórico-metodológica. En tercer lugar, se presenta un estado del arte acerca de la noción de cuerpo como un modo de justificar una forma posible de recorte analítico del objeto de estudio. Finalizando, se destaca en qué sentido el estado del arte ayuda a acotar y repensar al cuerpo, recuperando algunas de las decisiones teórico-metodológicas aquí expuestas.

Algunas reflexiones acerca de lo teórico en el proceso de investigación

Cuando se habla de “lo teórico” se hace referencia a la teoría tomada prestada de otros autores, ya sea obtenida en fuentes bibliográficas o en investigaciones. Estas teorías formarían el “cuerpo conceptual que permite iluminar, recortar y dar sentido a determinada problemática a investigar” (Achilli, 2005: 51). Pero aquí la cuestión de “lo teórico” no es tan simple, sino que subyace un análisis en la

selección de las teorías que se toman prestadas. En este análisis crítico se tiene en cuenta la relación entre la teoría y lo que se busca comprender.

Durante el proceso de investigación de este grupo se toman “prestadas” teorías para describir la metamorfosis del mundo del trabajo (Del Bono, 2002, 2006 y 2010; Bialacowsky, Grima *et al.*, 2005; Neffa, 1999; Novik, 2010; Harvey, 2004). Esta descripción teórica tendrá sentido y significado en la medida en que se pueda interpretar la realidad a la luz de las mismas, en la medida en que se pueda analizar reflexivamente el contexto investigado.

Por lo tanto, los sujetos/investigadores toman un papel fundamental en la selección de las teorías y en la construcción del conocimiento. Cuando se decide escoger determinadas teorías y no otras, se está delimitando, se está realizando un proceso de acotamiento analítico, que para nada es ingenuo.

Aquí cabe aclarar que la teoría no es el fin, no es el resultado, no es la conclusión, sino al contrario: la teoría, como dice Edgar Morín, es el punto de partida. “Una teoría no es el conocimiento. Una teoría no es una llegada, es la posibilidad de una partida. Una teoría no es la solución, es la posibilidad de tratar un problema. Dicho de otro modo, una teoría sólo cumple su papel cognitivo, sólo adquiere vida, con el pleno empleo de la actividad mental del sujeto.” (Morín, 1984: 363).

Es en esta instancia, y durante todo el proceso de investigación que subyace a estas decisiones un posicionamiento o “enfoque” epistemológico (se dejará para otra discusión la cuestión de los enfoques epistemológicos) que tiene que ver con qué y cómo se desea comprender ese objeto. O sea, lo que se piensa del objeto de estudio marcará la selección de las teorías desde las que se lo comprenderá y la forma de conocerlo. Esto último, a su vez, se relaciona con el método, tal como expresa Morin: “Aquí la teoría no es nada sin el método, la teoría casi se confunde con el método o más bien teoría y método son los dos componentes indispensables del conocimiento científico. El método es la actividad pensante del sujeto. (...) El método es la actividad pensante y consciente” (1984: 365). No hay forma de explicar y comprender algo, en Ciencias Sociales, que no sea en esta vinculación constante entre “lo teórico” y el método.

Y si se sigue problematizando sobre el significado de “lo teórico”, se puede decir que supera esta instancia de selección, de análisis crítico, de vinculación al método, para llegar a generar un nuevo conocimiento o una nueva teoría. Este proceso complejo de crear un nuevo conocimiento por parte del investigador, en el que las teorías se toman prestadas, se analizan, se vinculan al contexto, se comparan, se critican, permite abrir espacios de reflexión, generar rupturas, tensiones, reelaboraciones. Este es entonces también el lugar de “lo teórico” en la investigación.

Y sin duda, un momento de la investigación en donde “lo teórico” vuelve a cobrar relevancia, es en el ejercicio de hacer un estado del arte. Este último, también denominado como estado de la cuestión es “una revisión y análisis de bibliografía referida específicamente a otras investigaciones empíricas que se han realizado sobre la problemática que nos ocupa” (Achilli, 2005: 48). Ello permite construir un “estado” del conocimiento que se necesita para afinar los conceptos que están implicados en la delimitación problemática. A su vez posibilita visualizar lo que se investigó hasta el momento en relación a la propia investigación, favoreciendo, con ello, la construcción de relaciones entre las dimensiones del objeto de estudio.

Para la construcción del estado del arte de la presente investigación se analiza al cuerpo y sus modos de comprenderlo en relación a cuestiones históricas y sociales. Este trabajo de construcción del estado de la cuestión no pretende analizar los debates sobre la escisión de cuerpo, sino profundizar en la búsqueda de relaciones entre cuerpo y el objeto de estudio de la investigación, o sea mejorar la comprensión de la vinculación entre cuerpo y el mundo del trabajo y las técnicas de entrenamiento corporal, dicho de modo esquemático. En función de ello, y antes de avanzar en este ejercicio de confeccionar un primer estado del arte, se presenta a continuación los objetivos y problematización propuestos en la investigación marco de la que surge este capítulo.

Una mirada específica con el cuerpo: las formas emergentes de entrenarse

El marco problemático en que se inserta este proyecto surge a partir de las conexiones/desconexiones entre dos tendencias significativas de las transformaciones recientes en nuestras sociedades, a saber: por un lado, la metamorfosis en las experiencias laborales de los sujetos, y por otro, la difusión de una serie de nuevas técnicas de entrenamientos corporales (tales como el *running*, yoga, pilates, etc.).

Respecto al primero de estos ejes, un amplio campo de estudios nutrido desde diversas disciplinas vinculadas a los análisis sobre el “mundo del trabajo” durante las últimas cuatro décadas, evidencia una serie de metamorfosis, que afectan el día a día de las relaciones laborales, dentro de las cuales puede incluirse: a- las transformaciones en la composición de la clase trabajadora, registrándose sociedades, a saber: por un lado, la metamorfosis en las experiencias laborales de los sujetos, y por el otro, la heterogeneización, complejización y fragmentación de los-sujetos-que-viven-del-trabajo, signadas por fenómenos como la desproletarización del trabajo industrial tradicional, la subproletarización como consecuencia de las formas diversas de trabajo parcial, precario, tercerizado, la subcontratación

vinculado a la economía informal y al sector de servicio y la “feminización del trabajo” (Antunes, 2005); b- el impacto del salto tecnológico, o la incorporación de la robótica, automatización y microelectrónica en los procesos de producción, lo cual contribuye, entre otros efectos, a polarizar la intelectualización de ciertos sectores de la producción (Del Bono, 2002 y 2006); c- las transformaciones en la organización del trabajo y los procesos de gestión de la producción (Bialakowsky, Grima *et al.*, 2005; Neffa, 1999); d- las transformaciones en los derechos del trabajador, cuyas características, pueden resumirse en la desregulación y flexibilización de las legislaciones laborales (Novik, 2010); y e- la mundialización, o emergencia del sistema financiero internacional, la transnacionalización de las economías y las cadenas productivas, la reterritorialización/desterritorialización de la fuerza de trabajo y reestructuración de asignaciones en los procesos globales de trabajo (Del Bono, 2010b; Harvey, 2004).

En cuanto al segundo eje, remite a un proceso que de manera inicial puede caracterizarse como la expansión de una serie de “nuevas técnicas de entrenamiento corporal”: algunos ejemplos de estas técnicas son la expansión de la práctica del *crossfit*, el yoga, pilates, *running*, entre otros.

Figura 1. Marco problemático y nodo conceptual cuerpo/emociones



Fuente: elaboración propia.

De manera que se busca enfatizar las conexiones posibles entre los dos campos problemáticos aludidos. En otras palabras, hacer hincapié en el lugar del cuerpo como el sustrato donde se “encarnan” las transformaciones sociales que involucran los procesos de re-estructuración social en curso (Giddens, 2003), tales como: las transformaciones de los procesos identitarios, el sentido de los espacios de trabajo/espacios de ocio-recreación, los usos del tiempo, y la propia emergencia del cuerpo como un espacio de/en producción.

En este marco, la pregunta por “las nuevas técnicas de entrenamiento” no se vincula sólo con el “mantener el cuerpo en forma”, sino que además se proponen como un “modo de vida”. En tanto las actividades laborales ocupan en un nodo central en la estructuración de las identidades, y por otra parte los procesos productivos requieren de ciertas disposiciones particulares de los “cuerpos-que-trabajan” (vinculadas a sus “formas”, “personalidades”, etc.) (Lisdero y Quattrini, 2013), las transformaciones de los procesos de trabajo tanto como de las formas en que las personas “moldean sus cuerpo y espíritus”, abren un espacio de interrogación en torno a las conexiones posibles entre dichas tendencias.

Así, se propone entender en qué sentido la expansión de ciertas técnicas de entrenamientos corporales hacen parte de la constitución de la *política de los cuerpos* actuales, es decir, de las formas que las sociedades aceptan distribuir y usar los cuerpos. Si el trabajo hizo parte históricamente de la forma en que se configuró y reguló la valorización y expropiación de las energías de los cuerpos, no es menos cierto que dichos mecanismos fueron acompañados por diversas formas de “acondicionar” un cuerpo “a la medida” de los procesos productivos. Las actuales transformaciones en que la sociedad “entrena”/“entretiene” a sus cuerpos-productivos, y la emergencia de esta serie de “técnicas de entrenamiento corporales” estrechamente ligadas con procesos identitarios, dan oportunidad de indagar las particularidades de un proceso que ha caracterizado al capitalismo desde sus comienzos.

En función de lo dicho hasta aquí, se hace necesario explorar la propia noción de *cuerpo*, avanzando en una delimitación que contribuya a los objetivos de la investigación propuesta.

Ejercitando un Estado del arte: hacia *una* sociología de los cuerpos/emociones

Todo estado del arte debería tener como meta lograr una aproximación a las discusiones tradicionales y recientes acaecidas en el interior del campo analizado, prestando singular atención a la eventual emergencia de nuevas perspectivas teórico-metodológicas y a la delimitación de objetos de estudio ajenos, hasta

entonces, a dicho campo. Scribano (2014) afirma que la pertinencia de este ejercicio de recuperación y reordenamiento conceptual reside en el hecho de que permite, entre otras cosas, socializar los conocimientos, explicitando las condiciones de producción locales y evitando, de este modo, la reproducción acrítica e irreflexiva de teorías y paradigmas; pero también exige una “vigilancia epistemológica” acerca de la propia práctica investigativa.

Atento a estos recaudos, y a las especificidades propias del objeto que aquí convoca, en los párrafos siguientes se sintetizan, de manera un tanto introductoria, algunos debates actuales que se desarrollan en torno a la noción de cuerpo/ emociones. Naturalmente, el presente abordaje asume *a priori* la imposibilidad de abarcar de manera exhaustiva la inconmensurable producción teórica que se ocupa de la corporalidad en todas sus dimensiones; esto explica la discrecionalidad en el recorrido propuesto y la selección del material de trabajo.

Para comenzar, se recupera el recorrido por las diferentes nociones de cuerpo que han predominado a lo largo de historia occidental, sugerido por Carballo y Crespo (2003). A partir de dicho recorrido, ambos identifican tres grandes momentos: a) desde la antigüedad hasta el siglo XVIII, período en el cual habría primado una visión “metafísica y dualista” del ser humano, que suponía una escisión entre lo corporal como materia (biológica y orgánica) y lo inmaterial (razón, espíritu, alma);² b) en el siglo XIX, señalan que, con la difusión del evolucionismo, se avizoran los primeros cuestionamientos al dualismo metafísico vigente hasta ese momento, configurándose un “monismo materialista” en torno a la idea de cuerpo: la razón (y por ende la sociedad y la cultura) sería, de acuerdo a esta corriente, producto de la evolución biológica (desarrollo de la actividad cerebral). El materialismo marxista también rechazaría aquel menosprecio por lo corporal, identificando en éste el lugar donde se cristaliza la explotación y alienación burguesa; c) Por último, rescatan postulados del psicoanálisis, disciplina que, a su criterio, tendrá la virtud de conjugar la dimensión material con la dimensión simbólica. En este sentido, el cuerpo será pensado como una representación construida socialmente, rompiendo con la tradicional antinomia entre naturaleza y cultura.

En la actualidad, concluyen los autores, dicha imagen se enmarcaría en una sociedad posindustrial determinada por la lógica del consumo, en la cual

² Los autores afirman que tanto en la Grecia antigua como en el cristianismo del medioevo, se concebía al cuerpo como un obstáculo para la trascendencia del ser (los filósofos cristianos opondrán moralmente “la carne” al alma). Esta visión se acentuará en los siglos XVII y XVIII con la influencia del racionalismo cartesiano y el idealismo hegeliano en Europa (aunque ya no mediado por una creencia teológica).

se impondría un ideal físico que fortalecería el mercado del moldeamiento y formación corporales; ideal que se sustenta en un discurso utilitarista e instrumental del cuerpo, en la búsqueda de la eficiencia y la eficacia en el rendimiento (en el ámbito escolar, deportivo, laboral, etc.).

En lo que respecta a los estudios orientados estrictamente a las emociones, Mauro Guilherme Pinheiro Koury (2006) distingue tres vertientes analíticas de las emociones, dos de ellas presuntamente fundantes: por un lado, las “ciencias sociales francesas”, entre cuyos representantes resaltan las figuras de Marcel Mauss y Émile Durkheim y, por el otro, la escuela sociológica norteamericana representada, en su mayoría, por integrantes de la Universidad de Chicago, (destacándose los aportes de George Mead y Robert Park). Dicha escuela estuvo fuertemente influenciada por la obra del sociólogo alemán Georg Simmel. Y precisamente estas dos corrientes, en mayor o menor medida, permitirían explicar la aparición de una tercera, que abarca un número considerable de debates y discusiones en torno a las implicancias y alcances de la dimensión emocional; hecho que tendría lugar a partir de las décadas referidas más arriba. Algo que es preciso destacar es que esta última corriente desconfía del supuesto de que el reconocimiento del carácter afectivo –en tanto indicador imprescindible para la comprensión de los modos de estructuración social–, sea producto de la herencia de la tradición sociológica clásica, sino más bien que dicho reconocimiento se explica a partir del desarrollo de ciertos estudios focalizados en emociones particulares.³

En un registro diferente, el catedrático español Eduardo Bericat Alastuey (2000) critica el prolongado olvido en el que la sociología habría incurrido respecto del fenómeno afectivo que subyace a toda acción y estructura social. Si bien reconoce que Auguste Comte, Vilfredo Pareto, Émile Durkheim y Max Weber (y más tarde, Talcott Parsons, Niklas Luhmann, Erving Goffman, entre otros), se ocuparon de las emociones, éstas, sostiene el autor, ocuparon un lugar marginal e irrelevante en sus trabajos; las pocas alusiones a las emociones generalmente carecían de todo tipo de rigurosidad y se encontraba poblada de lugares comunes. Hecha esta observación, Bericat Alastuey destaca tres formas posibles de articulación entre la sociología y las emociones: la sociología “de” la emoción, la sociología “con” emociones, y la emoción “en” la sociología. A partir

3 En esta dirección, los estudios en cuestión se habrían cimentado sobre la base de un paradigma por aquel entonces reciente, cuyo abordaje teórico-metodológico de lo social consistió en la puesta en diálogo de la subjetividad del individuo con la “objetividad” de su entorno social (*intersubjetividad*), desde una perspectiva *microsociológica* (centrada en la cotidianidad de los actores sociales) y, más puntualmente, desde el *interaccionismo simbólico*.

de ello, identifica como pioneros de las respectivas articulaciones, los trabajos de:

a) Theodore Kemper, quien a partir del análisis de la distribución desigual (exceso o insuficiencia) del *poder* y el *estatus* –dos dimensiones de sociabilidad a su criterio básicas– diferencia cuatro tipos de emociones: el sentimiento de *culpa*, de *miedo-ansiedad*, de *depresión* y de *vergüenza*;

b) Ariel Hochschild, quien reconoce tres dimensiones que orientarían la experimentación y expresividad emocional (la *normativa*: validación de intensidad, dirección y duración afectivas, que establece ciertos parámetros de “normalidad” o “disonancia”; la *expresiva*: además de lo que se debe sentir, también existirían prescripciones acerca de cómo expresar los sentimientos; se trataría, de este modo, de una constricción social que no afectaría los sentimientos auténticos; y la *política*: la gestión de las emociones como parte de los dispositivos de control y estructuración social); y

c) Thomas Scheff, cuya propuesta se enmarca en una *Sociología de la vergüenza*, atribuyendo a este sentimiento (y en menor medida al *orgullo*) la cualidad de favorecer el mantenimiento de los lazos sociales (éstos, por su parte, se dividirían en vínculos seguros y vínculos inseguros, cobrando preeminencia uno sobre el otro de acuerdo a los equilibrios/desequilibrios en la proximidad/distanciamiento que primen en los modos de interrelación social); las formas intersubjetivas de procesar la vergüenza configurarían, en última instancia, determinados grados de *distanciamiento social*.

Por su parte, Rogelio Luna Zamora (2007), en continuidad con los planteos de Randall Collins (1990), intenta revelar cómo la preocupación por el carácter afectivo habría estado implícita en la tradición sociológica desde sus albores. En este sentido, destaca que en los postulados de Durkheim y Parsons sobre el orden y la cohesión sociales –como así también en los de Marx (lucha de clases), Weber (legitimidad/ilegitimidad del poder político), entre otros– subyace una convicción referida a la existencia de valores morales compartidos, aspecto éste que torna imposible cualquier intento de escisión entre las esferas del conocimiento y las emociones. A su vez, el autor define a éstas como respuestas “bio-psico-sociales” de los agentes en situación de interacción social; en otras palabras, son expresiones neurofisiológicas que, si bien surgen como consecuencia de la evolución biológica humana, siempre están determinadas por esquemas semántico-lingüísticos (las experiencias emocionales poseen un carácter “sociocomunicacional”), emergentes de un determinado contexto histórico y cultural. De aquí que el sociólogo identifique una doble dimensionalidad “fisiológica-afectiva” del sentir, la cual,

a su vez, está influenciada por prescripciones morales, creencias, sentidos, etc. que se favorecen/cercenan en cada comunidad. En este sentido, aclara que las emociones, en tanto conceptos, no refieren a la perturbación sentida por el sujeto, ni a la representación de la misma, sino más bien a ciertas operaciones de ordenamiento, selección e interpretación de la “realidad” en la que se desenvuelve el sujeto (cotidianidad psicosocialmente construida e históricamente situada).⁴

Desde una perspectiva diferente, es pertinente recuperar una particular visión sobre las conexiones entre cuerpo/emociones, a partir de la obra de Scribano. Este autor advierte sobre lo inadecuado que resulta abordar de manera escindida los fenómenos que atañen a los aspectos corpóreo-afectivos de los agentes sociales; dimensiones usualmente estudiadas de forma diferenciada por subcampos de la sociología. Frente a esto, el autor propone una aproximación “pluriparadigmática” y multidisciplinar, sobre la base de lo que él denomina una *sociología de los cuerpos/emociones* y que fundamenta a partir de tres razones principales: a) las conexiones existentes entre cuerpo/cerebro/emociones; b) el análisis de argumentos de índole epistemológicos, teóricos y metodológicos; y c) los modos de construcción social de los cuerpos y las emociones. A su vez, insiste en la urgencia de re-pensar y tornar crítico el análisis de las imbricaciones entre las dos dimensiones aludidas, partiendo del supuesto de que los “cuerpos-se-observan-situados-en-emociones”, constituyéndose las mismas en *unidades de experienciación* fundamentales para la perspectiva en cuestión (2012).

La perspectiva de este autor, desarrollada en contextos de investigaciones situadas en el *Sur Global*, actualiza una serie de interrogantes acerca de las problemáticas actuales de las sociedades capitalistas neo-coloniales. Retomando el tema de las imbricaciones entre las nociones de cuerpo y emociones, el autor (Scribano, 2005) se remonta a los seculares trabajos de tres pensadores fundamentales, con el fin de hallar los antecedentes de dichas imbricaciones. Los pensadores aludidos son: Blaise Pascal (1623-1662), Julien de La Mettrie (1709-1751) y Charles Darwin (1809-1882). Sus incipientes observaciones sobre los fenómenos afectivos habrían sido determinantes para poder dilucidar cómo

⁴ Es pertinente destacar las advertencias que Luna Zamora realiza en relación a dos errores de conceptualización que, a su criterio, suelen repetirse en el abordaje de las emociones: en primer lugar, recomienda no reducir las mismas a una supuesta “función social” (enfoque propio del estructural-funcionalismo), porque, de lo contrario, se corre el riesgo de concebirlas como un mero instrumento de adaptación social de los agentes, ignorando así su carácter disruptivo, disfuncional y cambiante; en segundo lugar, considera erróneo identificar a la emoción como un objeto exterior al individuo, lo que conduciría a una igualmente errónea pregunta: ¿qué es una emoción?. Esto, asegura, supondría una “ilusión ontológica” según la cual lo afectivo existiría por sí mismo, y reduciría la dimensión emocional a una mera representación.

lo social “se hace cuerpo”; enmarcando este interrogante dentro del primigenio proceso de estructuración del capitalismo.

Siguiendo con esta línea de análisis, Scribano sostiene que, para identificar los patrones de dominación existentes, es necesario analizar lo que él denomina “geometría de los cuerpos”: modos sociales en que se establecen tanto las distancias (y proximidades) entre los cuerpos (imprimiéndole marcas singulares), como las disponibilidades de energías corporales por parte de los agentes sociales. En este sentido, lo que se sabe del mundo es por y a través de los cuerpos, lo que se hace es lo que se ve, lo que se ve es un modo de dividir el mundo (Scribano, 2007b). El cuerpo es concebido, entonces, como locus de la conflictividad y el orden, de configuraciones, reconfiguraciones y des-configuraciones particulares, como el lugar y topos de la conflictividad, por donde pasan las lógicas de los antagonismos contemporáneos.

En continuidad con este planteo, el autor reconoce dos caminos posibles para llevar a cabo esta analítica de los cuerpos:

a) la relación que se establece entre cuerpo individual (organismo), cuerpo social (práctica corpórea como construcción social) y cuerpo subjetivo (experiencia corporal como acto reflexivo). Cabe agregar que estas tres nociones implican una diferenciación entre energías corporales (proceso biológico que posibilita la perdurabilidad corporal del individuo) y sociales (su distribución en el cuerpo social a partir de la acción y el movimiento de los agentes; potencialidad de éstos para producir y reproducir las condiciones materiales de existencia); y

b) las tres formas en que el cuerpo se puede inscribir en la narrativa: cuerpo imagen (cómo “veo que me ven”); cuerpo piel (cómo “siento-naturalmente el mundo”); y cuerpo movimiento (lo corporal y sus posibilidades/limitaciones de acción). Es importante destacar que estos tres modos de representación de lo corporal determinan de maneras diversas la sociabilidad, sensibilidad y vivencialidad social. Es en este sentido que el autor reconoce al cuerpo como territorio de las relaciones sociales. Y concluye con la siguiente definición: “Las interacciones entre cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento como señaladores de la dominación social y como localizadores de enclasmiento [...] modos determinados que asumen particulares políticas de los cuerpos, articulándose a los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones” (Scribano, 2007a: 104).

Por todo ello, Scribano (2010a) sitúa al cuerpo en el centro de las indagaciones sobre la sociedad y la subjetividad. En este sentido, y con la pretensión de destacar el lugar epistémico del cuerpo en toda actividad cognitivo-afectiva, afirma: “El

cuerpo es el inexcusable punto de partida y llegada de toda mirada sobre el exterior, pues es, en algún sentido, la metáfora primera de lo que es interno y externo, de lo que es conocido y de aquello que conoce [...] hacer teoría es una práctica corporal. [Por tanto] la reflexión sobre el cuerpo no puede ser -de ningún modo- realizada fuera de él” (216).

Asimismo, sostiene que la sociología de los cuerpos/emociones debe ser inscrita dentro de las *teorías sociales del Sur*, de la que emerge y que le impone ciertos desafíos adicionales, tales como aquellas problemáticas relacionadas con la “expropiación corporal”, la “depredación de las energías ‘naturales’” y la “coagulación/licuación de la acción”; en otras palabras, la ya mencionada “geometría de los cuerpos” y la “gramáticas de la acción” que forman parte, según el autor, de las estrategias geopolíticas de dominación “neo-colonial”, las cuales, por su parte, adquieren formas específicas en América Latina: la “política de los cuerpos”, los “mecanismos de soportabilidad social” y los dispositivos de “regulación de las sensaciones” (Scribano, 2010).

Reflexiones finales

A lo largo de este capítulo se ha propuesto indagar acerca del trabajo teórico en un contexto de investigación específico: el proyecto titulado “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos (Villa María, 2016-2018)”. Puntualmente, luego de hacer explícitos algunos posicionamientos respecto de “lo teórico” y desarrollado brevemente los objetivos de la investigación, se intentó realizar un breve estado del arte sobre la noción del cuerpo/emociones, en tanto ejercicio teórico-metodológico que nutre el propio proceso de investigación.

En este estado del arte, se destacó la recuperación y ordenamiento conceptual, como así también la pertinencia de este proceso para comprender los alcances/limitaciones de los conceptos. En este marco, se esbozó una suerte de recorrido breve por las diferentes visiones que, sobre el cuerpo/emociones, han tenido preeminencia en los diferentes períodos históricos de Occidente, y en el contexto latinoamericano. Luego se hizo hincapié en la centralidad de la dimensión corporal en las indagaciones sobre la sociedad y la subjetividad, a partir de una reflexión sobre el *lugar epistémico* que ocupa el cuerpo en toda actividad cognitivo-afectiva. Esto, en última instancia, permitiría reconocer los patrones de dominación existentes, en tanto y en cuanto la corporalidad es concebida como *locus* de la conflictividad y el orden; como lugar y *topos* donde se presentan los

antagonismos contemporáneos. Sin embargo, una analítica de este tipo sería, en el mejor de los casos, parcial si la dimensión corpórea es escindida de la *afectiva*. Por este motivo, un espacio importante del apartado está destinado a resaltar la importancia de una reflexión acerca de las emociones y sus imbricaciones con lo corporal, constituyendo así una perspectiva denominada *Sociología de los cuerpos/emociones*. Finalmente, en el recorrido descriptivo se señaló la necesidad de inscribir esta sociología dentro de las *Teorías sociales del Sur*, enumerando, a partir de ello, las implicancias teórico-metodológicas que esto supone para el enfoque y el objeto de estudio en cuestión.

De manera general entonces, se podría enfatizar que el análisis presentado acerca del cuerpo permitió seguir profundizando en la comprensión del objeto de estudio. Si bien todo objeto de conocimiento se construye continua y dinámicamente en el proceso de investigación, se podría decir que este ejercicio de elaboración y reflexión del estado del arte habilitó un horizonte de nuevos interrogantes, y amplió las relaciones entre las dimensiones del tema de la investigación, constituyéndose, ambos aportes, en insumos importantes para las decisiones teórico-metodológicas que se deberán tomar en esta investigación aún en curso.

Bibliografía

- ACHILLI, E. (2005). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Editor.
- ANTUNES, R. (2005) *Os sentidos do trabalho. Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- BERICAT ALASTUEY, E. (2000) “La sociología de la emoción y la emoción en la sociología”. *Papers* núm. 62, pp. 145-176.
- BIALACOWSKY, A., GRIMA, J., COSTA, M. I., y LÓPEZ, N. (2005) “Gerencia de empresas recuperadas por los trabajadores en Argentina”. *Revista Venezolana de Gerencia*.
- CARBALLO, C. y CRESPO, B. (2003) *Aproximaciones al concepto de cuerpo*, Revista Perspectiva, v.21, núm. 1, Enero/junio 2003, Florianópolis, Brasil, pp. 229-247.
- COLLINS, R. (1990) “Stratification, Emotional Energy and the Transient Emotions”, in *Research of Emotions*. Edited by Rom Harré, Basil Blackwell, Oxford, New York, pp. 32-56.
- DEL BONO (2010) “Gestión global y uso local de la fuerza de trabajo: tendencias hacia la precarización laboral en call centers exportadores de servicios”,

- en: Del Bono, A. y Quaranta, G. (comp.), *Convivir con la incertidumbre. Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.
- _____ (2006) *Deslocalización extraterritorial de empleos del sector servicios. Sentidos y transformaciones del trabajo*. (CLACSO, Ed.) CEIL-PIETTE.
- _____ (2002) *Telefónica: trabajo degradado en la era de la información*. Madrid-Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- GIDDENS, A. (2003). *La Constitución de la Sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HARVEY, D. (2004) *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- KOURY, M. (2006) “As ciênciassociais das emoções. Umbalanco”. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, vol. 5, núm. 14/15, Agosto/Diciembre, 2006. pp. 137-157.
- LISDERO, P. y QUATTRINI, D. (2013). “Educación, corporalidad y nueva morfología del trabajo. Los Calls Centers ¿escuelas de trabajo?”. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 7, N°1, 2013. ISSN: 1887-3898, Universidad Complutense de Madrid, España. Con referato. pp. 155-172
- LUNA ZAMORA, R. (2007) “Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades en los modelos culturales”, en: Luna, R. y Scribano, A. (comps.), *Contigo Aprendí...Estudios Sociales de las Emociones*, Córdoba, Argentina: CEA-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba-CUSCH-Universidad de Guadalajara, pp. 233-247.
- MELUCCI, A. (1977). “El corpo ignoto”, en: Ambrosi, Jean *L'enegiadell'umano*. Italia: Feltrinelli Economica.
- MORÍN, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos editorial del hombre.
- NEFFA, (1999) “Crisis y emergencia de Nuevos Modelos Productivos”, en: De la Garza, E. (comp.), *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*. Buenos Aires: Clacso.
- NOVIK, (2010) “Trabajo y contextos en el desarrollo productivo argentino”, en: A. Del Bono y G. Quaranta, *Convivir con la incertidumbre. Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina*. Buenos Aires: CICCUS.
- SCRIBANO, A. (2007a) “Salud, dinero y amor...! Narraciones de estudiantes universitarios sobre el cuerpo y la salud”, en *Policromía Corporal. Cuerpos, Grafías y Sociedad*, Scribano, A. (comp.), Jorge Sarmiento Editor-Universitas Libro.

- _____ (2007b) “La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones”, en *Mapeando Interiores. Cuerpos, conflictos y sensaciones*, Scribano, A. (comp.), Jorge Sarmiento Editor-Universitas Libro.
- _____ (2009) “A modo de epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?”, en Carlos Figari y Adrian Scribano (comps.), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS-CLACSO. pp. 141-151.
- _____ (2010) “Filosofía de las ciencias sociales y estudios sociales sobre los cuerpos”, en Cecilia Hidalgo y Verónica Tozzi (comps.) *Filosofía para la ciencia y la sociedad. Indagaciones en honor a Félix Gustavo Schuster*, Buenos Aires: Coedición CICCUS-CLACSO. pp. 205-219.
- _____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos Emociones y Sociedad*, núm. 10, Año 4, Diciembre 2012/marzo 2013, Argentina, pp. 91-111.
- _____ (Dir.) (2014) *Los estudios sociales sobre cuerpos y emociones en Argentina: un estado del arte*, 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora, pp. 9-14.
- _____ (Dir.) (2015) “Regulación de las sensaciones y construcción de sensibilidades en la Argentina del 2010-2012”. *Documentos de trabajo del CIES*, núm.4, Octubre 2015, Estudios Sociológicos Editora.

Entrenando emociones: reflexiones metodológicas en torno a las “nuevas formas de entrenamientos” y el trabajo

Pedro Lisdero, Marcos Brandan, Ignacio Pellón y Daniela Dubois

Introducción

El capítulo que aquí se presenta se inscribe en el marco del proyecto de investigación titulado “*Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos (Villa María, 2016-2018)*”. En este contexto construimos una vía de acceso al conocimiento a partir del reconocimiento de las conexiones/desconexiones entre dos tendencias significativas: por un lado, las metamorfosis en las experiencias laborales de los sujetos y, por otro, la expansión de técnicas de entrenamiento corporales “novedosas”.

Desde la década de 1970 el mundo del trabajo mantiene múltiples y vertiginosos cambios vinculados a la recomposición de la clase trabajadora, las innovaciones tecnológicas-productivas (automatización, robotización, informatización), la reconfiguración de la organización del trabajo y sus modelos de gestión e institucionalización (des-regulación, flexibilización, precarización, tercerización) y la constitución de un proceso de mundialización y financiarización de la economía junto a cadenas productivas crecientemente transnacionalizadas (Antunes, 2005; Lisdero y Vergara, 2010). Dichos cambios implican la reconfiguración y complejización de las relaciones laborales en su conjunto.

Por otro lado, en el mismo período se multiplican y masifican nuevas prácticas deportivas y recreativas, las cuales llevan implícitas interrogantes acerca del sentido de la propia acción de entrenarse. Como ejemplos destacados podemos mencionar la realización maratones masivas¹ (muchas veces organizadas

¹ Sólo para dimensionar los matices problemáticos vinculados a la difusión de estas actividades, podríamos presentar algunos breves datos acerca de la expansión de la práctica del “*running*”. Lo primero que debemos señalar, es que dicha expansión se produce a escala global: Gándara (2013) destaca que este fenómeno se instaló en Estados Unidos a fines de la década del 70, y en Europa

por firmas globales) y la difusión de disciplinas orientales, como el yoga. No obstante, lo novedoso de este fenómeno no se circunscribe sólo a lo cuantitativo sino también al sentido que le otorgan los propios actores, refiriendo a procesos identitarios, a vías de “escape” contra el stress laboral, formas de “conectarse” con el entorno y la naturaleza, entre otros. El proyecto que enmarca este capítulo se interesa especialmente en la noción de *nuevas técnicas corporales* construida por Alberto Melucci (1977), y a partir de allí, nos interesan cómo estos nuevos entrenamientos refieren a un renovado interés por “lo corporal”, resignificando los procesos de identitarios (individuales y colectivos), las relaciones afectivas, la sexualidad, entre otras.

Trabajar y entrenarse remite entonces para nosotros a determinadas “formas de vida” que los agentes sociales imprimen en sus cuerpos y sus mundos. En un primer momento el interés se orienta hacia lo “novedoso” en las técnicas de entrenamiento corporal y en las experiencias laborales de la clase-que-vive-del-trabajo (Antunes, 2005); en tanto, el interés “de fondo” indaga en pos de la identificación de las nuevas conexiones/desconexiones entre esos dos fenómenos a partir de las experiencias de los sujetos-trabajadores de Villa María. En épocas donde los elementos tiempo, trabajo y energía se presentan como recursos cada vez más escasos, el día-a-día latinoamericano es narrado por sus ausencias: “no hay trabajo”, “no me alcanza el tiempo”, “estoy agotado... ¡no doy más!”. ¿Qué sensibilidades están asociadas a estas experiencias laborales y las formas de entrenarse? ¿Qué nos comunican acerca de los procesos de estructuración social vigentes? ¿Qué implicancias teóricas-metodológicas resultan indispensables para mapear los sentidos que emergen desde/en estos cuerpos-en-movimiento?

En el marco de la problematización que antecede, este capítulo se propone ensayar la potencia de una estrategia analítica de las sensibilidades, para comprender los vínculos entre las transformaciones en los modos de entrenamiento y los procesos sociales de trabajo. Desde nuestra perspectiva, esta estrategia se propone como un modo válido de comprender los procesos re-estructuración social en curso. Así, los interrogantes presentados podrían reformularse de la siguiente manera: ¿Qué nos dicen las sensibilidades asociadas a los actores de las transformaciones de las formas de entrenamiento acerca de las relaciones entre cuerpo- movimiento y trabajo en nuestra sociedad? ¿En qué sentido las sensibilidades emergentes en las entrevistas constituyen una instancia reflexiva

a partir de los 80 (una famosa maratón en Berlín-2013 agotó los 40 mil cupos de inscripción en apenas cuatro horas de inscripción). En Argentina, los primeros 10k (maratón de 10 kilómetros) que organizó la empresa Nike en los años 90 reunieron a unos 800 corredores, siendo que para la edición de 2012 participaron 15.000 corredores.

respecto de la construcción de un conocimiento acerca las relaciones sociales? ¿Qué implicancias teóricas-metodológicas tiene este un mapeo inicial acerca de los sentidos de cuerpo-movimiento emergente respecto de las transformaciones recientes en el mundo del trabajo (Antunes, 2005)?

Desarrollaremos entonces la siguiente estrategia argumentativa: en primer lugar presentaremos el marco de la problematización en el cual se inscribe la pregunta por las sensibilidades acerca de las formas de entrenamiento. Así caracterizaremos los procesos de re-estructuración social, particularmente en lo referente a las transformaciones del mundo del trabajo, la relación histórica entre “las formas de entrenarse y las formas de trabajar”, y el lugar de “lo sensible” como superficie de inscripción de esta problemática. En segundo lugar, mapearemos, a partir de una serie de entrevistas realizadas a referentes de las “nuevas formas de entrenamientos”, los principales nodos emergentes de las conexiones entre trabajo y entrenamiento (tomando como eje analítico la relación cuerpo-movimiento). Para finalizar, destacaremos en qué sentido “mirar sensibilidades” aportó a construir la idea de “entrenar emociones” como nodo emergente de las entrevistas, y como contribución a las hipótesis/problematizaciones inicialmente propuestas.

Sensibilidades, entrenamiento y procesos de re-estructuración del trabajo

Las nuevas formas de entrenarse que parecen expandirse evocan entonces un componente ineludible y provocador, el cual es enfatizado por Alfredo Ves Losada, autor del libro “Por qué corremos”, a partir de las siguientes expresiones:

Hay cierta coincidencia entre la explosión del running y cuestiones propia de la vida moderna en las grandes ciudades(...) es esa misma falta de tiempo la que hace que para muchos el running termine siendo algo más que un mero ejercicio físico e incorpora un elemento casi terapéutico: correr ayuda a ordenar ideas, a pensar, a disfrutar el recorrido, y de ese modo reporta un beneficio físico, en términos de salud y en muchos casos estético, y también anímico” (...)

(...) el deporte genera bienestar, reduce el estrés y hasta mejora la calidad del cuerpo (...) debido a los numerosos grupos de entrenamiento y la gran cantidad de clubes de corredores que se fueron incrementando en el último tiempo, también se volvió un espacio de pertenencia, integración y generación de vínculos. Se trata de una cultura y hasta se podría hablar de un estilo de vida runner” (Ves Losada, en Gándara, 2013).

Si bien Ves Losada realiza estas observaciones para referirse a la explosión del fenómeno de Running podríamos hacer extensivos sus interrogantes implícitos hacia el nuevo mundo del entrenamiento que parece desplegarse. En este sentido, debemos reconocer que existe un amplio campo de reflexión en torno a la definición de Ocio-Tiempo Libre-Recreación-Deporte (Elias y Dunning, 1992; Pavía, 2003; Tabares Fernández *et. al.*, 2005) que contribuye enmarcar los sentidos vinculados a la emergencia de estas actividades (o aún a las transformaciones de otras). Sin embargo, la intención de definir las a partir de la noción de “técnicas de entrenamiento corporal” busca enfatizar las conexiones posibles entre los dos campos problemáticos aludidos (transformaciones en el mundo trabajo y del entrenamiento). En esta dirección, buscamos enfatizar el lugar del cuerpo como el sustrato donde se “encarnan” las transformaciones sociales que involucran los procesos de re-estructuración social en curso (Giddens, 2003), tales como: las transformaciones de los procesos identidades, el sentido de los espacios de trabajo/espacios de ocio-recreación, los usos del tiempo, y la propia emergencia del cuerpo como un espacio de/en producción.

La noción de *nuevas técnicas de entrenamiento corporales* quiere precisamente enfatizar esta problematización inicial. Al respecto, Marcel Mauss (1979) define a las *técnicas corporales* como modos operatorios vinculados a los cuerpos, los cuales han sido aprendidos y son desarrollados en pos de una actividad determinada. Sin embargo, aquí interesa particularmente recuperar el sentido que Melucci le dio a la expresión *nuevas técnicas corporales* para caracterizar una tendencia a partir de la cual se multiplica el interés por el bienestar físico, la gimnasia se renueva en formas expresivas, expandiéndose –entre otras- las disciplinas orientales, como el yoga (Melucci, 1977: 5).

Melucci observa que cierto “retorno al cuerpo” operado en los años 70s en Europa, se vincula a la expansión de una serie de prácticas asociadas al desarrollo identitario, e incluso a la actualización de ciertos canales de manipulación consensual, en clave de ortopedia de las relaciones afectivas y de la sexualidad. Al respecto señala: “Estas técnicas apuntan más o menos directamente a la explosión de la tensión corpórea a través de una descarga energética obtenida con ejercicios diversos, cuyo carácter común sigue siendo alcanzar el ‘bienestar’ en contra de la difusión del ‘estrés’ (1977: 13).

Algunos estudios, disponibles a escala global, enfatizan la acentuación de la tendencia identificada por Melucci, es decir, la difusión de “nuevas técnicas de entrenamientos”. Así, la American Sport Data (ASD) enfatiza que el Yoga y el Pilates se encuentran entre las “actividades físicas de mayor crecimiento en EEUU

para comienzos del nuevo siglo (Lefno, 2015: 37). Esta serie de actividades que no se vinculan sólo con el “mantener el cuerpo en forma”, sino que además se proponen como un “modo de vida”. En tanto las actividades laborales ocupan un nodo central en la estructuración de las identidades, y por otra parte los procesos productivos requieren de ciertas disposiciones particulares de los “cuerpos-que-trabajan” (vinculadas a sus “formas”, “personalidades”, etc.) (Lisdero y Quattrini, 2013), las transformaciones de los procesos de trabajo tanto como de las formas en que las personas “moldean sus cuerpo y espíritus”, abren un espacio de interrogación en torno a las conexiones posibles entre dichas tendencias.

Sin duda, existe una serie de nodos-teóricos que operan como supuestos de este interrogante, y que se podrían plantear en función de las ligazones entre cuerpo-energías corporales y procesos de re-estructuración social. Es preciso aquí ampliar brevemente estas ligazones y enfatizar cual es el sentido que para nosotros tiene indagar las sensibilidades.

En primer lugar, es necesario destacar que tanto las transformaciones del mundo del trabajo, como la expansión de las nuevas técnicas de entrenamiento corporal, confluyen en la pregunta por la identidad (Lisdero y Marengo 2010; Lisdero, 2010). En este sentido, Melucci destaca respecto de esta “vuelta de atención a lo corporal”: “El cuerpo parece convertirse en el lugar secreto, del cual sólo el individuo tiene la llave, y al que puede volver para buscar una definición de sí que escape a las reglas y a las expectativas (...)” (1977: 7). Sin embargo, esta tendencia a la “liberación” convive con otra que vuelve al cuerpo objeto de consumo e instrumento de control: la proliferación de sujetos que se acercan a estas prácticas de entrenamiento se asocia con la aparición de una diversidad de agentes del mercado dispuestos a vender una multiplicidad de mercancías que van desde “el personal trainer”, pasando por la venta de indumentaria, hasta la “organización de eventos deportivos masivos”. La búsqueda de lo más “íntimo” y “natural” del cuerpo coexiste con la exigencia de una sociedad guiada por la racionalidad instrumental, que impone una manipulación creciente de la identidad para asegurar las prestaciones productivas y el consenso de masa (Melucci, 1977: 7).

Es claro que el problema por la identidad remite al cuerpo en una doble dimensión. Primero, como el sustrato que soporta a estos procesos de autoreflexión, y segundo, como un campo de lucha donde se encarnan antagonismos estructurales. En este sentido, uno podría re-construir la historia del capital como la puja constante por re-inventar capacidades del cuerpo para ser convertirlas en capital, y al proceso de trabajo como un momento particular

donde se configuran estos mecanismos metabólicos que regulan la actividad de los sujetos y configuran un marcador importante para la constitución de sus identidades (Lisdero y Marengo, 2010).

Las energías corporales² en este esquema son definidas como aquello que deviene objeto de apropiación pero también en el sustrato que alimenta los mecanismos de elaboración identitaria. Estas energías no pueden ser delimitadas basándose en la mirada del cuerpo como “motor”; en su lugar, deben pensarse como un proceso de construcción siempre dinámico, y atado —en las condiciones de producción— a los propios mecanismos también históricamente constituidos para metabolizarlas en relaciones sociales.

La idea de energía —tal como nace vinculada a la noción de cuerpo— no escapa al sesgo “fisiológico” que, en última instancia, reproduce cierta concepción que ocluye la relación del cuerpo con el contexto de las relaciones socio-históricas que lo produce. En esta dirección, retomando una mirada crítica sobre la noción de energía en las “ciencias del trabajo”, es posible observar que el concepto de “utilidad” se cuele en la definición de las capacidades humanas, y la posibilidad del “cálculo mercantil” guía las reflexiones sobre la actividad del mismo.

Es en este sentido que, ante el modelo del cuerpo como “motor humano” reducido a una fuente de energía fisiológica, se debe —retomando a Marx— oponerle una concepción política y social. De esta manera, el límite entre este cuerpo, lo social y lo individual comienza a redefinirse en interrelación con el proceso de creación de valores y de valorización capitalista. En este contexto, el sustrato dinámico e históricamente construido, que se constituye en el objeto y locus de la expropiación, debe pensarse en torno a la tensión entre lo que Scribano presenta como las dimensiones individuales, subjetivas y sociales de lo corporal:

El cuerpo individuo es una construcción elaborada filogenéticamente que indica los lugares y procesos fisio-sociales por donde la percepción naturalizada del entorno se conecta con el cuerpo subjetivo. El cuerpo subjetivo es la autopercepción del individuo como espacio de percepción del contexto y el entorno en tanto “locus” de la sensación vital enraizada en la experiencia de un “yo” como centro de gravitación de sus prácticas. El cuerpo social consiste en las estructuras sociales incorporadas que vectorizan al cuerpo individual y subjetivo en relación a sus conexiones en la vida-vida- con-otros y para-otros (Scribano, 2009: 13)

2 Scribano las define como “(...) el resultado del intercambio de los sistemas fisiológicos y procesos biológicos asociados a la perdurabilidad del cuerpo individuo” (Scribano, 2007b: 99).

La construcción social e histórica de la disponibilidad de un quantum energético ligado a los cuerpos se asocia entonces a la expropiación de cierta capacidad operativa del ser social. Dicha capacidad operativa se configura históricamente en la tensión con los mecanismos expropiatorios, que son, en primer lugar, de índole orgánica y luego de índole corporal como “locus” insubstancial de la subjetividad (Scribano, 2007). Los rasgos extractivos y depredatorios de energías se constituyen en procesos que guardan relación con la coagulación y licuación de la acción social. En otras palabras, se constituyen en mecanismos incorporados en los propios sujetos, que contribuyen de manera adaptativa en cada escenario cotidiano y heterogéneo, a consolidar el olvido de la “autonomía”: se “es”, piensa, opera (no-opera) en y por otros.

En este contexto, es que nos interesa particularmente observar las sensibilidades vinculadas las nuevas formas de entrenamientos corporales. Ocuparse de las sensibilidades implica comprender que:

Percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades. Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos, mediante un conjunto de impresiones impactan en las formas de “intercambio” con el con-texto socio-ambiental. Así, objetos, fenómenos, procesos y otros agentes estructuran las percepciones, entendidas como modos naturalizados de organizar el conjunto de impresiones. Dicho entramado configura las sensaciones que los agentes se “hacen” de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y “natural”, recreando así una dialéctica entre impresión y percepción, de lo que resulta el “sentido” de excedente -más acá y más allá- de las sensaciones. Éstas, como resultado y antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones, pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse y así, se enraízan en los estados del sentir el mundo que permiten vehicular las percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones (Scribano, 2008: 210).

Nos proponemos entonces enfocarnos en las sensibilidades como el lugar desde donde comprender particularmente en qué sentido la expansión de ciertas técnicas de entrenamiento corporal hacen parte de la constitución de

la “política de los cuerpos” actuales, es decir, de las formas que las sociedades aceptan distribuir y usar los cuerpos. Si el trabajo hizo parte históricamente de la forma en que se configuró y reguló la valorización de las energías de los cuerpos, no es menos cierto que dichos mecanismos fueron acompañados por diversas formas de “acondicionar” un cuerpo “a la medida” de los procesos productivos. Las actuales transformaciones en que la sociedad “entrena”/“entretiene” a sus cuerpos-productivos, y la emergencia de esta serie de “técnicas de entrenamiento corporales” estrechamente ligadas con procesos identitarios, dan oportunidad de indagar las sensibilidades asociadas a un proceso que ha caracterizado al capitalismo desde sus comienzos. Es decir, comprender estas técnicas se constituye al mismo tiempo en un elemento importante para entender los vectores biopolíticos que atraviesan la constitución de los cuerpos-que-trabajan, tramando sentido a su vez sobre la reconfiguración de los múltiples laberintos particulares en donde se extravía todo plus-operacional excedentario, donde se pierde otras formas posibles de ser-estar y moverse en el espacio. Se comprende entonces en qué sentido indagar de qué manera los trabajadores viven estas formas de entrenamiento, y en qué sentido dichas vivencias se plantean como tiempos-espacios de continuidades y rupturas con sus “prácticas productivas”, contribuye a pensar ciertos patrones de movimientos e inercias de los cuerpos en nuestras sociedades.

Las nuevas formas de entrenamientos desde la perspectiva de los actores

En la primer fase de nuestra investigación, contactamos un conjunto de informante claves, que por su inserción en el campo del entrenamiento en el contexto de la ciudad de Villa María, nos pudiesen brindar información relevante para mapear las transformaciones recientes así como para conectarlas con otros ámbitos de su vida cotidiana (centralmente, con el trabajo).

Así, diagramamos un guión semi-estructurado que buscó indagar en las siguientes dimensiones: descripción general de las “actividades físicas” en la ciudad de Villa María (identificando tipos de actividades, expansión, tensiones en su definición/identidad), transformaciones de las actividades de entrenamiento (exploración de causas atribuidas, percepción sobre género, percepción acerca de las condiciones para el desarrollo de actividades, descripción de nuevas actividades, identificación acerca de la “emergencia” o “expansión” de ciertas actividades, relaciones diferentes ámbitos de la vida cotidiana); indagación sobre disciplinas/ actividades/técnicas específicas (caracterización de disciplina/actividad/técnica, vinculación con el cuerpo, condiciones corporales de la práctica, diferenciación por género, transformaciones recientes en la práctica, vinculaciones con otros

ámbitos de la vida cotidiana, demandas corporales vinculadas a la actividad); preparación vinculada al trabajo emocional (explorar experiencias, vivencias e instancias de socialización). En la selección de los informantes claves, seguimos las pistas sugeridas a partir de la bibliografía y el análisis de datos secundarios disponibles, los cuales informan sobre la expansión de ciertas actividades/disciplinas específicas. Así, conforme se avanzaba en la inmersión en el “campo”, fuimos complejizando el mapeo inicial, buscando la mayor dispersión posible en los informantes. Entre las tensiones exploradas al respecto, podemos mencionar: “actividades nuevas” / “expansión de actividades existentes”; “actividades tradicionalmente de hombre”/“actividades mixtas”; “preminentemente individuales/colectivas”. En todos los casos, se buscó informantes reconocidos como referentes de una actividad específica, bajo el supuesto de que contaba con la información necesaria para caracterizar ritmos históricos en el desarrollo de la actividad específica, vincularla a condiciones que no se agotan en el “ámbito” de esa actividad, y principalmente en función de comenzar a explorar lo “hecho cuerpo”.³

A continuación presentaremos de manera resumida algunas lecturas al respecto.

¿Qué hay de nuevo en el campo del entrenamiento?

Siguiendo las pistas emergentes en los relatos de los informantes claves, “la transformación” se asocia a la emergencia y expansión de nuevas actividades en la ciudad, tanto como a algunas modificaciones en prácticas que se venían desarrollando desde hace tiempo. En el primer grupo, se mencionan concretamente al Running, Deportes Extremos (Rollers, Skate, Kitesurf, BMX, etc.), Zumba, Pilates, Yoga, Danza-ritmos latinos, Crossfit, entre otros; en tanto que en el segundo grupo se enfatizan las transformaciones que se desarrollaron en las últimas décadas vinculadas a la práctica del fútbol (expansión de las ligas amateurs, y de fútbol femenino, etc.), el ciclismo, profesionalización de los gimnasios (apertura de gimnasios orientados a la rehabilitación), entre otros.

Sin embargo, conforme se avanza en la descripción de las sensibilidades vinculadas a estas transformaciones, surgen algunos componentes transversales

3 En resumen, se realizaron un total de nueve (9) entrevistas, entre septiembre y noviembre de 2016, a referentes (hombres y mujeres) de las siguientes actividades y espacios asociados al entrenamiento corporal: Running, Ciclismo, Referente educativo de entrenadores, dueños de gimnasios, Instructores de yoga, funcionario público del área de deporte, instructoras de danzas, gestores vinculados al fútbol amateur y referentes de deportes extremos.

que vienen a cualificar lo que caracteriza al “ritmo” de “las nuevas formas de entrenarse”.

En esta dirección, un primer rasgo ineludible se asocia a la naturalización de las “reglas” del mercado como condición para “entrenarse”, así como también se enfatiza el protagonismo que adquieren los actores económicos en el propio surgimiento/expansión/transformación de estas prácticas. Así, por ejemplo, la “competencia” no sólo viene a revitalizar la práctica del futbol a partir de la emergencia de masivos torneos amateurs que convocan a miles de sujetos, sino que en el marco de nuevas disciplinas, como el “Running”, los organizadores han “aggiornado” el contexto competitivo ampliando el “nicho” de participantes de la actividad. En palabras de un informante: *“fue inteligente la propuesta de aggiornar la competencia con otra acción interna participativa para que todo el mundo se sume”* (Entrevista a Referente Funcionario del Área Deporte).

En los ejemplos que pusimos hasta aquí, tanto el futbol como las disciplinas emergentes, han re-valorizado la competencia en el marco de unas “condiciones” que redundan en la ampliación de los sujetos que tienen posibilidad de participar. Pero este cuadro se completa enfatizando el protagonismo de los actores privados operando como agentes económicos, que son quienes “definen” tanto las expectativas como las posibilidades de participación. Así, por ejemplo, detrás de este renovado impulso del futbol amateurs, como de la organización de los eventos al aire libre para Runners,⁴ hay una articulada cadena de actores que re-inventan el “negocio de la recreación”. Y en la misma dirección, también la profesionalización de las disciplinas constituye una delimitación que se asocia a la anteriormente mencionada naturalización de las condiciones de mercado en la emergencia/expansión de estas nuevas prácticas:

(...) por eso se ha expandido tanto [haciendo referencia a la Zumba]. Porque no requiere de un conocimiento previo, de una formación profesional para ser instructor de zumba. Es un curso que es un día, te dan de tres a cuatro horas y después hay preparación que ya es una formación por internet. Después está la cuota (...), eso es lo que te permite el acceso a CD, a las coreos nuevas, que eso vos tenés que pagar una cuota mensual de treinta dólares por mes. Entonces la preparación es digital. (Entrevista a referente de Zumba)

⁴ “(...) ahora hay un montón de empresas que hacen esos eventos, unas seis que organizan eventos de montaña. Estas empresas son mini pymes, no de Villa María pero sí de la provincia de Córdoba (dos de Río IV, La Cruz, etc.)”

Todos los deportes [extremos] han crecido en los últimos 10 años. Por la cantidad de negocios que hay, crecieron los deportes alternativos: rollers, skate, BMX, escalada... Todos crecieron en cantidad de gente y en nivel (...) Para poder practicarlo se tuvo que adaptar, profesionalizando, cobrando por las clases para poder cerrar el negocio y “facturar” (Entrevista a referente de Deportes Extremos)

Internet y “lo digital” son parte de las mediaciones sin las cuales no se puede comprender “las nuevas formas de entrenamiento”: no sólo en tanto constituyen las posibilidades de establecer proximidades/distancias de las relaciones interpersonales que se re-configuran en nuestras sociedades (se toma conocimientos de nuevas disciplinas en/por internet/televisión, se contactan con los entrenadores a través de Facebook, o los grupos de Runners organizan sus “salidas” a través de Whatsapp), sino que además el “deseo” vinculado al “consumo” de estas experiencias tienen en la espectacularización mediadas por las “relaciones 3.0” una plataforma de “re-producción” en sí mismo (los entrevistados remiten a la importancia que tiene para los sujetos la aparición en los medios locales de noticias vinculadas al deporte amateurs – “ver su propio nombre/foto en el diario”, o cómo la práctica de “sacarse una foto para subir a la red” inunda los objetivos de las propias acciones – por ejemplo – escalar una montaña).⁵

Retomando, el movimiento y velocidad es lo que imprime el ritmo de nuestra vida cotidiana. Y el mercado y sus formas reticulares en las sociedades del consumo espectacularizado impregna nuestros cuerpos con variantes sutiles del mandato histórico de la modernidad: “tiempo es dinero”.

En tanto nueva torsión de los engranajes vinculados a la expansión de esta lógica, las transformaciones del entrenamiento parecen naturalizar este “ritmo” con tal de que “cierre el negocio”. Así, en aparente contradicción con la euforia y la velocidad, las nuevas formas de entrenamiento se “aggiornan” a la demanda de “otros tiempos y espacios”:

Yo pienso que con el tema de la velocidad de la vida que tiene cada persona y con la actividad que tiene cada uno, uno a veces está dentro de un lugar y quiere tener ese contacto que no tiene y encontrarse con algo totalmente diferente, por un lado. También es una forma de contacto más espiritual con la naturaleza... (Entrevista a Referente de Running)

⁵ “Yo no entiendo, uno ve que la gente se junta a meditar por la paz del mundo, en un bosque sentaditos meditando solo para sacarse la foto.” (Entrevista a Referente de Yoga)

En las ciudades... en las sociedades complejas... la gente busca alternativas... buscan algo más. [] Muchos empiezan a sentir vacío... hay corrupción en todos lados, entonces buscan una espiritualidad [] un cambio a nivel social, no es solamente espiritual, sino sentirse más seguros, mejor con ellos mismos (Entrevista a Referente de Yoga)

Esta “búsqueda” conduce a enfatizar un tercer componente significativo de las nuevas técnicas: los procesos identitarios.

Yo creo que viví siempre en una zumba permanente...a un montón de gente que le ha cambiado el espíritu... vienen porque necesitan esta cuestión de la alegría, de escuchar la música, de hacer algo que no tengan que estar pensando tanto (...) (Entrevista a Referente de Zumba)

El deporte como una forma de vida... todo gira en torno al deporte que practicamos... soy keysurfista, y mi vida gira en torno al viento... lo veo por la ventana y por satélites (...) (Entrevista a Referente de Deportes Extremos)

El yoga es guerra [...] el yoga te centra todo el tiempo, y te das cuenta de que la línea de la cordura y la locura es muy fina. (Entrevista a Referente de Yoga)

Resulta interesante que ante el requerimiento de “caracterizar” la “práctica” los sujetos demandan una definición de sí mismo, donde la identidad emergente se esboza desde la relación cuerpo – movimiento – entorno. La mirada sobre “sí mismo”, mi vida, es “el viento”, la “zumba”, “la guerra del yoga”: la percepción pone en juego un cuerpo como superficie de inscripción sensorial (yo siento el viento), que es particularmente permeable ante un entorno cuya definición se confunde con la del propio sujeto (mi vida gira en torno al viento: soy viento), donde los procesos de intercambio cuerpo-entorno son puestos en duda (la línea entre la cordura y la locura), y donde el movimiento viene a ser una variable clave para interpretar las “formas tradicionales” de ajustarse a los “ritmos” que exigen “estos tiempos” (“vivir en una zumba”).

Retomando las características resumidas hasta aquí, las nuevas formas de entrenamiento se encuentran asociadas, desde la perspectivas de los actores, a la expansión de una serie de nuevas prácticas y la modificación de otras tradicionales,

que tienen (en su conjunto) como rasgos particulares su relación con la expansión cualitativa del mercado en el mundo de la recreación, y el surgimiento de una espiritualidad asociada al despliegue de ciertos procesos identitarios, de determinadas demandas de identidad de los sujetos, que parece abrir un espacio de tensión entre el entrenamiento y los procesos de re-producción de los ritmos-espacios de la experiencia cotidiana.

¿Qué conexiones hay entre el mundo del entrenamiento y el mundo del trabajo?

Explorando las conexiones aludidas (entrenamiento y trabajo) en las percepciones de los informantes, encontramos que las acciones vinculadas a las “nuevas técnicas de entrenamiento” se estructuran en torno a la posibilidad de tensionar los “ritmos” y escenarios que configuran los límites de las promesas vinculadas al trabajo (realización, re-producción, felicidad, etc.). Así, entrenamos para “Escapar”, “Parar”, o “Superar”:

Escapar

[los sujetos que entrenan] *Si bien tiene el cansancio de lo físico que hace, pero siente que se despeja y está en otra cosa, que sale de esa rutina de lo laboral. Y que por ahí le causa placer, porque realmente es algo distinto de dispersión, donde yo salgo a caminar, como te decía, en el ambiente este natural, distinto que.* (Entrevista a Referente del Ámbito de formación de los entrenadores)

Que una persona busca el escape y se saca un problema de la cabeza, no generando otro problema sino yendo a otro lado donde te oxigenas, donde contás con un grupo de amigos; yo creo que ayuda mucho la familia... (Entrevista a Referente Gestor de evento futbolístico Amateur)

Parar

Lo difícil de encontrar el equilibrio... para desestrarse y mejorar la calidad de vida (...)

Te hablo de los últimos cinco años, seis años... Es como que se está formando una conciencia de que... hay que parar un poco la vorágine del trabajo, y de las ocupaciones y demás (...). (Entrevista a Referente de Ciclismo)

Superar

(...) si superas cualquier cosa en la bici, lo trasladas después a la vida, y te ayuda muchísimo, en todas las dificultades que se te puedan presentar. (Entrevista a Referente de Ciclismo)

(...) tenés un trabajo que no te gusta, sé consciente que ese trabajo te permite vivir, porque te da la plata, la plata es energía para que vos te muevas en este mundo... en vez de hacerse cargo de que lo tiene y agradecer, reniega y en el trabajo va mal y trabaja a desgano, y se pelea... (Entrevista a Referente de Yoga)

Escapar, parar, superar son acciones que definen las conexiones identitarias en el cruce entre las nuevas técnicas y el mundo del trabajo. Sin embargo, si bien en su conjunto estas acciones se proponen un “cambio de ritmo” ante las velocidades del trabajo moderno, contra la apariencia de “fuga” también observamos que el rango del “movimiento” asociado a las “nuevas técnicas” se ajustan a la reconfiguración productiva, que tiene en el eje “uso del cuerpo/productividad” un organizador de la experiencia:

(...) hoy el gimnasio o la preparación física se ha volcado más a la actividad preventiva de lesiones que un poco es lo que hace que digamos un atleta [...] en el trabajo se busca más producción, en el deporte se busca que el atleta produzca más, mientras más produce y menos lesiones tiene va a generar muchas más cosas positivas que negativas. (Entrevista a Referente Funcionario del Área Deporte)

La razón utilitarista, en consonancia con las lógicas y actores que se vienen observando en la configuración de las nuevas prácticas, es una mediadora central en la experiencia de “aggiornar” cuerpo-para-el-trabajo y sociedad. Dicha acción exige la flexibilidad para que “cada uno viva sus propios ritmos” pero siempre en el marco de “lo positivo”/“productivo”. La búsqueda de otros tiempos y otros espacios parece relacionarse –en la percepción de los actores– a la naturalización de las mediación sujetos y su entorno, consagrando una específica dirección posible de esta relación: la valorización productiva de las energías de los cuerpos, ahora ponderando la capacidad de auto-reconocimiento como un nodo por donde transcurre el potencial productivo. El contacto con la naturaleza, con lo espiritual, con uno mismo, se vincula con la capacidad –mediada por una técnica

corporal– de re-definir unas relaciones, que a su vez, parecen constituirse en las condiciones de emergencia/expansión de dichas prácticas: entreno porque estoy estresado, trabajo/vivo mejor porque estoy “entrenado”. Entrenar y trabajar se constituyen así en continuidades de una misma sensibilidad que “se mueve al ritmo” de las valoraciones corporales que acompañan las transformaciones de los procesos de producir (y producirse).

Conclusión: Una mirada desde las sensibilidades sociales para comprender cómo se “entrenan emociones para el trabajo”

Para finalizar, destacaremos en qué sentido “mirar sensibilidades” aportó a construir los nodos emergentes en las entrevistas, y en qué sentido dichos nodos aportan al desarrollo de las hipótesis/problematización inicialmente propuestos.

Si la premisa “dime de qué trabajas y te diré quién eres” resumía de alguna manera las lógicas identitarias de unas sociedades donde la experiencia laboral gravitaba centralmente en la configuración de la “mirada sobre sí mismos”, deberíamos poner en crisis al menos dos supuestos de la aludida premisa, en función de comprender nuestras sociedades. En primer lugar, conforme el cuerpo individual constituye el soporte (condición de posibilidad) de los procesos de subjetivación, existe un “más acá” vinculado a los procesos identitarios que tiene que ver con “las formas” que las sociedades se dan para configurar lo que aquí conceptualizamos como “cuerpo individuo”. En otras palabras, las formas en las que una sociedad moldea los contornos físicos biológicos de los cuerpos para el trabajo constituyen sin dudas un capítulo, y para nada menor, de las políticas de las identidades. Y en segundo lugar, en tanto el trabajo ha constituido un modo histórico de regular los flujos y excedentes energéticos en nuestras sociedades (Lisdero, 2010), el cuerpo como clave de la ecuación energética encierra las posibilidades de producción-reproducción de lo social.

Es en la intersección de estas dos observaciones que preguntarse por las sensibilidades que conectan las percepciones de los sujetos que entrenan, la mirada sobre sí mismos, y las conexiones/desconexiones con la “productividad” de sus acciones constituyen un interrogante acerca de los procesos de re-estructuración social en curso. Aún más allá de la pregunta por la centralidad del trabajo, o acerca de las transformaciones de los procesos de socialización de/para el trabajo, interrogarse acerca de las formas de entrenamiento en este sentido tiene que ver con cuestionar los procesos de producción de valor, y valorización del cuerpo y sus energías, como un nodo central de la configuración de las relaciones sociales.

Retomando entonces las pistas aquí presentadas, desde la mirada de los actores parece reconstruirse una nueva máxima que resume las sensibilidades, y que podríamos sintetizar en la expresión “*entrenar emociones para el trabajo*”. La primera parte de la expresión, recupera las demandas de identidad vinculadas a las nuevas técnicas de entrenamiento corporal, a partir del surgimiento de una de sus características distintivas, esto es, el “mandato” de entrenar emociones:

Yo a veces voy cambiando los puntos por donde buscar a mis alumnos, y les digo “hoy vamos a hacer una serie enojados” por ejemplo. “Otra serie la vamos a hacer contentos” o pensando en algo que nos haga mal o que nos moleste”, eso lo hemos hecho (...) (Entrevista a Referente de Running)

Hice un curso de expresión corporal en Córdoba que tenía que ver... con que aflorara primero lo interno para poder transmitir después lo externo. Y la verdad que fue espectacular porque te saca emociones que uno ni sabe que están... trabajaban el grito, el saludo, el contacto, el abrazo, el tocarse con el otro, el contacto con la naturaleza. (Entrevista a Referente de Running)

Para entrenar la cabeza y las emociones se pone objetivos, un objetivo importante, a pensarlo y a buscar alcanzarlo (...) el primer año se propuso 24hs de andar en bici, el segundo 36hs... Entonces comencé a preparar mi cabeza primero, y después el físico (...) (Entrevista a Referente de Ciclismo)

Pero el reconocimiento de este objeto de entrenamiento, está vinculado con un fin específico: “estar bien” para el trabajo, para la familia, para con los otros. El “descubrimiento de un nuevo músculo” vinculado a lo emocional, que puede ser objeto sistemático de preparación, se define y se “entrena” para “competir la vida”:

Al estar entrenado, poder descansar bien, te levantas con ganas a la mañana. Este entrenamiento funcional... entrenar para que vos te levantes, estés bien, puedas realizar tu trabajo durante todo el día, realizar tu vida diaria con normalidad. (Entrevista a Referente Dueño de Gimnasio)

La “vida” que “se hace como” campo de juego de este entrenamiento de emociones dibuja sus horizontes con los trazos de una determinada economía política de la moral, que normaliza a través del trabajo. Las demandas que exigen re-conectar un flujo de energías de los cuerpos con procesos que escapan/

destituyan el “desgaste” de la vitalidad, que busquen salirse de la inercia de las relaciones sociales cotidianas, y particularmente de las relaciones de trabajo, son reconducidas hacia los mecanismos metabólicos vías las fantasías de “otros ritmos”: los sujetos “escapan” para volver a las responsabilidades (del trabajo, de la familia, “de la vida”); cuerpos que se mueven para “parar” las formas de vida en sociedad; trabajadores-emprendedores que buscan “superarse” en un entorno “no” tan competitivo.

Entrenarse emocionalmente parece resumir entonces una nueva torsión en las conexiones entre cuerpo-productividad y trabajo, un nuevo hito en la historia de las re-configuraciones de las formas de expropiar la vitalidad de los cuerpos involucrados en los procesos de producción. Las indeterminaciones de este proceso, abren el juego a una serie de interrogantes que atraviesan nuestra agenda de investigación, en pos de identificar y establecer líneas de fugas que permitan desmentir estas sensibilidades como las únicas posibles.

Bibliografía

- ANTUNES, R. (2005) *Os sentidos do trabalho. Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- ELIAS, N y DUNNING, E. (1992). *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. México: FCE.
- GIDDENS, A. (2003) *La Constitución de la Sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MAUSS, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.
- MELUCCI, A. (1977) “Il corpo ignoto”, en Ambrosi, Jean *L'energia dell'umano*. Feltrinelli Economica.
- LEFNO, A. (2015) *Las paradojas del Yoga. El caso de Chile*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona
- LISDERO, P. y QUATTRINI, D. (2013) “Educación, corporalidad y nueva morfología del trabajo. Los Calls Centers ¿escuelas de trabajo?”, en *Intersticios*, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, Vol 7, N°1, 2013. ISSN: 1887-3898, Universidad Complutense de Madrid, España. Con referato. pp. 155-172. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/10572/7775>. Fecha de consulta, 15/05/2017.
- LISDERO, P. y MARENGO, L. (2010) “Neo-colonialismo y nueva morfología del trabajo en la Argentina post 2001. El conflicto social en los Call Center y las Empresas Recuperadas”, en Scribano, A. y Boito, E. (Compiladores) *El*

purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad. Buenos Aires. CICCUS. ISBN 978-987-1599-30-1. Fecha de consulta, 15/05/2017.

PAVÍA, V (2003). “El jugar como Acto ‘inútil’.” Revista *Educación Física y Deportes*. N° 60. May./03. ISSN 0329-0069. Disponible en: <http://www.efdeportes.com>. Fecha de consulta, 15/05/2017.

SCRIBANO, A. (2007) *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba: J. Sarmiento Editor.

_____ (2008) “Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001.” *Espacio Abierto*, vol. 17, núm. 2, pp. 205-230

_____ (2009) “Ciudad de mis sueños: hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones”, en A. Levstein, & M. E. Boito, *De insomnios y Vigilias en el espacio urbano cordobés. Lectura sobre ciudad de mis sueños*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.

TABARES FERNÁNDEZ, J. F.; OSSA MONTOYA, A. F. y MOLINA BEDOYA, V. A. (2005) *El Ocio, el Tiempo Libre y la Recreación en América Latina: problematizaciones y desafíos*. Medellín: Civitas.

Otras Fuentes:

GÁNDARA, M. (2013) Por qué el running se volvió el deporte preferido de todos. En Infobae. Disponible en: <http://www.infobae.com/2013/08/01/1200264-por-que-el-running-se-convirtio-el-deportepreferido-todos>. Fecha de consulta, 15/05/2017.

Reflexiones e implicancias teórico-metodológicas en torno a la triangulación en ciencias sociales: datos secundarios cuantitativos y su articulación con datos primarios cualitativos. Aportes desde una experiencia de investigación

Vanina Guadalupe Fraire y Jimena Peñarrieta

1. Introducción

Mucho se ha escrito y discutido en las últimas décadas sobre la importancia de la integración de enfoques cualitativos-cuantitativos. Una gran parte de los científicos sociales han considerado que cuanto mayor sea la variedad de las metodologías, datos, fuentes de información, e investigadores empleados en el análisis de un problema específico, mayor será la fiabilidad de los resultados finales. El presente trabajo se propone reflexionar en torno a la triangulación de datos cualitativos y cuantitativos (triangulación metodológica), pero más especialmente a la triangulación de fuentes de datos primarias y secundarias.

Para ello se sistematizan algunas reflexiones en torno al uso de datos secundarios cuantitativos o de fuentes documentales en la investigación social y su articulación con datos primarios cualitativos o de fuentes de primera mano, a partir de la experiencia concreta de un proyecto de investigación titulado “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco¹, 2001-2017)”.²

1 San Francisco es una ciudad del interior de la provincia de Córdoba (Argentina) ubicada en el Noreste de la misma, cabecera del departamento San Justo. Es la cuarta ciudad del interior de la provincia según número de habitantes (después de Córdoba Capital, Río Cuarto y Villa María) con 62.211 según el Censo Nacional del año 2010.

2 Este proyecto cuenta con la aprobación y financiación del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María, y se encuentra dirigido por la Dra. Gabriela Vergara y co-digirido por el Dr. Pedro Lisdero. Las autoras del presente escrito son miembros del equipo de investigación, conjuntamente con Scribano, Adrián; Bovo, Guillermo; Fassetta, Germán; Mellano, Silvia; Plensio, Mariela y Ceballos, Claudia.

En función de los objetivos propuestos, el diseño no experimental se conformó, desde un primer momento, de dos fases principales que consisten en una primera aproximación cuantitativa (con datos secundarios) para identificar transformaciones de carácter estructural, del mercado laboral, la estructura productiva y las formas de organización del trabajo que permitan un acercamiento a determinadas tendencias o dinámicas macro. Un segundo momento, que se propuso una aproximación cualitativa (con datos primarios provenientes de entrevistas en profundidad) para comprender experiencias significativas de los agentes sociales que forman parte de esas formas de organización del trabajo que pueden asociarse a las transformaciones del mercado laboral en contexto de globalización económica como así también del constante despliegue de actividades extractivas en el Sur Global.

Al momento de la ejecución del proyecto fueron surgiendo algunas dificultades en el acceso a las series de datos secundarios (provenientes de censos provinciales y nacionales, como así también de relevamientos de consultoras locales) que hicieron necesario el planteo de otras estrategias para el abordaje de la complejidad del objeto. La dificultad principal surge al tratarse de un estudio que incluye un período de tiempo extenso bajo estudio, y de una ciudad del interior del país no contemplada por muchas mediciones oficiales más allá de los censos que se realizan cada 10 años.

Por esta razón, es que se decidió el abordaje de estas dinámicas y procesos a partir de lo que se denomina *triangulación metodológica* (Denzin, 1970). Esto involucró el uso de datos cuantitativos secundarios puestos en conexión con datos primarios cualitativos para realizar una aproximación a ciertos procesos y dinámicas macro-estructurales en un contexto de escasez de información específica para el período investigado.

Así, el presente trabajo retoma el lugar del diseño de investigación y los datos puestos en conexión con las implicancias teórico-metodológicas de la triangulación a partir de estos dos tipos de datos. Se advierte sobre la importancia de tomar ciertos recaudos a la hora de llevar adelante el análisis teniendo en cuenta la perspectiva teórica desde la cual se construyó ese dato secundario y las conceptualizaciones desde las cuales se propone interpretarlo en el marco de un diseño de investigación específico.

2. Cuestiones metodológicas y de diseño: el uso de datos secundarios cuantitativos en la investigación social y su articulación con datos primarios cualitativos

2.1. Sobre la triangulación en Ciencias Sociales

Podemos afirmar, siguiendo a Denzin y Lincoln (2005), que la realidad objetiva nunca puede ser capturada y que sólo conocemos una cosa a través de sus representaciones.

La década de los años sesenta sentó las bases del final de la hegemonía del paradigma cuantitativo positivista y el resurgir del paradigma cualitativo o interpretativista. Desde entonces, múltiples autores destacan la inexistencia de un paradigma dominante (en el sentido estricto del planteo de Khun), señalan la presencia del pluralismo metodológico y la necesidad de complementariedad entre paradigmas, posicionamiento que no estuvo exento de controversias, diferencias y luchas por la imposición del sentido en el campo académico correspondiente a las ciencias sociales. Reichardt y Cook, en 1982, señalaban la necesidad de construir puentes entre métodos cuantitativos y cualitativos.

En este marco, articulación y convergencia inter-paradigmática da lugar a la introducción del concepto de *triangulación*. Este término fue tomado de la práctica de los topógrafos o de la navegación “por tomar múltiples puntos de referencia para localizar una posición desconocida”. Según Oppermann (2000), los primeros en introducir el concepto de triangulación en la investigación de las Ciencias Sociales fueron Webb y Campbell (entre otros) en 1966. (Oppermann, 2000 y Cea D’Ancona, 1998).

En la geometría existe un principio en la medición de superficies según el cual si se conocen tres medidas interrelacionadas de un triángulo, como por ejemplo dos ángulos y la distancia entre ellos, es posible calcular las otras distancias y ángulos. La esencia de la triangulación radica en que las mediciones sean correctas y en que las distintas medidas conocidas estén relacionadas para poder abordar una posición u objeto específico.

La utilización de la metáfora de la triangulación en Ciencias Sociales ha sido muy discutida. Oppermann (2000) considera que el término es cuestionable, dado que puede crear una falsa sensación de rigor científico y exactitud. Por ello, la combinación de múltiples prácticas metodológicas, materiales empíricos, perspectivas, y observadores en un mismo estudio aparece ligada a los conceptos de validez y validación, tal como plantean Denzin y Lincoln (2005) a Flick (2002: 27): “La triangulación no es una herramienta o una estrategia de validación, sino una *alternativa* de validación”, lo que se refleja en la idea de que cuando una

hipótesis sobrevive a la confrontación de distintas metodologías tiene un grado de validez mayor que si proviene de una sola de ellas.

Si bien Denzin (1970) señaló que existen cuatro tipos de triangulación posibles (triangulación de datos, triangulación de investigadores, triangulación teórica y triangulación metodológica), en lo que sigue nos referiremos en términos genéricos a triangulación, tratando de establecer algunas características que asume el objeto de estudio en cuestión (Transformaciones en el Mundo del trabajo en la ciudad de San Francisco en el período 2001-2017), en el cual se podrían identificar elementos propios de la triangulación de datos, de la triangulación teórica y de lo que el autor define como triangulación metodológica.

Muchas veces la articulación de métodos cuantitativos y métodos cualitativos en la triangulación tiende a ignorar preguntas fundamentales respecto a si los datos generados por métodos que provienen de marcos epistemológicos divergentes pueden ser combinados con sentido, lo que debería ser a nuestro entender una dimensión indiscutible e inherente a la hora de su puesta en juego en todo tipo de investigación, más aún si se trata (como en el caso de la mencionada investigación) de articulación de métodos cuali-cuantitativos con datos primarios y secundarios.

El uso de diferentes marcos teóricos, en la teoría de la triangulación, malinterpreta la verdadera naturaleza de una teoría y omite considerar lo distintivo y la inconmensurabilidad de diferentes perspectivas teóricas (Rodríguez Ruiz, 2005). Lo que Denzin define por ejemplo como triangulación de datos, no podría separarse y sería inherente a la triangulación teórica y metodológica. Por esto, no es posible lograr la anhelada validez y fiabilidad en la medición que surgiría de la articulación y convergencia inter-paradigmática si no se toman recaudos epistemológicos para que esa articulación se dé efectivamente, lo que incluiría de modo excluyente la presencia de datos, teoría, metodología y supuestos epistemológicos, es decir, todos los elementos que configuran un paradigma.

2.2. Sobre la triangulación y el uso de datos primarios y secundarios

A la hora de llevar adelante la triangulación es importante considerar qué características asume el proceso de medición y los datos que se ponen en juego en ella. Mayntz, Holm y Hübner (1993) sostienen que sólo cuando se conocen todas las condiciones que rodearon la medición puede comprobarse si los datos son verdaderamente fiables e intersubjetivos, o sea objetivos y válidos. Hay que

medir con la mayor exactitud, definir qué se va a observar, para poder garantizar la validez del dato.

La obtención y análisis de datos en todas sus fases dependen de una teoría sobre la realidad social (Mayntz, Holm y Hübner, 1993; Sautu, 2003). Reflexionar sobre las condiciones que rodearon la medición de los datos en una investigación concreta es el objetivo del presente trabajo. Para ello se propone triangular los datos a partir de identificar algunos conceptos-guías tales como: ocupación, desocupación, subocupación, sobreocupación y sectores y subsectores de la económica. Además, si bien se tienen datos cuantitativos secundarios desde 2001 a 2009, se busca reconstruir con datos cualitativos el resto del periodo teniendo como ejes en ambas ocasiones a estos conceptos orientativos.

Para Samaja (2004) las “fuentes de datos” suelen asociarse a un “cierto Jugar” en donde “ocasionalmente” están los datos. Sin embargo, la elección de ellas está sujeta a tres condicionantes: a) capacidades sociales de actuar y transformar el orden real que se investiga (factibilidad de los datos), b) a los objetivos que la investigación persigue (viabilidad de los datos), c) la posibilidad de acceder a su conocimiento y empleo (accesibilidad de los datos) (Samaja, 2004: 260).

En el caso de la investigación de referencia, esos condicionantes se hacen presentes en una escasez de series completas de datos estadísticos que den cuenta de procesos y transformaciones macro-estructurales que incluyan todo el período bajo estudio (2001-2017). Sólo se cuenta con *mediciones de consultoras privadas* encargadas por la Municipalidad o *alguna entidad intermedia* (como por ejemplo sindicato o cámara empresaria) que van desde 2001 hasta el año 2009, que sólo responden a algunos de los interrogantes y dimensiones a analizar y que se presentan en forma de tablas de resumen de datos, mas no con bases de datos para realizar los cruces por algunas variables de nuestro interés, como por ejemplo género hacia el interior de cada uno de los sectores de la estructura económica.

Por ello, durante el proceso de trabajo con esos datos secundarios fueron surgiendo numerosos interrogantes vinculados a criterios de selección de la muestra,³ en torno a dónde habrían sido (por ejemplo) incorporados los sujetos

³ El relevamiento cuyos datos fueron retomados, se basó en un muestreo probabilístico realizado en distintos hogares de la ciudad de San Francisco buscando describir las condiciones de inserción laboral de los sujetos que viven en ellos. Pero sin embargo, a la hora de reconstruir ciertos procesos macro-estructurales que se ponen en juego en los sectores y subsectores de la estructura económica de la ciudad es necesario considerar la presencia del conglomerado San Francisco- Frontera-Josefina. Frontera es una ciudad colindante a la ciudad bajo estudio, que sólo se encuentra separada por una

que recibían planes sociales con contraprestación laboral.⁴ También emergieron algunos cuestionamientos a la propia clasificación de ocupado-subocupado, teniendo en cuenta el número de horas semanales de trabajo. Por ejemplo en la administración pública o en la docencia una jornada laboral de 5 horas podría erróneamente leerse con subempleo asociado a dificultades en la inserción laboral plena del sujeto.

Además de las mediciones privadas que mencionamos, no existen otras mediciones oficiales que se realicen con mayor frecuencia más allá de los censos provinciales o nacionales que se realizan cada 10 años⁵ y que presentan algunas modificaciones en las variables e indicadores entre una medición y otra.⁶

Por ejemplo, de los censos provincial y nacional se retomaron las variaciones en el Producto Bruto Geográfico que se presentaba por departamento y por ciudad y por sector de la economía, que si bien contribuye al armado del “*puzzle*” de información también abarcó sólo algunas variables de interés de la investigación.

Por otro lado, en el caso de relevamientos e informes solicitados o realizados por entidades intermedias (cámaras empresarias o sindicatos) también fueron necesarios ciertos recaudos metodológicos y epistemológicos dado que se trata de un subsector de la economía cuyas problemáticas, intereses e interrogantes específicos que dificultaban en muchos casos la comparación con otros subsectores. Sin embargo, esto no invalida el aporte que ellos realizan a la aproximación del objeto, al menos en términos de primeras aproximaciones a la problemática del

avenida y que se torna fundamental a la hora de comprender las transformaciones en el mundo del trabajo en el período en cuestión, más aún cuando se indagaban procesos de flexibilización, tercerización y precarización laboral. Pegada a ella se encuentra un barrio que, si bien corresponde a la localidad de Josefina, también se incluye en el relevamiento por lo antes mencionado.

⁴ Aquí es importante aclarar que por ejemplo en el censo 2010 y en mediciones posteriores a nivel nacional los beneficiarios de planes sociales que realizan contraprestaciones laborales aparecen ya incorporados en categorías de trabajadores. Es luego de la crisis del 2001 en Argentina donde se da el “desembarco” de este tipo de planes que desde esa fecha fueron en aumento sostenido generando también un desafío a la hora de pensar las herramientas metodológicas apropiadas para su medición además de las implicancias políticas que esos resultados tienen.

⁵ El último censo nacional data del año 2010 y el provincial del 2008.

⁶ El relevamiento más importante a nivel nacional que se realiza trimestralmente es la EPH (Encuesta Permanente de Hogares), la cual permite obtener los principales indicadores referidos al Mercado Laboral con los que se puede hacer un seguimiento de la evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación. Dichos indicadores tienen representatividad por Aglomerado, que en el caso de la provincia de Córdoba sólo se midió en las dos ciudades de mayor densidad poblacional como es el Aglomerado Gran Córdoba y Aglomerado Río Cuarto.

mundo del trabajo en cierto período abordado, y en cuanto a la posibilidad de plantear hipótesis preliminares que luego puedan ser validadas y trianguladas con otro tipo de dato secundario (estadístico) como así también con el dato primario cualitativo proveniente de las entrevistas a los referentes sectoriales.

La mayoría de los manuales de Metodología de Investigación describen los procesos específicos que implica la producción de datos primarios, considerando que el trabajo con datos secundarios (o fuentes documentales) se manejan como apoyo o complemento de aquella, sin especificar las implicancias teórico-epistemológicas de estos. Sin embargo, con respecto al uso de datos secundarios de la práctica de investigación mencionada, surgen ciertos recaudos epistemológicos y metodológicos, los cuales giran en torno a la validez, la comparabilidad, y la inscripción teórica de informaciones que se “re-utilizan” y que no han sido construidas con los mismos propósitos, con la misma estrategia de indagación y desde diferentes perspectivas teóricas a las utilizadas por las investigaciones que le dieron origen (Scribano y De Sena, 2009).

El segundo tipo de dato que se puso en juego en la investigación mencionada fue de tipo primario cualitativo, es decir proveniente de la realidad social a través de entrevista estructuradas que se propusieron indagar una dimensión cotidiana, subjetiva de las transformaciones del mundo del trabajo a partir de experiencias significativas en el marco de las metamorfosis del trabajo. En este sentido, se realizaron entrevistas a referentes de los sectores agrícola ganadero, automotor y de repuestos, metalúrgico, industrial, legal, empresarial, de gobierno, de servicios y de la construcción e inmobiliario.⁷ Así, con el objetivo de indagar las transformaciones del mundo del trabajo en San Francisco a partir de los cambios estructurales ocurridos entre la década de 1990 y las décadas posteriores a la crisis de 2001/2002, las entrevistas se focalizaron en indagar la situación de los sectores y su relación con otros hasta el año 2016. La guía de preguntas se dividió en tres ejes de indagación que versaban sobre la caracterización general de la estructura productiva de la ciudad, las formas de ocupación y organización del trabajo, y las transformaciones en el mercado laboral, los cuales remiten a cada uno de los objetivos propuestos para la Fase I de la investigación En el Tabla *Nº1*, que

⁷ Como se mencionara más arriba, se trata de referentes locales del sector empresarial, sindical, gubernamental, y jurídico (Cámaras empresarias o sindicatos en otros casos) cuyos ejes temáticos giraron en torno a mapear percepciones desde el sector, formas de ocupación y transformaciones en el mercado de trabajo).

se encuentra a continuación, se observa de manera más concreta el modo en que se articularon los datos secundarios cuantitativos con los datos primarios cualitativos para los períodos 2001-2009 y 2009-Actualidad, puestos en conexión con los objetivos e hipótesis que los sustentaron.

Tal como señala Rojas Soriano (2013), en el abordaje de un objeto se puede recurrir a fuentes documentales y apoyarse en información de campo, tanto para plantear el problema como para formular y buscar la comprobación de las hipótesis.

El principal inconveniente con la triangulación con datos secundarios es que no se sabe nada del contexto de producción de dichos datos por lo que se dificulta la familiarización con su fuente y sus contextos de construcción, lo que Cea D'Ancona (1998) (siguiendo a Blankie, 1991) presenta como "pertinencia epistemológica". Otra dificultad también mencionada por la autora, y que se hizo presente en nuestra investigación, es la dificultad de encontrar una unidad de observación común a la que aplicar distintos métodos, como así también problemas de comparabilidad entre métodos y datos obtenidos en los distintos períodos analizados como así también hacia el interior del mismo período (Cea D'Ancona, 1998). Sin embargo, entre las principales ventajas de la implementación de la triangulación cuali-cuantitativa realizada se encuentra la posibilidad de reconstruir mayor cantidad de dimensiones de la realidad, en lo que denominamos un "*puzzle*" a la hora de abordar el fenómeno del trabajo en una ciudad del interior con escasez de información disponible, aún en ciertos indicios preliminares que puedan emerger de la implementación de otro tipo de metodología (como la cualitativa en este caso con las entrevistas), lo que favorecería un mayor grado de validez a los resultados de la investigación.

Más allá de todo lo mencionado anteriormente como ventajas y desventajas de triangulación, es necesario destacar que el papel fundamental en este proceso lo cumple la teoría o enfoque teórico al que la investigación adscribe, lo que da lugar a la definición de los objetivos e interrogantes específicos e indicadores que guían la obtención de datos tanto "re utilizados" o datos secundarios como así también los de datos cualitativos primarios (de entrevistas).⁸

⁸ En Cea D'Ancona (1998:58) se presentan de manera esquemática y completa las principales ventajas y desventajas generales de la Triangulación.

Tabla 1. Triangulación: las dimensiones bajo análisis a partir de datos cuantitativos secundarios y cualitativos primarios

Lugar en el diseño de investigación/ Objetivo específico al que responde	Hipótesis	Dimensiones que se analizan	2001-2009*		2009-Actualidad*	
			Datos cuantitativos secundarios (Provenientes de consultoras privadas o de asociaciones intermedias)	Datos cualitativos primarios	Datos cuantitativos secundarios (Provenientes de Censos provincial y nacional)	Datos cualitativos primarios
<p>-Identificar los principales componentes de la estructura productiva de la ciudad</p> <p>-Caracterizar las transformaciones del mercado laboral</p>	<p>Reducción del proletariado industrial y crecimiento de los servicios / aumento del subproletariado, precarizado, <i>part time</i>, subcontratado/ma y o r feminización en estos últimos/ crecimiento del desempleo en viejos y jóvenes</p>	<p>Ocupados, Desocupados, Subocupados, Sobreocupados en cada uno de los sectores y subsectores de la estructura productiva de la ciudad</p>	<p>1) Variación y Porcentajes de Ocupados/ Desocupados/ Subocupados y Sobreocupados en mediciones luego de la crisis de 2001, 2003 y 2009 en Trabajadores por cuenta propia (Autónomos y Empleadores) y en Relación de Dependencia (Empleados a y b, Jefes, Gerentes de empresa)</p> <p>1) Variaciones y % de Ocupados/ Desocupados/ Subocupados y Sobreocupados en mediciones luego de la crisis de 2001, 2003 y 2009 por Sector/subsector de la economía.</p>	<p>Referencia a la crisis del 2001 y del 2009, problemáticas, características del empleo por sector/ subsector y transformaciones vinculadas a esas crisis (por ejemplo desempleo, tercerización, subempleo, etc.)</p>	<p>Variaciones del PBG en 2008** y 2010</p>	<p>Referencia a 2008-2009 u otra periodización que pueda surgir del entrevistado y las características o problemáticas específicas de su sector/ subsector, y transformaciones vinculadas a esas crisis (por ejemplo desempleo, tercerización, subempleo, etc.)</p>

Fuente: elaboración propia.

*La división del extenso período de tiempo bajo estudio en dos sub-períodos (2001-2009 y 2009-Actualidad), responde en primer lugar al corte que se observa en las mediciones y series de datos secundarios locales, los que marcaron el propio proceso de investigación y las características que asumiera la triangulación a modo de otorgar mayor validez a esos resultados.

** La periodización en una aproximación, por lo que los datos del censo Provincial de 2008 se pueden incluir también en este período como así también los datos provenientes de la última medición realizada en 2009 por parte de la consultora privada sobre el Mercado Laboral en San Francisco.

3. La Triangulación en la práctica: el abordaje de las Transformaciones en el mundo del trabajo en una ciudad del interior de Argentina (Provincia de Córdoba)

3.1. Algunas precisiones teóricas sobre el mundo del trabajo en el Siglo XXI en América Latina

Los desarrollos de las TIC's y las consecuentes conexiones y desconexiones espacio-temporales, el avance de la globalización económica de la mano de corporaciones transnacionales, el constante despliegue de actividades extractivas en el Sur Global, el mantenimiento de división internacional del trabajo, la dualidad en la mano de obra entre una minoría que trabaja en puestos altamente calificados y una gran parte de los ocupados que transitan en la subocupación, la feminización de la mano de obra y de las migraciones por trabajo, son algunos de los principales procesos identificados a nivel mundial, en los últimos 30 años. De ellos surgen transformaciones en la estructura social que suponen especificidades en función de contextos particulares como en el mundo del trabajo en San Francisco en las casi dos primeras décadas del siglo XXI. Nos interrogamos acerca de cuáles son los procesos que se instancian en ciudades intermedias (en cuanto a población se refiere) que asistieron a mediados del siglo XX a una fuerte industrialización -en el marco de lo que se denominó como "Industrialización por Sustitución de Importaciones" (ISI)- y que se ubican geográficamente en una región con características acentuadas de producción agropecuaria (Proyecto de Investigación, 2016).

Dichos procesos suponen consecuencias en las formas de reproducción social, en la construcción de subjetividades e identidades, en los modos de reconfiguración de las sociabilidades, incluyendo formas socio-espaciales de habitabilidad del espacio urbano.

Desde esta perspectiva teórica que sustenta la investigación de referencia, se retoman aportes de la teórica sociológica crítica y de los cuerpos como nodos que articulan los procesos de estructuración social y las experiencias de los agentes.

Ricardo Antunes (2005) propone una noción de clase trabajadora que afirma, precisamente, el carácter de “clase” e incorpora en los trabajadores no solo a quienes intervienen de manera directa en la producción de plusvalía, o generando valor de cambio que abarcan tanto el trabajo manual como el no manual, es decir, el proletariado industrial, sino además a quienes aportan valor de uso, están en fábricas pero no generan directamente valor. Como una tercera dimensión se incluye a los informales, los precarizados, desempleados, subproletarios, cuentapropistas individuales. Es decir, el autor propone la categoría de *clase-que-vive-del-trabajo* para “otorgar validez contemporánea al concepto marxiano de clase trabajadora” (Antunes, 2005: 91) y rescata esta amplitud del ser social que trabaja: compuesto, diverso y heterogéneo (“trabajadores calificados/no calificados, mercado formal/informal, hombres/mujeres, estables/precarios, inmigrantes/nacionales, etcétera” (186). Esta categoría involucra a

- 1) Todos aquellos/as que venden su fuerza de trabajo, incluyendo tanto el trabajo productivo como el improductivo (en el sentido dado por Marx);
- 2) los asalariados del sector de servicios y también el proletariado rural;
- 3) el subproletariado, proletariado precarizado, sin derechos, y también trabajadores desempleados que componen el ejército industrial de reserva y han sido puestos en disponibilidad en forma creciente por el capital en esta fase de desempleo estructural (213).

Para el autor, el análisis de esta clase permite conocer las metamorfosis que se dan en el mundo del trabajo en el siglo XXI:⁹

- a) Reducción del proletariado industrial.
- b) Aumento del subproletariado, precarizado, part time, subcontratado, que en muchos casos está conformado mayoritariamente por mujeres. En este contexto, Antunes (2005) sostiene que se ha producido un aumento del trabajo femenino el cual ha sido absorbido por el capital en trabajos part-time, precarizados, desregulados, informales y de jornadas más prolongadas con salarios, derechos y condiciones laborales desiguales con respecto al trabajo masculino.

⁹ Para un abordaje más profundo sobre el concepto del *trabajo* que se puso en juego en la investigación, véase en este libro el capítulo de Vergara y Lisdero.

c) Feminización del trabajo en puestos de trabajo intensivo (por ej. Maquilas): mujeres y hombres son diferentemente cualificados y capacitados para el ingreso en el mercado de trabajo y el capitalismo se apropia desigualmente de esa división, intensificando la polivalencia y multi-actividad del trabajo femenino propio del trabajo reproductivo o doméstico. Las actividades de capital intensivo (más valorizadas y de mayor desarrollo tecnológico) son ocupadas por el trabajo masculino y las de trabajo intensivo (dotadas de menor capacitación, más elementales, rutinarias y de trabajo manual) están destinadas a las mujeres con niveles aún más intensificados de explotación del trabajo.

d) Aumento del crecimiento de empleo en servicios (que, en algunos casos se da de la mano de la precarización.

e) Aumento de desempleo en viejos y jóvenes.

f) Aumento de trabajo a domicilio.

Estos aportes teóricos nos permiten pensar en una heterogeneidad de situaciones en la que el capital expropia energías corporales (más allá de la dicotomía trabajo manual o intelectual), la cual supone una relación impuesta, coactiva dada por la aparente “libertad” del trabajador asalariado (en comparación con los esclavos o los siervos de la gleba) de vender su fuerza de trabajo.

Por ello, ya presente en el diseño y especialmente en los objetivos plantados, se propone una caracterización general de la estructura productiva de la ciudad, formas de ocupación y organización del trabajo, puestos en conexión con procesos estructurales de organización del capitalismo a escala global como así también con formas subjetivas y sociales de experimentarlos por parte de los sujetos involucrados.

3.2. Diseño, objetivos y triangulación en la práctica

Los objetivos específicos que se plantearon en la investigación se vinculan de manera lineal y establecen la orientación posterior de la metodología y el cronograma de trabajo. Los primeros tres permiten caracterizar una dimensión del objeto de estudio que son las transformaciones estructurales (objetivas) del mundo del trabajo: a-identificar los principales componentes de la estructura productiva de la ciudad; b- describir formas de organización del trabajo (deslocalización espacio-temporal, tercerización, predominio de modos fordistas/toyotistas de producción, comercialización, distribución); y c- caracterizar las transformaciones del mercado laboral en términos de segregación horizontal/vertical, feminización, presencia de migrantes (internas o transfronterizas), subempleo, informalidad, cuentapropismo y contraprestaciones de políticas sociales. Luego, el cuarto

objetivo específico aborda el aspecto subjetivo, que luego permite, en el quinto y último, la puesta en relación de ambas dimensiones. (Véase Tabla 2)

Siguiendo este razonamiento, los objetivos específicos son traducidos en preguntas de investigación, las cuales han sido derivadas de la teoría, es decir que son construcciones teóricas vinculadas a un tema o problema, por lo que llevan implícitas una postura paradigmática y también un método de investigación. (Sautu, 2003)

El estudio se plantea con un diseño no experimental y de tipo descriptivo, que combina análisis de datos cuantitativos de fuentes secundarias con datos cualitativos primarios, los cuales serán abordados desde una perspectiva hermenéutica crítica y dialéctica (Scribano, 2008). En función de los objetivos propuestos, el diseño se compone de tres fases. La Fase I que consisten en una primera aproximación cuali-cuantitativa para identificar transformaciones de carácter estructural, del mercado laboral, la estructura productiva y las formas de organización del trabajo, las cuales operan como resultado y condicionantes de las experiencias de los agentes sociales que serán abordadas en la Fase II (Véase Tabla 2).

La Fase III consiste en el análisis/interpretación de los procesos macro-estructurales del mundo del trabajo puestas en conexión con las experiencias de los sujetos y éstas en tanto síntomas e indicios de los procesos. En el Cuadro N°2 que se encuentra a continuación se presenta el objetivo general de la investigación puesto en conexión con los principales objetivos específicos y cada uno de ellos a su vez con la Fase, Metodología, Métodos o fuentes de datos que interviene.

Tabla 2. Ejemplo de triangulación: relación entre objetivos, fases, metodología y fuentes de datos
(Ver anexo al final del capítulo)

En la Fase I (articulada con los objetivos específicos a, b y c) se identifican y analizan datos secundarios de San Francisco (censos nacionales y/o provinciales, de población, económicos, como así también información de Producto Bruto Geográfico del departamento del cual la ciudad en estudio es cabecera) puestos en conexión con datos primarios cualitativos resultantes de entrevistas a representantes de distintos sectores de la economía de la ciudad.

De los resultados obtenidos en las tres dimensiones generales: 1-vinculada a identificar los principales sectores de la economía local (servicios, producción, extractivos) en términos de producción/empleo; 2- formas de organización

del trabajo (concentrada, tercerizada, toyotista, fordista, etc.) y 3- vinculada al empleo/desempleo/subempleo. La conexión y yuxtaposición de estas dimensiones nos permitirá identificar sectores y formas de trabajo que permitirán pasar a la segunda fase para la identificación de experiencias significativas.

La segunda fase consiste en la realización de entrevistas en profundidad siguiendo muestreos cualitativos tales como caso típico, caso único, muestreo por bola de nieve (Scribano, 2008) que permitan indagar una dimensión cotidiana y subjetiva de las transformaciones del mundo del trabajo a partir de experiencias significativas en el marco de las metamorfosis del trabajo. Como criterios de selección de casos se tendrá en cuenta un muestreo de amplia variación/heterogeneidad en la edad (que en 2001 hayan estado en condición de empleabilidad, es decir que tengan a la fecha al menos 34 años), tipo y condición de actividad incluyendo a desocupados y / o beneficiarios de planes sociales, género, nacionalidad.

3.3. Algunos resultados de la triangulación en el abordaje del Mundo del Trabajo

A continuación se presentan algunos resultados específicos que surgen de la triangulación de datos secundarios cuantitativos provenientes de relevamientos de consultoras privadas hasta 2009 con datos primarios cualitativos provenientes de entrevistas a referentes de los diversos sectores de la economía local. En primer lugar, se observan coincidencias entre los indicios que arrojan ambos tipos de fuentes. Si se tienen en cuenta los datos cuantitativos, se puede decir que en el periodo 2001-2009 han aumentado en términos generales (sin desagregar por sector de la economía) los ocupados y subocupados por cuenta propia y han disminuido los que se encuentran en relación de dependencia. Este aspecto ha tomado matices distintos si se analiza el periodo a partir de los sectores y subsectores de la economía y si se retoman los discursos de los entrevistados sobre la situación actual de cada uno de estos sectores.

Con respecto al impacto de la crisis del 2001 en la ciudad, resulta curioso, por un lado, el incremento de los ocupados aunque si se trata de trabajadores por cuenta propia podría estar vinculado esto a la pérdida de empleos en relación de dependencia y el crecimiento del cuentapropismo como estrategia y forma de precarización a la vez. De estas transformaciones también hay indicios en las entrevistas, cuando por ejemplo los empresarios mencionan que la industria y el parque industrial local ante la crisis del 2001 *“siguió funcionando ‘bien’ pese a la crisis y que en el agro se compraron algunas máquinas e invirtió un poco independientemente de cuáles*

eran las medidas económicas nacionales”. Por otro lado, con respecto al incremento de trabajadores por cuenta propia, un entrevistado vinculado al sector público sostiene:

“Me parece que hay una tendencia importante al emprendedurismo, SF todavía no despegó tanto como uno lee que a nivel mundial que es una tendencia y es lo que se espera de la población para resolver problemas de empleo y demás, todavía no tenemos una gran camada de emprendedores...”
(Entrevista N°8, cuentapropista)

En el sector industrial las estadísticas muestran una reducción del proletariado industrial entre 2001-2009: disminuyen los ocupados pero aumentan o se duplican los subocupados. Más que una contracción en el sector se da un aumento en los subocupados. Sin embargo, luego de la crisis, (según el entrevistado del sector) el empleo en la actividad industrial crece hasta 2008 y luego se mantiene. Dentro de la industria, en el subsector metalúrgico muestra, según los datos secundarios cuantitativos, que disminuyen los ocupados y subocupados entre 2001-2009. En ocupados hay una caída de 3 puntos y es el subsector que más subocupados tiene (comparativamente con la industria alimenticia, textil, de la construcción, entre otros), lo que podría dar cuenta (en términos de hipótesis preliminar) de una intensificación de la fuerza de trabajo: son menos pero trabajan más horas.

Uno de los entrevistados, vinculado a la promoción del empleo desde el sector público sostiene que la ciudad *“tiene una estructura básicamente de industria metalmeccánica”* y por ello sufrió la crisis de 2001 y fue muy afectado por ella (Entrevista N°08, cuentapropista). Otro entrevistado vinculado al sindicato de metalúrgico sostiene que *“el 2001... fue bastante drástico”* y el sector *“comienza a remontar a partir del 2004”* (Entrevista N°05, metalúrgico) aumentando el número de trabajadores hasta 2012 y *“comienza a frenarse el ingreso de trabajadores a partir de 2013, lentamente, 2014, lentamente, 2015”* (Entrevista N°05, metalúrgico) hasta 2016. Lo anterior muestra que a la hora de la triangulación propiamente dicha pueden surgir algunas diferencias en los resultados obtenidos a partir del análisis de datos secundarios puestos en conexión con los resultados de métodos cualitativos (como en este caso provenientes de entrevistas en profundidad), especialmente al no coincidir exactamente la referencia a un momento específico de tiempo. Al tratarse de un período extenso de tiempo bajo estudio, las personas no pueden recordar con precisión algunos detalles, mientras que sin embargo su aporte proviene de la representación y memoria sobre ciertas características

sobre los procesos macrosociales que son dignos de ser retomados a la hora de la interpretación.

Se puede pensar que si los datos cuantitativos se extendieran al año 2012 quizás se vería el despegue de la metalúrgica y no solo la caída ya que, como señala el entrevistado, *“había 30 años casi que no teníamos un crecimiento tan, tan importante como fue en la década del 2004 al 2012 aproximadamente”* (Entrevista N°05, metalúrgico). El entrevistado identifica procesos de tercerización impulsados por lo que llama una “mentalidad empresaria”: *“te pago \$2 más pero rendime por cuatro”* y que *“eso sucedía en algunos talleres más chicos, mayormente de 5, 6 trabajadores, y prácticamente de 6, uno blanco y 4 en negro, 5 en negro”* (Entrevista N°05, metalúrgico).

Otra coincidencia entre datos cuanti y cualitativos se observa en el subsector alimenticio y textil donde se observa un leve incremento de ocupados en el período 2001-2009 y un incremento mayor en los subocupados. Y esta tendencia parece continuar en la actualidad ya que según un entrevistado *“tiene mucho empleo informal...lo que es la producción de alimentos, gente que trabaja en su casa, la producción textil”* (Entrevista N°08, sector público). Otro entrevistado del sector jurídico sostiene que *“sectores textiles utilizan mano de obra, trabajo en casa parte sería, como a domicilio, y después no reconocen que son trabajadores”* al hacer referencia al vínculo entre en el trabajador tercerizado o que trabaja para otro y ese empleador o dueño de la fábrica o empresa a quien le provee su producción (Entrevista N°04, sector jurídico).

En algunos resultados se muestran discontinuidades y/o diferencias entre lo que muestran los datos cuantitativos y lo que surge de los cualitativos. En el sector del comercio, entre 2001 y 2009 se mantiene el nivel de ocupación y la subocupación disminuye, mientras que respecto a la actualidad un entrevistado del sector jurídico sostiene que hay subempleo y sobreocupación en este rubro: *“acá tengo varios obreros de un comercio, de una actividad, donde no solo los hacen trabajar muchas más horas, no solo están manejándose con un convenio que no les paga nada, sino que ha tomado como modalidad usarlos y desgastarlos, porque el trabajo es muy pesado, dos o tres años y los echan, lo echa sin causa, les paga indemnizaciones paupérrimas”* (Entrevista N°04). Este último dato muestra sin embargo que por principio de no consciencia y del sentido común no es posible establecer claras comparaciones entre ellos porque se encuadran en otro nivel de análisis, más general e impreciso.

Con respecto a la caída de empleos industriales y crecimiento del sector servicios que es una de las principales características del empleo en la actualidad

según Antunes (2000 y 2005), se encuentran correspondencia con los datos cuantitativos (especialmente los servicios profesionales) como así también lo que surge de las entrevistas. Allí, ante la crisis de la industria, sostiene un entrevistado vinculado al sector público y a la promoción del empleo, se profundiza el aumento del empleo en el sector de servicios en la ciudad: *“el sector servicios, acá en SF tenemos muchos bancos que ocupan mucho personal, el sector fue creciendo a partir de los 90’s en adelante”* (Entrevista N°08, sector público). También otro entrevistado del sector jurídico señala que en el sector servicios la subocupación podría asociarse a ciertas estrategias que llevan adelante los empleadores:

Muchísimas empresas ... no pagan las horas extras, las horas extras se pagan en negro. O sea, se va del aporte de horas extras. Muchísimas empresas, por ejemplo bares, concesiones que hay acá, te ponen los trabajadores en media jornada y los hacen trabajar jornada para tratar de achicar los costos empresariales (Entrevista N°04, sector jurídico).

Por otro lado, el aporte que puede hacer la triangulación con datos primarios cualitativos permite la complejización del fenómeno, como por ejemplo uno de los entrevistados que refiere al crecimiento, características del empleo que se relaciona con las empresas de limpieza (incluidas dentro del sector servicios), que son también otra forma que adquiere el capital a partir de la concentración, precarización y tercerización, tal como señala el entrevistado del sector jurídico:

Ahora tenemos varias trabajadoras que son de empresas de limpieza y en realidad no son trabajadoras de empresas de limpieza, son trabajadoras de los distintos convenios, pero bueno, este, se están contratando estas empresas de limpieza con salario mucho más bajos, con mucho peores condiciones de trabajo a los fines de abaratar los costos... Tanto las empresas de limpieza como las empresas de seguridad, tienen cuatro baldes y un escritorio y están trabajando con 15, 20 empleados... A mí me tocó una vez asesorar a un empresario, una empresa de limpieza que tenía “pasantes” (énfasis en la pronunciación) de limpieza...era todo un globo armado para abaratar los costos laborales cuando estás contratando mano de obra barata y con condiciones muy magras laborales (Entrevista N°04, sector jurídico).

4. Reflexiones finales: aportes de la triangulación en contexto de escasez de datos

A partir de lo esbozado anteriormente se mostró cómo la triangulación de datos permite abordar el fenómeno desde distintos lados y niveles, especialmente en el caso de la investigación de referencia en la que la articulación de datos cuantitativos secundarios con datos cualitativos primarios permitieron subsanar la escasez de series completas de información para un largo período bajo análisis (2001-2016).

Si bien el uso de los datos cuantitativos secundarios posee algunas desventajas, como son el haber sido construidos con otros fines y desde cierta perspectiva teórica que pueda no coincidir con aquella en la que se “re-utilizan”, adquieren cierta importancia y aporte a la investigación siempre y cuando incluyan ciertos recaudos teórico-metodológicos a la hora de su interpretación.

Como primer recaudo para lograr la vigilancia epistemológica a la hora de articular datos secundarios con primarios, tanto cuantitativos como cualitativos, se destaca la necesidad de ponerlos en conexión con los elementos del diseño de investigación (objetivos, hipótesis, métodos, perspectiva teórica). En el caso analizado, la triangulación se refleja en una primera fase de la investigación en la que se realiza una aproximación cuali-cuantitativa para identificar transformaciones de carácter estructural, del mercado laboral, la estructura productiva y las formas de organización del trabajo, las cuales operan como resultado y condicionantes de las experiencias de los agentes sociales que serán abordadas en una segunda fase. En esta instancia el lugar de la perspectiva teórica se torna central.

Durante el proceso de triangulación y análisis de datos secundarios (provenientes de relevamientos realizados por consultoras locales como así también provenientes de datos de censos provinciales o nacionales) y primarios cualitativos (provenientes de entrevistas a referentes locales de distintos sectores de la economía) se fueron encontrando tanto coincidencias como así también algunas disidencias. Entre las coincidencias se observan la disminución de puestos de trabajo en el sector industrial (con especial énfasis en el metalúrgico) y el crecimiento de los ocupados en el sector servicios (especialmente los servicios profesionales). La ausencia de series de datos cuantitativos completos puede complementarse con algunos indicios que surgen de la reconstrucción de transformaciones macro en el mundo del trabajo local, aunque sin embargo con algunos resguardos como pueden ser la dificultad que opera desde el sentido común y la memoria a la hora de especificar en qué momento preciso del período histórico se produjo determinado fenómeno.

En la investigación bajo análisis se observan también algunas disidencias en los resultados obtenidos a partir del análisis de datos secundarios puestos en conexión con los resultados de métodos cualitativos (como en este caso provenientes de entrevistas en profundidad), especialmente al no coincidir exactamente la referencia a un momento específico de tiempo (por ejemplo respecto al impacto que tuvo la crisis del 2001 en las distintas características del trabajo local). Por otro lado, al tratarse como en este caso de un período extenso de tiempo bajo estudio (17 años), las personas no pueden recordar con precisión algunos detalles, mientras que sin embargo su aporte proviene de la representación y memoria sobre ciertas características sobre los procesos macrosociales que son dignos de ser retomados a la hora de la interpretación.

Así, más allá de todos los condicionantes y resguardos para lograr una efectiva vigilancia epistemológica, la triangulación metodológica en la investigación sobre las “Transformaciones en el mundo del trabajo en una ciudad del interior de Argentina” refleja un intento de asegurar una minuciosa comprensión del fenómeno en cuestión, favoreciendo el rigor, la amplitud, complejidad y riqueza en el abordaje.

Bibliografía

- ANTUNES, R. (2000) “Las metamorfosis en el mundo del trabajo”. *Nómadas* (Colombia), N°12, pp. 28-37.
- _____ (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Buenos Aires: Herramienta: Taller de Estudios Laborales.
- CANTOR, G. (2002): “La triangulación metodológica en ciencias sociales”. *Revista Cinta Moebio* N°13, pp. 58-69. Disponible en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26186/27478>. Fecha de consulta, 27/07/2017.
- CEA D’ANCONA, M. A. (1998) “El análisis de la realidad social: aproximaciones metodológicas”, en: *Metodología cuantitativa, estrategias y técnicas de Investigación social*. Madrid: Síntesis.
- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (2005) “Introduction. The Discipline and Practice of Qualitative Research”, en: *The Sage Handbook of Qualitative Research*. California: SAGE Publications.
- DENZIN, N. K. (1970) *Sociological Methods: a Sourcebook*. Chicago: Aldine Publishing Company.

- FLICK, U. (2002) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. California: SAGE Publications.
- MAYNTZ, R., HOLM, K. y HÜBNER, P. (1993) *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Universidad.
- OPPERMANN, M. (2000) “Triangulation. A methodological discussion.” Revista *International Journal of Tourism Research* N°2, p. 141-146. Disponible en: <http://documentslide.com/documents/triangulation-a-methodological-discussion.html>. Fecha de consulta, 27/07/2017.
- REICHARDT, C. y COOK, T. (1979) “Capítulo primero. Hacia una superación del Enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos” en: *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- RODRÍGUEZ RUIZ, O. (2005) “La Triangulación como Estrategia de Investigación en Ciencias Sociales.” Revista *MI+D* N° 31. Disponible en: <https://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp#nota1>. Fecha de consulta, 27/07/2017.
- ROJAS SORIANO, R. (2013) *Guía para realizar Investigaciones Sociales*. México: Plaza y Valdés.
- SAMAJA, J. (2004) *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires: Eudeba.
- SAUTU, R. (2003) *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- SCRIBANO, A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2009) “Las segundas partes sí pueden ser mejores: algunas reflexiones sobre el uso de datos secundarios en la investigación cualitativa.” Revista *Sociologías* N° 22, p. 100.118.

Documentos

Proyecto de investigación (2016): “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)” Aprobado y financiado por el Instituto de Investigación, UNVM. Director: Gabriela del Valle Vergara, Co-director: Pedro Lisdero. Integrantes: Fraire, Vanina; Peñarrieta, Jimena; Scribano, Adrián; Bovo, Guillermo; Fassetta, Germán; Mellano, Silvia; Plenasio, Mariela y Ceballos, Claudia.

Anexo

Tabla 2. Ejemplo de triangulación: relación entre objetivos, fases, metodología y fuentes de datos

Objetivo general	Objetivo específico	Fase	Metodología	Métodos / Fuentes de datos
Indagar las transformaciones del mundo del trabajo a partir de sus cambios estructurales y de las experiencias cotidianas de los agentes sociales que residen en la ciudad de San Francisco, 2001-2017	a-Identificar los principales componentes de la estructura productiva de la ciudad, considerando aspectos tales como el crecimiento del sector servicios, la reprimarización.	Fase I	Cuantitativa	Análisis de datos secundarios cuantitativos provenientes de datos de encuesta y datos censales.
			Cualitativa	Entrevistas semiestructuradas de aproximación a responsables/representantes de distintos sectores productivos de la ciudad. Fuente de datos primarios cualitativos.
			Cuantitativa	Análisis de datos secundarios cuantitativos provenientes de datos de encuesta y datos censales (tanto provinciales como nacionales).
			Cualitativa	Entrevistas semiestructuradas de aproximación a responsables/representantes de distintos sectores productivos de la ciudad. Fuente de datos primarios cualitativos.
	b- Describir formas de organización del trabajo en términos de deslocalización espacio-temporal, tercerización, predominio de modos fordistas/toyotistas de producción, comercialización, distribución.	Fase I	Cuantitativa	Análisis de datos secundarios cuantitativos provenientes de datos de encuesta y datos censales (tanto provinciales como nacionales).
			Cualitativa	Entrevistas semiestructuradas de aproximación a responsables/representantes de distintos sectores productivos de la ciudad. Fuente de datos primarios cualitativos.
			Cuantitativa	Análisis de datos secundarios cuantitativos provenientes de datos de encuesta y datos censales (tanto provinciales como nacionales).
			Cualitativa	Entrevistas semiestructuradas de aproximación a responsables/representantes de distintos sectores productivos de la ciudad. Fuente de datos primarios cualitativos.
c- Caracterizar las transformaciones del mercado laboral en términos de segregación horizontal/vertical, feminización, presencia de migrantes (internas o transfronterizas), subempleo, informalidad, cuentapropismo y contraprestaciones de políticas sociales.	Fase I	Cuantitativa	Análisis de datos secundarios cuantitativos provenientes de datos de encuesta y datos censales (tanto provinciales como nacionales).	
		Cualitativa	Entrevistas semiestructuradas de aproximación a responsables/representantes de distintos sectores productivos de la ciudad. Fuente de datos primarios cualitativos.	
		Cuantitativa	Análisis de datos secundarios cuantitativos provenientes de datos de encuesta y datos censales (tanto provinciales como nacionales).	
		Cualitativa	Entrevistas semiestructuradas de aproximación a responsables/representantes de distintos sectores productivos de la ciudad. Fuente de datos primarios cualitativos.	
d- Comprender experiencias significativas de los agentes sociales que forman parte de las formas de organización del trabajo y de las transformaciones del mercado laboral.	Fase II	Cualitativa	Entrevistas en profundidad a agentes sociales siguiendo muestreos cualitativos que permitirán indagar una dimensión cotidiana, subjetiva de las transformaciones del mundo del trabajo. Fuente de datos primaria cualitativa.	
		Cualitativa	Entrevistas en profundidad a agentes sociales siguiendo muestreos cualitativos que permitirán indagar una dimensión cotidiana, subjetiva de las transformaciones del mundo del trabajo. Fuente de datos primaria cualitativa.	
		Cualitativa	Entrevistas en profundidad a agentes sociales siguiendo muestreos cualitativos que permitirán indagar una dimensión cotidiana, subjetiva de las transformaciones del mundo del trabajo. Fuente de datos primaria cualitativa.	
		Cualitativa	Entrevistas en profundidad a agentes sociales siguiendo muestreos cualitativos que permitirán indagar una dimensión cotidiana, subjetiva de las transformaciones del mundo del trabajo. Fuente de datos primaria cualitativa.	

Acerca de las implicancias metodológicas de los conceptos: un esbozo desde el “mundo del trabajo” en el siglo XXI

Gabriela Vergara y Pedro Lisdero

Introducción

“Cuando, por ejemplo, Hobbes declara que «el corazón (no es) sino un resorte [...] y las articulaciones sino varias ruedas», percibimos en sus palabras un espíritu burgués, en el que no sólo el trabajo es la *condición y motivo de existencia del cuerpo*, sino que también siente la necesidad de transformar todos los poderes corporales en fuerzas de trabajo”.
Silvia Federici (*El calibán y la bruja*, 2010)

A lo largo de los últimos años hemos venido problematizando diversas dimensiones a propósito de las transformaciones del mundo del trabajo, a partir de las experiencias de los recuperadores de residuos, los trabajadores de empresas recuperadas, *call centers*, entre otros. Allí, en los cruces con el género, el conflicto, las acciones colectivas y los procesos económicos de desindustrialización, hemos observado cómo operan fantasmas y fantasías sociales, tanto como diferentes mecanismos de extracción de la vitalidad de quienes “sólo tienen su trabajo” para aportar en el proceso de producción.¹

De allí que podamos afirmar, en consonancia con el epígrafe, que la sociedad del siglo XXI aún utiliza “ruedas y resortes”, o lo que a decir de Hobbes serían *corazones y articulaciones*. Es decir, los cuerpos siguen teniendo “poderes” que se transforman en fuerzas de trabajo, a través de unos cada vez más intrincados laberintos que conducen a “perder” su autonomía y vitalidad. Esta breve afirmación requiere en el ámbito de las Ciencias Sociales y de la investigación empírica de no

1 Algunas de las publicaciones de referencia son Lisdero (2013); Lisdero y Vergara (2010); Vergara (2006), (2011a), (2014); Vergara y Lisdero (2015).

pocas demostraciones, justificaciones y argumentaciones, que deben sostenerse ante quienes sostienen el fin del trabajo, su inmaterialidad, ante quienes ven en los servicios el fin del empleo fabril, o afirman que la tecnología y la robótica terminarán reemplazando el trabajo “manual”. Complementariamente, además, se alzan otras voces que complejizan el escenario, y desde la cotidianidad afirman la “falta de una cultura del trabajo”, y alientan como contrapartida a los “emprendedores”. Finalmente, no faltan tampoco las oposiciones entre los que trabajan *versus* los delincuentes (en el marco del “problema de la inseguridad”), y los reconocimientos en los noticieros a los “buenos pobres” que trabajan.

En todos estos “posicionamientos” subyacen supuestos, prenociones que conforman cierto acervo de conocimiento compartido en torno a lo que es trabajar, y sus opuestos. Es en este sentido que parece primordial para nuestra tarea aceptar que acotar este fenómeno del trabajo, por obvio que parezca, requiere para las Ciencias Sociales la necesidad de conceptos, y así, esta tarea de “definir” deviene un puntapié inicial para la comprensión de la realidad.

Por ello, en este capítulo ponemos en evidencia la necesidad de reparar en los conceptos como una vía privilegiada para establecer las estrategias metodológicas más pertinentes, válidas y coherentes con el problema de investigación; estrategias tanto para la construcción de información como para su análisis/interpretación. Esta práctica de reflexividad se inscribe en el proyecto “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)”.² En otras palabras, transitamos un camino que, partiendo de la construcción del objeto nos obliga a problematizar las definiciones sobre el “trabajo” como un paso necesario para su abordaje en términos metodológicos.

En este contexto, consideramos relevante realizar algunas explicitaciones que nos permitan transitar las próximas fases del trabajo de campo previstas para nuestra agenda de investigación, al tiempo que también –si fuese imperioso-

2 El proyecto se propone indagar las transformaciones del mundo del trabajo a partir de sus cambios estructurales y de las experiencias cotidianas de los agentes sociales que residen en la ciudad de San Francisco (situada en la parte este de Córdoba, es la cuarta ciudad más poblada del interior provincial), en el período 2001-2017. Esto se fundamenta en la necesidad de identificar cuáles son los procesos que se instancian en ciudades intermedias (en cuanto a población se refiere) que asistieron a mediados del siglo XX a un fuerte proceso de industrialización -en el marco de la “Industrialización por Sustitución de Importaciones” (ISI)- y que se ubican geográficamente en una región con características acentuadas de producción agropecuaria. Dichos procesos suponen consecuencias en las formas de reproducción social, en los procesos de construcción de subjetividades e identidades, en los modos de reconfiguración de las sociabilidades, incluyendo formas socioespaciales de habitabilidad del espacio urbano.

efectuar los ajustes pertinentes tanto para con el objeto de estudio como en relación a las técnicas de muestreo, de producción de información, de análisis/interpretación.

Así, en función del objetivo aludido, proponemos la siguiente estrategia argumentativa: en primer lugar, retomamos desde un lugar epistemológico y metodológico las definiciones teóricas sobre conceptos y los datos. En un segundo momento, explicitamos los criterios de construcción del objeto de estudio y se presenta una articulación de conceptos entre cuerpos, trabajos y metamorfosis, desde donde se aborda el material de campo. En tercer, lugar analizamos algunos fragmentos de entrevistas en claves teórico-metodológicas; y por último reflexionamos acerca de los alcances teóricos de los datos, tanto en la construcción como en la interpretación.

1. Los conceptos en los datos

Jeffrey Alexander (1995), en el primer capítulo de su libro sobre las *Teorías sociológicas después de la segunda guerra mundial*, afirma la intrínseca relación existente entre los datos y las teorías. ¿Qué significa e implica para nosotros esta aseveración? En este apartado nos detenemos a repasar algunos aspectos relevantes de los datos, los conceptos y la medición.

En otro lugar³ hemos abordado la relevancia que tiene en la construcción del dato su definición teórica. Para ello, es preciso reparar en el hecho de que entre las técnicas y los datos hay un eslabón importante que es la medición. Esta opera como una forma de representar la realidad, una forma de observar algunos de los valores que pueden tomar los fenómenos sociales para poder efectuar comparaciones, correlaciones, interpretaciones.

Si pensamos, por ejemplo, en la medición estadística de “ocupados”, cuyas preguntas pueden formularse según si ha trabajado la semana o, el día anterior, remiten a definiciones diferentes de trabajo. Otro caso similar sería la inclusión dentro de la variable “ocupado” de alguien que realiza contraprestaciones en una institución comunitaria siendo beneficiario de un plan social.

En este sentido, tenemos que enfatizar:

-la construcción de los datos, puesto que en uno y otro caso, las dimensiones observacionales que hacen a alguien ocupado o no, son diferentes,

³ Nos referimos aquí al material elaborado para el Curso de posgrado “Formación Permanente en Metodología de la Investigación Social”, que se dictó bajo modalidad virtual en el marco del convenio entre el CIES y la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER en 2015. Los autores de este capítulo fueron responsables del Módulo 5, titulado “Herramientas para la construcción de información”.

-las formas de medir “la ocupación” suponen dimensiones, indicadores, escalas e índices diferentes, y

-los supuestos teóricos implicados en esas definiciones.

Así, los datos no son “cosas objetivas” que esperan en las ciudades para que algún sociólogo avezado en complejas técnicas “los pase a recoger”, y donde gran parte de la valoración de dicha técnica tiene que ver con la posibilidad de dejar “inalterado” el campo en el mismo “acto de recolección”. Muy por el contrario, el investigador pone en juego una identidad teórica en la construcción del dato, la cual a su vez se expresa como condición para la interpretación de los mismos, y cuya instanciación pone en discusión el rango de implicancias entre sujetos-objetos (Cohen y Gómez Rojas, 2015; Enguix, 2012).

En la trama que forman estos aspectos, podemos advertir cómo y por qué medir está vinculado a observar, para lo cual, es preciso definir. Si observar es captar algo intencionalmente de la realidad, está implícita una relación: ¿qué objeto?, ¿qué se observa cuando se observa? La respuesta es: datos. Los datos pueden ser construidos bajo distintos medios que les otorgan un formato particular. Pueden ser escritos -por ejemplo un cuestionario auto-administrado, una carta, un artículo periodístico, un chat o el foro de una red social-; orales -el audio de una entrevista individual o grupal-; visuales -las fotografías tomadas por el sujeto investigado, los dibujos que realizan a partir de una consigna; sonoros -las melodías que pueden rememorar, los sonidos que pueden realizar con instrumentos musicales u objetos, entre otros.

Más allá de las múltiples formas desde donde podemos construir el dato, en términos clásicos entendemos que son “la manifestación verbal o escrita de la observación que se refiere simbólicamente a una unidad determinada del fenómeno observado” (Scribano, 2008: 42), es decir que representan de manera simbólica -por la asignación de números o códigos- el contenido manifiesto de lo que se ha observado, en el marco de lo que, de alguna manera teórica y metodológicamente hablando, se esperaba encontrar. En otras palabras, es el valor que adopta una variable; “la variedad de «caracteres» o marcas observadas en las dimensiones de atributos de las unidades investigadas” (Mayntz, 1980: 47).

Por ello, cuando decimos que un dato está construido conceptualmente, queremos indicar que más allá de sus diferencias poseen una estructura formal: refieren a un aspecto de las unidades de observación/análisis (las cuales provienen de una definición conceptual previa: trabajador que realiza protesta por el Ajuste Estructural, indica que no es cualquier tipo de trabajador ni en cualquier

circunstancia), y en el contexto de estas unidades el dato indica una propiedad, valor o característica de alguna de las dimensiones (o variables empíricas).

Ahora bien, repasemos algunos aspectos de la medición, para luego volver a los conceptos y las definiciones. En principio es claro que el dato no preexiste, sino que es construido con las herramientas teórico-metodológicas dispuestas en la investigación. Tal como hacemos con una hoja de papel sobre la cual ponemos una regla para conocer su longitud, medir es comparar un objeto con una unidad o patrón previamente escogido.

Por ello, la medición tiene sentido en tanto se enlaza con los términos y tipos de relaciones propuestas en las hipótesis o supuestos de trabajo. Dado que la ciencia en la actualidad asume el carácter provisorio e incompleto del conocimiento que construye, es más fácil poder afirmar que muchas veces nuestras definiciones sobre lo que estamos investigando no son cerradas. Teniendo en cuenta este margen de variabilidad respecto al grado de definición/provisoriedad de un concepto, resulta evidente que para medir necesitamos por un lado, una definición clara y unívoca y, por otro, unos indicadores adecuados y pertinentes. En este sentido, la medición como forma genérica de observación puede ser entendida como una mediación que permite constituir empíricamente a las teorías y viceversa.

Cuando se intenta medir de manera cuantitativa uno o varios aspectos de un fenómeno, convergen una serie de supuestos:

- los sujetos investigados tienen ciertas propiedades que pueden ser distinguidas y analizadas,
- estas propiedades pueden tener diferencias en cuanto a su magnitud, grado, forma,
- por ello, se asignan números a esas propiedades.

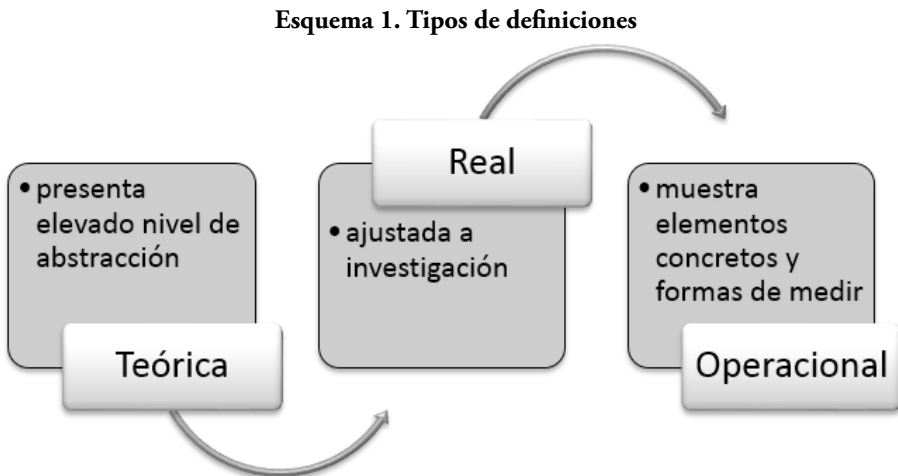
En las Ciencias Sociales, al utilizar los conceptos debemos tener presentes dos aspectos. El primero se vincula al uso cotidiano de ese término. Por ejemplo, podemos escuchar expresiones tales como “no *trabaja* más en la fábrica, ahora hace *changas*”; “ella está todo el día en la casa *cuidando* los chicos pero él *trabaja* en el super”; “yo empecé a *trabajar* en el *comedor comunitario*, cuando tenía el *plan*”. Cada una de estas expresiones tienen implícitas definiciones que son parte del mundo social que compartimos en tanto agentes sociales, es decir que “frente a nuestra realidad disponemos de primeras explicaciones que más allá de nuestra voluntad, se integran en nuestras visiones científicas del mundo de una u otra manera” (Scribano, 2002: 49).

El segundo aspecto a destacar respecto al uso de los conceptos nos remite a considerar que las diferentes perspectivas teóricas inciden en la definición de un mismo concepto. Esto es así dado que cada perspectiva puede aludir a fenómenos relativamente diferentes y su uso ambiguo tiene repercusiones metodológicas, tales como el tamaño de la población y la conformación de la muestra (qué casos escojo) y las posibilidades de análisis si el concepto es central y la información recabada se construye desde allí (Rojas Soriano, 2013).

Entonces, como un primer punto, es necesario inscribir las definiciones de los conceptos en sus teorías. Junto a ello, en segundo lugar, es importante tener en claro el tipo de alcance que implican para contribuir a la coherencia de la mirada propuesta. Esto es, si refieren a procesos macro o microestructurales -pues debe haber correspondencias con las unidades de análisis-, si abordan la estructura o el agente -pues esto incide en la interpretación de los datos- (Sautú, 2015), o bien, si proponen articulaciones en esas dicotomías.

Las tramas que se tejen entre conceptos y datos quedan explicitadas cuando advertimos que “un concepto expresa una abstracción formada por generalizaciones partiendo de lo particular” (Kerlinger, 1975: 33, citado en Scribano, 2002: 50).

Es posible identificar al menos, tres tipos de definiciones de los conceptos que, desde un lugar más abstracto a uno más empírico pueden compararse en el siguiente esquema:



Fuente: elaboración propia en base a Rojas Soriano (2013).

Ahora bien, en la Sociología existen otras formas de aproximarse a la realidad que discuten la propia noción de medición. Es el caso, por ejemplo, de Max Weber (2012) quien critica a las teorías económicas por brindar síntesis, modelos ideales que operan a modo de utopías, es decir que dado el nivel de abstracción que tienen formulan explicaciones de fenómenos que raramente acontecen en la realidad, o que, en todo caso, operarían de manera lógica o esperable, y cuya utilidad es expositiva o heurística pero no para la investigación. Más allá de los supuestos teóricos e ideológicos de estas teorías, nos interesa retomar de Weber esta crítica, porque le permite fundamentar su propuesta epistemológica y metodológica de los *tipos ideales*.

Los *tipos ideales*, en tanto conceptos, no son hipótesis aunque aportan a su elaboración; no muestran la realidad, sino que brindan medios para representarla. Con el concepto de “economía urbana”, Weber muestra que estas herramientas no se forman como un promedio, o de manera inductiva a partir de principios económicos de un conjunto de ciudades observadas.

El tipo ideal se construye

(...) mediante el realce unilateral de uno de varios puntos de vista y la reunión de una multitud de fenómenos singulares, difusos y discretos, que se presentan en mayor medida en unas partes que en otras o que aparecen de manera esporádica, fenómenos que encajan en aquellos puntos de vista, escogidos unilateralmente, en un cuadro conceptual en sí unitario. Este, en su pureza conceptual, es inhallable empíricamente en la realidad: es una utopía (Weber, 2012: 86).

Weber aquí vuelve a utilizar el mismo término de las teorías económicas; los tipos ideales son utopías si se los toma *per se*. Sin embargo, son un primer paso a partir del cual el investigador debe analizar, en cada caso concreto, las proximidades y distancias con ese *tipo ideal* para poder establecer si en una ciudad las relaciones pueden denominarse de economía urbana.

Vemos aquí cómo este autor propone efectuar un viaje de ida y vuelta entre realidad-abstracción-realidad, que se conecta con la definición de concepto que expusimos párrafos arriba.

Desde otro lugar epistemológico, teórico y ontológico, Marx en la Introducción a la Crítica de la Economía Política de 1857, da cuenta de las relaciones entre conceptos, abstracciones y relaciones entre fenómenos, utilizando al trabajo como un ejemplo, razón por la cual nos permitimos citarlo *in extenso*:

(...) las abstracciones más generales surgen únicamente allí donde existe el desarrollo concreto más rico, donde un elemento aparece como lo común a muchos, como común a todos los elementos. Entonces, deja de poder ser pensado solamente bajo una forma particular. Por otra parte, esta abstracción del trabajo en general no es solamente el resultado intelectual de una totalidad concreta de trabajos. La indiferencia hacia un trabajo particular corresponde a una forma de sociedad en la cual los individuos pueden pasar fácilmente de un trabajo a otro y en la que el género determinado de trabajo es para ellos fortuito y, por lo tanto, indiferente. El *trabajo se ha convertido entonces, no solo en tanto categoría, sino también en la realidad, en el medio para crear la riqueza en general* y, como determinación, ha dejado de adherirse al individuo como una particularidad suya. Este estado de cosas alcanza su máximo desarrollo en la forma más moderna de sociedad burguesa, en los Estados Unidos. (...) Podría decirse que aquello que en los Estados Unidos se presenta como producto histórico (...) entre los rusos por ejemplo se presenta como una disposición natural. (...) Este ejemplo del trabajo muestra de una manera muy clara cómo *incluso las categorías más abstractas, a pesar de su validez (...) para todas las épocas, son no obstante, en lo que hay de determinado en esta abstracción, el producto de condiciones históricas y poseen plena validez sólo para estas condiciones* y dentro de sus límites (Marx, 1989: 55).⁴

La cita nos releva de considerar determinismos ontológicos, y en cambio nos habilita a construir en la provisoriedad de los conceptos, aquellos que por ser abstractos no pierden su propiedad de lo concreto. El trabajo como concepto *per se*, tampoco nos dice mucho si éste no está conectado a una totalidad, a la sociedad en su conjunto. Es precisamente siguiendo esta premisa acerca de la tarea conceptual que no podemos dejar de interrogarnos acerca de la contrastabilidad de las nociones (y pre-nociones) de “trabajo” para pensar los complejos fenómenos laborales que asisten a millones de personas en todo el mundo. Las numerosas investigaciones que conectan los procesos de re-estructuración de las sociedades en una escala global/local con las múltiples realidades de trabajo que experimentan las mayorías de las personas en nuestros días, no sólo nos exime de seguir ampliando esta fundamentación acerca de la necesidad de hacer crítico el concepto de trabajo, sino además (acorde a lo planteado hasta aquí) nos conduce a reflexionar acerca de la labor conceptual en los procesos de metamorfosis de las sociedades en los comienzos de un nuevo siglo.

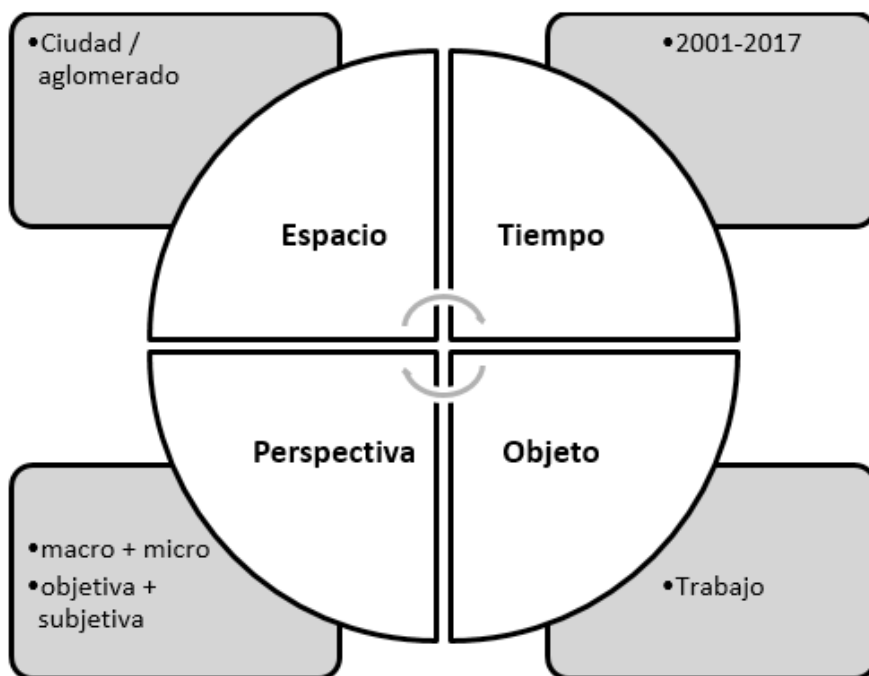
⁴ El resaltado es nuestro.

En función de la relevancia de la problemática expuesta, analizar la denominada “construcción del objeto” requiere un ejercicio de explicitación que opera como práctica de reflexividad epistemológica sobre aquello que constituye el centro, el horizonte y el proceso de toda investigación/intervención. A continuación avanzaremos en esta dirección a propósito de la comprensión de la noción de “trabajo”.

2. El objeto de estudio y la definición del trabajo

El proyecto de investigación en que se enmarcan estas reflexiones tiene un perfil descriptivo/interpretativo, con un diseño no experimental descriptivo. Así, hemos establecido algunas delimitaciones espacio/temporales y conceptuales que nos permitieron efectuar la construcción del objeto de estudio. En función de repasar algunas consideraciones respecto de esta tarea, presentamos el siguiente esquema que resume cuatro criterios principales:

Esquema 2. Criterios para delimitar el objeto de estudio



Fuente: elaboración propia

En primer lugar, el recorte espacial inscribe al trabajo en un contexto urbano, asumiendo que la configuración del mismo mantiene una relación estrecha con la demanda estructural del capitalismo de extraer energías. Es decir, las ciudades no son autosuficientes ni autónomas, sino que requieren inevitablemente de los bienes comunes para su producción y expansión. La provisión de agua potable, la generación de energía eléctrica –que precisa de los ríos, el viento o el sol–, el funcionamiento de los medios de transporte que se abastecen por combustibles derivados del petróleo son ejemplos de esto (Sunkel, 1980); pero también –y centralmente para lo que nos importa aquí– las energías sociales provenientes de miles de sujetos que habitan estos centros urbanos. Además, en las ciudades se hacen presentes procesos y mecanismos vinculados al despliegue de ciertas sensibilidades sociales, de las cuales –en parte– se deriva una multiplicidad de fenómenos que dibujan la experiencia de “vivir la ciudad hoy”, tales como: los procesos de socio-segregación racializantes, los diversos mecanismos que garantizan la expansión de las relaciones coloniales de producción, las metamorfosis del consumo, etc. (Scribano, 2012).

En esta primera etapa del proyecto de investigación (donde hemos dado prioridad a la búsqueda y análisis de datos cuantitativos) asumimos de manera provisoria una definición de ciudad a partir de criterios territoriales estatales, que en la práctica, o cotidianamente, son traspasados y desbordados, debido a las intrínsecas vinculaciones que la ciudad tiene con dos localidades contiguas, que pertenecen a otra jurisdicción provincial (nos referimos a lo que se denomina el aglomerado San Francisco- Josefina y Frontera).⁵ En síntesis, tenemos tres nodos urbanos contiguos que presentan vinculaciones estrechas entre sí, y vuelven difusa o problemática la noción de ciudad, en sentido jurídico-estatal:

- ciudades más pequeñas contiguas, y que pertenecen a otra provincia,
- pueblos cercanos, zonas periurbanas
- zona rural, población que vive y/o trabaja en el campo.

Si nuestra investigación se orientara a analizar situaciones de socio-segregación, o habitabilidad de la ciudad, condiciones de pobreza estructural, entre otros, tal vez el recorte no presentaría demasiados problemas. Sin embargo, el análisis del

5 Según el Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares de 2010, San Francisco, tenía 62.211 habitantes. Por su parte, Frontera (con una población de 10.723 habitantes) y el Barrio Acapulco y Veracruz de la localidad de Josefina (con 2.142 personas), constituyen centros urbanos contiguos a San Francisco, pero pertenecientes a la provincia de Santa Fe. Estimamos que el aglomerado alcanza un población de aproximadamente 75.000 habitantes. Ahora bien, además de estas conexiones que venimos resaltando, las relaciones intrínsecas de la ciudad con el ámbito rural de fuerte impronta agraria supone poner entre paréntesis otro conjunto de relaciones y vínculos que por el momento no nos hemos propuesto abordar metodológicamente.

mundo del trabajo implica poner en relación a productores y consumidores que pueden estar o no en el radio de la ciudad. En este sentido, los límites de la ciudad en tanto generadora de empleo o productora de bienes y servicios será un aspecto a seguir definiendo. Un aspecto relevado en una investigación previa (Vergara, 2006) permitió detectar que en la década del 90 varios establecimientos industriales cuyos propietarios y empleados eran de San Francisco, se instalaban en Frontera dado su menor carga impositiva y exigencias más acotadas en cuanto a habilitaciones comerciales o edilicias. La mano de obra de Frontera puede que encuentre de manera parcial empleo en San Francisco (en un relevamiento anterior sobre recuperadores de residuos, se había detectado que varios de los entrevistados habitaban en Frontera y se trasladaban para recolectar materiales reciclables a San Francisco, para luego retornar a concretar su venta en depósitos ubicados en su ciudad de origen). Lo anterior, entonces, supone reconocer la necesidad de estar atentos a las definiciones o delimitaciones jurídicas, o institucionales, en relación con las particularidades que presenta el objeto de estudio.

El segundo criterio puesto a consideración remite al recorte temporal, el cual se articula con el interés por analizar transformaciones en el mundo del trabajo, tomando como período, la primera década y media del siglo XXI. La relevancia de dicha etapa, que fue analizada desde el conflicto y los *mecanismos de soportabilidad* (Scribano y Boito, 2010), se justifica en la necesidad de identificar la incidencia de procesos estructurales previos y de modificaciones en el modo de acumulación capitalista (Antunes, 2003; Neffa, 2003; Pucciarelli, 1998) y sus manifestaciones locales.⁶ De igual modo, se busca comprender la consolidación

⁶ Cabe recordar que la ciudad de San Francisco a nivel nacional, se destacó por la cantidad de establecimientos dedicados a la producción de máquinas herramientas: un producto de escasa complejidad tecnológica, pero que constituía al mismo tiempo, un eslabón importante entre las proveedoras de materias primas (como las fundiciones) y las empresas demandantes de dichos productos, tales como afiladoras, amoladoras, fresadoras, guillotinas, prensas, remachadoras. De este modo, para el año 1981, el sector concentraba a la mitad de la población ocupada en relación de dependencia, a la vez que poseía una tradición de emprendimientos destacados, dado que décadas atrás, se había instalado la primer fábrica argentina y sudamericana de máquinas de coser, la primer fábrica de tornos del país, y se patentó la guitarra de doble caja, la máquina para fabricar ladrillos comunes, la rectificadora hidráulica, como así también una máquina cortadora y de envoltura de caramelos. No obstante ello, desde el año 1979 —cuando se registra un pico en el nivel de ocupación— se asiste por un lado, a un decrecimiento de la evolución del empleo, concretamente en el sector más representativo para la industria de la época como fue el de máquinas herramientas. La pérdida de puestos de trabajo puede advertirse en la transformación que sufren las empresas entre los años 1979-93[2]: de contar con aproximadamente un 30% de industrias grandes (que ocupan a más de 45 personas) se pasa al 4%, mientras que de un 8% de industrias “muy pequeñas” (menos de 5 personas), para 1979, se asciende en 1993, al 54%. Por otro lado, si se tiene en cuenta el cierre paulatino pero definitivo de establecimientos industriales, puede observarse que

de procesos iniciados en la década anterior, de los que se estima han generado impactos en la actividad industrial, comercial e inmobiliaria (tal es el caso de la reconversión productiva que implicó en la zona la disminución de la actividad tambera relacionada con la expansión de la actividad agrícola de exportación). En este contexto, las alertas deben estar puestas en vislumbrar cruces, conexiones y especificidades entre los procesos estructurales de vasto alcance con los procesos de carácter local que se inscriben en el ámbito urbano.

Al referirnos al tercer criterio de delimitación, debemos aclarar que la perspectiva teórico-metodológica que fuimos elaborando se inscribe en las intersecciones entre subjetivismo y objetivismo, es decir, nos ocupamos en un esfuerzo por tensionar las potencialidades de las visiones macro y micro, y posicionarnos conceptualmente desde la estructuración social (*sensu* Giddens) para describir e interpretar procesos que se identifican en prácticas y también en reglas o recursos de la estructura. En este sentido, los objetivos específicos trazan una espiral que se sintetiza en el último, tal como transcribimos a continuación:

*Indagar la relación entre las experiencias significativas de los agentes sociales y las transformaciones del trabajo, a partir de un proceso de “doble hermenéutica”.

La dicotomía micro/macro, agente/estructura se articula bajo la lógica de la estructuración social y son abordadas desde una doble hermenéutica. De allí que las fases establezcan una procesualidad que busca identificar rasgos macro-estructurales a partir de datos cuantitativos y cualitativos⁷ disponibles que permitan mapear cierta estructura productiva y formas de trabajo de la ciudad que opera articulando el mundo del trabajo. La búsqueda de experiencias significativas por parte de los agentes orienta a identificar en el cruce entre vivencialidades, sociabilidades y sensibilidades aspectos de esos procesos estructurales que se inscriben en prácticas más o menos naturalizadas.

El cuarto criterio de delimitación, tiene que ver con la conceptualización del “trabajo”, que en este proyecto proponemos definir a partir de algunas discusiones provenientes del campo de la Sociología de los cuerpos/emociones, en el cruce entre cuerpos, trabajos y metamorfosis. La extensión de antecedentes vinculados a estas conexiones nos exime de la posibilidad de una presentación exhaustiva, toda vez que contamos con un espacio reducido en este capítulo, y además excedería los objetivos del mismo. Sin embargo, nos interesa a continuación presentar

entre 1978-1980 se cerraron 15 industrias; entre 1981-85, 10; entre 1986-90, 17; entre 1991-95, 18; y entre 1996-2000, 6 establecimientos, incluida en este último periodo la Fábrica Militar San Francisco (Vergara, 2006).

7 Para un análisis de las relaciones entre estos tipos de datos véase en este libro, el capítulo de Fraire y Peñarrieta.

algunas discusiones en función de ilustrar la textura y complejidad, tanto como las implicancias y suposición, de esta tarea teórica.⁸

En lo que nos ocupa, podemos entonces comenzar reflexionando acerca de cómo Marx define al hombre en tanto ser corpóreo: "(...) dotado de fuerzas naturales, vital, real, sensorial, objetivo significa que tiene objetos reales, sensoriales como objeto de su ser, de su expresión vital o que solo puede expresar su vida en objetos reales, sensoriales" (Marx, 2004: 198).

En contacto con su medio, con el mundo sensorialmente accesible, los hombres producen las sociedades y a la inversa, y debido a esta íntima relación, su actividad y capacidad de goce se vuelven eminentemente sociales, de allí que la sociedad sea "la unidad esencial plena del hombre con la naturaleza" (Marx, 2004: 144). Esta unidad se pone aún de manifiesto cuando el individuo está aislado, por ejemplo escribiendo. En tales momentos, el carácter social de dicha actividad permanece, porque el individuo no es algo contrapuesto a la sociedad, sino ante todo un ser social.

Al relacionarse con el medio que lo circunda, su hacer —el trabajo— implica la producción y re-producción de energías corporales y sociales. Sin embargo, la conformación histórica de la sociedad capitalista se vinculó centralmente con la emergencia de la "fuerza de trabajo" como una forma específica de mercancía que, obviamente, también implicaba "un gasto" vinculado a la vitalidad de los cuerpos: "gasto de fuerza de trabajo" (Marx, 1975: 54). Así, en este contexto el trabajo es tanto un proceso mediante el cual el hombre regula su relación con su medio circundante, como un "cúmulo" energético vinculado al proceso de producción que garantiza los medios para subsistir: ambas dimensiones ponen en "juego" una corporeidad nunca estática sino que igualmente construida bio-socialmente.

Esta escisión fundante de la "era capitalista" deviene centralmente del hecho de que la propiedad privada, como un modo particular de expropiación, impide una "apropiación sensorial del ser y la vida humanos" (Marx, 2004: 146). Así, una de las principales consecuencias de la propiedad privada de los medios de producción y de una sociedad basada en la explotación es que el trabajo, es decir la manifestación de la capacidad del crear humana, se vuelve alienado, dado que "el trabajo vivo del obrero, cristalizado en 'mercancías' se convierte, en manos del patrono, en trabajo muerto, acumulado en forma de capital, de haber, extraño y, en adelante, superior a él, de cuya existencia dispone" (Garaudy, 1964: 119).

8 En otros lugares hemos profundizado dimensiones de las relaciones entre trabajo, cuerpos y emociones. Véase Lisdero (2013), Scribano, Vergara, Lisdero y Quattrini (2015); Vergara (2011, 2010).

Por su parte, Herbert Marcuse (particularmente en su obra *Ética de la Revolución*), establece una discusión acerca de la apropiación conceptual del trabajo en el campo económico que resulta interesante para el planteo que venimos realizando. Una de las primeras problematizaciones que Marcuse propone, se refiere a la falta de definición del concepto cuya generalidad se vincula solamente al campo económico, lo cual conduce a la necesidad de reflexionar filosóficamente sobre el concepto de trabajo, el cual si bien presenta un "contenido indeterminado", debe pensárselo dentro de la existencia humana. Así, se puede identificar, siguiendo a este autor, distintas perspectivas que intentaron conectar filosofía con economía: Max Scheler, Max Weber —quien reduce los sistemas económicos a los "ethos" de las distintas épocas—; la "ciencia laboral" piensa el problema del trabajo como psicológico. Frente a esto, Marcuse afirma que "el trabajo es un concepto ontológico, es decir, un concepto que aprehende el ser de la realidad humana misma" (Marcuse, 1970:13).

Frente a estas perspectivas y formas de definición acotadas, Marcuse emprende el camino de retomar a Hegel, a Marx y a Lorenz von Stein, quienes toman distancia de pensar al trabajo como una "actividad" para inscribirlos en la propia naturaleza humana, como una forma de objetivación, una auto-objetivación, "una condición de existencia del hombre independiente de todas las formas de sociedad" (Marx, 1928: 10 citado en Marcuse, 1970: 15). El trabajo no es una actividad, es un *hacer*, como forma humana de estar en el mundo, que se trama con el objeto y con la tarea, de modo que "no debemos perder de vista este triple aspecto: al reflexionar acerca del hacer, hemos de considerar al mismo tiempo lo que sucede con el objeto de dicho hacer y con la tarea que se propone la realidad humana en dicho hacer" (Marcuse, 1970:17). Reformulando esta expresión, podríamos decir que el trabajo conceptual que tenemos frente debe incorporar estas tres dimensiones: el trabajar, lo-trabajado y lo-por-trabajar.

Siguiendo la reflexión de Marcuse, hay tres momentos esenciales del hacer humanos que se presentifican en los trabajos aislados: duración (como orientación y tensión de toda la realidad humana puesta en el trabajo; no remite aquí explícitamente al tiempo), constancia (o permanencia, pues lo que resulta del trabajo forma parte del mundo de quien trabaja; puede ser un objeto o un estado, es la objetivación) y carga (que no tiene que ver con las condiciones de ejecución, o la resistencia que ofrece el material, sino con el hecho de que trabajar supone un hacer bajo las reglas de la cosa, es un algo-otro hacia el cual se dirige el hacer).

A diferencia de los animales, el hombre tiene que hacer su existencia y, frente a las situaciones debe concretar una apropiación mediante una "mediación", la cual se da bajo la forma de los procesos de producción y reproducción, irreductibles a lo económico. Por ello, "(...) en este hacer consciente, que es mediación, en esta continua producción y re-producción de la existencia humana está el fundamento (frente al inmediato dejar-acontecer vg. de la existencia animal) del trabajo" (Marcuse, 1970: 24).

La causa que lleva a estas mediaciones de producción y reproducción se conecta con las necesidades, con lo cual se acerca a la visión economicista. De todos modos, partir de la necesidad para entender el trabajo puede remitir a un reduccionismo biologicista que se asemeja a la ciencia económica. Ante esto, Marcuse antepone la condición histórica del hombre a su condición biológica, lo que abre toda una serie de interrogantes que re-conducen a las conexiones entre cuerpo-trabajo y estructuración, algunos de los cuales podríamos formular como: ¿el trabajo en nuestros días aún tiene que ver con el cuerpo? ¿en qué sentido reflexionar acerca del cuerpo que trabaja nos dice algo sobre la sociedad y su sistema de producción económica y social? ¿mirar el cuerpo, la forma en que trabaja y su relación con el producto de su tarea nos permite decir algo acerca de validez de seguir pensando en el marco de una estructura social capitalista? ¿en qué sentido las "metamorfosis del mundo del trabajo" implican continuidades/cambios significativos, tanto en lo que refiere a la relación genérica de intercambios del hombre con su entorno como así también en lo que remite a las formas sociales –procesos de estructuración– que se traman alrededor de las experiencias particulares de trabajar en San Francisco hoy?

En el contexto de los interrogantes que interpelan el trabajo en la actualidad, quisiéramos retomar otro autor que ha realizado aportes acerca de las transformaciones actuales del trabajo en el período que nos interesa, y que de alguna manera se inscribe igualmente en el diálogo con ciertas categorías que se derivan de las formulaciones de Marx. Así, Ricardo Antunes (2005) propone una noción de trabajo que afirma el carácter de "clase" y que incorpora en los trabajadores no solo a quienes intervienen de manera directa en producción de plusvalía, o genera valor de cambio que abarcan tanto el trabajo manual como el no manual, sino además a quienes aportan valor de uso, están en fábricas pero no generan directamente valor. Estas formulaciones, particularmente para el contexto latinoamericano y del Sur Global, lo llevan a ponderar el lugar que ocupan en los procesos de estructuración social los informales, los precarizados, desempleados, subproletarios, cuentapropistas individuales, entre otros.

Para Antunes, el análisis de esta clase permite conocer las metamorfosis que se dan en el mundo del trabajo y que pueden ser sintetizadas en los siguientes tópicos:

1. reducción del proletariado industrial,
2. aumento del subproletariado, precarizado, *part time*, subcontratado, que en muchos casos está conformado mayoritariamente por mujeres,
3. feminización del trabajo en puestos de trabajo intensivo (por ej. Maquilas),
4. aumento del crecimiento de empleo en servicios (que, en algunos casos se da de la mano de la precarización),
5. aumento de desempleo en viejos y jóvenes,
6. aumento de trabajo a domicilio.

De todos modos, nos permite pensar en una heterogeneidad de situaciones que describen la compleja experiencia de trabajar a partir de un proceso de expropiación de la vitalidad, y que a su vez se vinculan con la expansión de las relaciones sociales capitalistas (es decir, con la posibilidad de re-reproducir las condiciones de dicha experiencia). Este proceso expropiatorio supone una relación impuesta, coactiva, dada por la aparente “libertad” del trabajador (en comparación con los esclavos o los siervos de la gleba) de vender su fuerza de trabajo; con la particularidad de que la “forma asalariada” que ha detentado cierta centralidad en delimitación de esta experiencia, parece haber “implosionado” en miles de fragmentos que pueden ser reunidos en la clase-que-vive-de-su-trabajo (Antunes, 2005). En nuestras palabras, millones de sujetos encarnan las energías necesarias para nutrir el engranaje del capital. Ellos están “condenados” a transitar las dulces o pornográficamente crueles experiencias que los conducen hacia los dinámicos mecanismos metabólicos, los cuales procesan aquella vitalidad en pos de la expansión capitalista (la meta sigue siendo la producción de plusvalía).

Sin embargo, la indeterminación que asiste a estos procesos abre una serie de interrogantes, y nos fuerzan a redoblar apuestas en el “trabajo conceptual” implicado en construir datos en torno a estos procesos de trabajo. A continuación, avanzaremos en este sentido, explorando algunas entrevistas para enfatizar la construcción teórica del dato y subrayar la relevancia de las discusiones presentadas principalmente en torno a la definición del trabajo hoy.

3. Los conceptos en los datos: las transformaciones en mundo del trabajo desde la mirada de los informantes claves

En este apartado realizaremos un ejercicio metodológico de análisis de material de campo obtenido hasta el momento en el marco del proyecto. Durante

octubre y noviembre de 2016 realizamos 8 entrevistas exploratorias a diferentes referentes locales del sector empresarial, sindical, gubernamental, y jurídico cuyos ejes temáticos giraron en torno a mapear percepciones desde el sector, formas de ocupación y transformaciones en el mercado de trabajo.

Como señalamos en otro lugar (Lisdero y Vergara, 2016; Robertt y Lisdero, 2016) la lógica de la interpretación más allá del empirismo obliga a poner foco desde la trama de conceptos en los pliegues, densidades y texturas de las entrevistas.

En tanto actores-protagonistas del mundo laboral, las entrevistas expresan algo más que una narración estratégica de estos sujetos: en su lugar nos interesa dicha expresividad como una superficie de inscripción de los fenómenos que constituye nuestro objeto (el trabajo y sus transformaciones recientes). La mirada que los informantes devuelven sobre sí mismos, y sobre los “otros-trabajadores”, pone nuevamente en escena las tensiones entre cuerpos, ontologías y metamorfosis que se configuran a partir de la trama teórica que expusimos en el apartado anterior. A continuación presentamos tres ejes interconectados.

3.1. Los cuerpos en el trabajo

Un aspecto relevante que nos interesa mapear en estas entrevistas es identificar, siguiendo las dimensiones conceptuales arriba enunciadas, dónde y cómo aparece el cuerpo en los trabajos. Repasemos tres fragmentos de entrevistas:

Cuando vos vas al factor humano no es sólo el hecho de la capacitación que puede haber tenido sino también de la buena alimentación. Acá no tenemos problemas de chicos que hayan pasado hambre en su infancia, eso colabora con la formación humana y para el trabajo de todas esas personas. Hay ciudades donde todos esos flagelos, o el hambre, la mala formación, falta de educación primaria y secundaria, me parece que se reciente más la posibilidad de que el factor humano sea un factor más que colabore con en la productividad de las empresas (Eta08, sector público).

Un primer eslabón es la alimentación en la infancia para que los cuerpos estén dotados de capacidades básicas sobre las cuales viene luego la “capacitación”. Este es un lugar desde donde aparece el cuerpo en su configuración social y biográfica que depende en palabras del entrevistado de un contexto urbano, el cual podríamos problematizar en términos de cuáles son las clases sociales bien alimentadas en determinadas ciudades.

En otro fragmento advertimos cómo aparece el cuerpo:

(...) mira, el comercio en general y especialmente en San Francisco toma mucho de mano de obra femenina no te puedo decir si ha crecido o no ... (...) lo que está siempre vigente es el tema de..., de la maternidad. Lo más crítico que todos los comerciantes tenemos en cuenta, el hecho de por ahí capacitar a una persona para un determinado trabajo te lleva a lo mejor un año y por ahí queda embarazada y por ahí implica que a lo mejor por seis meses no venga a trabajar ... el empleo femenino en el comercio principalmente es de los más altos (Eta03, sector comercial).

En su capacidad productora para el trabajo y para la reproducción de vida, el cuerpo femenino aparece inscripto en una aparente contradicción que se yergue entre la avidez por la presencia física (*versus*, “que no venga a trabajar”) en un sector altamente feminizado. Ahora bien, el relato nos lleva del todo (mano de obra femenina) a la parte (capacitar a una persona y por ahí queda embarazada), y nos ubica en el cálculo temporal 1 año *Versus* 6 meses, sin considerar el tiempo adicional que esos cuerpos pasan en el trabajo (ya sea por la subcontratación, como por el resto de las vidas de estas mujeres particulares embarazadas).

Bajo un modo metonímico, el cuerpo aparece a partir de la referencia de una parte, la espalda como lugar por excelencia de la expropiación de energías a través de la fuerza:

Hay una mentalidad donde el patrón cree, el patrón cree que si el obrero está con el látigo en la espalda le va a rendir mucho más, va a estar más sometido, va a trabajar mejor o va a trabajar mejor. (Eta05, sector sindical)

Entre los “telares de Manchester”, y la producción textil, industrial, la actividad comercial y el resto de los “trabajos” que se desarrollan en San Francisco, ha transcurrido una extensa historia cuyas marcas se han inscripto igualmente en los cuerpos. La constatación del tránsito histórico de la forma de concebir al hombre en el proceso de trabajo resulta en apariencia evidente. Sin embargo, las continuidades y las rupturas específicas que los estudios del trabajo fueron encontrando entre las formas de trabajo y las formas de expropiación energéticas constituyen en sí un capítulo, y no el menor, de la teoría social y de la comprensión de las formas sociales actuales. En esta dirección, y en contra de quienes pregonan la dulcificación de los modos expropiatorios, el rigor de la imagen del “látigo

sobre la espalda” del trabajador nos ayuda a complejizar estas hipótesis vinculadas al “nuevo espíritu del capitalismo”, dejando espacios para las asincronías, las superposiciones de los tiempos históricos, y nuevamente la constatación de “lo corporal” como el sustrato de estos procesos (los cuerpos de los obreros son los que “sufren el látigo”, los que “protagonizan los trabajos en equipos”, los que “animan los espacios amigables de trabajo”, etc...)

Contra cualquier conceptualización del trabajo y la productividad que busque en fuentes de energías como la información, la automatización, etc., el sentido de la acción, la vivencia de estos actores subrayan la ecuación energética fundante del capitalismo: el cuerpo como fuente de energía al servicio de la productividad.

3.2. ¿Otras ontologías?

Hemos explicitado el lugar del trabajo no como actividad, sino como un hacer que le es constitutivo a su configuración humanamente social. Sin embargo, los procesos de estructuración social contribuyen a naturalizar formas socialmente enclasadadas en esencialismos casi inmutables:

El metalúrgico es metalúrgico... Un empleado de comercio no viene a la metalúrgica, es muy difícil, ni tampoco por decir un bancario... El metalúrgico ya nace para trabajar con los hierros o con las máquinas. Se proyecta de joven, se proyecta de joven. (Eta05, sector sindical).

(...) esta es una zona realmente de gente dedicada al trabajo, yo lo veo así y justamente porque es una zona muy agrícola, la persona de campo siempre fue una persona muy trabajadora (Eta07, sector comercial).

El campo y la metalúrgica han sido los mojoneros de la historia económica de la ciudad que parecen condensarse en esas ontologías que se complementan entre sí y a la vez, con otras que develan un mayor grado de constructibilidad social:

(...) lo que uno nota es el recurso humano muy fuerte, muy importante de la ciudad de San Francisco (...) Por las escuelas técnicas, por las universidades, por ir junto esto de lo productivo y lo educativo muy muy de la mano, las instituciones a eso lo tienen bien claro, con lo cual el recurso humano claramente está capacitado, al menos al lado de la mayoría de las regiones del país, y sí se ha ido especializando por las mismas inversiones que hacen las empresas, no sólo en capacitación, sino en la tecnología que van incorporando

también se tiene que ir capacitando y adaptando el recurso humano. (Eta01, sector público).

La construcción está considerada como el peor lugar para trabajar, y por eso tenes gente que fue rechazada de todos lados, gente con problemas que sin otra opción recaen en el sector de la construcción. (Eta06, sector construcción).

Entre los capacitados y los rechazados (¿discapitados?) se configuran otras lógicas que ameritan análisis más profundos del que podemos desarrollar aquí, pero de todos modos parecen armar un *puzzle* de otras ontologías que vuelven heterogénea y polimorfa la figura del “trabajador”, más allá del obrero fabril.

3.3. Las metamorfosis del trabajo

Hemos aludido párrafos arriba a cierta “implosión” en formas del trabajo que comparten la avidez por la expropiación de energías. Veamos algunas manifestaciones a partir de las entrevistas:

Hay muchísima contratación en negro. A mí me ha pasado con los empresarios amigos, pequeños o grandes, que después de mucho pedirles, que por los problemas laborales, que registren a los trabajadores, al tiempo me han terminado diciendo que lo que han gastado en dos o tres años de aportes, lo hubieran aborradado para indemnizar al que le hacía juicio. (Eta04, profesional laboralista)

Aquí la ecuación cromática no resulta en un gris. En todo caso, los cálculos (como la figura de Robinson Crusoe, con su reloj, su libreta y su anotador) advienen de acuerdo con las circunstancias socio-históricas y se traman de acuerdo con las legislaciones laborales en busca siempre de plus-valor.

Las astucias y artilugios se cuelan por doquier, en el mundo del trabajo del siglo XXI:

(...) es decir personas que trabajan 24 horas y figura en el recibo por este [se corrige] 8 horas y figuran como 4, lo que pasa es que por ahí a veces el comerciante para poder tener (...) una atención al público en una tienda que ponen por ahí chicas jóvenes qué sé yo, bueno el sueldo figuran todos por medio día y trabajan todo el día. (Eta03, sector comercial).

La naturalización del tiempo medido para algunas ecuaciones y para otras no, parece ser una constante que subyace a nuevos empleos, comparados con los que Marx analizaba a finales del XIX. La figura del “pasante” es otra de las formas del trabajo metamorfoseado:

Tanto las empresas de limpieza como las empresas de seguridad, tienen cuatro baldes y un escritorio y están trabajando con 15, 20 empleados. A mí me tocó una vez asesorar a un empresario, una empresa de limpieza que tenía “pasantes” (énfasis en la pronunciación) de limpieza. Entonces, yo cuando la miraba y le decía “pero, ¿qué les enseñas?”, “y, les hago hacer cursos”, “¿de qué?” le digo, “¿cómo limpiar los vidrios, cómo pasar los pisos?”. Un poco la cargaba. “Bueno, sí” dice, “cómo levantar los baldes”. O sea, es como que era todo un globo armado para abaratar los costos laborales cuando estás contratando mano de obra barata y con condiciones muy magras laborales. (Eta04, profesional laboralista)

La reconstrucción de los relatos de los entrevistados va describiendo un trabajador inscripto en unas gramáticas muy particulares, donde el Estado enfatiza su rol de “garante” de la expansión de la ganancia (antes que, por ejemplo, de cierto compromiso entre “lo social” y “lo productivo”, tal como algunos autores han definido a las diferentes expresiones del estado de bienestar, más allá de su expansión empírica en los contextos que estamos analizando). Así como la propia “indemnización” es “in-corporada” como un costo de producción, se despliegan múltiples figuras igualmente se inscriben en las gramáticas aludidas, y redundan en expansión del uso intensivo de unos cuerpos-productivos.

A modo de conclusión

A lo largo de estas páginas hemos retomado el lugar metodológico de los conceptos, las definiciones y los datos. Luego, explicitamos los ejes principales desde donde definimos el objeto de estudio del aludido proyecto como una excusa para mostrar un concepto de trabajo que se trama entre los cuerpos, las energías, el hacer y las metamorfosis como contraste del siglo XXI en el Sur Global. Finalmente realizamos un ejercicio de lectura de algunos fragmentos de entrevistas donde identificamos como otras ontologías se articulan con la avidéz por la expropiación de la fuerza de trabajo que encuentra nuevas formas bajo la misma lógica.

Las experiencias colectivas de investigación, como la que enmarca a esta escritura, constituyen una oportunidad para la reflexividad y la vigilancia epistemológica. Y en ese sentido podemos afirmar que estas páginas no son un resultado de prácticas que venimos realizando, sino en todo caso parte de un proceso de construcción continua.

En general, podemos encontrar en los libros de Metodología de la Investigación un capítulo sobre los conceptos que suele estar ubicado entre el marco teórico y las hipótesis, ya que son los momentos de la investigación donde se vuelve imperioso precisar los límites de nuestros objetos de estudio, previo a la entrada a campo.

Sin negar la importancia de ello, nos permitimos recordar aquellas afirmaciones de Marcel Mauss, sobre la oración:

Una definición previa nos ahorrará estas deplorables oscilaciones y estos interminables debates entre autores que, sobre el mismo objeto, hablan de cosas distintas. (...) No hay que fiarse de nuestras impresiones, ni de nuestras prenociones, ni tampoco de las de los campos observados (...) Definir según las impresiones es igual que no definir (...) El sociólogo tampoco desfiguraría el sentido de la palabra oración cuando delimite su extensión y su alcance. Su único fin es sustituir sus impresiones personales por un signo objetivo que disipe las anfibologías y las confusiones y nos prevenga de los juegos de palabras, al tiempo que evite los neologismos (Mauss, *La oración*, citado en Bourdieu, Passeron y Chamboredon, 2008: 147).

En la búsqueda de precisiones y claridad se hace presente un obstáculo *sensu* Bachelard: nosotros, nuestras impresiones, nuestros cuerpos con sus biografías enclasadas. Por ello, definir los conceptos suele ser una práctica contrafáctica, que desde la cita de Mauss se vuelve una invitación a pensar en los conceptos a partir de tres analogías. Los conceptos y sus definiciones son *caminos* que *se construyen* a lo largo de toda una investigación, con senderos que se abren y conectan a otros caminos, con ondulaciones e interrupciones.

Son *herramientas* que *construyen* los datos a través de las técnicas de muestreo y de producción de información. Son *nudos* que traman y aseguran esa trama, conformando la perspectiva teórica de la investigación, sosteniéndola y habilitándola.

Bibliografía

- ALEXANDER, J. (1995). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Gedisa.
- ANTUNES, R. (2003). Las metamorfosis en el mundo del trabajo. *Nómadas*, 28-37.
- _____ (2005). *Los sentidos del trabajo*. Buenos Aires: Taller de Estudios Laborales y Herramienta Ediciones.
- BOURDIEU, P., PASSERON, J.-C., y CHAMBOREDON, J.-C. (2008). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- COHEN, N., y GÓMEZ ROJAS, G. (2015). Esa cosa llamada datos. *RELMIS*, 10-18.
- DE SENA, A., y SCRIBANO, A. (2015). Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación. En A. De Sena, *Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en ciencias sociales* (págs. 41-70). Buenos Aires: CICCUS/ Imago Mundi.
- ENGUIX, B. (2012). Entonces: ¿Qué hacemos con los datos? Reflexiones sobre la Interpretación de los datos en Ciencias Sociales. *RELMIS*, 52-67.
- FEDERICI, S. (2010). *El calibán y la bruja*. Madrid: Traficantes de sueños.
- GARAUDY, R. (1964) ¿Qué es la moral marxista? . Buenos Aires: Procyon.
- LISDERO, P. (2013). *Acción Colectiva y Trabajo. Identidad y expropiación en Empresas Recuperadas y organizaciones de trabajadores de Calls Centers en la Ciudad de Córdoba*. Argentina: Tesis doctoral en Doctorado de Estudios Sociales de América Latina - CEA - UNC. (mimeo).
- LISDERO, P., y VERGARA, G. (2010). Promesas y desencantos de los 'nuevos' trabajos. Un análisis de los mecanismos de sujeción en los recuperadores de residuos. *Revista Pensamiento Plural. Año 3, N°6, Janeiro/Junho*, 97-121.
- _____ (2016). Conflitos Sociais em Contextos de Precarização do Trabalho. Estratégias Teórico-Metodológicas a Partir do Estudo em Catadores de Lixo, Empresas Recuperadas e Call Centers (Argentina). En P. Robertt, C. Rech, P. Lisdero, & F. Fellini, *Metodologia em ciencias sociais hoje. Práticas, abordagens e experiências de Investigação* (págs. 195-232). Sao Paulo – Jundiaí: Paco Editorial.
- MARCUSE, H. (1970). *Ética de la revolución* . Madrid: Taurus.
- MARX, K. (1975) *El capital*. Libro Primero. Tomo 1. Buenos Aires: Coedición de Siglo XXI Argentina y España
- _____ (1989). *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*. México: Siglo XXI Editores.

- _____ [1932] (2004) *Manuscritos Económico- Filosóficos de 1844*. Buenos Aires: Colihue
- MAUSS, M. (2008). La oración. En P. Bourdieu, J.-C. Chamboredon, & J.-C. Passeron, *El oficio del sociólogo* (págs. 144-147). Buenos Aires: Siglo XXI.
- MAYNTZ, R. (1980). *Introducción a los métodos de la Sociología empírica*. Madrid: Alianza.
- NEFFA, J. (2003). *El trabajo humano: contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires: Lumen.
- PUCCIARELLI, A. (1998). ¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina. *Estudios Sociológicos*, 121-152.
- ROBERTT, P., y LISDERO, P. (2016). “Epistemología y metodología de la investigación sociológica: reflexiones crítica de nuestras prácticas de investigación”, Porto Alegre, . *Sociologías*, ano 18, n° 41, jan/abr, 54-83.
- ROJAS SORIANO, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.
- SAUTÚ, R. (2015). Requisitos formales teórico-metodológicos para la construcción del marco teórico de una investigación en Ciencias Sociales. *RELMIS*, 7-20.
- SCRIBANO, A. (2002). *Introducción al proceso de investigación en Ciencias Sociales*. Córdoba: Copiar.
- _____ (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2012). ciudades .. En M. C. Luhrs, *Circulaciones* (págs. 312-315). Mexico: IIM-UAM.
- SCRIBANO, A., y BOITO, M. (2010). *El purgatorio que no fue*. Buenos Aires: CICCUS.
- SCRIBANO, A., VERGARA, G., LISDERO, P., y QUATTRINI, D. (2015). Labor, emotions and social structuration in Argentina. *The International Journal of Social Sciences and Humanities Invention*, 1679-1688.
- SUNKEL, O. (1980). Introducción. La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en la América Latina. En O. Sunkel , & N. Giglo, *Estilos de desarrollo y medio ambiente en la América Latina* (págs. 9-64). México: FCE.
- VERGARA, G. (2006). *Valoraciones frente a la desindustrialización*. Villa María: Trabajo Final de Grado. Universidad Nacional de Villa María.

- _____ (2010). “Trabajo, pobreza y género: un análisis desde la Sociología de los cuerpos y las emociones de los conflictos en las mujeres recolectoras de residuos de Córdoba (Argentina)”. *Revista Conflicto Social*, 182-208.
- _____ (2011a). ¿Todo tiempo pasado fue mejor?: fantasmas y fantasías sociales en la desindustrialización argentina. *Revista Espiral*, nº 51, 137-164.
- _____ (2011b). Tramas corporales, percepciones y emociones en las mujeres recuperadoras de residuos de Córdoba (Argentina). En J. F. Scribano, *Cuerpos en Concierto: diferencias, desigualdades y disconformidades* (págs. 273-318). Recife: Ed. Universitaria da UFPE.
- _____ (2014). Emociones, cuerpos y residuos: un análisis de la soportabilidad social. *Revista Brasileira de Sociologia da Emocao*, 43-58.
- VERGARA, G., y LISDERO, P. (2015). Gestionar, protestar y vivir de la Basura. Un análisis desde el conflicto social en torno a las políticas públicas sobre los RSU en Córdoba. *Revista Prácticas y Discursos*, 1-20.
- WEBER, M. (2012). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.

El Emprendedor en el sur global: ¿Un nuevo empresario? Aproximaciones teóricas-metodológicas para su definición

*Diego Quattrini, Federico Scorza,
Mariana Di Giovambattista y Carla Bettiol*

Introducción

El trabajo que presentamos se inscribe en el marco del proyecto de investigación titulado: “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor (2009-2015)”, financiado por el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María. Dicho proyecto tiene como objetivo explorar la situación económica y social de los beneficiarios de las políticas públicas destinadas al emprendedorismo. Más concretamente, busca estudiar las dificultades que han operado como variables restringentes o impulsoras en la elaboración, supervivencia y sostenibilidad de los emprendimientos que han sido asistidos por Ventanilla del Emprendedor entre los años 2009 y 2015.

Los beneficiarios que concurren a este programa, en general, han participado en otros programas de promoción y desarrollo del emprendedorismo (provincial, nacional o municipal). La mayoría de los emprendedores, según sus narraciones, asumen al emprendedorismo como una “urgencia y una salida a su situación de desempleo”. Mientras que muchos empiezan su producción con grandes dificultades, con escasa productividad, recursos “residuales” y niveles reducidos de ingresos que no pueden convertirse en salarios estables y en ganancias.

En este marco, nuestra propuesta de investigación intenta comprender los procesos formativos y su incidencia en el mundo del trabajo de aquellos que recibieron asesoramiento en el período referido. La elección de estudiar los emprendedores de este programa nos permite reconocerlos como un caso individual pero significativo en el contexto de las “teorías sobre emprendedores”, asumiendo que sus características no sólo proveen coordenadas para analizar el carácter que asume hoy el emprendedorismo en situación de inestabilidad

laboral, sino además problematizar su identidad en función de su posición en los márgenes del mundo del trabajo.

Presentamos una investigación que intenta construir teorías (Sautu, 2005) a partir de un análisis de un estudio de caso (en esta etapa inicial utilizaremos como técnica de recolección de datos una breve encuesta realizada a los beneficiarios en programa). Por lo que nuestro diseño de investigación está elaborado en función de comprender los procesos formativos/laborales de forma local, contextual y situada (Vasilachis de Gialdino, 2006). Se despliega aquí un estudio en diversas fases, intentando en cada una elaborar significaciones que complejicen la problemática a medida que se avance en la investigación. Nuestro fin último es intervenir sobre la práctica de quienes están ligados a la política de emprendimientos, elaborando desde sus aprendizajes y nuestros avances de investigación pautas y guías de trabajo. Así buscamos conformar una propuesta teórica-metodológica confiable para documentar aquellos procesos micro y macro-analíticos que sean de utilidad para analizar y mejorar la relación entre intervención política y transformaciones estructurales en la sociedad. Por lo tanto, desde el comienzo presentamos una investigación que busca explorar y diagnosticar comportamientos sociales, ligados a problemas y dificultades, procesos, interacciones o/y situaciones de los emprendedores locales.

Asumimos que lo que registramos e interpretamos está condicionado por nuestra matriz teórica que implícita o explícitamente estamos utilizando (Scribano, 2008). Bajo este precepto, nuestro primer trabajo es hacer visible un diseño conceptual apropiado para emprendedores que se encuentran en los bordes del mercado. En este caso, la confección de las ideas-conceptos no es concebida estáticamente, sino dinámica, entendiendo a las teorías como entidades vivas, que se alteran en función de un proceso de conocimiento que supone la existencia de una doxa académica disciplinar. De este modo se postula la elaboración de una primera aproximación conceptual en relación de las preguntas iniciales y el acercamiento al campo del estudio del emprendedor.

En este sentido, el abordaje de la primera fase de recolección y análisis de datos nos dará instrumentos para construir un marco teórico que desafíe los supuestos heterodoxos en los cuales se monta la noción del emprendedor en las ciencias sociales en la actualidad. Es por eso que aquí se buscará rediseñar un marco conceptual en función de lo que llamaremos nuestro primer ciclo de indagación y análisis. Este momento implica al menos dos acciones concretas: definir nuestra propuesta teórica y redefinir con ello las características de los sujetos de análisis.

Afrontaremos la categoría analítica de emprendedor desde una estrategia de triangulación interdisciplinaria/teórica (Freidin, 2007). La triangulación interdisciplinaria permite ampliar la comprensión de un tema con el aporte de diferentes disciplinas (cada uno con ejes temáticos y preferencias metodológicas), mientras que la triangulación teórica supone el uso de perceptivas conceptuales múltiples para interpretar un conjunto de datos.

La triangulación nos concede la posibilidad de inspeccionar el objeto de estudio para criticar y enriquecer la teoría en función de su análisis. Argumentativamente el trabajo se dividirá en dos momentos: en el primero, testaremos las propuestas sobre la construcción del emprendedor desde el punto de vista hegemónico. El análisis tendrá en cuenta no solo la conceptualización del agente sino también la del contexto social y será elaborado debatiendo con la clasificación de un agente perteneciente a una economía “moderna” y nominado “emprendedor dinámico” o “emprendedor de alto impacto”. En un segundo momento, presentaremos nuestro objeto de estudio y nuestra propuesta analítica contemplando las mutaciones del trabajo. La conceptualización será establecida sobre las características del “emprendedor de ventanilla”, información obtenida de la encuesta aplicada.

Las preguntas que responderemos en cada apartado serán las siguientes: ¿Qué se dice y a qué se hace referencia cuando se nombra teóricamente en la bibliografía general el fenómeno que estudiamos?; y ¿Qué visión asumimos para identificar el carácter del sujeto involucrado en nuestro estudio?

El emprendedor dinámico: ¿Una perspectiva hegemónica?

El lugar donde se discute la perspectiva acerca del sujeto de la investigación está relacionado con la conformación de un diseño de investigación que incluye los objetivos, la estrategia metodológica para la producción de datos, la propuesta de análisis y fundamentalmente el conjunto de teorías de diferentes niveles articuladas entre sí.

Estas últimas impulsan la investigación sugiriendo ideas sobre aspectos desconocidos, siendo formuladas dentro de una arena de disputas con diferentes perspectivas más o menos ortodoxas que se encuentran en el campo científico. Todo aquello que escuchamos a lo largo de la investigación sobre quién es el emprendedor, lo que registramos y lo que interpretamos, está condicionado por la matriz teórica, la cual es socialmente constituida en función de varios aspectos, siendo uno de ellos las discusiones generales que se establecen en el campo interdisciplinar, en especial el regional.

Es necesario asumir en este sentido a las teorías como formas cambiantes, que se desarrollan y modifican desde el comienzo de la investigación. Coincidimos con Sautu (2005) que toda investigación es fundamentalmente una construcción teórica, siendo esta una herramienta que estructura las etapas del diseño. Se podría decir que la conexión de estas etapas se fundamenta bajo una estructura argumentativa que funciona como un hilo conductor, un andamiaje que conduce la investigación. Esto supone una conceptualización desde una definición amplia que incluye los supuestos del paradigma; las teorías generales acerca de la sociedad y el cambio histórico; y las proposiciones y conceptos de la teoría sustantiva que dan lugar a la medición, la observación y la construcción de datos y regularidades empíricas (Sautu, 2005).

Así la triangulación/confrontación de las diversas teorías disciplinarias en los diferentes niveles permite confeccionar una perspectiva conceptual particular sobre la comprensión del contexto social (latinoamericano) donde se producen las acciones de los emprendedores que analizamos, y las influencias visibles y no visibles de nuestra mirada junto con las variables situadas que se van optando. El abordar la reflexión desde esta triangulación, no es ni más ni menos, que comenzar a identificar al sujeto investigado, el rol que asume dentro de la problemática a estudiar, como la justificación en la decisión de elegir una forma de observar los datos. En otras palabras, es elaborar una perspectiva propia desafiando y criticando las que se desarrollan en nuestro tiempo y en nuestro espacio social, a fin de enriquecer la visión de nuestro objeto de estudio: el emprendedor que vive de su trabajo en el sur global.

El análisis crítico de la bibliografía teórica/interdisciplinar permite encontrar vacíos, brechas o huecos en el conocimiento, al menos en el plano local latinoamericano, así como confrontaciones que habilitan a observar relaciones apropiadas. Es un camino para confeccionar un mapa conceptual en función de un diseño que tenga en cuenta críticamente aperturas en el conocimiento. Evidentemente, solo cuando finalice el estudio quedará elaborada y depurada la teoría. Aun así, el bosquejo del mapa aparece como un “espacio” conceptual que señala los lugares por donde transitar, como las posibles dimensiones o propiedades -algunas escasamente desarrolladas- a abordar en lo que respecta a nuestra problemática (Mendizábal, 2006).

Indudablemente, para la construcción de este mapeo hay que partir sobre lo escrito en lo que se refiere al concepto de emprendedor. La etapa pionera de su discusión tuvo lugar a mediados de los años ochenta, centrándose en el análisis de las características individuales del emprendedor desde una perspectiva psicológica.

Sin embargo, luego de este tiempo, las investigaciones comenzaron a estudiar otros aspectos, como son el emprendimiento corporativo, el desempeño de las nuevas empresas y su financiación (Serrano-Bedia, Pérez-Pérez, Palma-Ruizcy y López-Fernández, 2015). Ya en las últimas décadas se puede observar una extensa producción de artículos y libros, revistas especializadas interdisciplinarias, tanto a nivel mundial como en Latinoamérica. Actualmente hay más de 500 publicaciones relacionados con la palabra *entrepreneur* registradas en la plataforma Google, innumerables instituciones que convocan a emprendedores, agencias que fomentan el desarrollo de iniciativas emprendedoras desde las administraciones y universidades, premios públicos y privados para ellos, centros incubadoras de empresas, etc. (Pfeilstetter, 2011). El interés se manifiesta de diferentes maneras en una diversidad de actores sociales pertenecientes a distintos ámbitos e instituciones nacionales, provinciales y municipales y a campos científicos, políticos y económicos.

En el ámbito público argentino, las intervenciones se vinculan con el desarrollo de los marcos regulatorios y la instrumentación de políticas públicas orientadas a la asistencia técnica-profesional, a la capacitación y al financiamiento de proyectos de negocios.

Las organizaciones no gubernamentales desarrollan principalmente acciones tendientes al desarrollo de los ecosistemas emprendedores mediante la incubación y/o aceleración de proyectos y la vinculación con fuentes de financiamiento. Similares acciones ejecutan cámaras empresariales, profesionales y entidades afines.

En lo que concierne específicamente al ámbito académico de nivel universitario, las intervenciones tienen lugar desde tres perspectivas nodales: la docencia, la extensión y la investigación. Desde la docencia, encontramos una variedad de espacios curriculares. Desde la extensión, se ejecutan programas y proyectos de diversa naturaleza que potencian el desarrollo emprendedor (generalmente a nivel local y/o regional).

Finalmente, desde la investigación encontramos una extensa producción de artículos, libros y revistas especializadas que han proliferado en los últimos tiempos. En Argentina, en particular, se destacan los trabajos de Hugo Kantis y su equipo de colaboradores de la Universidad Nacional de General Sarmiento, y Silvia de Torres Carbonell, Directora del Centro de Entrepreneurship del IAE y Directora del GEM Argentina. Las investigaciones se enfocan mayormente en el estudio de los procesos y etapas vinculados al desarrollo de emprendimientos (Kantis y Federico, 2007; Graña, 2002); en el análisis de las condiciones endógenas y exógenas que impactan

en la supervivencia, crecimiento y desarrollo de emprendimientos (Kantis, 2004; Kantis, Federico y Ibarra García, 2015; Graña, 2002); en la definición de las características básicas que permiten perfilar al sujeto que emprende (Il Sung Park y Duarte Masi, 2015; Kantis y Díaz, 2008; Poncio, 2013) o en el análisis de políticas públicas de fomento del emprendedorismo (Kantis, Federico y Menéndez, 2014).

El conjunto de conceptos de estas investigaciones va componiendo un sujeto emprendedor relacionado con su capacidad de constituirse en un agente productivo dinamizador de la economía y en “camino” a ser una empresa. El emprendedor aparece como un tipo ideal que responde a aspectos centrales que definen el paradigma de la sociedad donde se mueven las teorías del emprendedorismo. En un contexto de universalización e imposición creciente de la lógica liberal y mercantil, el emprendedor, en tanto futuro empresario, responde a una construcción identitaria que desemboca en la naturalización de una biografía diferenciada, que le permite adquirir competencias flexibles y adecuadas para enfrentar las condiciones capitalistas. Desde este punto, lo sustantivo es investigar a un agente a partir de la forma que posee de relacionarse y el uso activo de sus posibilidades liberadoras. De manera específica, la producción de las dimensiones a investigar está vinculada tanto al entorno social y productivo en que se desarrollan estos emprendedores (específicamente en función de sectores industriales y competitivos) como de las características subjetivas que asumen. Así, las principales propuestas teóricas utilizadas para estudiar este fenómeno se direccionan a observar las expectativas empíricas de los profesionales “dinámicos o de alto impacto” -en términos de crecimiento económico y tecnológico- como el “valor agregado” que producen en el plano local y regional (Kantis y Federico, 2007).

Según los estudios realizados desde estas corrientes teóricas, “los emprendedores dinámicos o de alto impacto” presentan una serie de características bien definidas que lo diferencian del resto de los sujetos. Entre ellas, pueden mencionarse:

En primer lugar, y como característica distintiva, desarrollan emprendimientos que presentan potencial para crecer y convertirse en pequeñas o medianas empresas, en el mediano o largo plazo (Kantis y Drucaroff, 2011), mediante la formalización de sus estrategias, estructuras, sistemas y procesos de gestión. Estas formas de mirar a los emprendedores conllevan, aunque no de modo lineal, a una inclinación hacia una metodología más cuantitativa -empleando para la presentación de datos y análisis, frecuencias, regresiones y ecuaciones estructurales-

y en menor medida el uso de metodologías cualitativas, especialmente aquellas relacionadas con los estudios de casos.

En las investigaciones se observa que algunos de los emprendimientos poseen un elevado componente de investigación e innovación (en especial los vinculados a las tecnologías de información y comunicación), lo que se traduce en soluciones valiosas para el mercado y contribuye a generar elevadas tasas de crecimiento y ganancias (Kantis y Drucaroff, 2011). Esto es posible porque muchos presentan un nivel educativo acorde a los emprendimientos que desarrollan. Es decir, la mayoría son profesionales altamente escolarizados con formación técnica vinculada específicamente a sus proyectos. Ellos asumen su formación y habilidades como recursos que los posicionan en el mercado. En otras palabras, el potencial para “innovar tecnológicamente” y la capacidad creativa son vistas por los investigadores como sus principales insumos. En este sentido, se los presentan como profesionales miembros de una “élite la tecnología” o como “genios creativos” en materia de tecnología.

Asumen a su vez un tipo de perfil motivacional. Se afirma que entre los estímulos que influyen en sus procesos productivos se encuentra la necesidad de “progresar” económicamente, como de buscar la independencia de jerarquías y lograr una “realización personal y profesional”. Este último punto está vinculado a la posibilidad de disfrutar sus proyectos, lo cual genera un alto grado de involucramiento emocional (Kantis y Drucaroff, 2011; Poncio, 2013). En los trabajos generales que se presentan en el área, como en las justificaciones narrativas que se realizan en las políticas públicas del emprendedorismo, se observa la reproducción discursiva del “sueño” de ser reconocido simbólicamente y financieramente por los otros. Para los “emprendedores de impacto”, tener “sólo trabajo” no está en sus horizontes, ya que permanentemente “imaginan” la consolidación productiva de sus ideas.

Como otra característica observada, estos emprendedores son identificados a partir de sus competencias específicas que van incorporando en sus emprendimientos (Kantis y Drucaroff, 2011). Algunas son: a) la capacidad para identificar oportunidades de negocios; b) la capacidad reflexiva de búsqueda, análisis y validación de información para la toma de decisiones; c) la asunción de parámetros actitudinales adecuados como “optimismo” y “liderazgo”; d) el desarrollo y la gestión de redes de contactos con actores sociales relevantes; e) habilidades comunicacionales; y f) capacidad negociadora, entre otras (Poncio 2013; Kantis y Drucaroff, 2011). Es decir, estos poseen experiencias formativas y laborales previas suficientes para hacer frente con rigor analítico, conceptual y actitudinal los modelos

de negocios planteados, tanto desde lo comercial, lo operativo, lo económico y lo financiero. En otras palabras, poseen la capacidad de cautivar clientes, socios, proveedores, mientras que sus sociabilidades se transforman en “networking”.

En definitiva, es un sector dinámico, reflexivo, que presenta una postura adaptativa y activa en el mundo productivo.

Mapa conceptual N°1. Emprendedor dinámico

Paradigma: Sistema flexible y liberal

Teoría Sustantiva: Construcción identitaria del emprendedor dinámico o de alto impacto

Dimensiones: Potenciar de empresario; innovación tecnológica; estímulos motivacionales de crecimiento; competencias analíticas, conceptuales y actitudinales propias de modelos de negocios

Fuente: elaboración propia.

Estas definiciones operativas del “emprendedor dinámico” o el “de alto impacto” son difundidas y aceptadas en el campo de los estudios sociales. En definitiva, partiendo de este paradigma, al emprendedor se lo caracteriza como un sujeto capaz de transformar el día a día en su actividad siendo competente para los desafíos y las oportunidades que produce el entorno productivo flexible. Su vivencia de la inestabilidad y las tensiones del mercado lo hacen un ser virtuoso. Como se ve desde las teorías y las dimensiones escogidas, predomina un enfoque que entiende y caracteriza al emprendedor como un agente de crecimiento con una alta capacidad de lucro; estudiado en función de una metodología preferentemente cuantitativa; que posee un elevado componente de innovación tecnológica y de educación; y competencias actitudinales que le facilitan la inserción en una economía de mercado moderna. Se trata entonces de un sujeto que construye su identidad laboral aislado de los conflictos y contextos socio/históricos. Bajo la descripción del campo temático, la propuesta entonces es diferenciarse de este mapa conceptual, asumiendo nuestra propia perspectiva teórica en función de las características de nuestro objeto de estudio.

Emprendedor beneficiario

Como se ha señalado, siguiendo a Sautu (2005), la teoría va permeando las etapas del diseño de la investigación. Así la edificación del marco teórico engloba ideas y concepciones que dan un contenido paradigmático, general y sustantivo a nuestro tema de investigación.

En un diseño como el nuestro existe una relación de “idea y vuelta” entre los datos que se van produciendo y los conceptos generales y sustantivos que se van armando. El razonamiento inductivo/deductivo nos lleva a observar las apreciaciones preliminares en función de un mapeo teórico cambiante que va conduciendo la investigación hacia determinadas discusiones. En este sentido, se podría decir que el material empírico que contamos de los “emprendedores de Ventanilla” no se construyó a partir de un simple registro de información, sino además se desarrolló en relación a los paradigmas y teorías que condicionaron “la mirada y el lugar desde donde mirar”, lo que produce un abordaje particular del ser emprendedor.

En esta vía se construye un mapeo teórico a partir de las relaciones y confrontaciones entre teoría/interdisciplina, diálogo con los actores y el proceso de interpretación grupal. En este sentido, se busca conectar información con imputación de sentido, relacionar datos y teorías y mantener un estado de vigilancia epistemológica como condición para el desarrollo de la investigación.

Desde aquí se aborda las características de un caso como es el de los *emprendedores de Ventanilla*. Asumimos entonces que la efectividad de la particularización reemplaza la validez de la generalización, mientras que la elección del caso es resultado del recorte temático, que acentúa la profundización del conocimiento de sujetos emprendedores beneficiarios de políticas públicas. Si bien en la investigación ya se han realizado algunas entrevistas a “informantes claves y especialistas”, la información provista para este análisis está basada en una breve encuesta a quienes transitaron como beneficiarios entre los años 2009 y 2015. La misma abordó las condiciones generales del emprendedor y del emprendimiento. Entre las variables que se utilizó se destacaron las siguientes: Sexo de los beneficiarios; lugar de residencia; tipo de actividad y rubro; vinculación con la política de incentivo al empleo; tipo de asociación; estatus actual del emprendimiento; entre otras. El objetivo que se asumió en este primer acercamiento con los datos fue poner a prueba ciertos conceptos útiles, como confrontar nuestro mapeo con el de emprendedor “genérico” de la literatura especializada.

A partir de la información recaudada, podemos afirmar lo siguiente: de 76 microemprendedores que recibieron asistencia técnica en dicho período, casi la totalidad de los mismos (el 97,34% - 74 casos) corresponden a emprendedores radicados en la ciudad de Villa María (Córdoba). Tan sólo dos pertenecen a otras localidades cercanas (uno es parte de un proyecto colectivo de Bell Ville, mientras que otro es un emprendedor de la ciudad de Villa Nueva).

El 84,21% (64 casos) fueron emprendimientos de carácter individual, mientras que el 15,79% restante (12 casos) implicaron un trabajo asociativo entre dos o más personas. Por otro lado, se observa que el 60,94% (39 casos) del total de emprendimientos individuales fueron diseñados y/o ejecutados por mujeres, mientras que el 39,01% estuvieron a cargo de hombres.

Los datos muestran también que existe una amplia diversidad en las actividades desarrolladas por los emprendimientos: Algunos corresponden a la elaboración de alimentos (21 emprendedores, casi el 28%) en los que se incluye alfajores, pre-pizzas, productos de panificación, conservas, mermeladas, productos de chocolate, comidas variadas, viandas, etcétera; otros están relacionados con la aplicación de oficios técnicos (14 casos, el 18,42% del total), como herreros, carpinteros, peluqueros, entre otros; hay también pequeños comercios (13 casos, el 17% del total), es decir tienda de ropa, venta de artículos de limpieza, lavandería, ferretería; también existen emprendimientos de almacenes (9 casos, el 11,84% del total) quioscos, despensas y verdulerías; y de fábricas textiles (4 emprendimientos, 5,2% del total), que elaboran prendas, toallas, sábanas, tejidos artesanales, etcétera; entre otros.

En función de esto, se podría decir que la mitad de ellos (el 48,68% - 37 casos) pueden catalogarse como emprendimientos de tipo industrial; mientras que el 23,68% (18 casos) corresponden a emprendimientos comerciales y el 21,05% (16 casos) son emprendimientos que prestan diferentes tipos de servicios. Como otro dato significativo el 86,84% del total de emprendedores (66 casos) son sujetos beneficiarios de políticas focalizadas de incentivo al empleo auto-gestionado. El 95,45% de ellos (63 casos) fueron asistidos por algún tipo de política pública tanto de nivel nacional como municipal.

El otro 4,55% (3 casos) corresponde a emprendimientos de asociaciones civiles orientados a promover la inserción laboral de sectores vulnerables de la sociedad o bien a emprendedores particulares sin vinculación alguna con políticas públicas de fomento del autoempleo. Como último dato se observa que de los 76 emprendimientos sólo 13 permanecen en funcionamiento (17,10%), mientras que 45 no lograron materializarse en un negocio a corto y a mediano plazo (casi el 60%). En tanto que 1 (1,3%) se encuentra en la fase de proyecto, otros 10 (13,15%) poseen un status de "discontinuos" (emprendedores que no aseguran su continuidad laboral) y los últimos 7 (9,21%) no se sabe si su actividad se encuentra en proceso. Por lo tanto, aproximadamente el 74% de los emprendedores no lograron asegurar niveles de ingreso que le permitiera asumir su funcionamiento en el tiempo.

De lo expuesto, y comparando el mapeo elaborado en el apartado anterior, se podría realizar una serie de consideraciones. En primer lugar, hay que asumir que estos emprendedores realizan su trabajo bajo el contexto particular del sur/global. Es así que ellos asumen sus oportunidades productivas bajo un “patrón de acumulación” (Nun, 2003) a nivel global y local, que se va armando y mutando en función de una acción combinada entre el Estado y el capital. Este patrón se instauró en los 70’s aprovechando el proceso de concentración, extranjerización y privatización del capital, produciendo un régimen de flexibilización y privatización de las relaciones de trabajo (Gandarilla Salgado, 2003). En la práctica fueron cambios que pujaron hacia la consolidación de un trabajo heterogéneo cuya característica general fue la pérdida de las condiciones de seguridad laboral y la protección social. En este proceso, el empleo se volvió cada vez más “precario” e “in-seguro” y conllevó al aumento de periodos de desempleos y de inactividad de una gran parte de la población, como así también una extensión de los porcentajes de la fuerza de trabajo que vive en estado de informalidad.

Esta situación de debilidad estructural llevó “urgentemente” a considerar acciones de vinculación entre las políticas públicas y el mundo del trabajo. A partir de allí se multiplicaron actividades que propusieron el autogestionamiento productivo desarrollado bajo una cierta dependencia estatal. En este contexto social aparece una nueva categoría: el “emprendedor beneficiario”, es decir que un sujeto que confecciona su empresa a partir de la identidad de ser un trabajador/beneficiario participante de una política focalizada de incentivo al empleo (Quattrini, 2017; De Sena, 2010).

Utilizando las teorías de la sociología del trabajo y apoyados en las teorías de la sociología de los cuerpos y emociones más los estudios sociales sobre políticas públicas se puede identificar algunas características de este emprendedor que lo diferencia de los dinámicos:

La característica más notoria de este tipo de emprendedores, en primer lugar, es la heterogeneidad de sus proyectos. Tanto en su génesis como en su desarrollo, pueden identificarse ciertas particularidades: la mayoría son de tamaño pequeño y esencialmente informales (De Sena, 2010), con una limitada o nula separación entre trabajo y capital, y con deficiencias en lo que respecta a tecnología de gestión y planificación. Presentan baja productividad, escaso nivel de capitalización, bajas posibilidades de acceso al crédito y redes comerciales limitadas. Y fundamentalmente se caracterizan por una lógica de supervivencia, procurando la obtención de medios necesarios para la subsistencia de sus integrantes (muchas veces, miembros de hogares excluidos del empleo asalariado), en contraposición a

la lógica de maximización de utilidades de las empresas capitalistas (Abramovich, 2008).

Una segunda particularidad es que existe un alto porcentaje de mujeres frente a los emprendimientos. Esto puede ser explicado por varios factores. Por empezar, por la especial situación de flexibilidad que poseen las mujeres de los sectores sociales vulnerables. Aunque la posibilidad de trabajar para ellas en las últimas décadas ha cambiado de manera radical, siguen teniendo una tasa de desempleo mucho mayor que la de los hombres y una situación inferior en lo que respecta a sus niveles de ingresos. Asimismo, la oferta de trabajo femenino está determinada por las necesidades de la unidad familiar, y si los ingresos generados por los otros miembros que componen la unidad doméstica no son suficientes para satisfacerlas, aumenta la propensión de que las mujeres participen de la actividad económica. Por otro lado, las mujeres han demostrado ser mejores beneficiarias en los programas sociales, ya que cumplen con la contraprestación y garantizan destinar la totalidad del beneficio percibido a las necesidades de reproducción de sus unidades domésticas (De Sena, 2014).

Como un tercer dato, es importante destacar que prevalecen actividades de carácter operativas relacionadas con la elaboración de un producto o con su comercialización. Son actividades alcanzadas a partir de competencias fundamentalmente técnicas de los sujetos, donde en la mayoría de los casos hay una nula asunción del capital y la tecnología. Más bien las ideas productivas se relacionan a formas creativas que se asumen para integrarse a un mercado de trabajo que los excluye. Por lo tanto, el nivel el grado de motivación y las emociones que se despliegan para el trabajo están vinculadas a la necesidad de ser constante, mantener una tolerancia a la frustración y un apego a la esperanza de cierto crecimiento en contexto de inestabilidad y precariedad (Quattrini, 2017). Así, se observa que para elaborar sus actividades necesitan de un plus motivacional que le permita adquirir iniciativas para enfrentar los desafíos productivos del mundo de la informalidad. Este emprendedor, en este sentido, no opera en un vacío, sino más bien en un espacio y tiempo relacionado a una estructura específica de acumulación y de un régimen de sensibilidad que lo sustenta (Quattrini, 2017).

Mapa conceptual N°2. Emprendedor beneficiario

Paradigma: Patrón de Acumulación

Teoría Sustantiva: Construcción identitaria de un emprendedor beneficiario

Dimensiones: Heterogeneidad y baja productividad; feminización de los emprendimientos; competencias técnicas; actitudes y motivaciones para enfrentar la informalidad

Fuente: elaboración propia.

En definitiva, puede observarse a partir de la comparación entre ambos mapeos conceptuales (N°1 y N°2) diferencias de paradigmas y de puntos de vistas sobre los emprendedores. El “emprendedor beneficiario” es un sujeto “dependiente” de las políticas públicas, que desde su condición y su posición en la estructura de acumulación va armando el recorrido del emprender. Su emprendimiento está elaborado en función de una urgencia económica y una posible salida a su situación de desempleo. En este enfoque, este no se caracteriza precisamente como un agente de crecimiento “dinámico” con capacidad de ganancia, sino más bien su proyecto ocupacional aparece como un resguardo ante la inestabilidad laboral. Queda pendiente para otro estudio analizar las grandes dificultades que se enfrentan en el mundo de la precariedad, sus problemas de productividad y su régimen motivacional al que están expuesto. Podríamos decir entonces que nuestros emprendedores desarrollan y ejercen habilidades para tomar decisiones racionales en un contexto mucho más frágil y con menos posibilidades de crecimientos que los emprendedores genéricos; mientras confeccionan su creatividad y su capacidad analítica en función de la oscilación y las dificultades ocupacionales que enfrentan en la informalidad.

Consideraciones finales

Cuando comenzamos a investigar sobre el “emprendedor” observamos que su concepción estaba basada en un diseño que acreditaba a un sujeto una serie de potenciales que los apuntaban como un agente de cambio económico. Para quienes estudian al “trabajador emprendedor” su carácter está relacionado a su condición de profesional dinámico y de impacto –en términos de crecimiento económico y tecnológico- que le otorga cierta capacidad adecuada para moverse naturalmente bajo un régimen naturalizado de flexibilidad laboral.

El análisis crítico de la bibliografía interdisciplinar en nuestra primera parte de indagación nos permitió entonces observar las limitaciones de las teorías que se dedican a analizar los sujetos que emprenden. Precisamente, el contextualizar esta

definición fue el punto de partida del proceso de investigación. Los ejes teóricos que se fueron montando, no sólo se justificaron por intentar procesar la situación de un sujeto impulsado en el marco de un escenario de inestabilidad productiva (ya que la inseguridad laboral es una experiencia que asumen la mayor parte de los trabajadores), sino fundamentalmente por analizar su condición y posición de postergado en el mundo del trabajo. Bajo este diagnóstico se confeccionó un cuadro conceptual confrontador de la concepción hegemónica y genérica del emprendedor. En función del diseño de investigación se generó una paulatina elaboración de nociones que fueron tomando forma y modificándose, con el objetivo de abrir una (hetero)doxa académica multidisciplinar que dé respuestas adecuadas nuestra realidad empírica: el “emprendedor de Ventanilla”.

Como se puede observar en la comparación de los dos mapas conceptuales, nuestro emprendedor se diferencia de la categorial ideal, es decir de aquel representado como casi empresario. Responde aspectos centrales que definen a un paradigma distinto de sociedad (enmarcado dentro de un proceso de acumulación cambiante que precariza el trabajo) y de las teorías generales y sustantivas sobre su situación (con una identidad elaborada en función de su beneficio y su dependencia de una política pública focalizada). Estos no son profesionales altamente escolarizados (muchas son mujeres pertenecientes a los sectores vulnerables), están muy lejos de constituirse como una empresa financiera sustentable, y sus competencias analíticas y actitudinales hacen dificultoso la asunción emocional y cognitiva de los modelos de gestión y de negocios de las teorías de la administración.

Estaríamos entonces ante un trabajador que produce su emprendimiento como un refugio a la exclusión actual. “Emprendedor beneficiario”, “emprendedor de subsistencia” o “emprendedor informal”, son nominación posibles que poseen pertinencias y consecuencias teóricas importantes. La construcción de esta nominación no es menor, ya que es un acto simbólico que produce consenso y legitimación en la disputa académica, y fundamentalmente sentidos que originan conocimientos que visibilizan la situación de un agente marginal que no escapa de los procesos formativos de emprendedorismo usual. Queda pendiente entonces ir depurando las teorías en función de nuestros recorridos de investigación.

Bibliografía

- ABRAMOVICH, A. L. (2008). “Emprendimientos productivos de la economía social en la Argentina: funcionamiento y potencialidades, en: Alberto Cimadamore (comp.), *La economía política de la pobreza*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 221-259.
- DE SENA, A. (2010). “Micro-empresas, microemprendimientos, emprendimientos productivos. ¿De quiénes hablamos?”, en *Política y Trabalho Revista de Ciências Sociais* N° 32, p. 13-28.
- _____ (2014). “Las mujeres ¿protagonistas de los programas sociales? Breves aportes a la discusión sobre la feminización de las políticas sociales”, en: Angélica De Sena (editora, *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. pp. 99-126
- FREIDIN, B. (2007). “El proceso de construcción del marco teórico en el diseño de una investigación cualitativa”, en: Ruth Sautu (comp.), *Práctica de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa. La articulación entre la teoría, la metodología y las técnicas*. Buenos Aires: Lumiere. pp. 33-60
- GEM (2015). *Resumen Argentina*. Buenos Aires. Centro de Entrepreneurship del IAE Business School/Universidad Austral.
- GANDARILLA SALGADO, J. (2003). *Globalización Totalidad e Historia. Ensayos de interpretación crítica*. Buenos Aires: UNAM - Ed. Herramienta.
- GRAÑA, F. M. (2002). *Creación de Empresas: Factores Asociados al Éxito Emprendedor en Cinco Ciudades Argentinas*. Mar del Plata: UNMP-Editorial Martín.
- IL SUNG PARK, S. y DUARTE MASI, S. (2015). “El Perfil del Emprendedor y los Estudios Relacionados a los Emprendedores Iberoamericanos”. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*. Vol. 11, N° 2, p. 291-314. Disponible en: <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/271/239>. Fecha de consulta, 29/11/2016.
- KANTIS, H. (2004). *Desarrollo Emprendedor. América Latina y la Experiencia Internacional*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo – Fundes Internacional.
- KANTIS, H. y DRUCAROFF, S. (2011). *Corriendo Fronteras para Crear y Potenciar Empresas: con las Experiencias Innovadoras de Emprendedores Dinámicos Latinoamericanos*. Buenos Aires: Gránica.
- KANTIS, H. y FEDERICO, J. (2007). “Crisis y Renacimiento Emprendedor en la Argentina: Evidencias y Algunos Interrogantes”, en: María Karina Forcinito

- y Victoria Basualdo (Comps.), *Transformaciones Recientes en Argentina. Tendencias y Perspectivas*. Buenos Aires: UNGS–Prometeo Libros.
- KANTIS, H., FEDERICO, J. y IBARRA GARCÍA, S. (2015). *Condiciones Sistémicas para el Emprendimiento Dinámico. América Latina en el Nuevo Escenario Global*. Rafaela: Asociación Civil Red Pymes Mercosur.
- KANTIS, H., FEDERICO, J. y MENÉNDEZ, C. (2014). “Políticas de Fomento al Emprendedorismo Dinámico en América Latina. Tendencias”. *Revista Pymes, Innovación y Desarrollo*. Vol. 2, N° 2, p. 92-118. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pid/article/view/9832/10520>. Fecha de consulta, 20/07/2016.
- KANTIS, H. y DÍAZ, S. (2008). *Innovación y Emprendimiento en Chile: una Radiografía de los Emprendedores Dinámicos y de sus Prácticas Empresariales*. Santiago: Endeavor Chile.
- MENDIZÁBAL, N. (2006). “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”, en: Irene Vasilachis Gialdino (comp). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- NUN, J. (2003). *La teoría de la masa marginal en Marginalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- PFEILSTETTER, R. (2011). “El emprendedor. Una reflexión crítica sobre usos y significados actuales de un concepto”. *Gazeta de Antropología*, 2011, 27 (1). Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/15684>. Fecha de consulta, 20/12/2016.
- PONCIO, D. (2013). *Animarse a Empezar*. Córdoba: Eduvim, Universidad Nacional de Villa María.
- QUATTRINI, D. (2017) “Vos podes ser un emprendedor... La empleabilidad en tanto trama de regulación emocional para el trabajo”, en Adrián Scribano y Martín Aranguren (comps), *Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- SAUTU, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- SERRANO-BEDIA, A. M., PÉREZ-PÉREZ, M., PALMA-RUIZCY, M., LÓPEZ-FERNÁNDEZ M. C. (2015). “Emprendimiento: visión actual como disciplina de investigación. Un análisis de los números especiales publicados durante 2011-2013”, en: *Estudios Gerenciales* Volumen N°32. N° 138. Disponible en: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/estudios_gerenciales . Fecha de consulta, 14/09/2016

- SCRIBANO, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006). “La investigación cualitativa”, en: Irene Vasilachis Gialdino (comp), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.

El uso de la entrevista y la fotografía como técnica para el acercamiento a las emociones para el trabajo de los microemprendedores

Diego Quattrini, Rocío Martín y Heidi Raimondo

Introducción

La propuesta de este artículo se inscribe dentro de una investigación que indaga el lugar del cuerpo y las emociones en la formación y gestión para el trabajo de los microemprendedores locales. Dicho proyecto posee como objetivo principal indagar el proceso de aprendizaje y la situación social y económica de los beneficiarios que han experimentado su paso por políticas públicas destinadas al emprendedorismo.

Como parte de este proyecto, en este artículo presentaremos una reflexión de la metodología utilizada para conocer las emociones para el trabajo de los microemprendedores de una economía regional como es la de Villa María (Córdoba).

En líneas generales, nuestra perspectiva asumida se apoya en la concepción interaccionista del sujeto como constructor de una realidad subjetiva, es decir, a partir de un análisis de un agente considerando su capacidad de expresión (de actos y sensibilidades) y en función de sus propias perspectivas de significación. Las narrativas personales inmersas en la vida cotidiana que exponemos para indagar recogen las experiencias del trabajo de los emprendedores, la forma en que lo procesan, lo vivencian y lo descodifican, asumiendo que hay un “self” que filtra la propia interpretación y promueve datos cercanos que permiten observar las manifestaciones de dichas experiencias (Vasilachis de Gialdino, 2006; Scribano, 2014). En definitiva, la propuesta es considerar una investigación en función de un proceso interactivo entre el investigador y los entrevistados, privilegiando la “expresividad”, en tanto acto de habla corporal que tiene como objeto desplegar y colocar de manifiesto el conjunto de experiencias. En este sentido, los investigadores son los creadores de la condición de expresividad, mientras que la propuesta es crear algunas reglas metodológicas simples para que

esa expresividad aparezca en forma de indicio de tramas de sensibilidades. El análisis de la expresividad de las emociones será considerada como un momento sociológico donde a través de él pueden conectarse los estados cognitivos/sensibles de los sujetos (en este caso aquellos ligados al mundo del trabajo) con los estados sensibles de la sociedad, elaborados como constituyentes (Scribano, 2014).

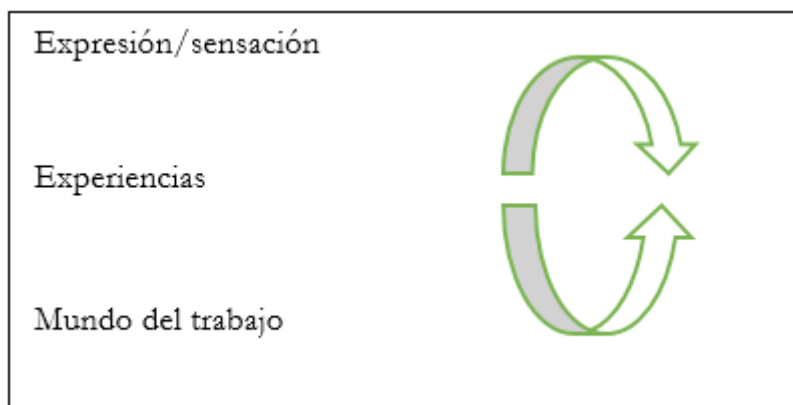
Nuestro punto de partida general es la consideración que el régimen capitalista actual construye emociones para el trabajo según geometrías y gramáticas corporales elaboradas socialmente a partir de las políticas de las sensibilidades (Scribano, 2014). Estas políticas provocan estructuras constitutivas del hacer humano que implican interrelaciones entre un conjunto de dominio de saberes cognitivo, afectivos, expresivos y performativos (Scribano, 2011). Mientras que mediante el análisis de la dialéctica entre los modos de conocer, de sentir y expresarse de dichos saberes es posible advertir los procesos de estructuración social que viven los sujetos.

Asumiendo esta perspectiva, la propuesta del trabajo es indagar las potencialidades de la entrevista en profundidad generada en situación de trabajo y el uso de la fotografía como disparador, en tanto técnica de provocación y registro de las expresividades y de sensibilidades de los emprendedores. Así, el fundamento es el análisis del cuerpo y las emociones bajo una perspectiva epistemológica, teórica y metodológica elaborada desde el sur/global (Scribano, 2014). Se presentará una técnica de entrevista que propone la promoción de un estímulo (la fotografía) como elemento disparador de una producción significativa de expresividad textual que provoca la posibilidad de captar emociones para el trabajo.

La entrevista fuerza al investigador y al investigado a un descentramiento de su propia posición. A un dialogo donde el centro de la escena lo ocupa el sujeto que es el entrevistado y la información que éste dispone, específicamente su capacidad expresiva sobre su estado de sentir. Lo que se registra también es el espacio de interacción (el espacio social del trabajo). Por lo que la tarea del investigador es primero construir o reproducir un escenario o una situación “dramatúrgica” adecuada a *la cotidiana del trabajo*, para luego “jugar” con la capacidad del sujeto de salirse de escena y reincorporarse cada vez que lo demanden las reglas consensuadas que se establecen en la entrevista. Este juego de “entrada y salida” emocional/expresivo es administrado y consensuado de acuerdo con los tópicos temáticos y las formas de preguntar que hayan integrado al acuerdo de referencia (Scribano, 2008).

Asumiremos esta fase de la investigación como un momento en que la recolección y el análisis de datos darán nuevas herramientas para construir un marco teórico-metodológico adecuado que permita abordar las sensibilidades de un emprendedor/trabajador constituido en los márgenes del mercado de trabajo. La capacidad de expresar emociones estará dada entonces por las experiencias de estos sujetos en el trabajo, como por sus condiciones materiales de existencia –en este caso son emprendedores que se encuentran ligados a la disputa contra las situaciones de frustración que produce la flexibilidad laboral en la pobreza– y por la valoración de los bienes que desean obtener en sus campos. Así provocar la expresión de emociones en un dialogo construido es una condición necesaria para captar las sensaciones, las cuales poseen como rol principal ser constructora, mediadora y organizadora de las experiencias del mundo del trabajo de estos sectores sociales (ver diagrama N°1).

Diagrama N°1 “Explicativo de la conformación de las emociones para el trabajo”



Fuente: elaboración propia.

Por consiguiente, la estrategia argumentativa a seguir será: en primer lugar presentamos el concepto de emociones para el trabajo; en el segundo apartado abordamos el diseño metodológico y la propuesta de la entrevista como forma de registrar/analizar las emociones; en el último mostramos la expresividad de las emociones para el trabajo de algunos emprendedores que vivenciaron las políticas de incentivo al micro-emprendimiento.

Emociones para el trabajo: Algunos antecedentes y perspectivas analíticas

En la contemporaneidad, diversos autores han asumido que la relación entre el cuerpo y las emociones con el mundo puede ser observada como objeto de significaciones propias de un contexto social e ideológico. Aquí reflexionaremos brevemente acerca de las formas en que se conforman las emociones y las expresividades en relación al mundo del trabajo marginal y a los procesos de reproducción social, a partir de considerar la singularidad del Sur-Global (Scribano, 2012). Muy sintéticamente, estos procesos de reorganización de la producción que vienen aconteciendo en las últimas décadas del siglo XX e inicios del siglo XXI, pueden enunciar la formación de un modelo de “acumulación flexible” (Harvey, 2004), que posee como rasgo la “perennidad” del trabajo y su oscilación hacia la superfluidad, de la que son ejemplo trabajadores flexibilizados, temporarios y desempleados (Antunes, 2006). Paralelamente a la consolidación de los procesos de exclusión, se afianzan nuevos regímenes de movilización de la fuerza de trabajo (Robertt, 2009) que fortalecen al mercado y sus requisitos como determinantes de la configuración laboral. Esto implica una modificación en la identidad del trabajador, alterando sus formas de protección y sus dimensiones cognitivas/emocionales/expresivas. Así, el mercado formal tiende a achicarse, mientras que el trabajo se constituye inestable, asumiendo a los trabajadores como descartables.

En este contexto, para al menos ser tenido en cuenta como fuerza de trabajo es necesario re-valorizar un quantum de diversas capacidades corporales. En este sentido, el valor del trabajo no sólo está dado ahora en el acto objetivo de venta de la producción material tangible, sino que también por el desarrollo de una dimensión inmaterial-simbólica (De La Garza, 2011). La necesidad de mostrarse/expresarse provoca cambios en el proceso de trabajo, ya que la evaluación del gasto energético posee una dimensión objetiva y subjetiva, debido a que la objetivación se produce a partir de la percepción de otro sujeto, llamado cliente o usuario y no en un objeto separado. Justamente, la interacción trabajador/cliente/patrón conlleva a la elaboración de nuevos significados de distintos órdenes: producción de objetos de conocimientos, emociones o estéticas. Los condicionamientos van conformando a la gestión del trabajo emocional como un aspecto importante en la creación de valor, en especial en el sector servicios.

De esta manera es necesario observar la relación entre el “trabajo emocional” y los procesos de estructuración social. Goffman, uno de los primeros en trabajar este concepto, analiza la relación entre las expresiones corporales significantes y las emociones. Para el autor, el orden social se inscribe en los cuerpos a través de

confrontaciones dramáticas, otorgando importancia a las transacciones afectivas/ expresivas. Es decir, el sujeto es un actor expresivo que se hace a sí mismo aprendiendo a moverse en su interior (en sus emociones y gestos) y a encontrar espacios de re-significación a normas y gramáticas (Goffman, 1971).

La presencia corporal efectiva supone incorporar una manifestación producida “para otros”, colocando emociones que acentúan componentes físico-simbólicos, y que condicionan proximidades sociales, distancias y disponibilidades. Esto, tal como lo plantea Hochschild (1983), provoca implicancias directas sobre las emociones, es decir, una reestructuración en las reglas del sentir (específicamente las actitudes para el trabajo) y en las capacidades en el manejo emocional, lo que determina un nuevo saldo mercantilizado de los sentimientos. Ante esta nueva situación, propone como objeto de análisis un “cuerpo sensible”, imbuido bajo reglas de actuación normalizadas. Ella utiliza el concepto de actuación superficial cuando el cuerpo moviliza expresiones como medio para modificar sus emociones; y actuación profunda cuando se “gestiona” la emoción, es decir, cuando se realiza el acto de tratar de cambiar en algún grado o cualidad un sentimiento.

Queda introducido en su análisis las consecuencias de la incorporación de las emociones en las propiedades de la fuerza de trabajo. Las relaciones en el trabajo demandan más que una “actuación” superficial, es decir, una re-disposición de las energías íntimas conectadas con acciones y gestos. Esta particularidad conduce al autoextrañamiento. Y si la repetición monótona de actos musculares operativos genera agotamiento, mucho más puede producir una repetición de gestos emocionales productivos inauténticos, ya que los trabajadores deben aprender a reprimir e inducir estados de ánimos. De ahí que esta racionalización de las energías emocionales cree condiciones de alienación y provoque sensibilidades desgastadas moralmente y destinadas a la extracción de “personalidades”.

Complejizando este último análisis consideramos que este extrañamiento se constituye bajo la peculiaridad que posee la estructura capitalista dependiente y neo-colonial latinoamericana (Scribano, 2012), la cual va configurando de manera particular las vivencialidades y las sensibilidades en los sujetos. Así, la estructura procedimental del capitalismo en su fase de “acumulación flexible” necesita de “regímenes de sensibilidades” que permiten la aceptación de la reproducción por parte de los trabajadores. Es decir, ante las exigencias continuas emocionales del trabajo hoy, se conforman formas de regulación que permiten la incorporación (aunque sea tensionada) de los modos de dominación establecidos. Estos procesos ideológicos acontecen en múltiples prácticas sociales y van confeccionando

“imperativos mentales” en las narraciones y en las visiones del mundo de los que trabajan.

Así se instituyen diversas acciones (dentro y fuera del trabajo) regidas por dispositivos que regulan emociones (miedo, resignación, esperanza, etc.) y de mecanismos que lo vuelven más “soportables” (que promueven la admisión de la vida social y el autocontrol) (Scribano, 2009). A su vez, estos procesos están relacionados con las demandas de presentación corporal de los empleos, con la regulación de los sentidos y las sensibilidades y con la capacidad de desplazarse bajo un régimen de distancias y proximidades que produce el mundo del trabajo flexible (Quattrini, 2015).

Así en el mundo laboral pueden identificarse “formas de soportabilidad” que aparecen como mediaciones que permiten a los “excluidos” aceptarse como los dispensables del nuevo siglo; como así también, paradójicamente, “maneras correctas de estar y apreciarse en el mundo” que mantienen la ilusión de la inclusión en el mundo competitivo del trabajo. Precisamente, estas transformaciones operadas desencadenan “nuevas” formas de gestión, que activan mecanismos que disminuyen la potencialidad disruptiva. La paciencia y la espera, el acostumbramiento en el trabajo, o la re-significación del mandato de la auto-gestión, por ejemplo, emergen como maneras de sentir que afectan las disposiciones y las dimensiones subjetivas, sociales e incluso filogenéticas de los cuerpos, permitiendo la elaboración de una cierta resignación.

Así estas estructuras constitutivas del hacer humano, impulsadas a escala local/global implican una nueva interrelación entre el dominio cognitivo/afectivo/expresivo/performativo en el trabajo. Observadas desde esta mirada, permiten acercarnos a la caracterización de la apropiación de plusvalor y la búsqueda de la re-valorización de cuerpos en diversos estados de disponibilidad. Así es posible advertir que las experiencias laborales involucran formas de expresión, es decir formas de exposición frente a los otros, ligadas a la una dialéctica entre el conocer y el sentir, conformada bajo el contexto de acumulación flexible.

Entrevista como forma de registrar/analizar las emociones

Nuestro diseño metodológico se plantea en función de identificar formas para conocer y analizar las expresividades de los micro-emprendedores. Partiendo de nuestra consideración sobre los regímenes de sensibilidades se intenta confeccionar una herramienta de recolección de datos (la entrevista en profundidad) que organice “testimonios que expresen emociones”. La apuesta es construir un texto en base al dialogo y la reflexión con un interlocutor pensante/

hablante/sintiente. Así, la disposición del diseño es pensada como mediación de la creación de este documento. En este sentido, se intentará conectar información producida (expresividades alcanzadas mediante el dialogo) con imputación de sentido, relacionando datos y teorías. Lo que se busca es asumir un procedimiento dinámico y secuencial de análisis, intentando relaborar nuestra construcción teórica/metodológica a partir de considerar el entramado de acciones de sentido de los agentes sociales.

Con este propósito, se entrevistó a micro-emprendedores de Villa María que hayan experimentado un proceso de formación en distintas identidades de apoyo al emprendedurismo en la región. Aquí se presentan solamente tres entrevistas. Esta técnica, en tanto forma de captar la experiencia, aparece como un diálogo con reglas administradas por el entrevistador.¹ La misma se asume como una práctica que se desarrolla cara a cara y que incluye, tal como lo destaca Goffman (1971), rituales de interacción. Por este motivo se prestó atención en especial a la presentación social del entrevistado. Así se procuró realizar la entrevista en el espacio social del trabajo, con el fin de reproducir en el diálogo la situación dramaturgica/afectiva de las regulaciones que provoca el orden del mercado en los procesos productivos. En este sentido, intentamos estimular una entrevista en el lugar donde el trabajador se encuentre “cerca” física y simbólicamente de su trabajo cotidiano, lo que le haga tener presente las reglas del sentir del día a día, buscando que esta proximidad haga visible diversas disposiciones que demanda la situación laboral.

Otro elemento a destacar es que en esta interacción se intenta considerar elementos simbólicos que van más allá de los conocimientos del entrevistado. Un plus importante de esta entrevista lo constituye el propósito de centrarse en la expresividad de las emociones. Por lo que la propuesta fue no sólo preparar la apertura, la guía de conversación y el cierre estructurado bajo objetivos, sino también elaborar un “disparador”, que pueda constituirse en pregunta que haga referencia al objeto en cuestión. Podríamos decir que la tarea del investigador consistió en motivar desde el propio marco teórico/metodológico, animando al entrevistado a estructurar un tipo de relato de la situación; permitiéndoles que introduzca en medida considerable ciertas nociones que se consideran relevantes (Valles, 1999; Scribano, 2008)

¹ Tal como sostiene Scribano, la entrevista en profundidad “es un diálogo propuesto, motivado, sostenido y acordado desde quien tiene la iniciativa de conocer algún rasgo del mundo social sobre el cual el entrevistado posee información” (2008: 74). En este sentido el compromiso de la situación de conversación es compartido entre los sujetos, sin embargo el porqué y el para qué recae sobre el entrevistador.

Se utilizó como apuntador, entonces, imágenes que dan cuenta ciertas actitudes posibles frente al trabajo. La integración variada de las fotografías procuró orientar al entrevistado a inspeccionar específicamente sus competencias actitudinales de proactividad (es decir excesos de energías emocionales en el emprendimiento), su relación con el cliente (forma de actuar hacia él) y su presentación social ante los otros, como aspectos a tener en cuenta en el desarrollo de la expresividad y en la construcción de las emociones para el trabajo.

Asumimos, en este sentido, que las ilustraciones seleccionadas poseen la cualidad de ser “inquietantes” (Miguel y Ponce de León, 1998) para las sensibilidades de los emprendedores. Es decir, son artefactos –o instrumentos semióticos– que dan lugar a la expresividad de sentidos de objetos, sujetos y procesos. El resultado del encargo comunicacional de dar significado cognitivo y emocional de la fotografía en cuestión no sólo brindó pistas para describir la realidad del trabajo de estos sujetos, sino que los invitó a reconstruirla de acuerdo a su protagonismo. Así, la misma “despierta” la expresión de posturas corporales, gestos, tipos de interacciones, como de las formas de sentir frente a las demandas de los emprendimientos. Las representaciones pictóricas potencialmente articulan el lenguaje icónico-gramatical con el relato de la cotidianeidad. En tanto, las imágenes presentadas fueron primero seleccionadas en función de nuestras investigaciones anteriores sobre la relación entre competencias y emociones (Quattrini, 2015), quedando luego a merced de la reconstrucción y las múltiples interpretaciones.

Asimismo, intentar captar la expresividad es asumir un paradigma que busca analizar los juegos del lenguaje que giran y se entrelazan en torno a las capacidades afectivas y sensoriales, la reflexividad sobre lo corporal, los movimientos y la fluidez de la acción del trabajo y cercanías y distancias entre los sujetos. Como señala Scribano (2011), este paradigma envuelve dos pares de entramados dialécticos:

El primero va de la impresión, pasa por la afección y llega a la sensación. El segundo se abre en el rostro, atraviesa la presentación dramática para llegar a la presuposición (lo que se da por sentado), el gesto. Ni el primer ni el segundo par de entramados “mantienen” una economía lineal de causalidad, sólo se presentan-así-en-el-percibir(se) de la experiencia compleja, indeterminada y caótica (Scribano, 2011: 23).

La elección de la técnica, pensada en función del objeto de estudio, reside entonces en la capacidad potencial de comprender las posiciones y disposiciones

de los cuerpos en el espacio del trabajo. Estar atento a las emociones —o la expresión de ellas— en tanto orientadores de trasgresión al orden laboral es importante para observar la eficacia y los límites de los procesos de regulación del trabajo frente a las condiciones de exclusión/inclusión de la precarización.

Emociones de los emprendedores desde la percepción de la fotografía

Muchos de los emprendedores/beneficiarios que participan de estas políticas de incentivo comienzan sus negocios apremiados por la situación de incertidumbre. Esto hace a que respondan a un modelo de autoempleo cuentapropista en sus hogares, con escasas posibilidades de crecimiento. Así al menos lo explicaba Laura en un diálogo en su casa, una emprendedora quien trabaja en armados y difusión de páginas web: *“cuando empecé estaba en un departamentito de dos ambientes con mis hijas, estábamos solitas porque todavía mi pareja estaba en Chile, no tenía escritorio, tenía la computadora en la cocina...”* (Entrevista realizada el 14 de septiembre del 2016).

La inestabilidad y la precariedad de las condiciones laborales es común para quienes deciden emprender bajo estas condiciones. Estos entablan sus ideas/proyectos enfrentando un sin número de problemas propios de su proceso productivo. En este sentido, Jorge, un artesano fabricante de lámparas de bambú, en una entrevista en su taller comentaba sobre su propia definición de emprendedor en la que se incluía: *“... un emprendedor es una persona que tiene una idea y quiere tirarla para adelante. Para mostrarla, venderla, comercializarla y crear como una empresa o una industria”* (Entrevista realizada el 17 de septiembre del 2015).

Asumiendo la dificultad de hacer de las ideas una empresa, varios de los programas de incentivo proponen ofertas de cursos y tutorías para el periodo de iniciación. Su objetivo es promover soportes pedagógicos para ir asumiendo las distintas tareas de los emprendimientos. Así, se concentran en una asistencia técnica general y en la formulación y planificación del proyecto. En tanto, muchos beneficiarios poseen conocimientos para confeccionar la elaboración productiva del emprendimiento, pero están escasamente preparados para afrontar los aspectos administrativos y de comercialización.

Asumir estos rasgos, enmarcados bajo los consejos tutoriales, requiere no sólo conocimientos cognitivos sino la movilización de saberes de otros tipos. El trabajo emocional, en tanto desarrollado bajo el régimen de sensibilidad señalado, es necesario para asumir un plus energético, que provoque nuevos movimientos corporales junto con sensaciones y estrategias de interacción adecuadas, que

harán, al menos, más viable la sobrevivencia y la producción del día a día. Ser constante, mantener una tolerancia a la frustración, el apego a la esperanza del crecimiento, son algunos estados emocionales que los emprendedores pueden y deben aprender a experimentar para manejarse en este contexto. Emilio, un emprendedor fabricante y vendedor de aromatizadores y difusores de ambiente, nos relataba en su lugar de trabajo (su hogar) lo siguiente: “*Si querés seguir, tenés que ser constante y no tirarte abajo, sino sale mal o no vendes o algo porque las primeras veces te querés dar la cabeza contra la pared porque decís o sos muy amargo yo o lo que tengo no sirve...*”... (Entrevista realizada el 22 de octubre del 2016).

En este marco se van construyendo las sensibilidades para el trabajo. A continuación presentamos sintéticamente algunas características de las emociones a partir de fragmentos de las entrevistas en profundidad realizadas a estos tres emprendedores. La apertura de la charla se realizó luego de mostrarles a cada uno fotografías de sujetos en situación de trabajo que daban cuenta de tres competencias actitudinales: proactividad, interacción con el cliente y buena presencia. Si bien las imágenes pueden adquirir diferentes significados de acuerdo a las experiencias de cada sujeto, la propuesta fue conectar en el diálogo las complejas relaciones entre trabajo y emociones que se establecen en la informalidad laboral en los pequeños emprendimientos.

Cuando se le pregunto a Jorge, fabricante de lámparas de bambú, sobre la necesidad de ser “proactivo” y se le presento una foto con un sujeto tomándose la cabeza, y alrededor de ella una serie de imágenes, tales como: un avión, una computadora, llaves, un reloj despertador, una señal de tránsito que dice “stop” y un edificio, esto fue lo que sucedió en el relato:

Entrevistador: *Ahora le quería mostrar unas fotos y me va a decir si se siente o no identificado en función de lo que hace en su trabajo cotidiano... ¿Con esta foto se siente identificado?*

J: *Si totalmente... porque tengo varias cosas en la cabeza y las tengo que manejar... lo que se muestra ahí lo peor que hay un mundo de ideas...*

Entrevistador: *¿Y por qué se siente identificado con esa foto?*

J: *Porque me sugiere ideas, tiempos, viajes, cosas de computadora, que hoy en día la computadora es todo, ciudades, me sugiere la llave de un auto. Me sugiere eso, que como el mundo que esto, el mundo es estar en contacto con cliente a través de internet, de generar ideas, de generar viajes para comprar cosas, productos, no sé... me sugiere porque es la idea de lo que yo hago...*

Entrevistador: *¿Y qué es ser activo para usted?*

J: *Y ser activo es estar socialmente en función de lo que uno hace. Dedicarle 24 horas, bueno no tanto, pero si muchas horas en función de lo que uno quiere...*

Entrevistador: ¿Cuántas horas?

J: *Y depende... yo a veces me sueño haciendo lámparas... (risas)... Yo no trabajo solamente por cumplir con la tarea, tengo muchas ideas en la cabeza... y yo soy demasiado distraído... porque estoy todo el tiempo pensando en tantas cosas, por ejemplo como terminar un torno que estoy haciendo para maderas... entonces ese torno me va a servir para armar madera de bambú... (Entrevista realizada el 17 de septiembre del 2015).*

Las fotos conducen al escenario del día a día del trabajo. En este caso pretende ser referencia al tiempo, a las tareas que demanda el emprendimiento y las vivencias en torno a él. Aquí el entrevistado ante la presencia del retrato seleccionado marca su orientación a la acción afirmando que sus energías corporales se mueven en función de un “mundo de ideas”. Este repertorio de representaciones y percepciones es sugerido por una imagen que conmueve a un sujeto pensante/sintiente que produce acciones. En la trama que describe puede observarse cómo se va elaborando una construcción motivacional de acuerdo al régimen de sensibilidad regido por un conjunto de dispositivos que van confluyendo su definición identitaria y llevándolo a trabajar de cierta manera: estar activo todo el tiempo, conectado con los otros desde su negocio y pensando en su producción. La proactividad que le sugiere a Jorge queda asumida como una manera de ser y estar en el trabajo, es decir una forma naturalizada de ejecutar, codificar y vivenciar operaciones. Es parte de su “cabeza” y de su forma de experimentar y manejar emociones. En este sentido, las fotos hacen reflexionar al sujeto sobre su movimiento corporal y nos permite visualizar la relación entre las emociones, experiencias y los límites e interpelaciones de los procedimientos y las reglas obligatorias del emprendimiento laboral (para salir y vincularse al mundo mercantil Jorge debió y debe armarse emocionalmente para trabajar “24 horas”). Así, la gestión de la percepción del sí mismo, vista en imágenes, queda articulada por la performance cotidiana y verificada bajo una gramática de acciones que provee justificaciones de ciertos estados sensitivos.

La narración que provoca muestra cómo la auto-motivación se activa a partir de sensaciones con el trabajo. No se trabaja solamente para cumplir con la tarea, sino además es necesario engancharse moralmente, asumiendo la ilusión de ser incluido en el mundo de los negocios. En este sentido, se observa la existencia de

un de un plus de energías –en forma de esperanza– que sustentan las prácticas laborales habituales. Por lo que la vigencia de esta práctica motivacional está dada en la “mente” y en las sensaciones que produce la esperanza de auto-gestionar una empresa. Soñar, en este caso, origina un efecto de agilización de prácticas cognitivas/emocionales que generan una re-significación de la responsabilidad y provoca formas de percibir y sentir adecuadas al régimen de flexibilización.

Observando otra repuesta a las imágenes, Laura, web master, narra su impresión ante una imagen de un comensal hombre de unos 40 años quejándose por el plato de comida que le fue servido. A diferencia de Jorge, Laura no se siente identificada con este retrato, aun así relata su representación donde sugiere implicancias emocionales que pueden producir los clientes en su trabajo:

L: Y esta foto no, no me dice nada, que está comiendo, que tiene que ver con el cliente digamos... estando en un lugar así poniéndome en el rol del cliente no actuó de esa forma, no lo expreso de esa manera, en todo caso lo hablo tranquilamente con la persona que hay que hablarlo o me voy directamente, no confronto en ese sentido, si hay confrontación no se vuelve más... (Entrevista realizada el 14 de septiembre del 2016)

Laura expone, a partir de la foto, las sensaciones que le provoca un cliente descontento. Según su relato la imagen no la conmueve, aun así identifica una forma en que se regula sus emociones frente a un cliente disgustado: prefiere no confrontarlo, es decir abordar su demanda “tranquilamente”. La expresión de la tranquilidad aparece como un saber vivenciado y decodificado a partir de sus experiencias particulares. El estar tranquilo es una capacidad expresada en determinados actos y alcanzada a partir de una trama de sensibilidades, elaborada según la propia significación del sujeto actuante, pero regida por las reglas de estructuración de las lógicas del trabajo informal/precario de servicio. Estas lógicas no sólo demandan actitudes y saberes cognitivos/afectivos, sino que además van estableciendo los límites en que se soporta las acciones sensibles para el trabajo. El malestar y la frustración, que hace recordar la foto, está mediado entonces por un tipo de valorización del cliente: en este caso si la exigencia emocional es exigua, el saldo mercantilizado de la confrontación pierde su sentido para la emprendedora. Así la imagen presentada en la entrevista crea condiciones para narrar la expresividad, la cual a su vez nos da ciertas pistas sobre las reglas de actuación normalizadas que deben reproducir y soportar los cuerpos en el trabajo.

Se puede observar además como la misma foto da a conocer una trama de sensaciones de acuerdo a las vivencias y por ende a las respuestas particulares de cada emprendedor. Emilio, fabricante de aromatizadores, ante esta imagen, nos señala un conjunto de percepciones y emociones distintas:

-Entrevistadora: *Y esta fotografía, ¿qué te dice?...*

-E: *Me hace recordar... que cuando yo arranque el producto no era bueno... lo que pasa es que vos tenés que charlar con el cliente... es difícil... es el cliente que te da de comer... El que lleva el plato a tu casa es el cliente y si vos a un cliente le hablaste mal, es un cliente que perdiste. Entonces no te sirve, sino dedicarte a otra cosa...*

-Entrevistadora: *Y esa relación que tenés con el cliente es importante digamos...*

-E: *Y sobre todo la primera impresión, es lo más importante. En el caso mío que yo atiendo desde un geriátrico hasta una hotelería, café, y si yo caigo con la remera manchada y un montón de cosas, me va a decir que no venga más porque no es lo mismo que yo vaya a un taller mecánico cambiado y estoy sucio al que vaya a un local de centro donde vende zapatos y vende ropa y tenés remera manchada... (Entrevista realizada el 22 de octubre del 2016).*

Emerge, también en este caso, no sólo la interacción específica entre el cliente y el emprendedor y los significados que se van conformando a partir de allí, sino además la regulación de la impresión corporal, o más específicamente de la “primera impresión”. La buena impresión del cliente es parte de las transacciones afectivas en el trabajo que producen productividad. La foto hace recordar al sujeto de que es permanentemente mirado desde su materialidad/inmaterialidad, demandando en él una estimación que debe ser sostenida por un cuerpo actuante depurado. Aquí se expresan emociones que tienen correlato con acciones, gestos y modales. Esta demanda va condicionando ciertos imperativos en las visiones de los que trabajan, lo que va regulando a la par de los componentes físicos y simbólicos, las proximidades y distancias con los otros. La asunción personal “de no estar sucio o manchado” muestra otra característica de los procesos de estructuración del trabajo aún en estos niveles de informalidad: la regulación de la presentación/imagen a través de la vista a partir de modos adecuados establecidos por el mercado: la máxima sería ser una mercancía “atractiva” y “pulcra” para los otros.

Conclusión

Retomando el eje de la introducción, se puede asumir que para el estudio de las emociones para el trabajo es necesario considerar la trama dialéctica que hay entre las experiencias personales, el protagonismo de cada sujeto en la gestión del trabajo, y las condiciones y exigencias laborales que se producen en la era de la flexibilización (ver diagrama N°1). En esta trama se observa que los modos de saber, de sentir y de expresarse, se van configurando bajo una dialéctica individual/social, lo que hace necesario ajustar determinados instrumentos de investigación.

Aquí propusimos esbozar de manera abierta ciertas formas de indagar expresividades/emociones utilizando no sólo la entrevista en profundidad, sino el uso de la fotografía dentro de la misma, en tanto técnica soporte para explorar sensibilidades. En este camino se intentó articular el lenguaje icónico-gramatical con el relato de la cotidianidad del día a día del trabajo a fin de observar como las formas de sentir se configuran a partir de las demandas en que están imbuidos los emprendimientos.

Se podría decir que la técnica nos permitió hacer jugar las sensibilidades en un escenario próximo al trabajo, induciendo recuerdos que nos acerquen al cumulo de emociones que se entrelazan y se desarrolla por y en la dominación. Este juego de “entrada y salida” promovió una cierta accesibilidad a una serie de saberes que no son tan estudiados que se disputan en la precariedad.

Se observó cómo la capacidad de sentir/expresar está ligada entonces a la estructuración de los cuerpos en el trabajo, asumida bajo una cierta disponibilidad de energías que produce formas de desplazamiento y proximidades y distancias. Así, según las pistas alcanzadas, algunas emociones se van montando como mediaciones entre las experiencias del mundo del trabajo y las sensibilidades cotidianas, tal como se pudo advertir en la activación de la auto-motivación, en la contextura en que se desarrolla la tranquilidad frente al cliente y en la consolidación de la buena impresión. Estar atento a un instrumento que coloque la mirada en estas mediaciones/emociones –o al menos en las expresiones que de allí se derivan– es necesario para analizar tanto las formas en que se canaliza el conflicto como las posibles arbitrariedades afectivas que se producen en el mundo de informalidad laboral, es decir el carácter de la regulación de las emociones en los bordes marginales que presenta hoy el trabajo.

Bibliografía

- ANTUNES, Ricardo (2006). “El caracol y su concha: ensayo sobre la nueva morfología del trabajo”. *Revista Herramienta* N°31. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-31/el-caracol-y-su-concha-ensayo-sobre-la-nueva-morfologia-del-trabajo>. Fecha de consulta, 10/12/2016.
- DE LA GARZA TOLEDO, Enrique (2011). “Más allá de la fábrica: los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial”. *Nueva Sociedad* N°232, p. 50-70.
- GOFFMAN, Erving. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HARVEY, David. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- HOCHSCHILD, Arlie Russell. (1983). *The managed heart: commercialization of human feeling*. California: University of California Press
- MIGUEL, Jesús y PONCE DE LEÓN, Omar. (1998) “Para una Sociología de la Fotografía”. *REIS, Revista del Centro de Investigaciones sociológicas* N°84, p.83-124. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=757632>. Fecha de consulta, 10/11/2016
- QUATTRINI, Diego (2015). “Emociones para el trabajo: un estudio de las percepciones de las exigencias emocionales de los sectores de empleo”. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v. 14, N° 42, p. 57-74. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/QuattrineResAbs.pdf>. Fecha de consulta, 10/06/2016.
- ROBERTT, Pedro. (2009). “Reestructuración industrial, social y de los cuerpos en el capitalismo global”. *Revista Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*. N°1. Año 1, p. 21-29. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewArticle/6>. Fecha de consulta, 20/05/2016.
- SCRIBANO, Adrian (2014). “Indagando sensibilidades: aproximaciones metodológicas desde la expresividad y la creatividad”, en: Graciela Magallanes, Claudia Gandía y Gabriela Vergara (comps.). *Expresividad, Creatividad y Disfrute*. Córdoba: Estudios Sociológicos Editora / Universitas / Editorial Científica Universitaria. Córdoba. pp. 103-119.
- _____ (2012). *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Buenos Aires: ESEditora / Universitas.
- _____ (2011). “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación -ReLMIS* N°1. Año 1.

Abril - Sept. 2011, p. 21-35. Disponible en: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/8/11>. Fecha de consulta, 14/05/2016.

_____ (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. (2006). “La investigación cualitativa”, en: Irene Vasilachis Gialdino (comps.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa. pp. 23-64.

VALLES, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.

Estrategias de ruptura y construcciones teórico-metodológicas: expresividad, acción colectiva y procesos de estructuración social

Claudia Gandía, Victoria D'Hers y Rafael Sánchez Aguirre

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación denominado: “Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos)”. Dicha investigación tiene como propósito general detectar las problemáticas sociales a partir de las sensibilidades de habitantes del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina), a través de la aplicación y transferencia del dispositivo metodológico denominado Encuentros Creativos Expresivos (en adelante ECE).

Los ECE, creados y sistematizados por Adrián Scribano, son definidos por su autor como

(...) un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/ grupales (Scribano, 2013: 90).

Asimismo, este procedimiento de indagación ha sido diseñado como espacio para que los sujetos puedan manifestar e interpretar sus emociones en el contexto de una investigación social (Scribano, 2013: 83).

En estrecha vinculación con lo anterior es que, a los fines específicos de esta investigación, la estrategia metodológica del proyecto contempla la

ejecución del mismo en tres fases o momentos vinculados a dichos objetivos: 1) Detección de problemáticas sociales del Barrio a partir una metodología participativa que potencia el uso de recursos expresivos para la manifestación de las sensibilidades en los participantes de la investigación, 2) la aplicación de ECE para identificar problemáticas sociales del barrio, y 3) la realización de talleres de reflexión, co-construcción de conocimiento y elaboración de soportes para la documentación y síntesis del proceso realizado y los aprendizajes derivados de la aplicación de los ECE.

Particularmente, en este escrito el objetivo es reflexionar en torno a las estrategias de ruptura y construcción teórico-metodológicas ligadas a la delimitación del tema, formulación del problema y de objetivos de la citada investigación. En dirección a lo anterior se pretende exponer sobre algunas dimensiones teóricas y metodológicas del objeto de estudio y realizar una aproximación a los datos de fuentes secundarias.

La teoría y la metodología van necesariamente juntas, la teoría tiene un papel central en el proceso de construcción metodológica para el abordaje de un objeto de investigación. Más aún, todo abordaje metodológico implica una mirada teórico-epistemológica específica, sea ésta reconocida explícitamente o no.

Muchos autores, de los cuales sólo se citan algunos aquí, han dejado asentada esta relevancia -de la relación entre la teoría el problema y los objetivos de investigación- cuando plantean que: “(...) los conceptos recortan y seleccionan la realidad estudiada” (Forni, 1993: 5), el problema de investigación debe estar suficientemente definido, ya que

Se trata de evitar el equívoco en el uso de los conceptos; hay que definir claramente el alcance que se da a los términos que definen el problema. (...) Todo marco teórico se elabora a partir de un cuerpo teórico más amplio o directamente a partir de una teoría. Para esa tarea, se supone haber realizado la revisión de la literatura existente sobre el tema objeto de investigación. (...) Formulada en una primera fase el problema de investigación, con la elaboración del marco teórico se establece la relación del problema con una teoría de referencia dada (Ander Egg, 2000: 88-97).

Con el marco teórico y conceptual, el investigador proporciona a su objeto específico de estudio una delimitación en el enfoque y una explicación (con los antecedentes necesarios para comprender el fenómeno), así

como un adelanto en la interpretación del mismo (González Reyna, 2001: 145).

Concebimos la teoría (...) como el hilo conductor, el andamiaje sobre el que se construye una investigación, desde los supuestos sobre los que apoya, los conceptos o proposiciones que la encuadran hasta las conclusiones a que dan lugar. Los objetivos de una investigación son ellos mismos una construcción teórica porque, (...) la teoría define: primero, qué se habrá de investigar; segundo, las perspectivas desde las cuales se lo hará; y tercero, la metodología apropiada para esa teoría y esos objetivos (Sautu, 2000: 189).

Por otra parte, cabe aclarar que "(...) los métodos son los procedimientos que se siguen para llevar a cabo un estudio sistemático de los fenómenos. Y las técnicas son los recursos de los cuales dispone el investigador para recabar información" (González Reyna, 2001: 141). Igualmente estas se encuentran informadas por la teoría o dependen de ella para su diseño.

Particularmente en los inicios de todo proceso de investigación resultan inevitables y necesarias las acciones vinculadas con estrategias de ruptura con el sentido común o lo naturalizado respecto al fenómeno que se pretende abordar científicamente. Tal como expone Bourdieu respecto a la vigilancia epistemológica a tener en cuenta de entrada para proceder a la construcción del objeto de indagación, separando el discurso de la opinión común del discurso científico, para lo cual la teoría cumple un rol decisivo.

La sociología no puede constituirse como ciencia efectivamente separada del sentido común sino bajo la condición de oponer a las pretensiones sistemáticas de la sociología espontánea la resistencia organizada de una teoría del conocimiento de lo social cuyos principios contradigan, punto por punto, los supuestos de la filosofía primera de lo social. Sin tal teoría, el sociólogo puede rechazar ostensiblemente las prenociones, construyendo la apariencia de un discurso científico sobre los presupuestos inconscientemente asumidos, a partir de los cuales la sociología espontánea engendra esas prenociones (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002: 30).

En la selección de teorías están implicados las intenciones del investigador respecto a qué dimensiones del objeto de estudio quiere indagar y sus planes respecto a los modos como piensa observar esas dimensiones. Por lo que esas elecciones no son inocentes e indican además trazar un sendero delimitado donde algunos aspectos son puestos en el camino y otros quedan fuera de los límites que el mismo investigador o investigadora decide construir.

Dichas decisiones son de las primeras que involucra el proceso de investigación científica y refieren a la delimitación del tema y del problema y la formulación de los objetivos de la investigación.

En esa primera fase de un proceso que justamente asume características de sistemático, planificado y controlado (Scribano, 2001), la teoría es central para su definición, atento a las rupturas necesarias a las que ya se hizo referencia pero porque hay que considerar además que:

Teoría-objetivos-metodología deben estar articulados entre sí. Las teorías tienen implicaciones metodológicas; por lo tanto, resulta imprescindible tenerlas en cuenta en el momento de evaluar nuestro objetivo de investigación. Ellas son dimensiones generales que trascienden las teorías o posiciones epistemológicas específicas, aunque cada teoría específica o posición teórico-metodológica asume o adhiere explícitamente a posiciones en cada una de ellas (Sautu, 2003: 29).

El ejercicio de posicionamiento para abordar un fenómeno está atravesado por el cuestionamiento sobre las miradas naturalizadas. Es a partir de este punto cardinal que el ejercicio de ruptura se presenta como inacabable y que se revelan los límites de cualquier perspectiva investigativa. De tal manera que el conocimiento se va constituyendo por aproximaciones, por grados de veracidad ligados a procesos socio-históricos de las ciencias.

En este sentido, aquí proponemos un reconocimiento de las teorías antecedentes y resultado de la investigación, revisando los supuestos que sostienen a los ECE, revisitando los proyectos que los han aplicado como un punto de partida y encuentro del marco teórico-epistemológico que sostiene la propuesta.

Por lo dicho hasta aquí, y en vinculación a los propósitos señalados más arriba, la estructura de este trabajo presenta el siguiente camino argumentativo: a) en un primer momento se exponen los procesos de ruptura y construcción teórica vinculados al tema, problema y objetivos de la investigación y su vinculación con las dimensiones teóricas y metodológicas implicadas en los ECE, b) posteriormente

se describen las conexiones entre los supuestos teóricos, el abordaje metodológico y resultados obtenidos en un caso de análisis de un momentos específicos de aplicación de un ECE, y c) se concluye con la diagramación, en distintos niveles de abstracción, de estrategias de ruptura y construcción teórica vinculadas al estudio de lo social a través de Encuentros Creativos Expresivos.

Teniendo en cuenta que la preocupación en este artículo son las rupturas con las propias miradas naturalizadas, requeridas en todo proceso investigativo, y que dichas rupturas implican la consideración de las vinculaciones entre estrategias teóricas y las metodológicas relacionadas a un objeto o fenómeno de investigación, corresponde establecer algunas precisiones conceptuales iniciales. En este sentido cabe decir que entendemos por *teoría* al “conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas del cual se derivan (siguen) implicaciones que se usan para explicitar algunos fenómenos” (Sautu, 2003: 48). En esta dirección, las estrategias teóricas se corresponden con aquellas decisiones de las o los investigadoras conforme a las búsquedas y elecciones realizadas respecto a una o varias teorías que le permiten delimitar conceptualmente las dimensiones del tema y del problema de investigación y los objetivos, como así también tomar decisiones respecto a las hipótesis de investigación y la estrategia metodológica.

Con *estrategias metodológicas* nos referimos a las decisiones y acciones (pasos) llevadas a cabo para hacer efectivo el logro de la mencionada delimitación y toma de decisiones que se conectan con el diseño de investigación. Tanto sobre unas u otras estrategias se amplía el análisis en este escrito, primero de forma conceptual, luego con ejemplificaciones y, por último, con un diagrama que grafica el modo de funcionamiento de ambos tipos de estrategias referidas al tema, problema y objetivos en un caso específico de investigación científica.

La primera fase del proceso de investigación científica: abordaje desde las dimensiones teóricas y metodológicas de los Encuentros Creativos Expresivos

La delimitación de un tema y un problema de investigación requiere de por lo menos cuatro pasos o acciones básicas, indispensables en todo inicio de un proceso de investigación (Scribano, 2001): 1. La búsqueda de bibliografía, 2. El análisis documental, 3. Entrevistas a informantes claves (especialistas y/o actores involucrados) 4. El estado del arte o revisión y sistematización de los antecedentes del objeto de estudio.

Ello se corresponde con los primeros componentes de un proyecto de investigación tal como expone Cea D' Ancona (1998): 1. *La formulación del*

problema de investigación: Definición de objetivos, Elaboración del marco teórico de la investigación: revisión bibliográfica y demás indagaciones exploratorias.

Componentes que se articulan con los demás elementos de un proyecto de investigación: 2. *La operacionalización del problema*: Formulación de hipótesis, operacionalización de conceptos teóricos, delimitación de las unidades de análisis, 3. *El diseño de la investigación*: Selección de estrategias, Diseño de la muestra, Elección de técnicas de recogida y de análisis de datos, y 4. *La factibilidad de la investigación*: Fuentes bibliográficas, Recursos disponibles (materiales y humanos), Recursos necesarios (económicos, materiales, humanos), Planificación del tiempo de realización. (D' Ancona, 1998: 83) Aspectos estos que hacen a la evaluación de factibilidad y viabilidad de la investigación.

A continuación, se expone cómo se operó en el marco del proyecto de investigación en relación a cada uno de esos pasos atento al propósito de delimitar el objeto de estudio. Circunscribir los límites conceptuales, espaciales y temporales de un objeto de estudio (Sierra Bravo, 1985) implica en el caso particular que se toma como ejemplo, decidir en primera instancia qué se quiere investigar, dónde y con quiénes. Dichas unidades se encuentran en estrecha interdependencia y requieren de la o el investigador una definición que respete la coherencia en esa relación. En el caso que nos ocupa tres son los ejes a partir de los cuales se construye el objeto de estudio: a) La teoría acerca de los ECE, b) los antecedentes de experiencias, investigaciones y sistematizaciones previas relacionadas con los ECE y c) el contacto y conocimiento particular de la población con la que se piensa la indagación y aplicación de los ECE.

El primero refiere a los antecedentes teóricos y metodológicos respecto a los ECE, para cuyo desarrollo reservamos un espacio para su profundización en el próximo apartado.

El segundo remite al conjunto de experiencias previas de quienes integran el equipo de investigación en la realización de Seminarios de Capacitación y Encuentros Creativos expresivos, lo que se vincula a la participación en las investigaciones colectivas que a continuación se mencionan: *Las formas de expresividad de las acciones colectivas y los procesos de estructuración social* (2014-2015), Dirigida por: Graciela Magallanes y Co Dirigida por Claudia Gandía, *Manifestaciones expresivas creativas colectivas y disfrute* (2012-2013) Dir.: Magallanes, G. y Co Dir.: Gandía, C.; *Prácticas intersticiales y gasto festivos* (2010-2011) Dir.: Scribano, A. y Co Dir.: Magallanes, G. (Claudia Gandía, Gabriela Vergara y Rebeca Cena: integrantes), *Mecanismos de soportabilidad social y*

dispositivos de regulación de las sensaciones desde los sujetos involucrados en acciones colectivas (2008-2009) Dir.: Scribano, A. y Co Dir.: Magallanes, G. (Claudia Gandía, Gabriela Vergara y Rebeca Cena: integrantes).

A lo anterior se suma la experiencia de transferencia realizada en el marco del PROTRI 2010: *Diagnósticos Sociales desde las Capacidades Expresivas/Creativas de organizaciones territoriales de la ciudad de Córdoba* (2010-2011), dirigido por Scribano, A.

Asimismo, un gran número de publicaciones y trabajos constituyen antecedentes en los cuales se fundamenta la propuesta del Proyecto. Por otra parte, los aportes referidos a la comprensión del cuerpo y las emociones de autores tanto de la teoría social clásica como de la contemporánea, los desarrollos en el marco de la sociología de los cuerpos/emociones y la sociología de las emociones en América Latina, como los estudios sobre acción colectiva y conflicto social constituyen marcos teóricos y conceptuales que aportan a la observación, análisis e interpretación de las dimensiones de estudio en esta propuesta de investigación.

Las mencionadas experiencias de indagación se inscriben en tres campos: los estudios de acción colectiva y conflicto social, la crítica ideológica y la elaboración de una sociología de los cuerpos y las emociones desde la situación actual del capitalismo global en contextos neo-coloniales (Scribano, 2013: 27).

En el tercero de los ejes para pensar la delimitación del objeto de estudio, se considera la existencia previa de entradas a terreno y datos acerca de los sujetos de investigación, en este caso sobre un Barrio en particular de la ciudad de Villa Nueva: el Florida.

Este es uno de los ocho barrios de la ciudad de Villa Nueva, localidad del sur de la provincia de Córdoba que en el censo del año 2010 registró un total de 18.770 habitantes, dicho emplazamiento urbano se encuentra lindante a la ciudad de Villa María, donde se encuentra la unidad académica desde la cual se genera y ejecuta el mencionado proyecto de investigación. El equipo de trabajo, desde el año 2012, viene indagando en torno a las manifestaciones expresivas creativas y su relación con los procesos de estructuración social, en habitantes de distintos Barrios de Villa Nueva que participan del evento de Carnaval que se realiza en los meses de enero de cada año. En oportunidad del Proyecto actual se recuperan los antecedentes de esas investigaciones previas en contacto con la población objeto de estudio: en este caso los habitantes del Barrio Florida, atento a la especificidad de lo que ahora constituye el propósito general del estudio enunciado más arriba.

1.a Dimensiones teóricas y metodológicas de los ECE

En un contexto de transformaciones y revisiones teórico epistemológicas que marcan a las ciencias sociales del siglo XXI, la expresividad ha venido a ocupar un lugar central. En la expresividad encontramos un hilo conductor hacia la visibilización de las sensibilidades sociales, silenciadas sistemáticamente en el contexto del fortalecimiento del capitalismo a escala global.

Como se ha referido en otro escrito (D'hers, 2016), la citada expresividad remite a la creatividad de los sujetos sociales que son parte de las investigaciones que se llevan adelante. En el transcurso de una experiencia creativa, se ponen en juego procesos de configuración de las sensibilidades elaboradas socialmente. A su vez, "la expresividad de los sujetos sociales siempre ha sido un tema controversial para las ciencias sociales, pues nadie puede vivir-en-el-otro" (Scribano, 2008: 253). Así, desde estrategias creativas de indagación de lo social, la creatividad es un punto de partida para producir experiencias de expresividad.

Es relevante recordar que el concepto de *sensibilidades sociales* implica una trama relacional entre impresiones, percepciones, sensaciones y emociones. En dicha trama, en la que sus elementos son interdependientes, las emociones sintetizan modos de experimentar el mundo que al ser amplificados de forma colectiva constituyen sensibilidades de grupo. A modo de ejemplo, se puede pensar en la emocionalidad que se figura en el tejido del sentido de pertenencia de los habitantes de un barrio o ciudad, sus integrantes podrán experimentar orgullo o vergüenza en consonancia con una serie de percepciones de lo que implica ser de tal grupo, no sólo de las percepciones e impresiones que tienen de sí, sino de las sensaciones, percepciones e impresiones que reconocen en aquellos que no pertenecen al grupo (como un espejo). A este complejo universo es al que intentamos acceder a través de la experiencia creativa que las personas desarrollan y que les permite exponer su forma de vivir el mundo, sus formas de sentirlo.

Lo que se busca entonces es reconocer un camino en el que la creatividad, en tanto práctica, permita detallar rastros de la acción colectiva que se evidencian de forma emotivo-expresiva, recurriendo principalmente al uso de colores y dibujos. De tal manera que el *hacer*, en tanto experiencia sensible, es el fundamento de la propuesta teórica que se sigue, que apuesta a constatar que allí, en la práctica, se establece de manera primordial un pilar de cualquier ciencia (Marx, 1980). Frente al dominio de los abordajes discursivistas que encuentran en el *logos* el eje central de la reflexión científica, dicha propuesta retoma la "actividad de lo sensible" como canal de interrogación y problematización acerca de los procesos de estructuración social. Esta propuesta vuelve entonces sobre la experiencia

corporal en primera persona, que remite a estados del sentir colectivo-barrial, en medio de dinámicas de marginación social y de individualización que tienden al quebramiento de sentidos de la acción colectiva.

Los colores funcionan en este caso como una metáfora cromática de las sensibilidades, metáfora que tiene anclaje en la relación realidad/tono; no da lo mismo ser negro que blanco, en esa polaridad se presenta ya un juego de energías (fuerzas), de corporalidades, de observaciones (Scribano, 2013). “El blanco está preso en su blancura. El negro en su negrura [...] Es un hecho: los blancos se consideran superiores a los negros”, señala Franz Fanon (2009: 44). Los colores permiten asomarse a la “pintura del mundo social”, “así como no hay colores ‘esenciales’ sino diferentes formas de reflejar la luz que tienen los cuerpos en relación a un observador determinado, en la sociedad se construyen tonalidades corporales en función de la energía corporal y social que los agentes pueden gestionar en rangos de autonomía diferencial, de acuerdo a sus posiciones/condiciones de clase y en relación a quien observa” (Scribano, 2013: 43). Es decir que en el ejercicio de colorear el mundo, pintarlo, se hacen patentes los diferenciales energéticos y de poder de los cuerpos y su posicionamiento en las figuraciones sociales que se encuentran en proceso.

Se puede pensar, cuestionar, describir, criticar la vida en sociedad, a partir de esquemas cromáticos que los individuos/grupos hacen patentes cuando se abre el espacio a la expresividad, lo que intentamos explorar cuando invitamos a jugar con trazos y tonalidades. En los diferentes grados de claridad/oscuridad usados por las personas para presentar su mundo, se manifiestan diferentes límites/campos de percepción en los que unos u otros objetos sobresalen o se esconden, ahí los modos de la mirada remiten a formas(estructurales) de sentir el mundo. Se puede afirmar que:

[p]or esta vía se construyen los campos cromáticos desde donde los otros aparecen, se colorean o no son percibidos. En tanto ejemplo de lo que aquí queremos expresar es factible recordar la cromaticidad de la tensión entre Negro de Mierda y Negro de Alma [...] el caso de “negro de alma” se torna más confuso y paradigmático ya que aquí no habría ni siquiera una referencia estricta a cierta “tonalidad” de la piel –que suelen describir en el sentido común al negro– ya que podría ser “rubio y de ojos celestes”, sino más bien esa “original” relación que se establece entre zonas de la iluminación y la oscuridad: una alma oscura, perversa, pecadora, culpable –atravesada por toda la moral cristiana– que necesita

ser “salvada”, es decir, normalizada [...] es decir, cromatizada, “ajustada-a-color” [...] en esta dirección, los sujetos reflejan colores diferenciales en relación a su incapacidad y capacidad de absorber colores (Scribano, 2013: 44).

Cuando se dice que alguien es blanco o negro se está delimitando socialmente una potencialidad cromática; si eres más o menos blanco estás más a salvo que si eres más o menos negro. En este último caso serás considerado más sospechoso: de inmoralidad, de indisciplina, de inadaptación. Más allá de entender como reduccionista una clasificación en blanco y negro, es innegable que en el horizonte de tonalidades sociales se ha hecho del color de la piel un factor clave de las posiciones que a cada cual le corresponden en las diferentes sociedades del planeta (Fanon, 2009). Hay color en los cuerpos, en las miradas, en las percepciones, colores que implican valoraciones sociales figuradas históricamente: una moral cromática. Por estos motivos, entendemos que las prácticas sociales pueden ser descritas a través de tonalidades, luminosidades, oscuridades, intensidades; por ello, en los ECE volvemos sobre el color como acceso para el estudio y análisis de las sensibilidades sociales. No olvidemos que:

(...) el color es elemento esencial de todo dispositivo simbólico e ideológico que recurra a lo ‘visual’ y su funcionamiento se inscribe en el corazón mismo de las relaciones sociales. Los colores identifican jerarquías políticas, los colores definen de manera taxativa desigualdades sociales[...] los polvos con que se colorea son también polvos que sanan[...] los colores se encuentran presentes a la manera de una convención reconocida en cada una de las imágenes que afirman la fe y buscan extirpar la idolatría, y se inscriben de manera institucionalizada en todo sistema ritual. La vida social es coloreada de principio a fin, y de manera muy acentuada en ciertas sociedades; sus usos son una convención aprehendida e incorporada, de manera espontánea o reglamentada, pero son siempre una convención social (Silva, 2008: 210).

Las geometrías de la percepción del color, configuradas dialécticamente desde geometrías corporales que implican un ordenamiento de los cuerpos de acuerdo a posiciones establecidas a través de interrelaciones sociales, constituyen un campo que puede ser explorado a partir de la experiencia directa que las personas tienen con las tonalidades: coloreando, pintando, trazando, dibujando. Ello no

implica que estemos interesados en el acto de pintar en tanto acción artística-creativa propiamente dicha, sino que más bien nos interesa el color como fuente de sentidos perceptivos: la tonalidad en tanto acceso que permite describir el sentir, compartir impresiones sobre la vida en el barrio, al igual que reconocer percepciones sobre el ambiente circundante y sensaciones cotidianas. El caso paradigmático del color de la piel es una puerta de acceso, que resulta concreta y práctica, para resaltar las dimensiones sociales que atraviesan las miradas, los gestos (luminosos o apagados), los diferentes modos en que los cuerpos se inscriben en un paisaje social que afianza geometrías de poder en sus juegos de tonalidades.

La relación color/emoción nos resulta potente para tematizar metafóricamente las formas en que viven el mundo las personas, la sensación que genera un color permite desarrollar aproximaciones al modo en que son experimentadas unas u otras emociones. El color hecho cuerpo puede ofrecernos indicadores cromáticos sobre el sentir/mirar individual/colectivo en una sociedad. Consideramos “que los procesos de identificación, selección, elaboración, gestión y circulación de colores en las sociedades contemporáneas, son especialmente importantes para el estatuto de las emociones en la economía política de la moral vigente” (Scribano, 2013: 56). Las sensibilidades sociales que en el ejercicio de colorear se hacen “visibles”, figuran una fuente que interesa estudiar e interpelar, pero también conforman un motivo para la reflexión social sobre las prácticas individuales-grupales, cuestionando percepciones y perspectivas. El encuentro que propone un juego creativo, metafórico, con el color, intenta estimular dinámicas de expresividad que son base para la generación de un conocimiento que puede entenderse como “útil” para la comunidad, en la construcción de miradas sobre sí mismos, a la par que se reconocen planos estructurales de las sensibilidades colectivas.

Ahora bien, volviendo la mirada sobre la dimensión metodológica, asumimos la idea de la expresividad como posibilidad de rupturar y “retomar la acción en su ‘particular’ haciéndose” (Scribano, 2008: 255). Según se revisa en el referido texto de Scribano, hay varias modalidades de investigar apoyados en un “más acá” de la narración verbal típicamente trabajada en una entrevista en el sentido tradicional. Si bien se encuentran trabajos en esta dirección en las experiencias de Paulo Freire y Augusto Boal en Brasil y Orlando Fals Borda en Colombia (con sus particularidades ligadas a la Investigación Acción Participativa), indagaciones desde la fotografía, el video, la música y el sonido, la puesta en escena, la performance, y el movimiento son cada vez más habituales.

En todas esas posibilidades, se remarca la potencialidad de generar una *experiencia en común*, un momento donde a través de alguna propuesta

disparadora, se genera un tiempo en común entre los sujetos y el investigador. Se da así una oportunidad de apertura a otras miradas sobre la situación social investigada (en este caso particular, las sensibilidades respecto de los problemas del Barrio Florida).

Al utilizar lenguaje expresivo, los sujetos se encuentran con otras sensaciones que muchas veces van por fuera, bordean a la narración sobre una realidad cotidiana. En este *plus* de la expresividad es que se apoya la propuesta de los Encuentros Creativo Expresivos.

Los ECE, dispositivo metodológico que se usa por ejemplo para indagar sobre las problemáticas sociales, han sido diseñados como espacios para que los sujetos puedan manifestar e interpretar sus emociones en el contexto de una investigación social (Scribano, 2013: 83). Constituyen un procedimiento de indagación que contienen cuatro momentos: 1°) Presentación de los motivos y objetivos del ECE, propuesta de “registro” de las actividades por parte de los participantes, presentación de disparador (video breve y/o fotos) y manifestaciones de impresiones sobre el video; 2°) Actividad expresiva individual, ubicación de “papeles” en una línea del tiempo e interpretación; 3°) Actividad expresiva colectiva, interpretación/narración de lo expresado y plenario de actividad colectiva; y 4°) interpretación/narración expresado en todo el encuentro y narración de lo experimentado.

Los ECE son un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/ grupales (Scribano, 2013: 90).

Por otra parte, en los vínculos entre expresividad, acción colectiva y estructuración social se encuentran involucrados cuerpos, emociones e historia del colectivo, por lo que: La expresividad y los recursos usados solo se entienden a la luz de la historia de sus usos. “Representar el mundo” es posible por haber participado, de una u otra manera, en su producción. Los narradores explican y se explican las relaciones sociales de las cuales son parte.

Desde el margen, el silencio, la dominación, la naturalización de la desigualdad, estos narradores usan lo usado, redefinen lo que conocen y metafóricamente exploran nuevos territorios desde mapas ya conocidos, desde prácticas ya familiares. Los dibujos [por ejemplo], son el resultado de un largo proceso de

estructuración, de un complejo proceso de colonización y recolonización de la vida cotidiana de los narradores. Desde una perspectiva, las expresiones se entienden en el marco de la historia de las acciones colectivas anteriores y su relación con la estructuración social; desde otra, implican las presiones de la colonización de los sistemas económicos y políticos en el mundo de la vida de los pobres organizados (Scribano, 2013).

De allí que los ECE como experiencias de expresividad permiten captar las sensibilidades asociadas a realidades y problemáticas sociales: La expresividad es justamente hacer expreso lo que estaba tácito; es desenvolver, des-comprimir. En la expresividad lo tácito (aquello que se da por sentado de acuerdo a los mecanismos de soportabilidad social y los regímenes de regulación de las sensaciones) se manifiesta, se hace presente. Expresarse es también un vehículo para desarmar los paquetes de los hábitos de clase, para sacar lo que envuelve y ponerlo en conexión con lo que estaba envuelto (Scribano, 2008).

Entonces, para la puesta en práctica de los ECE, es necesario revisar la noción de unidades de experienciación: en un hiatus entre unidad de análisis y unidad de observación, Scribano propone este concepto para acceder a la “expresividad de la acción” (2008: 262). La clave aquí es comprender que se trata de captar la experienciación haciéndose(se), en una relación de co-presencia pero de un tipo diferente:

(...) al provocar, al disparar en los otros la creatividad, el investigador se envuelve en una relación donde el otro es quién decide hacerse visible y no puede manejar las lógicas prácticas de aquél, ni las de él mismo. Los ejes de la creatividad ‘en-expresión’ en tanto modos de experiencia de hacer evidente y como camino de la indagación cualitativa involucra tener presente cuatro juegos de la experiencia que existen como posibilidad de unidad de experienciación (...): la capacidad actuante, las narraciones corporales, los actos de escucha, los juegos icónicos del sentir... (Scribano, 2008: 264).

De este modo, primero se debe definir cómo se elabora dicha unidad de experienciación, en este caso particular, para luego avanzar en la pregunta metodológica del análisis y la interpretación de los resultados y su validez. Sin ahondar en todos los aspectos referidos, sí cabe insistir aquí en este proceso de indagación como la elaboración de un texto basado en un diálogo investigador-sujetos de la investigación, que deviene en un documento sobre la realidad social

en cuestión. Luego, este documento será pasible de un análisis e interpretación solo si se es capaz de rupturar con la propia visión de la problemática, re-aprendiendo a mirar lo dibujado.

Este aprendizaje implica reubicar a los sujetos desde sus posiciones particulares: según los materiales utilizados, el diseño y las relaciones en los dibujos se reconstruye desde dónde lo dicen, rearticulando la totalidad a partir de cada fragmento. Para esta reconstrucción, se puede pensar en los componentes de los dibujos, el detalle, el modo de organizar las imágenes, las relaciones entre ellas y los materiales usados.

Finalmente, “conectar información con imputación de sentido, relacionar datos con teoría y mantener un estado de vigilancia epistemológica son las condiciones de posibilidad para pasar de la sistematización de información a la imputación de sentido” (Scribano, 2008: 291).

A partir de aquí se puede observar también, en el caso que a continuación se pone de ejemplo, el planteo de la unidad de experienciación, su articulación como experiencia y documento posterior, y el abordaje de dicho documento tomando lo expuesto anteriormente.

2. Abordaje de las estrategias de ruptura y construcción teórica-metodológica en un caso de uso de ECE

A continuación se describen las conexiones entre los supuestos teóricos, el abordaje metodológico y resultados obtenidos en un caso de análisis de un momento específico de aplicación de un ECE. Ello a los fines del análisis de datos secundarios, como anticipáramos en la introducción del capítulo.

El caso a analizar es el trabajo de Gabriela Vergara: “Los trazos de las sensibilidades. Un análisis cualitativo de colores y palabras de integrantes de batucadas y comparsas”.

Desde allí es posible ejemplificar cómo funcionan los procesos de ruptura y construcción teórica vinculados al uso de los ECE.

En el artículo, la autora parte de tres objetivos argumentativos: 1) mostrar las formas de las emociones según su construcción social, 2) mostrar la potencialidad hermenéutica de la técnica en general y de una actividad particular vinculada a un ECE y 3) lograr una aproximación a las tramas de las emociones en (*des*) *tiempos de carnaval* y sus posibles implicancias con la estructuración social. En virtud de lo anterior es que su tarea se centra en el análisis e interpretación del material producido en el segundo momento del ECE, una actividad “individual” expresiva de las sensaciones y sentires ligados a distintas situaciones. Para ello parte de

explicitar los antecedentes y el lugar teórico-epistemológico que da sustento a la técnica en general y a la actividad *individual* en particular, luego presenta el análisis de datos cromáticos y lingüísticos de tres situaciones vinculadas al carnaval, para concluir con ciertas características de las sensibilidades sociales.

Ese camino argumentativo es el que iremos a continuación de-construyendo con ojo teórico metodológico a los fines del propósito de este capítulo. Es decir, con la mirada puesta en las estrategias de ruptura y construcción teórica y su relación con el abordaje metodológico.

Respecto a las primeras, la autora advierte sobre la cantidad de estudios existentes sobre emociones en las Ciencias Sociales, distinguiendo aquellos que se agrupan en investigaciones lingüísticas que indagan significados de emociones en el lenguaje como los de Maalej (2004), Sewell y Heise (2010), Bishop y Willis (2014). A posteriori expone un segundo grupo de trabajos pioneros citando a Goethe y Schopenhauer y distinguiendo aquellos que, dentro de la semiótica, discuten la relación entre colores y estructura del lenguaje citando a Thürlemann (2012) y Calabrese (2012). Por otra parte, amplía la exposición de la exploración bibliográfica refiriéndose a los estudios en el campo de la arte-terapia como los de González Romo, Reyna Martínez y Cano Rodríguez (2009), y en el área del marketing los que refieren a los efectos de los colores en la subjetividad. Esta operación de síntesis de lo que se ha escrito sobre las dimensiones del tema, constituyen las primeras estrategias de ruptura teórica expuesta en el texto, lo que se suma a la explicitación de los supuestos teórico-metodológicos de los que parte para el análisis de la expresividad de las emociones en un momento del ECE.

Ellos son, como expone Vergara, los vinculados a los aportes teóricos de autores de la teoría social contemporánea como Bourdieu y Giddens, en tanto en sus escritos consideran que los cuerpos en la acción social son un punto de encuentro entre individuo y sociedad.

Asimismo recurre a Merleau Ponty para remarcar el lugar del cuerpo en la comprensión del mundo, como a Marx (1975) y Haber y Renault (2007), para dejar sentado la influencia del capitalismo en los modos de reproducción y metamorfosis de lo corporal atento a la expropiación de las energías.

Inscripta en un posicionamiento teórico desde lo desarrollado por Adrián Scribano en el campo de la sociología de los cuerpos y las emociones, considera la pertinencia teórica, metodológica y epistemológica de abordar a las emociones y los cuerpos de manera relacional, recíproca y cobordante.

El artículo realiza una minuciosa exposición acerca de las discusiones que atraviesan los estudios de las emociones en ciencias sociales, desde los

análisis de la definición del propio término como aquellas referidas a sus componentes u origen biológico o cultural de las mismas. En esas direcciones expone los análisis de Anna Wierzbicka (1999) sobre la diferencia con el término sentimiento, como así también se adentra en los desarrollos en clave sociológica de Arlie Hoschild (2008), Theodor Kemper (1987) y de Thomas Schef (2002) quien a su vez retoma los desarrollos de Elias (1998) sobre una emoción en particular; para concluir con los aportes de Scribano (2007, 2012) sobre los vínculos entre cuerpo, impresiones, sensaciones, percepciones, emoción y sentimientos.

Por otra parte, otra de las dimensiones objeto de estudio para Vergara -que conectan con su propósito de indagar las sensibilidades expresadas en un momento particular de un ECE-, son los colores. En esta dirección recurre a los aportes de Fanon, Scribano y a propios desarrollos previos que vinculan cromaticidad, contextos sociales coloniales, estructuración social y relaciones de dominación. De aquí que sostiene que los colores son una de las formas posibles para expresar emociones.

A partir de estas operaciones de ruptura y construcción teórica, Gabriela Vergara procede a describir el abordaje metodológico: la técnica de recolección de datos utilizada, los procedimientos llevados a cabo, la población que participó del ECE (Ver Diagrama en último apartado).

Nuevamente aquí la teoría es ineludible para comprender la potencialidad de los ECE para la indagación de las sensibilidades a través de los dibujos y los colores. En este sentido los antecedentes como los trabajos de Barthes sobre análisis socio-semióticos de los dibujos y su relación con las condiciones socioeconómicas en niños de diferentes edades y los de Scribano (2003a, 2003b y 2013) en el estudio sobre las protestas sociales y el uso de los recursos expresivos allí, como así también todos sus desarrollos en torno a nuevas técnicas de indagación social basadas en la expresividad y específicamente los ECE.

Finalmente, la autora describe la estrategia de análisis e interpretación de los datos obtenidos en el segundo momento del ECE realizado en 2103 con habitantes de distintos barrios que participan habitualmente en los Carnavales Gigantes de la ciudad de Villa Nueva. Allí se solicitó a los participantes, a partir de una consigna precisa en el marco de una actividad individual que procura facilitar la creatividad en la selección, uso y asignación de valor emocional a los colores (Scribano, 2013: 92), colorearen papeles el antes, el durante y el después del carnaval. Luego detrás del papel se les pidió que usaran palabras para describir

lo que sentían, para concluir con la exposición de los papeles en afiches para que todos realizaran comentarios de carácter general.

El plan de análisis propuesto supuso una diferenciación y articulación entre colores-emociones y palabras-emociones, siendo las dimensiones de análisis consideradas por la autora las siguientes: a) Para los colores: abordando las continuidades/discontinuidades cromáticas entre los participantes, lo que le da una idea de cómo viven la situación los participantes, de manera monocromática o policromática. Entre los aspectos que se centró están: la relajación/activación (Díaz y Flores, 2001) o la frialdad y calidez que indican cómo se encuentran los cuerpos, en la presencia/ausencia de colores y en la presencia de dibujos que aparecieron en la ejecución de la consigna, b) Clasificación de las palabras según semejanzas y oposiciones: presencia/ausencia de palabras y su relación con la situación de carnaval solicitada (antes, durante o después), c) Uso del Diagrama de las sensibilidades propuesto por Scribano (2013), para ordenar colores y sus significados emocionales en los cuadrantes que forman ejes agrado/desagrado, activación/relajación.

Tanto en esta fase de análisis e interpretación de los datos como en la presentación de los resultados volvemos a observar el rol fundamental de la teoría, en la que nuevas tensiones entre el dato observado y el dato teórico son los responsables conjuntamente con el ojo creativo de la investigadora de la generación de nuevo conocimiento basado en la expresividad y la creatividad.

Resumiendo lo expuesto en este apartado, se puede decir que este caso constituye un ejemplo claro y preciso de la presentación de los resultados de una exploración bibliográfica y de una exposición de los supuestos teórico-metodológicos vinculados a las dimensiones objetos de estudio: cuerpo, emociones y sensibilidades. Estas colaboran en la comprensión de la construcción teórico-metodológica que posibilita la aplicación del ECE y en este caso, el análisis e interpretación posterior de un momento específico del mismo aplicado a una población particular, donde le es posible a la autora obtener datos sobre cómo se construyen socialmente las emociones y varían según determinadas situaciones, exponer acerca de la potencialidad de los ECE para -desde la expresividad de colores, formas, dibujos, palabras- indagar acerca de las sensibilidades sociales y, por último, aproximarse a lo que ella denomina tramas de las emociones en (des) tiempos de carnaval como una vía para indagar las posibles implicancias con la estructuración social.

A continuación se muestra gráficamente lo expuesto hasta aquí considerando los dos niveles expositivos: el teórico-conceptual vinculado al objetivo de este escrito y su relación con un nivel más empírico que constituye el caso analizado.

3. Niveles de abstracción en el proceso de ruptura y construcción teórica de una investigación

Se expone a continuación gráficamente, en distintos niveles de abstracción, las estrategias de ruptura y construcción teórica vinculadas al estudio de lo social a través de ECE. Es necesario precisar que las estrategias de ruptura las usamos para construir el objeto de estudio, y que los ECE son una técnica que, entre otros objetivos, permite descomprimir o desestructurar a los sujetos para construir datos. Tanto estrategias teórico-metodológicas y técnicas se encuentran en interdependencia en el proceso de su desarrollo.

De esta manera, y a modo de síntesis de lo expuesto hasta aquí, se presenta una tabla que pone en relación los distintos componentes de una investigación en lo referido a los procesos iniciales de ruptura y construcción teórica, la confrontación empírica y el análisis e interpretación de los datos en base a lo anterior.

Cabe recordar que ese proceso está marcado en cada caso, tal como advertimos en el inicio, por la teoría, los objetivos generales y específicos de la investigación, las hipótesis o supuestos, un diseño particular que incluye una determinada estrategia de recolección, de análisis y de interpretación de los datos.

Que la astucia de quien se inicia en la tarea investigativa o de aquellos más entrenados en las formas de generar conocimiento científico, consiste en no descuidar los aspectos vinculados a la validez y confiabilidad del conocimiento que generan. Para ello el control sobre los procedimientos tanto teóricos como metodológicos son claves. Este artículo pretendió hacer foco en algunos de ellos sin descuidar la mirada hacia los demás componentes del proceso de investigación con los que necesariamente se relacionan atento al requisito de coherencia lógica que implica toda indagación científica.

Nivel teórico-metodológico

Nivel empírico

		Caso: “Los trazos de las sensibilidades...” Gabriela Vergara
Estrategias de ruptura y construcción teórica: (Bourdieu, 2002)	Los antecedentes de investigación	Estudios en el campo de las ciencias sociales referidos a emociones, expresividad, creatividad, colores, acción colectiva, recursos expresivos, estructuración social.
	S u p u e s t o s teóricos (Teorías generales - Teorías específicas) (Sautu, 2000; 2003)	Teoría social clásica (Marx) y teoría social contemporánea (Bourdieu, Giddens): Relaciones cuerpo y sociedad. Teoría de las emociones en ciencias sociales: Arlie Hoschild (2008), Theodor Kemper (1987), Thomas Schef (2002) Sociología de los cuerpos y las emociones (Scribano, 2007, 2012): impresiones, percepciones, emociones, sentimientos y estructuración social. Expresividad, creatividad y nuevas formas de indagación social cualitativas (fotografía, pintura, dibujos, collages), los ECE (Scribano, 2008; 2013; 2015)
	Los objetivos de investigación	Propósitos generales y particulares vinculados a la investigación marco del artículo. En este caso los propósitos particulares son: 1) mostrar las formas de las emociones según su construcción social, 2) mostrar la potencialidad hermenéutica de la técnica en general y de una actividad particular vinculada a un ECE y 3) lograr una aproximación a las tramas de las emociones en <i>(des) tiempos de carnaval</i> y sus posibles implicancias con la estructuración social.

<i>Estrategia de confrontación empírica:</i>	La estrategia metodológica para la recolección de datos en la población objeto de indagación	Aplicación de un ECE con habitantes de distintos barrios de la ciudad de Villa Nueva, que participan de los Carnavales Gigantes de Villa Nueva.
	La muestra	13 participantes seleccionados con un muestreo intencional o por conveniencia (Scribano, 2008) según criterios de edad (mayores de 18 años y menores de 30), de género (un varón y una mujer, a fin de captar las experiencias de quienes ejecutan música o bailan), y con la pertenencia a un grupo que forma parte habitualmente del carnaval de Villa Nueva.
	El plan de análisis e interpretación de datos	<p>La estrategia de análisis concentrada en uno de los momentos del ECE realizado: Actividad individual: “colorear emociones”, que supone una diferenciación y articulación entre colores-emociones y palabras-emociones.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Elaboración de matriz de datos (filas para los sujetos y columnas para cada uno de los momentos presentados en la consigna), en cada cuadro se ubican los dibujos y los textos. -Contabilización de colores, tonos predominantes, armado de tabla de colores compuestos (dos o más tonos juntos) - Identificación de formas de los colores en función de los distintos materiales utilizados para pintar. - Análisis de los dibujos cada uno por separado y luego entre sí siguiendo la propuesta de Scribano (2008): en los dibujos se cruza lo socialmente aprendido y la mirada de quien va a apreciar el dibujo. -Análisis comparativo de momentos antes, durante y después del carnaval a través de los colores identificando monocromías y policromías y distinguiendo entre agrado/desagrado y excitación/relajación (Scribano, 2013) - Análisis de palabras (estrategia de codificación abierta) - Cruce a través de construcción de Diagramas de la Sensibilidad (Scribano, 2013)

	<p>Los datos en relación a la teoría, los objetivos de la investigación, las hipótesis</p>	<p>Resultados compuestos de datos previstos y datos emergentes, que se resumen en la obtención de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los colores de las emociones: mayor uso de un color y distintas disposiciones espaciales. Relación con presupuesto teórico y metodológico en torno a que los agentes son conscientes de sus emociones y pueden identificar el predominio de una o la conveniencia cercana o contradictoria con otras. - Los dibujos: no solicitados en la consigna, sin embargo aparecen caras, corazones de diferentes colores, junto a objetos como un tambor, una flor, una estrella. Se dibujó una “fiesta” y la alegría del carnaval con notas musicales. - Interesa lo que los dibujos quieren manifestar, porque en tanto plus o exceso de la actividad, hay un mensaje que va más allá del medio o recurso utilizado. - Se observa la construcción social de las emociones y su variación de acuerdo a determinadas situaciones (sumado a la variabilidad implícita según la biografía de cada participante). Las emociones coloreadas, dibujadas y escritas dan cuenta de cómo las situaciones constituyen un componente importante para definir las debido a la íntima conexión de los cuerpos en el mundo y el mundo en los cuerpos. - A medida que se modifican los momentos del carnaval, en los ensayos, durante la pasada o cuando terminan se reconfiguran los sentires que interesan en clave de una Sociología de los cuerpos y las emociones. - Aproximación a las tramas de las emociones en (des)tiempos de carnaval como una vía para indagar las posibles implicancias con la estructuración social.
--	---	---

Bibliografía

- ANDER-EGG, E. (2000) *Métodos y técnicas de investigación social III, como organizar el trabajo de investigación*. México: Grupo Editorial Lumen, Humanistas,
- BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J. C.y PASSERON, J. C. (2002) *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.
- CENA, R. Y VERGARA, G. (2015) “Cuerpos, emociones y sensibilidades en el carnaval. Un abordaje desde los Encuentros Creativos Expresivos”, en: Magallanes, G., Gandía, C. y Vergara, G. (comps.), *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: Ciccus.
- D’ANCONA, C. (1998) *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Edit. Síntesis Sociológica.
- D’HERS, V (2016). “La invisibilización del ambiente. Una experiencia de los Encuentros Creativo Expresivos”, en: Camarena-Luhrs, M., *Vida y vivencia en las ciudades hoy*. Instituto de Investigaciones Sociales IIS- UNAM. En prensa.
- _____ (2015a) “La expresividad y el movimiento desde una mirada metodológica. Reflexiones en torno a las “entrevistas bailadas”. *Arte y Sociedad. Revista de investigación (ISSN: 2174-7563)* N° 9, octubre 2015. Universidad de Málaga-Universidad de Sevilla, España. <http://asri.eumed.net/9/expresividad.html>. Fecha de consulta, 12/06/2017.
- _____ (2015b) Documento de Trabajo CIES N°4, octubre 2015. Regulación de las sensaciones y construcción de las sensibilidades en la Argentina 2010-2012. Dir. Adrián Scribano, edición Florencia Chahbenderian. Coordinación Victoria D’hers y Ana L Cervio. ISSN 2362-2598. <http://estudiosociologicos.org/portal/regulacion-de-las-sensaciones-y-construccion-de-sensibilidades-en-la-argentina-del-2010-2012/>. Fecha de consulta, 12/06/2017.
- FALS BORDA, O. (1980) “La ciencia y el pueblo”, en: Salazar, M., *La investigación acción participativa. Inicios y desarrollos*. Editorial Humanitas.
- FANON, Franz (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Buenos Aires: Akal.
- Forni, F. (1993) “Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social”, en: Forni, F., Gallart, M, Vasilachis de Gialdino, I., *Metodos Cualitativos II*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

- GANDÍA, Claudia (2015) “Desde la expresividad y la creatividad en el carnaval: aproximaciones metodológicas al uso de datos visuales en investigación social”, en Magallanes, G., Gandía, C. y Vergara, G. (Comp) *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: Ciccus.
- _____ (2014a) “Del carácter artesanal y lúdico de las manifestaciones expresivas creativas colectivas en situación de carnaval”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comps.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: ESEditora. Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria.
- _____ (2012) “Fiesta y expresiones creativas en distintos sectores sociales de Villa María”, en: Scribano, A. *et al.* (comp.), *La fiesta y la vida: estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales*. Buenos Aires: Ciccus.
- GANDÍA, C.; GIOVANINI, E. y SÁEZ, A. (2014) “Expresividad y demandas en las manifestaciones de la comparsa y batucada *Los Dragones* del barrio Los Olmos de Villa María (Córdoba)”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comps.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: ESEditora. Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria.
- GIDDENS, Anthony (1997) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Editorial Península.
- _____ (1995) *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu. Buenos Aires.
- GONZÁLEZ REYNA, Susana (2001) *Manual de redacción e investigación documental*. México: Trillas.
- LISDERO, P. y CENA, R. (2014) “Encuentros Creativos Expresivos. Hacia una estrategia de indagación de las sensibilidades en las ciencias sociales”. Ponencia presentada en el I Congreso De Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales y I Post Congreso ICQI (International Congress of Qualitative Inquiry). Mesa temática: Expresividad y Creatividad en la investigación social. Córdoba, Argentina 3 y 4 de Octubre 2014.
- MAGALLANES, G. (2014a) “La intimidad expresiva creativa colectiva”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comps.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: ESEditora. Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria.
- _____ (2014b) “Las formas expresivas colectivas y el disfrute”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comps.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: ESEditora. Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria.
- _____ (2014c) “Manifestaciones expresivas creativas colectivas y disfrute:

- una propuesta de problematización del campo de lo sensible”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comps.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: ESEditora. Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria.
- MAGALLANES, G. y GANDÍA, C. (2013) Expresividad, sensibilidad y estructuración social. En Margarita Camarena Luhrs (comp) *Circulaciones materiales y simbólicas en América*. Universidad Autónoma de Querétaro Cuadernos de Investigación Transdisciplinarios. México.
- MAGALLANES, G., GANDÍA, C. y VERGARA, G. (2013) Etnografía y expresividad: colores, formas y sensibilidades en una experiencia creativa con la comparsa del barrio “La Floresta” (Villa Nueva, 2013), en: Magallanes, G. et al. (comps.), *Expresividad, creatividad y disfrute*, Buenos Aires: ESEditora–Córdoba: Universitas: Editorial Científica Universitaria.
- MAGALLANES, G.; GANDÍA, C. y VERGARA, G. (2015) *Expresiones/ experiencias en tiempos de carnaval. Análisis de las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: Ciccus.
- MARX, Karl (1980). *Manuscritos*. Barcelona: Altaya.
- SÁNCHEZ AGUIRRE, Rafael (2015). *Sentidos y sensibilidades: exploraciones sociológicas sobre cuerpos/emociones*. Buenos Aires: ESEditora.
- SAUTU, Ruth(2003) *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- _____ (2000) *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- SCRIBANO, Adrián (2013). *Encuentros creativos expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- _____ (2013b). Expressive Creative Encounters: A Strategy for Sociological Research of Expressiveness. *Global Journal of Human Social Science, Sociology @ Culture*, 13 (5), 33-38.
- _____ (2011). “Vigotsky, Bhaskar y Thom: huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de experienciación.” *Relmis*, núm. 1, ciese, pp. 21-35.
- _____ (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2003) *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y organizaciones de base: de las prácticas a los conceptos*. Córdoba: Serviproh.
- _____ (2002) *Curso Introductorio al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales*. Córdoba: Editorial Copiar.

- SCRIBANO, A.; LISDERO, P. y BLOCH, B. (2014) “Sensibilités en conflit: Travail, protestation et expressivité dans une expérience de récupération d’entreprise en Argentine”. *Revista: Teme*. Editorial: University of Nis. Referencias: Lugar: Nis; Año: 2014 vol. XXXV p. 785 - 785
- SCRIBANO, A. ; LISDERO, P. (2010) *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. CEA-CONICET. 2010. pag.257. isbn 978-987-26549-0-0
- SIERRA BRAVO, R. (1985) *Técnicas de Investigación social*. Madrid: Paraninfo.
- SILVA, Renán (2008). “Reseña de ‘El poder de los colores. De lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas. Siglos XVI-XVIII’ de Gabriela Siracusano”, *Fronteras de la historia*, 13(1), pp. 209-216.
- VALLES, M. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis sociológica.
- VERGARA, Gabriela (2015) “Los trazos de las sensibilidades. Un análisis cualitativo de colores y palabras de integrantes de batucadas y comparsas”, en: Magallanes, G., Gandía, C. y Vergara, G. (Comps.), *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: Ciccus.
- _____ (2014) “Los recursos expresivos en el carnaval: una lectura desde la estructuración social y los pliegues de la experiencia”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comps.) *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: ESEditora. Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria.
- _____ (2012) De las protestas a las comparsas: las calles como el lugar de la expresividad en las manifestaciones colectivas. Ponencia presentada en la 3° Jornada Internacional “Movimientos sociales, estados y partidos políticos en América Latina: (re) configuraciones institucionales, experiencias de organización y resistencia”, Mendoza, Noviembre.

Tramas y mediaciones en el diseño de investigación

Graciela Magallanes, Gabriela Vergara y Rebeca Cena

*“Es preciso demostrar ante todo que el influjo de la vida afectiva no tiene límites, que penetra en el campo de la invención por completo y sin restricción alguna (...) y que pueden sostenerse las dos proposiciones siguientes:
1° Todas las formas de la imaginación creadora implican elementos afectivos (...)
2° Todas las disposiciones afectivas, cualesquiera que ellas sean, pueden influir sobre la imaginación creadora”*
(Th. Ribot, *La imaginación creadora*, 1901).

Introducción

En un barrio cualquiera de una ciudad cualquiera, Juan y Sofía –que participan en un proyecto de investigación- se acercan a una vivienda para entrevistar a Noelia, a quien contactaron previamente. Tras comentarle los alcances de la investigación, solicitar permiso para grabar y transitar los temas del guión flexible, le piden antes de terminar que realice un dibujo de lo que para ella es más significativo de todo lo que estuvieron hablando. Sofía saca de su morral una hoja A4, una cajita de crayones, un lápiz y una goma y se los ofrece con simpatía a la entrevistada, que no sale de su asombro. Noelia casi inmediatamente dice: “pero hace de que iba a la escuela que no dibujo más”, y luego agrega “yo no sé dibujar”.

Esta escena sucede y se reitera cada vez que se intentan introducir herramientas expresivas en el trabajo de campo. Y aunque pueda parecer sólo una anécdota, deja traslucir un conjunto de nodos que se conectan con el capítulo que se presenta a continuación. Los cuerpos y sus estados afectivos-cognitivos se ubican en determinados lugares sociales desde donde ven, oyen, tocan y huelen el mundo,

es decir, como formas múltiples de apropiación. En ese “ver”, hay colores, formas, disposiciones y tamaños que en términos teóricos-metodológicos interesan porque son construidos socialmente. Y se articulan con el “tocar” y a la vez con ciertos mecanismos de soportabilidad que obturan sistemáticamente las posibilidades de que muchos agentes sociales –como Noelia- puedan ex-presar sus formas de ver el mundo. Por ello, este capítulo no aborda la técnica de los Encuentros Creativos Expresivos, ni desarrolla el marco teórico del proyecto de investigación. Propone internarse en las tramas teóricas y en las mediaciones con lo metodológico que hacen posible que estructuración social, cuerpos y expresividad sean nodos principales de un diseño de investigación que recurre a técnicas expresivas para los diagnósticos sociales.

Las metodologías cualitativas han diversificado las formas de acercamiento a lo social. Múltiples sentidos de quienes participan en la investigación y de quienes la llevan adelante se ponen en juego a la hora de encontrar caminos válidos y fiables que permitan comprender experiencias, interpretar vivencias, entender prácticas.

A la oralidad de la entrevista que pone el peso en el habla del sujeto investigado, se hace presente el ímpetu de la observación participante, donde el propio cuerpo de quien investiga –con todos sus sentidos, sensaciones y percepciones- entra en la escena de la indagación, allí donde olores, sabores, texturas, disposiciones, multiplican las oportunidades de aproximación.

La fotografía y las imágenes (tal el caso de las publicidades gráficas) para la antropología fueron fuente invaluable de información para Margaret Mead y Michael Lesy, entre otros (Taylor y Bodgan, 1994). De este modo, para las Ciencias Sociales en general ha sido una posibilidad de producir información relevante de la vida cotidiana y la sociedad. Este fue el caso de los trabajos de Bourdieu en Argelia o de Goffman con las imágenes de las publicidades (Goffman, 1979; Bourdieu, 2011). A esto se suman desarrollos más recientes en torno a la expresión plástica, el teatro, las danzas (Scribano, 2008), como así también las combinaciones de técnicas que resultan en la entrevista bailada (Scribano, 2014), las experiencias del comer (Scribano, Boragnio, Bertone y Lava, 2014), o los diálogos sonoros (Scribano, Ferreras y Sánchez Aguirre, 2014). Los aportes de la Sociología visual y la multiplicidad de datos visuales que de ella se desprenden son una oportunidad para favorecer los horizontes expresivos de quienes no tienen “voz” (Gandía, 2015).

En este contexto, los Encuentros Creativos Expresivos (ECE, en adelante) (Scribano, 2013) constituyen un plexo de diversas técnicas que se entrelazan para

captar sensibilidades a partir de actividades expresivas mediante el uso de colores, la creación de *collages* junto con registros e instancias de intercambios colectivos.

En el marco del proyecto “Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos)”, que dirige la Dra. Claudia Gandía, se propone utilizar los ECE como herramientas de diagnóstico social para los propios agentes involucrados en la investigación. Este doble filo o doble faz de la técnica tiene un primer antecedente en una serie de trabajos con diferentes barrios en la ciudad de Córdoba (Scribano, 2003).

En este marco, el presente capítulo se centra en la vinculación entre distintos niveles de abstracción en las configuraciones teóricas que tienen como ejes principales los aportes de la Teoría Social (contemporánea) y la Sociología de los cuerpos/emociones. En particular se destacan los conceptos de estructuración social, acción colectiva y expresividad, poniendo la mirada en la trama de relaciones de constructos entre diferentes niveles de abstracción atento a los objetivos y el marco teórico de partida de la investigación en curso. Dicha trama requiere de mediaciones que articulan las dimensiones conceptuales con las decisiones tomadas en el diseño de la investigación.

El interés por las mediaciones pretende dar un paso más allá de las dicotomías presentes en las lecturas de los clásicos de la metodología que –pese a reconocer su conexión– descomponen el diseño en momentos reflexivos y metodológicos (Sabino, 1996) casi como emulando una división del trabajo intelectual *versus* trabajo manual, y reproduciendo las homologías con las escisiones cartesianas mente *versus* cuerpo.

Para alcanzar el objetivo propuesto, este capítulo tiene la siguiente estructura argumentativa: en un primer momento, se retoman los elementos del diseño de la investigación en curso; a continuación, se propone una articulación entre los distintos tipos de abstracción en la construcción teórica y los supuestos que subyacen a las estrategias metodológicas. Por último, se dejan planteadas una serie de interrogantes que se generan en los pliegues de la construcción de los datos, el análisis y la interpretación.

1. De la trama de objetivos y construcciones teóricas al diseño metodológico

Las tensiones y torsiones vinculadas a las relaciones entre miradas teóricas y construcción de datos que se dan en el diseño de investigación constituyen un momento nodal de todo proceso de investigación. Es decir, los modos en

que pueden plantearse claramente un problema de conocimiento y objetivos, los modos de generar la información y las estrategias para analizarla. Ello implica, como previamente se ha adelantado, diferentes niveles de abstracción y análisis. En este apartado se intentará dar cuenta de los objetivos, construcciones teóricas y metodológicas que involucran al diseño de un proyecto de investigación, basando las reflexiones en la experiencia previamente aludida.

En otras palabras, el diseño de investigación debe facilitar la concreción de las metas, establecer qué se va a realizar en la investigación, con cuáles instrumentos y a partir de cuáles estrategias. Ello supone también establecer coherencias entre el enfoque -que implica construir un diseño-, el modo en que se encontrará planteada la pregunta problema, los objetivos, los modos de concretarlos y la manera de analizar la información. Para el caso aquí propuesto, el problema previamente aludido se encuentra vinculado al objetivo general del proyecto de investigación que busca detectar las problemáticas sociales a partir de las sensibilidades de habitantes del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina), a través del dispositivo metodológico ECE. El modo en que queda planteado el objetivo aludido, siguiendo las recomendaciones de especificidad y concreción (Wainermann, 2004), permite acceder a aquellos elementos susceptibles de evaluar en el marco del diseño, principalmente teniendo en cuenta la coherencia y validez interna del proceso en curso.

Vinculado a ello se encuentran los objetivos específicos –los cuales a menudo, suelen ser confundidos con los pasos, o bien, desvinculados del general. En el caso de la investigación en curso, el objetivo general ha guiado cuidadosamente los modos en que se han planteado y diseñado los objetivos específicos. El diseño constitutivo de toda investigación, requiere de la explicitación e identificación de lo que Scribano (2003) ha denominado fases, etapas y pasos, pues, el diseño de investigación condensará a modo de arquitectura las conexiones entre las dimensiones centrales que debe contener todo proceso de investigación para constituirse en tal, los grados de avance de la investigación en función de los recursos disponibles y las acciones concretas involucradas en su consecución. En este sentido es que la identificación de las preguntas, problemas, objetivos y dimensiones analíticas constituye un momento de central importancia para la generación de conocimiento científico en Ciencias Sociales.

La explicitación de los objetivos tensionan las posibilidades de acceso a la generación de los datos y el rol otorgado a las categorías derivadas del marco teórico, pues la realidad si no es indagada, interpelada y analizada no dice nada por sí misma. De allí la importancia de la definición y explicitación de las preguntas-problema de modo tal que sean abordables por los tiempos y recursos de la investigación; objetivos que guíen y ordenen el proceso de indagación, categorías

teóricas que delimiten el universo de lo real: qué será observado y desde cuáles perspectivas, etc. En este sentido es que para el proyecto de investigación aludido, se seleccionó como estrategia de indagación los ECE.

Esta decisión, en tensión con la pregunta-problema, no solamente ha obedecido a la validez y coherencia interna de la investigación en curso, sino que es resultado procesual de investigaciones previas donde se han analizado las interrelaciones entre cuerpos, emociones y conflicto social, dado que

[l]os ECE son un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/grupales (Scribano, 2013: 90).

En este sentido, la estrategia metodológica utilizada alude a los cruces posibles entre acción colectiva, creatividad, expresividad y cuerpos/emociones.

La creatividad se posiciona de este modo como un punto de partida a partir del cual generar experiencias de expresividad en los sujetos, experiencias que sean compartidas con el investigador y con los otros en el marco de los ECE (Magallanes, Gandía y Vergara, 2014, 2015). Esta estrategia de indagación cualitativa, permite a partir de la creatividad construir caminos para ver-el-mundo a partir de las interacciones posibilitadas entre los sujetos y el investigador (Scribano, 2008). Pues la utilización de los recursos de expresividad como los colores, *collages*, etc. en tanto modos de representar el mundo solo son posibles como resultado de la participación en él, de su producción. En este sentido es que la expresividad de los cuerpos, emociones y sensibilidades, materializada en dibujos, colores, *collages* individuales y colectivos, es el resultado de un largo proceso de estructuración de la vida cotidiana de los narradores. De allí que sea susceptible de comprenderse a partir de la configuración de acciones colectivas pasadas, de las condiciones y posiciones de clase, etc. (Scribano, 2013).

La selección de los ECE se encuentra en tensión con las categorías teóricas y dimensiones analíticas seleccionadas por el proyecto de indagación y a las que se referencia en el apartado siguiente, que a modo de lente construido en la historia de investigaciones que el equipo viene desarrollando permite sostener, analizar y problematizar la estrategia de indagación propuesta. Puesto que los ECE permiten acceder a las sensibilidades asociadas a las problemáticas sociales a partir de otros modos de diálogos que no se agotan en el uso de la palabra como único modo del decir.

2. La red de mediaciones

En el presente apartado se elabora una red de mediaciones que permite vincular dimensiones tales como la acción colectiva, la estructuración social y la expresividad con distintos niveles de abstracción. Como se anticipara, la intención es articular las construcciones teóricas con la aproximación al referente empírico a partir de la importancia que tiene la estrategia del diseño metodológico y aproximación a los datos (Magallanes y Gandía, 2016).

Precisamente el diseño de investigación es el momento decisivo, en el que el cientista social arma la arquitectura de la experiencia de abordaje de la investigación. El desafío en ese proceso consiste en rastrear el conjunto de componentes que median y las relaciones que se establecen, en donde entran en juego perspectivas teóricas, epistémicas y metodológicas (Valles, 1997; Scribano, 2008).

El investigador tiene que decidir estratégicamente una construcción para materializar la práctica investigativa, la cual supone el compromiso de evaluar dimensiones en una red compleja y multideterminada (Magallanes, 2016). La reflexividad es importante en lo que refiere a la planificación estratégica de los criterios de contrastabilidad, operatividad y empiricidad para diagramar el diseño de la investigación y aproximarse a la construcción de los datos.

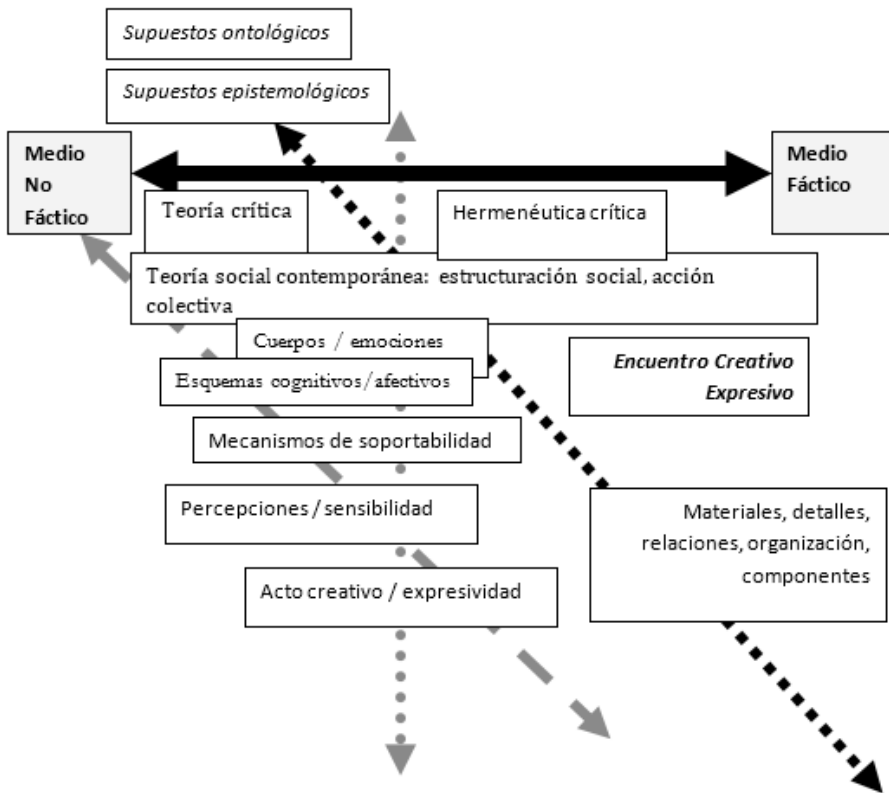
En ese sentido, la tarea reflexiva implica adentrarse en las relaciones entre las perspectivas teórico, epistémicas y metodológicas en las Ciencias Sociales y su vinculación con la especificidad de los objetivos y el diseño de investigación, que en el caso del presente proyecto se focaliza en capacitar a líderes y representantes de organizaciones del barrio en la comprensión y aplicación del dispositivo metodológico para realizar diagnósticos sociales basados en la expresividad y creatividad, tal como se ha explicitado en el apartado anterior.

En esa trama, es necesario identificar diferentes niveles de abstracción entre los constructos y elaborar estrategias entre lo macro y micro social dado que tienen consecuencias en las decisiones metodológicas. En ese proceso, la articulación entre objetivos, teorías y metodología es decisiva, y requiere dilucidar supuestos paradigmáticos, teorías generales y sustantivas a los fines de aproximarnos a las proposiciones teóricas que se ligan a los espacios de medición y observación (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert., 2005; Magallanes, 2007).

Así pues, se requiere apelar a los recursos teóricos y metodológicos de manera recíproca y mutuamente dependiente para dar respuesta a lo que se ha de investigar, respecto a quienes se lo hará, cómo se obtendrá la información y cómo se realizará el análisis de los datos producidos (Cohen y Gómez Rojas, 2015; Magallanes y Gandía, 2014).

En el diagrama que se presenta a continuación se explicitan de manera esquemática algunas de las relaciones y mediaciones que serán utilizadas en el proyecto en curso, las cuales se inscriben en una trayectoria que se condensa y articula en espacios colectivos de investigación (Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflicto –GESSyCO-; Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos –CIES-; Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social-CIECS; Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones –GEPSE-; y el Grupo de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos –GESEC-):

Esquema 1. Dimensiones, tramas y mediaciones



Fuente: elaboración propia

El diagrama que aquí se ha expuesto tiene un carácter flexible, dinámico y dialéctico entre lo teórico, lo epistemológico y lo metodológico de las dimensiones expresadas, por lo tanto constituye un esbozo gráfico con todas las limitaciones que ello implica. Tomando como punto de partida la relación entre presuposiciones básicas, teorías y datos que se teje entre el medio no fáctico y el empírico (Alexander, 1995) se indican en la parte superior dos tipos de supuestos: los ontológicos y los epistemológicos, que dan cuenta de cómo es el mundo y cómo se lo puede conocer (Marradi, Archenti y Piovani, 2007).

Se asume que el mundo se construye social y materialmente. Esto se corresponde con la disposición a conocerlo asumiendo que fenómenos y objetos pueden existir con independencia de los agentes, para lo cual es plausible recurrir a perspectivas crítico-dialécticas. Esto permite conectar en términos de teorías generales con el marxismo y la teoría crítica desde donde –como en ida y vuelta– sostienen los supuestos antes mencionados. El capitalismo como forma de organización de las relaciones sociales de producción se basa en la expropiación de energías naturales/sociales, generando plusvalor. Por ello, la corporeidad socialmente humana dispone de múltiples formas de apropiación del mundo que bajo el capitalismo se ven coartadas a su condición de mercancías (Marx, 2004, 1975). Es decir que en términos generales la condición corporal de los sujetos es lo principal para conocer el mundo. De manera específica, este conocimiento es sensorial pues son las percepciones las encargadas de organizar a las impresiones, dando lugar a las sensaciones y éstas a las emociones, por lo cual se asume que éstas son el reverso solidario y constitutivo de los cuerpos. En esta trama operan ciertos mecanismos que ayudan a hacer soportable y naturalizar las condiciones de vida configuradas desde la dominación, la expropiación y la desigualdad (Bourdieu, 1999; Scribano, 2012).

Por otra parte, las emociones, junto con las sensaciones y las percepciones, conforman una trama de sensibilidades sociales –sensu Scribano– las cuales se articulan con las sociabilidades –modos de interacción– y las vivencialidades –sentidos subjetivos de estar-en-cuerpo–. De allí que cuerpos/emociones permitan conectar las prácticas y las relaciones sociales que entablan los sujetos dando forma cotidianamente a la estructuración social, es decir, el proceso de estar haciéndose desde las prácticas, las reglas y los recursos (Giddens, 2003).

Entre las sensibilidades y la estructuración social se traman caminos para la coagulación y la fetichización o bien, para la creatividad (Scribano, 2010; Magallanes, Gandía y Vergara, 2014, 2015).

En este sentido, los aportes de la Teoría Social Contemporánea, que recupera a los clásicos y trasciende las dicotomías (objetivismo/subjetivismo; micro/macro; agente/estructura), permiten conectar fenómenos situados y –en apariencia– particulares con procesos de mayor alcance. De allí que las miradas macro y micro sean sólo momentos analíticos de distinción pero que se imbrican en el propio objeto de estudio.

Las problemáticas y contradicciones de la sociedad capitalista se condensaron en el movimiento obrero que lideró reclamos y reivindicaciones durante el siglo XIX en Europa. En el XX, entre las diferentes perspectivas sobre la acción colectiva y el conflicto, ocupa un lugar destacado el análisis que Antonio Melucci hace sobre las acciones colectivas y el conflicto social, en el sentido de que se diversifican los centros de conflicto (medio ambiente, género, armamentismo, entre otros) dando visibilidad y emitiendo mensajes al resto de la sociedad. Por su parte, los conflictos y sus redes brindan una perspectiva constructivista y estructuralista (por lo tanto no contingente, espontaneísta ni casual o azarosa). Las acciones colectivas se conforman de manera procesual, en fases de latencia y de visibilidad, diferenciándose de antagonistas en virtud de demandas por bienes en disputa, para lo cual utilizan recursos expresivos (Melucci, 1999). En estas acciones colectivas los agentes realizan inversiones emocionales respecto de lo que ponen en juego, de lo que los moviliza a participar. Dichas inversiones emocionales encuentran un camino a través de la expresividad de los recursos que utilizan los sujetos que forman parte de un colectivo. En los momentos de visibilidad, las expectativas y anhelos subjetivos se redefinen y expresan en los recursos expresivos colectivos, los cuales fueron estudiados por ejemplo en las protestas sociales en el sur cordobés en el marco del Ajuste Estructural (Scribano *et al.*, 2003), en habitantes de barrios de la ciudad de Córdoba como una vía para la interpretación del estado de lo colectivo (Scribano, 2003), como así también en prácticas vinculadas a lo expresivo-creativo en situaciones de fiesta (Gandía, 2011).

Lo ex-presivo es el reverso del grado de compresión de las sensaciones reguladas y de los mecanismos que hacen soportable la vida cotidiana, de allí que una forma de entenderlo sea en relación a su capacidad de mostrar, hacer explícito, quitar envolturas, liberar compresas (Scribano, 2008).

En los ECE se reinscribe esta expresividad como técnica que intenta reconstruir las tramas de percepciones, sensaciones y emociones que atraviesan la vida cotidiana de quienes integran colectivos, de modo que se develen las formas silenciadas desde donde se ve, siente, oye, gusta y huele el mundo.

De manera espiralada, conectamos aspectos teóricos, metodológicos y epistemológicos dado que las emociones pueden ser configuradas como datos para una investigación desde el lenguaje, desde las posturas o también a partir de una relación sinestésica y metafórica a través de los colores. Esto último se vincula tanto con las formas sociales en que se percibe el mundo y los colores que portan los cuerpos, como con las sensaciones que los colores provocan. Más allá de la potencialidad semántica o metafórica, los colores interesan en tanto transmisores de los procesos de visiones y divisiones del mundo social (Scribano, 2003; Magallanes, Gandía y Vergara, 2014), dado que el mundo se ve de manera cromática.

Colorear sensaciones, uno de los momentos del ECE, se complementa con la elaboración colectiva de *collages* (emulando un grupo de discusión), a través de los cuales los sujetos ex-presan, recurriendo al uso de objetos, materiales, distancias, relaciones, cómo ven el mundo (Scribano, 2008; Cena y Vergara, 2015).

Las relaciones que se traman entre creatividad y expresividad se asientan en el supuesto de que crear es una facultad de la que gozan todos los seres humanos, siempre y cuando se encuentren en condiciones materiales de existencia que los habiliten para ello (*sensu* Vigotsky). Por ello, intervienen los usos sociales de los recursos (“pintar es cosa de chicos”), el momento propicio (“no quiero que me vean”) y la biografía (“pinté cuando iba a la escuela”) de quienes participan, pues depende del origen y de la construcción social a ellos asociada, que incide en las destrezas.

En términos de las tecnologías de captación de la expresividad, se logra un acercamiento entre aquello que el investigador ve y lo que el sujeto expresa, que nada o muy poco tiene de individual, aislado y único.

Las relaciones, posiciones, disposiciones, fluctuaciones en el espacio/tiempo de esas interacciones, en las que los sujetos dan visibilidad a los procesos de apropiación en interacción con los colectivos, toman formas en lo expresivo y creativo de los dibujos. Las narraciones de estas vivencias traman procesos cognitivos/afectivos de experiencias y expresiones.

Se trata de un proceso ondulatorio en donde se imbrican las sensibilidades, las implicaciones afectivas y las apropiaciones subjetivas, atento a las experiencias de los sujetos en sus tensiones/distensiones. Junto a ello, los conflictos que a nivel subjetivo y colectivo expresan lo que se experiencia y acontece. Las capas, niveles de abstracción y tejidos que se traman son un enigma a dilucidar en los dibujos y *collages* de los ECE.

3. La ondulación de alianzas y tensiones

La red de mediaciones en sus distintos niveles de abstracción explicitadas párrafos arriba son una oportunidad para el análisis/interpretación de los datos que se producen en instancia del ECE.

Ahora bien, la propia perspectiva teórica pone de manifiesto los juegos de disposiciones corporales, percepciones y emociones de quienes se encuentran en esta instancia en el lugar de investigar. Esta distancia —que es de clase— respecto a las vivencias y experiencias de quienes viven en el barrio supone la presencia de procesos ondulatorios, por momentos irreconciliables, incómodos, que obligan a sospechar de las certezas, de lo pre-visto, de lo esperado.

La apuesta por transitar el doble filo de los ECE, como técnica de producción de datos en una investigación y como oportunidad para inquietar a quienes viven en el barrio, adquiere horizontes de distintas luminosidades, allí donde los juegos interpretativos pueden desencontrarse o bien, consolidar hipótesis.

En este sentido, se identifican al menos tres desafíos: el primero tiene que ver con la necesidad de analizar e interpretar los datos visuales y orales de los ECE y de sus momentos preparatorios, que contribuyan a desnaturalizar la propia noción de “problema del barrio”, expresión hartó conocida por las encuestas políticas, por funcionarios, que se inscriben en las sensibilidades sociales de época. Se espera que la hermenéutica crítica constituya una herramienta pero también un camino por donde transitar esas incomodidades que develen las proximidades y distancias entre lo que la gente “necesita”, “desea”, “demanda” y “espera”, para poder destrabar los nudos que tejen los mecanismos de soportabilidad, los fantasmas y fantasías sociales. El segundo desafío tiene que ver con mapear relaciones más acá/más allá del barrio, considerando las historias colectivas, las luchas y los conflictos, las derrotas y frustraciones, los proyectos inconclusos, las desilusiones compartidas manteniendo bajo sospecha la propia noción de “barrio”, una definición institucional que podría no corresponderse con las tramas de relaciones de vecindad. El tercer desafío es transitar el camino del ECE y su “más allá”, con los propios agentes, allí donde las redes institucionales, los intereses y los conflictos al interior de dicho ámbito pueden constituirse en obstáculos o en oportunidades, allí donde la propia noción de “participar” se vuelve compleja, incierta e inestable.

El potencial provocador de esta experiencia se encuentra en uno y otro lado, en los co-bordes e intersticios que se cuelan en la materialización de la experiencia en el ECE. La ondulación de alianzas y tensiones en esas formas requieren ser captadas a los fines de evaluar la viabilidad del diseño desde donde se da

construcción de los datos, donde las mediaciones con sus niveles de abstracción hacen posible esas construcciones.

El análisis de la factibilidad en esos procesos ondulatorios y tensionales supone la conciencia del estado inestable que asume la efectiva realización del diseño de investigación al construir los datos.

Junto a esto, se configuran otras factibilidades y posibilidades que tienen que ver con la expresividad, la creatividad y la intersticialidad.

Bibliografía

- ALEXANDER, Jeffrey. (1995) *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*. Barcelona: Gedisa.
- BOURDIEU, Pierre (2011) *En Argelia. Imágenes del desarraigo*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- _____ (1999) *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama
- COHEN, Nestor. y GOMEZ ROJAS, Gabriel (2011) “Las tipologías y sus aportes a las teorías y la producción de datos”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°1. Año 1, pp. 36-46
- _____ (2015) “Los objetivos, el marco conceptual y la estrategia teórico-metodológica triangulando en torno al problema de investigación”, en Lago Martínez, G. Gómez Rojas y M. Mauro (coord). *En torno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos*. Buenos Aires: Proa XXI editores.
- GANDÍA, Claudia. (2015) “Desde la Expresividad y la Creatividad en el carnaval: aproximaciones metodológicas sobre el uso de los datos visuales en la investigación social”, en: Graciela Magallanes, Claudia Gandía y Gabriela Vergara (comps.), *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval*. Buenos Aires: CICCUS. Pp.21-47.
- _____ (Dir.) (2016) “Acción colectiva, estructuración social y expresividad. Construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros creativos expresivos)”. Proyecto de investigación. Universidad Nacional de Villa María. Mimeo.
- GIDDENS, Anthony (2003) *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOFFMAN, Erving (1979) *Gender advertisements*. New York: Harpers.
- MAGALLANES, Graciela. (2007) “Prácticas científicas, modelos, representaciones y ethos tecnológico en la metodología de la investigación

- en las Ciencias Sociales”, en Adrián Scribano, Claudia Gandía y Gabriela Vergara: *Metodología de la investigación social: una indagación sobre las prácticas de enseñar y aprender*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor – Universitas libros. pp.89-116.
- _____ (2016a) “Enseñantes y aprendices en la metodología de la investigación en Ciencias Sociales”. *Revista Latinoamericana de Metodología de Investigación social*. N°10, pp. 4-7.
- _____ (2016b) “Estrategias y viabilidad en los diseños de investigación”. *Revista latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°12, pp.4-7.
- MAGALLANES, Graciela. y GANDÍA Claudia. (2013) “La investigación social y las perspectivas en la enseñanza de la metodología”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la investigación Social*, N° 6, pp. 57-72
- _____ (2014) “Introducción a la metodología de las Ciencias Sociales”. Curso de posgrado “Formación permanente en metodología de la investigación social”. Módulo III Universidad Nacional de Entre Ríos y Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Entre Ríos. Mimeo.
- _____ (2016) “Estrategias metodológicas en el análisis de los datos en la investigación en Ciencias Sociales”, en: Pedro Robertt, Pedro, Lisdero, C. Rech y R. Fellini Fachinetto (Orgs) *Metodologías e Ciencias Sociales: Perspectivas epistemológicas, reflexiones teóricas y estrategias metodológicas*. Editora Paco Editorial Porto Alegre, RS, PPEGS-UFP el/ufrgs. Brasil. Pp. 305-335
- MAGALLANES, Graciela; GANDÍA Claudia y VERGARA, Gabriela (2007) “Notas preliminares acerca de los imaginarios y las representaciones en la investigación social”. “Sociología y Ciencias Sociales: conflicto y desafíos interdisciplinarios en América Latina y el Caribe. Jornadas Pre-Alas Preparatorias del XXVI Congreso ALAS. Guadalajara. Buenos Aires. Mimeo.
- _____ (comps.) (2014) *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires y Córdoba: Co-edición Estudios Sociológicos Editora y Universitas –editorial científica universitaria.
- _____ (comps.) (2015) *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: CICCUS.
- MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Néida y PIOVANI, Juan Ignacio (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emece.
- MARX, Karl [1867] (1975) *El capital*. Libro Primero. Tomo 1. Buenos Aires: Coedición de Siglo XXI Argentina y España.

- _____ [1932] (2004b) *Manuscritos Económico- Filosóficos de 1844*. Buenos Aires: Colihue.
- MELUCCI, Alberto (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- SABINO, Carlos. (1996) *El proceso de investigación*. Buenos Aires: Lumen.
- SAUTU, Ruth; BONIOLO, Paula; DALLE, Pablo y ELBERT, Rodolfo (2005) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico y formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO. Buenos Aires.
- SCRIBANO, Adrián (2002) *Curso Introductorio al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales*. Córdoba: Editorial Copiar.
- _____ (2003) *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y organizaciones de bases de las prácticas a los conceptos*. Córdoba: SERVIPROH.
- _____ (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”, en Revista *RELACES*, 10, pp. 93-113.
- _____ (2013) *Encuentros creativos expresivos. Una metodología para estudiar sensibilidades*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- _____ (2014). “Entrevista Bailada: Narración de una travesía inconclusa”. *Intersticios*, Vol. 8, nº2, pp. 103-112. Disponible en línea en: <http://www.intersticios.es/article/view/13778/9056>.
- SCRIBANO, Adrián, BORAGNIO, Aldana, BERTONE, Julia y LAVA, Pilar (2014). “Huellas de una innovación metodológica: “experiencias del comer”, un proceso en producción”. *NORUS –Novos Rumos Sociológicos*, pp. 79-103
- SCRIBANO, Adrián, FERRERAS, Juan y SANCHEZ AGUIRRE, Rafael (2014) “Diálogos sonoros: travesías metodológicas y análisis social”, en *Arte y Sociedad, Revista de Investigación*, núm.7, pp.1-10.
- SCRIBANO, Adrián y MAGALLANES, Graciela (2007) “Las orientaciones metodológicas en investigación bajo la lupa”. Portal III ISBN 978-987-1330-09-6. Producciones en estudios sociales. Secretaría de investigación y extensión del IAPCS. Villa María,
- SCRIBANO, Adrián; MAGALLANES, Graciela y GANDÍA, Claudia (2006) “La enseñanza de la metodología de la investigación en Ciencias Sociales” *Ciencias Sociales Online Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, Vol III; N° 1; Universidad de Viña del Mar. Chile. <http://www.uvm.cl/csonline/index.htm>. pp. 91-102.

- _____ (2007) *Metodología de la investigación social: una indagación sobre las prácticas de enseñar y aprender*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor – Universitas libros.
- SCRIBANO, Adrián; MAGALLANES, Graciela y BOITO Eugenia (2012) *La fiesta y la vida: estudio desde una Sociología de las prácticas intersticiales*. Buenos Aires : Ediciones CICCUS.
- SCRIBANO, Adrián. (Dir); MAGALLANES, Graciela, BOITO Eugenia y BARROS, Sebastián (2004) *El campo en la ruta. Enfoques teóricos y metodológicos. Sobre la protesta social rural en Córdoba*. Universidad Nacional de Villa María.
- TAYLOR, S. y BODGAN, Robert (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- VALLES, Miguel (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis sociológica.
- WAINERMAN, Catalina (2004) “Acerca de la formación de investigadores en Ciencias Sociales”, en: Wainerman Catalina y Sautu Ruth *La Trastienda de la Investigación* . Buenos Aires: Lumiere. pp. 25-37.

Vivir la experiencia metodológica: epílogo

Graciela Magallanes

La primera vez que me introduje a bosquejar las significaciones de lo que es hoy este libro *Metodologías la investigación: estrategias de indagación I*, hubo una multiplicidad de emociones y sensibilidades que me convocaban. Invitar a dialogar al equipo de trabajo que hoy somos autores de los artículos de esta publicación, fue quizá la punta de lanza. Pero ahora, en este epílogo me siento en la necesidad de decirles a los lectores que aquellas sensibilidades espero se unan a las de ustedes para invitarlos y que nos inviten a seguir en esto del vivir la experiencia metodológica.

Por cierto, esta convocatoria en la posibilidad de una escritura colectiva, siempre ha estado plagada de múltiples actividades académicas de quienes hoy somos autores del libro. Se trata de un trabajo ininterrumpido de hace casi veinte años con quienes venimos participando en articulación de programas de investigación: Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividad y Conflicto (en Villa María), Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social (en Córdoba) y el Centro de Estudios e Investigación Sociológicas (en Buenos Aires).

Quizás, lo histórico-cultural del colectivo pueda ser una primera oportunidad para lanzar un proyectil de esa invitación, que oportunamente se hubiera hecho a los equipos de investigación y que hoy me provoca a iniciar el epílogo. Precisamente es allí donde metodología de la investigación, emociones y sensibilidades me habilitan una de las puertas de entrada estratégicamente para dar visibilidad a algunos modos como vivo estas experiencias que se ligan al libro.

Lo expresado no es menor, porque se trata de la antesala previa, de lo que es hoy el desarrollo efectivo de los capítulos que aquí se presentan (sitios de entrada, tránsito y lugares de salida son quizás instantes más o menos cómodos e incómodos plagados de sensibilidades y emociones que me atraviesan en la escritura). Allí donde la vida de la experiencia metodológica tiene ondulaciones y

metamorfosis, donde una y otra vez los procesos de individuación y socialización con el colectivo siempre sacuden mis vivencias.

Eso que pasa, nos pasa y que constituye el viaje de la vida de la experiencia metodológica no nos tiene acostumbrados a narrarlo. El tratamiento en el tiempo y sus vitalidades/mortalidades son las cosas del vivir que también son un desafío, porque en esos pasajes el libro que vendrá ya nos provocaba convocaba desde el principio.

Es decir, que esta escritura de las discusiones metodológicas que se presentan, son el inicio ligado al primer año de tránsito de los proyectos de investigación, esperando que en el segundo año y cierre de las investigaciones en curso den a luz a “Metodologías de la investigación: estrategias de investigación II”

Con lo expresado, quiero advertir que se trata de algunos surcos del tiempo de vida de la experiencia metodológica, en donde siempre nos vemos con la necesidad de hacer algunos señalamientos de esos indicios. Pero paradójicamente esos surcos dejan abiertos interrogantes respecto a las formas vitales de los sujetos, las construcciones colectivas, sus sensibilidades, emociones y las ligazones/desligazones con la metodología de la investigación.

La posibilidad de voltear algunas manifestaciones de esas formas al hacer el surco, conviven quizás con crueldad, junto a la flecha del tiempo de las experiencias que espero vengan. El desafío de algunos proyectiles a lanzar al horizonte, es posible me comprometo una y otra vez en escribir este epílogo. Saber que la trama investigación social, metodología de la investigación, epistemología y sociología de los cuerpos y las emociones “aún es una tarea inconclusa”, “aún se requiere escribir esas vidas”.

Preferiría suspender aquí otro conjunto de trayectorias, itinerarios y empujes de los que seré eternamente deudora, respecto a la vida y vitalidad de esas experiencias metodológicas con las que me iniciado y/o conviven disruptivamente al mismo tiempo. Con ello quiero decir que opto por dejar abierto los canales comunicantes que en lo personal y lo colectivo nos constituyen en esos tránsitos.

Los autores y las lógicas de cada uno de los artículos del presente libro anclados en proyectos de investigación, son cartografías que en su contorno cuánto habría para decir. Es necesario seguir interpelando y enriqueciendo la trama densa en la intimidad de esos modos y los pliegues sensibles en los compromisos y distanciamientos que se manifiestan en esas prácticas. La referencia es a lo situado, localizado donde cada artículo encontró el modo de salir adelante.

En esa dirección, mi extrema alegría adviene cuando los autores viven en el terreno sinuoso entre confianza básica e innovación en sus constructos teórico-metodológicos y los modos de presentarlos/diseñarlos estratégicamente.

Pero retomo, eso de la primera vez que me introduje en las significaciones. Quisiera señalar que la vida de la experiencia metodológica para quien decide recorrer hoy los capítulos del presente libro, ha tenido en retrospectiva un conjunto de puntos de partida, en los que me sentí con el compromiso de abrir algunos claros muy incipientes, desde donde avizoraba la temática del presente libro.

Hoy a la distancia y como paseante, no puedo dejar de decir que se trataba de trazar algunos claros, en donde me esforzaba -entre la maraña- sin tener la menor pista de lo que sería la riqueza de los escritos del libro. Los autores fueron zanjeando algunas señales para resolver sensiblemente sus pasos, acariciando sólo unos inicios de sus perspectivas, atento a momentos por los que transitan sus experiencias investigativas de los proyectos en curso.

En fin, esa mirada de la primera vez, hoy indagada en retrospectiva tiene la fuerza de las perspectivas y prospectivas ondulantes. Provocativamente, hoy considero que requiere analizarse en su extensión esos inicios provisorios, con los que invité a los autores a atravesar las posibilidades de sus capítulos que conforman el presente libro.

Dejo a consideración esta antesala de la vida de la experiencia, aún con los desgarramientos que también son vitales violentamente. Lo relevante es tender puentes si fuera posible, a otras experiencias que vendrán al provenir.

- La intención del libro era focalizar la atención en la metodología de la investigación en Ciencias Sociales en relación a lo teórico y epistémico de los campos temáticos de las cinco investigaciones en las que se presentan los capítulos de esta publicación. Prestando especial atención a las teorías sociales (contemporáneas) y la sociología del cuerpo y las emociones.
- Lo incisivo para la escritura era visibilidad a las estrategias metodológicas en lo que refiere a rupturar, construir y confrontar la vida de la experiencia en investigación. Focalizando, si fuera posible, en las tomas de decisiones metodológicas y la reflexividad de los procesos estratégicos que los constituyen. En todas las instancias, la invitación y recomendación del uso de gráficos fueron señales recomendadas como relevantes, atendiendo a los lectores y los libros de metodología de la investigación.
- En cada capítulo y según las diferencias por campo temático/problemático de cada investigación a la que se hace referencia, se esperaba en el primer y

segundo de esos apartados que el tratamiento de abordaje de las estrategias de indagación metodológica, explicita niveles/tipos de abstracción si fuera posible.

- La intención era potenciar la reflexividad de esas tomas de decisiones en la investigación, en lo que respecta a: teorías sociales, sociología de los cuerpos y emociones, teorías locales según campo temático/problemático en cada capítulo y tratamiento del diseño de investigación y su vinculación/tensión con los datos.

- En la trama antes planteada la propuesta era atender a los tipos de diseños de investigación por los que se optó, los componentes, epistemologías, teorías y metodologías donde se inscriben (prestando atención a las preocupaciones ligadas a los datos y su relación a los criterios de construcción teórica, las formas de manifestación de los datos y el análisis e interpretación de esos primeros inicios en el trabajo de campo, atento a que las investigaciones se encontraron en su primer año de desarrollo).

Desde estas mis primeras veces de la experiencia metodológica que he señalado en los párrafos anteriores, mis emociones y sensibilidades se han transformado conjuntamente con los pasajes por esas estrategias que pudimos conseguir los autores de colectivo del que formo parte. Intentaré dar algunos indicios por donde he marchado a paso vivo por algunas partes, sin detenerme en esos itinerarios por curiosidad vagabunda.

Quisiera hacer algunas consideraciones desde el inicio de los trayectos de este libro, con los que invito al lector de algún modo también a despedirse aquí en el epílogo en tanto puerto con la expectativa puesta en continuar navegando en la experiencia metodológica y los libros que vendrán.

Retomo lo de hacer algunas consideraciones intermedias, entre medio porque me parece que de aquellas primeras veces del nacimiento del libro, hasta ahora un cierre abierto, considero que median una multiplicidad de tensiones, articulaciones, confianzas, revoluciones, transformaciones, nuevas alianzas y provocaciones sospechosas que aún, me convocan, provocan, sobregiran y me invitan a seguir en puertos al porvenir.

En las múltiples sensaciones y sentimientos, de estar como en casa cuando leo las experiencias vividas -por compartir en forma permanente con el colectivo las actividades académico-científicas-, no quisiera dejar de señalar que se impone la diversidad de estrategias metodológicas. En esos modos de “salir adelante”, aún en la convivencia disruptiva con la que se vive la experiencia metodológica en

investigación se advierte la confianza, las deudas pendientes y estados de shock que otorgan vitalidad a las sensibilidades sobre la temática.

Celebro en este epílogo lo que se fue transformando poco a poco y, a veces, precipitosamente mis vivencias en esos pasajes, atento a los artículos y siempre sensibilmente en diálogo con los posibles lectores del libro. Siempre me siento provocativamente de un lado a otro dispuesta a sensibilizarme.

Durante mucho tiempo en mi vida busqué articulaciones, relaciones si fuera posible armoniosas en las construcciones metodológicas, sin embargo esta publicación me ayudó también a revelar los otros lados clarososcuros de esos procesos que he experimentado con calidez.

Lanzar en el vivir la experiencia metodológica, los aspectos que regresan, sus diferencias y las novedades no es más que intimidar algunos sitios donde se descubren tensiones y reconciliaciones conjuntamente con distancias y resistencias que conviven.

En la dirección antes planteada, la vida de investigación con el colectivo se impone en la apertura a batallar los clarososcuros de las estrategias metodológicas. Claro que allí siempre desvela el desafío cuando las vulnerabilidades.

Por otra parte, no quisiera dejar de advertir que si bien hubo innumerables consideraciones de los capítulos que me sensibilizaron (y que excede las posibilidades de detenerme analíticamente en ellos) el reto más relevante como investigadores, es haber logrado sistematizar aunque sea provisoriamente algunas de esas formas por parte de los equipos de trabajo.

Considero que este libro colabora allí donde los históricos vaciamientos, precisamente donde las metodologías de la investigación se crean mundos posibles a partir de las tomas de decisiones estratégicas por parte de los científicos. En esos tránsitos nunca sentí la sensación de querer abandonar la dura tarea de advertir, dudar, solidarizarme con el colectivo y los constructos por los que optaron.

Sin embargo, siento la necesidad de decir que la predisposición a la apertura, el atravesar los límites, es la mejor forma como vivo el acompañamiento ahora desde el epílogo.

Insisto, más allá de aquellas primeras sensibilidades y ahora sus transformaciones, comparto la vida vital en que aún nos constituyen la experiencia metodológica. Las tensiones, la escasez, la pobreza/riqueza de las construcciones son decisivas porque confío en salir fortalecida de la adversidad en la toma de decisión estratégica sin naturalizar, neutralizar la fuerza de esos dispositivos que me-nos constituyen en la investigación científica por los que transitamos.

Ser capaz de confiar en volver la vista, en extender los ejes de consideración y reconsideración, probablemente es lo que más me apasiona de la experiencia para evitar cualquier tipo de balcanización, petrificación de las razones y sin razones sensibles. Allí donde las emociones y el sentir nos afectan; sitios donde hacemos contacto en los procesos reflexivos en las prácticas metodológicas.

En el marco de todo lo antes planteado, y sin tener la menor intención de cerrar los modos de vivir esta experiencia metodológica, dejo a consideración algunos de esos movimientos -a veces estrepitosos y en otras ocasiones delicadamente sinuosos- que en su devenir fueron zanjeando las vivencias a despejar en los desafíos que ojalá podamos aproximarnos en próximas etapas.

En y entre el capítulo I y II *las articulaciones, seguridades y resguardos* en lo cognitivo-emocional de las sensibilidades y las estrategias metodológicas. Volver la vista atrás en esas vinculaciones y el imperio de los sentidos en clave de las teorías sociales y la sociología de los cuerpos y emociones. Rastreando los doble filis de tener asegurado andamiajes de distintos niveles de abstracción y al mismo tiempo correr riesgos, multiplicar las amplitudes de la complejidad de esas tramas confiando en la riqueza de aperturas posibles en donde se inscriben dispositivos metodológicos estratégicamente.

En y entre el capítulo II y IV *la estrategia metodológica y el imperio del paso del tiempo, las transformaciones, mutaciones, metamorfosis. Las nuevas alianzas, las problematizaciones y los obstáculos en el cruce entre perspectivas teóricas, epistémicas y metodológicas. Allí donde creativamente se integra dar visibilidad a las estrategias*

En y entre el capítulo III, IV, y V *la reflexividad acerca de las oportunidades y/o restricciones de dialectizar las construcciones y mediaciones en la gestión metodológica. Atendiendo a los saberes, el sentir, las formas de expresividad y los criterios de validación (prestando especial atención al movimiento de “estar como en casa en los modos de resolución” y/o correr riesgos y revolucionar las estrategias metodológicas).*

En esos procesos sospechar de las demandas, los juegos de sensibilidades en los escenarios, la acumulación, las potencialidades y restricciones en la accesibilidad, las disposiciones en la precariedad. Sin neutralizar las disponibilidades y sus desplazamientos atento a las mediaciones que lo hacen posible.

En y entre el capítulo III, IV y V las oportunidades que nos ofrecen *las tensiones, interrupciones, inestabilidades, oscilaciones* de carácter abierto en la trama donde se teje las técnicas, herramientas, teoría y metodología y sus usos rastreando si fuera posible el topos y sus conflictividades en sus procesos de estructuración. A lo largo, ancho y profundidad de cada uno y todos los capítulos las convivencias, no convivencias de las epistemologías en juego, su extensión

y alcance en y entre: las estrategias metodológicas de ruptura, construcción y confrontación, las sensibilidades cognitivo-emocional (impresiones, emociones) enclasadadas atraviesan y las expectativas de lo esperable deseable para un libro de metodología (atento a las manualísticas existentes y la necesidad de abrir otros mundos posibles).

En toda la trama, siempre presente –en lo que muestra ocultando y lo que oculta mostrando- el esfuerzo de poder/no poder/no querer representar, graficar, diagramar la estrategia en sus diferentes planos y niveles metodológicos. Por otra parte, además, *encontrar modos de graficar, presentar gráficos que den cuenta de las estrategias metodológicas utilizadas. Comprimir, descomprimir, estructurar, desestructurar componentes (que se construyen interdisciplinariamente). El desafío de tramar estrategias entre la ruptura, la construcción y la confrontación.*

La astucia de los iniciados en la tarea investigativa y los mas entrenados: control, descuido, hacer foco en los niveles de abstracción en la estrategia o suspender esos criterios

En fin, en todo lo antes planteado de algún modo, el presente texto también es una provocación que convoca, invita a seguir viviendo la experiencia metodológica y su escritura, cuyas políticas una y otra vez presentan flujos, obturaciones y válvulas de escape. En esas tomas de decisiones estratégicas, podríamos volver a preguntarnos acerca de los consensos, los criterios de legitimación que hacen posible esas disponibilidades y vulnerabilidades en el desafío de la escritura científica.

Proyectar hacia delante los sitios inquietos e inquietantes en los que viajamos hacia nuevos horizontes, es el capítulo inconcluso que hoy forma parte de éste epilogo. La referencia es a lo estratégico de indagación en la metodología de la investigación cuando los paradigmas, disciplinas, campos temáticos, teorías, epistemologías, diseños de presentación, componentes tecnológicos entre otros aspectos no menos importantes. Allí siento que los cruces entre metodologías, teorías sociales, sociología de los cuerpos y emociones y experiencias de la vida de la investigación social tenemos mucho por decir hacia delante, atento a la estructuración analítica de cada artículo y capítulo del presente libro y los desafíos para el segundo año y cierre de las indagaciones en curso en las temáticas que aquí se abordan.

Con lo antes planteado, hago referencia a las expectativas de la segunda parte del presente libro, porque despues de todo esta escritura incipiente se liga a los primeros andamiajes que fuimos capaces de construir para iniciar el primer año de la experiencia de indagación científica de los proyectos a los que hace referencia

esta publicación. En síntesis, ensayar un cierre en este momento, no es más que provocar la lectura que vendrá luego de este ciclo investigativo.

Seguramente estos surcos de escritura fueron labrando determinadas sensibilidades en los lectores y con ellas, la trama de problemas y respuestas posibles. Seguramente, en algunos casos provocativos y en otros, por qué no decirlo, nos pueden convocar en sus agotamientos.

Estos legados están abiertos a la discusión, no son más que rastros de una historia colectiva y algunas tradiciones metodológicas que marcan algunos sesgos en sus usos estratégicos. Las tensiones y/o crisis allí inscriptas o las que vendrán, son una oportunidad que desafían las sensibilidades (tanto aquellas que se amarran fuertemente, como aquellas de las que sospechamos y/o advertimos su complicidad cuando la toma de decisiones en metodología de la investigación.

Lo que está en juego en esas vivencias son también oportunidades en las que sería relevante preguntarse acerca de cómo favorecer los procesos emancipatorios en esas estrategias de indagación. Sin pretender ser cerrado ni conclusivo respecto a esas tomas de decisiones, más bien fueron y son parte de un proceso histórico en movimiento. El devenir de estos ensayos y sus transformaciones nos inquieta, no nos deja cómodo...lo que siento es el terreno propicio para continuar las exploraciones.

Datos de autores y autoras

María Celeste Barrionuevo. Licenciada en Educación Física. Actualmente es investigadora de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), en dos proyectos de investigación: “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos” y “Cartografías de prácticas socio-educativas juveniles en el contexto regional”. Docente de Metodología de la Investigación en la Licenciatura en Educación Física de la UNVM. Correo electrónico: mariacelestebarrionuevo@hotmail.com.

Carla Belén Bettiol. Estudiante avanzada de la Licenciatura en Administración en la Universidad Nacional de Villa María y participó como tutora del programa Ventanilla del Emprendedor del Instituto de Extensión de la UNVM (2015-2016). Es además integrante del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. Correo electrónico: carlabettiol93@gmail.com.

Rebeca Cena. Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Villa María. Docente regular de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Doctora en Ciencias Sociales por la universidad de Buenos Aires; Magíster en Derechos Humanos por la Universidad Nacional de San Martín; Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María. Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos; Integrante del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos (GESSYCO-UNVM). Correo electrónico: rebecena@gmail.com.

Victoria D’Hers. Dra. en Cs. Sociales, Lic. en Sociología (UBA). Investigadora Asistente CONICET/IIGG; UBA: Docente en UBA y UNLP. Prof. Certificada de Yoga Método Iyengar-JR I. Bailarina de danza contemporánea e improvisación desde el año 2001. Parte de NDR-Colectivo de Improvisación (M. P. Rillo, M. Bardet, M. Tampini) y de O’Bombe-experimentación artística interdisciplinar (P.

Monteys en saxos, S. Zanetto en piano, J. Miceli en visuales). Correo electrónico: victoriadhers@gmail.com.

María Daniela Dubois. Licenciada en Educación Física por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Docente en del Módulo de Educación Corporal perteneciente al Núcleo de Formación Común de la Universidad Nacional de Villa María. Docente responsable de la Cátedra Administración de Instituciones Deportivas perteneciente a la Licenciatura en Educación Física del Instituto A.P. de Ciencias Humanas UNVM. Secretaria de Bienestar en la Universidad Nacional de Villa María. (m.danieladubois@gmail.com).

Mariana Dubois. Licenciada en Educación Física por la Universidad Tecnológica Nacional. Docente en el Módulo de Educación Corporal perteneciente al Núcleo de Formación Común de la Universidad Nacional de Villa María. Responsable del Área Recreación y Turismo de la U.N.V.M. Docente del Instituto Secundario Manuel Belgrano. Correo electrónico: marianadubois@hotmail.com.

Jorge Luis Duperré. Lic. en Comunicación Social, de la Universidad Nacional de San Luis (2011) y docente de la misma institución; actualmente cursa el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, del Centro de Estudios Avanzados (CEA), dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba. Su tema de investigación es el tratamiento y la disposición del cadáver humano en el marco de la política de los cuerpos y emociones contemporánea. Correo electrónico: jlduperre@gmail.com.

Francisco Falconier. Estudiante avanzado de la carrera de Licenciatura en Sociología de la UNVM - Sede Córdoba. Actual Becario CIN-Estímulo Vocaciones Científicas (“Acción colectiva - Formas Expresivas - Tramas Corporales: Los Saqueos en la ciudad de Córdoba, en diciembre del año 2013”). Participa en los proyectos “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos (Villa María, 2016-2018)” y “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)” del Instituto de investigación (UNVM). Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social (Ciecs-Conicet-UNC). Correo electrónico: franfalconier@hotmail.com.

Vanina Guadalupe Fraire. Lic. en Sociología, Maestranda en Ciencias Sociales UNC (mención en Metodología de la Investigación Social). Miembro del CIES (Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos) y Coordinadora de la

Plataforma Ciencias Sociales del Sur On-Line del CIES. Miembro de GESSYCO (Grupo de Estudios Sobre Subjetividades y Conflicto) de la UNVM desde donde ha participado en varios proyectos de investigación. Integrante del proyecto “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)”.

Claudia Gandía. Doctora en Nuevos Lenguajes de la Comunicación (Universidad de La Laguna - España). Licenciada en Psicología (Universidad Nacional de Córdoba). Profesora Adjunta y docente concursada en la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) en espacios curriculares vinculados a la Metodología de la Investigación científica. Directora del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos (GESSyCo-UNVM) <http://gessyco.com.ar/> Integrante del Centro de investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Editora y Coordinadora general de los Documentos de Trabajo del CIES. Correo electrónico: claugan@yahoo.com.

Mariana Di Giovambattista. Contadora Pública y estudiante avanzado de la Especialización en Gestión de Pymes de la UNVM. Docente de la Universidad Nacional de Villa María. Coordinadora del Programa “Ventanilla del emprendedor”. Es además miembro del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. Correo electrónico: marianadigio@gmail.com.

Graciela Magallanes. Doctora en Ciencias Sociales. (UBA) Profesora titular espacios curriculares vinculados a la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Integrante del Programa “Grupo de Estudios sobre subjetividades y conflicto” (GESSYCO). Directora de Publicación en la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (RELMIS) Investigadora del Centro de Investigación y Estudios Sociológicos sobre las emociones y los cuerpos (CIES). Correo electrónico: magallanesg@yahoo.com.

Pablo Maldonado Bosingnore. Médico Cirujano. Posgrado Especialista en Medicina Interna 2002.UNC y CMPC. Diplomatura en Ecodoppler Color Vascular Periférico. Universidad Siglo XXI. Director de Curso Pre Post Básico de Clínica Médica, en Clínica San Martín de Villa María. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Médicas. Secretaria de Graduados en Ciencias de Salud. Correo electrónico: pmaldonadob@hotmail.com

Rocío Belén Martín. Doctora en Psicología y Licenciada en Psicopedagogía. Becaria de investigación posdoctoral del CONICET en la Universidad Nacional de Villa María, Argentina. Su investigación está centrada en las comunidades de aprendizaje, comunidades de práctica, aprendizaje situado y contextos de aprendizajes formales, no formales e informales. Es además co-directora del proyecto de investigación “Las dificultades del microempresario. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. Correo electrónico: rociobelenmartin@gmail.com

Silvia Mellano. Magister en Procesos Educativos mediados por Tecnologías, Universidad Nacional de Córdoba, Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Rosario. Directora de Orientación y Promoción Estudiantil. Secretaria Académica del Rectorado. Integrante de proyecto de investigación en Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María. Correo electrónico: mellanosil2@hotmail.com

Jimena Peñarrieta. Tesista de la Licenciatura en Sociología de la UNVM. Becaria CIN por Estímulo a la Vocación Científica. Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social CIECS-CONICET. Integrante del proyecto “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)”.

Ignacio Pellón. Investigador integrante del Programa de Estudios Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS-CONICET-UNC) y del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos (GESSYCO-UNVM). Maestrando en Trabajo Social con mención en Intervención Social (FCS-UNC), Diplomado Superior en Desarrollo Local, Territorial y Economía Social (FLACSO, Argentina) y Licenciado en Comercio Internacional (Universidad Siglo 21). Su actual tema de investigación y lugar de trabajo se inscribe en los procesos de acción colectiva y estructuración social desde una cooperativa de carteros de la ciudad de Córdoba. Correo electrónico: pellonignacio@gmail.com.

Valeria Mariel Politi. Licenciada en Educación Física. Universidad Nacional De Villa María (UNVM). Profesora Adscripta en la UNVM en el espacio curricular de Taller de Apoyo al Trabajo Final de Grado, de la Licenciatura en Educación Física. I.A.P de Ciencias Humanas. Administrativa Secretaria de Bienestar UNVM. Integrante del Proyecto de Investigación “Cuerpo, Trabajo y Energías Corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones en el mundo del trabajo desde la experiencia de sujetos (Villa María 2016-2018)”. Correo electrónico: valepoliti05@gmail.com.

Diego Quattrini. Doctor en Ciencias Sociales y Licenciado en Sociología. Becario de investigación posdoctoral del CONICET en el CIT Villa María (Córdoba – Argentina). Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social y del GESSYCO (Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos - Universidad Nacional de Villa María). Su campo de investigación se constituye a partir del cruce entre la sociología de la educación, las investigaciones actuales sobre el mundo del trabajo y la sociología del cuerpo y las emociones. Es además director del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. Correo electrónico: diegoquattrini@gmail.com

Heidi de Lourdes Raimondo. Estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencia Política (Universidad Nacional de Villa María) e integrante del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. Correo electrónico: heidi.raimondo94@gmail.com.

Rafael Sánchez Aguirre. Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES) y del Grupo de Estudios Sociales sobre Cuerpos/Emociones (GESCE). Su trabajo se concentra en el estudio sociológico de las sensibilidades a través del sonido y la música. Correo electrónico: rasaguirre@gmail.com.

Federico Scorza. Licenciado en Administración (Universidad Nacional de Villa María) y Maestrando en Dirección de Empresas (Instituto de Ciencias de la Administración – Universidad Católica de Córdoba). Se desempeña como Docente Investigador del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (U.N.V.M.). Es además Coordinador del programa Ventanilla del Emprendedor – UniPymes (Instituto de Extensión – U.N.V.M.) y Consultor de empresas en el ámbito privado. Correo electrónico: fedes1979@hotmail.com.

Gabriela Del Valle Vergara. Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el IAPCS de la Universidad Nacional de Villa María. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflicto (Gessyco). Integrante del CIES. Profesora asociada en las cátedras “Universidad, sociedad y conocimientos” y “Pensamiento Social y Político” de la Universidad Nacional de Rafaela. Directora del proyecto “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización

del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)". Correo electrónico: gabivergaramattar@gmail.com.

Alan Zazu. Medico Cirujano.Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Especialista en Terapia Intensiva y Cuidados Críticos.Hospital Privado. Córdoba. Posgrado de Medicina Critica. Universidad de Montpellier, Aviñon(Francia) y Universidad Luis Pasteur, Estrasburgo (Francia).Director de la carrera de Terapia Intensiva y Cuidados Críticos de Clínica de Especialidades, dependiente del Consejo de Médicos de Córdoba. Correo electrónico: ajzazu@hotmail.com.

Este libro es el resultado de un conjunto de inquietudes y necesidades por tensionar las prácticas de investigación con una sistematización de reflexiones teórico-metodológicas que surgen en el contexto de proyectos colectivos en curso.

Por ello, Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I problematiza un conjunto de estrategias vueltas prácticas y decisiones concretas implicadas en los procesos de indagación del mundo social.

Dichas estrategias abordan los desafíos ante la ruptura para la formulación del problema y los objetivos de investigación; la reflexividad entre el diseño metodológico y la perspectiva teórica, la cual presenta distintos niveles de abstracción y supuestos epistemológicos y ontológicos.

También están presentes las tramas de entre el diseño metodológico y la perspectiva teórica; las conexiones entre los conceptos y los datos, junto con las tensiones que operan en los conceptos en el marco de una triangulación interdisciplinaria y teórica.

Por último se analizan las potencialidades de los distintos tipos de datos y se reflexiona en torno a técnicas como la entrevista y la fotografía.

En la riqueza que aporta el abordaje de distintas temáticas en cada proyecto de investigación se parte de un conjunto de supuestos teóricos, metodológicos y epistemológicos compartidos, los cuales se inscriben en una historia de construcción colectiva del conocimiento, iniciada a fines de los '90, por el Dr. Adrián Scribano, y continuada en la actualidad en el marco de GESSYCO (Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflicto) de la Universidad Nacional de Villa María.

En función de esta trayectoria y de las experiencias en la particularidad de los proyectos se apuesta a un porvenir con prácticas incómodamente científicas.